Università
Ca'Foscari
Venezia

DIPARTIMENTO DI STUDI LINGUISTICI

E CULTURALI COMPARATI

LÉXICO ESPAÑOL ACTUAL IV

edición de

Luis Luque Toro
Rocío Luque

CAFO
SCAR
INA_

Léxico Españowl Actual IV
Edición de Luis Luque Toro y Rocío Luque

© 2014 Università Ca' Foscari Venezia
ISBN 978-88-7543-375-8

Comitato Scientifico

Alvar Ezquerra, Manuel	Universidad Complutense Madrid
López García, Ángel	Universidad de Valencia
Loureda Lamas, Óscar	Universidad de Heidelberg
Luque Durán, Juan de Dios	Universidad de Granada
Luque Toro, Luis	Universidad Ca' Foscari Venecia
Marçalo, María Joao	Universidad de Evora
Medina Montero, José F.	Universidad de Trieste
Muñoz Medrano, Cándida	Universidad de Catania
Nowikow, Wiaczeslaw	Universidad de Lodz
Ortega Arjonilla, Emilio	Universidad de Málaga
Wotjak, Gerd	Universidad de Leipzig

Con la contribución de:

Università Ca'Foscari Venezia

Universidad de Zaragoza ELE

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

TANDEM ESCUELA INTERNACIONAL MADRID

Libreria Editrice Cafoscarina
Dorsoduro 3259, 30123 Venezia
www.cafoscarina.it

Prima edizione dicembre 2014

Índice

Introducción 7

Manuel Alvar Ezquerra
El léxico de la prostitución mirado desde los diccionarios antiguos 9

José Luis Cifuentes Honrubia
Tipología de los verbos deadjetivales en español 37

Federica Fragapane
Diccionarios bilingües español-italiano: el tratamiento de los refranes 57

Leonardo Gómez Torrego
Innovaciones y cambios léxicos recientes en el español de hoy 75

Grupo Diskurspartikeln und Kognition y Óscar Loureda Lamas
En los márgenes del léxico: las partículas focales del español (incluso, también) y el análisis experimental 85

Rocío Luque
Ojo con las imitaciones: los falsos amigos entre español e italiano en el léxico de la moda 105

Juan de Dios Luque Durán
Fraseologismos relativos a la historia de España en textos argumentativos actuales 121

Cándida Muñoz Medrano
Interpretación y traducción al italiano de las construcciones creadas a partir de verbos de movimiento en español: ir *y* venir 143

Carlota Nicolás Martínez
Análisis didáctico del léxico de la lengua oral 159

Giancarlo Ricci
Ispanismi nel "siciliano" di Andrea Camilleri 173

Introducción

Con la salida de este cuarto volumen de Léxico Español Actual continuamos el camino emprendido en 2007, que no es otro que el de difundir por Italia todas la novedades que se refieren a a los estudios lingüísticos españoles. Se sigue manteniendo, pues, la línea que escogimos desde el principio, es decir, la de no limitarnos a un área específica de la lengua, sino la de dar cabida a todos aquellos aspectos que fueran de interés en la actualidad, de ahí la variedad de temas que siempre han enriquecido estos volúmenes, entre los que sobresalen, por citar solo algunos, el léxico, la morfosintaxis, la cognición, la contrastividad, la traducción...

Quiero agradecer, en primer lugar, la colaboración desinteresada de todas aquellas plumas que han hecho y hacen posible esta publicación bianual, no solo por la enorme calidad de sus artículos, sino por la respuesta afirmativa que siempre me han dado. Del mismo modo que hago extensible mi agradecimiento a todas esas personas e instituciones que han hecho posible que este volumen esté hoy en la calle, como son la profesora Anna Cardinaletti, Directora del Dipartimento di Studi Linguistici e Culturali Comparati de la Università Ca' Foscari de Venecia, D. Juan María Alzina, Consejero Cultural de la Embajada de España en Roma, el Profesor Gaspar Garrote, Director de los Cursos para Extranjeros de la Universidad de Málaga, así como a la Fundación de esta Universidad, el Profesor Vicente Lagüéns, Director de los Cursos para Extranjeros de Universidad de Zaragoza y las profesoras Begoña Llovet y Matilde Cerrolaza del Centro Internacional Tandem de Madrid.

El léxico de la prostitución mirado desde los diccionarios antiguos[1]

Manuel Alvar Ezquerra
Universidad Complutense de Madrid

En las páginas que siguen deseo sistematizar una pequeña parte del léxico que he ido recogiendo de los antiguos diccionarios del español, recordando que en Venecia vio la luz por vez primera en 1528 el *Retrato de la lozana andaluza* de Francisco Delicado, ciudad en la que vivió desde ese año hasta su muerte. Al mismo tiempo enlazo con otro trabajo en el que me ocupé del léxico de la marginación y su presencia en los diccionarios[2].

Mi punto de partida son los materiales acumulados para el *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español (s. XIV-1726)*[3], obra de la que también me he ocupado en otra de mis intervenciones en este foro[4]. Durante su redacción, me llamó la atención la diversidad de designaciones que iban apareciendo en el ámbito que trato ahora, y, sobre todo, algunas de las definiciones y equivalencias. Insisto en que mi punto de partida es ése, estrictamente lexicográfico, de haber acudido a fuentes literarias el trabajo hubiese sido desmesurado para los fines actuales[5]. La curiosidad por aquello que no entendía, me llevó a buscar las

---

[1] Este trabajo se enmarca dentro de los llevados a cabo para el proyecto de investigación FFI2011-24107.

[2] «La marginación, el argot, y sus últimos diccionarios», en Ignacio Ahumada (ed.), *Diccionarios y lenguas de especialidad. V Seminario de Lexicografía Hispánica. Jaén, 21 al 23 de noviembre de 2001*, Jaén, Universidad de Jaén, 2002, págs. 49-73.

[3] Lidio Nieto Jiménez y Manuel Alvar Ezquerra, *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español (s. XIV--1726)*, 11 vols., Madrid, Real Academia Española-Arco/Libros, 2007.

[4] «Dificultades y logros del *Nuevo Tesoro Lexicográfico del Español (s. XIV-1726)*», en Luis Luque Toro (ed.), *Léxico español actual II*, Venecia, Cafoscarina, 2009, págs. 9-30.

[5] Como muestra de la riqueza léxica en estos ámbitos me remito a John M. Hill, *Voces germanescas*, Indiana University, Bloomington, 1949, a José Luis Alonso Hernández, *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1977, o a César

explicaciones que justificasen lo que ponían los autores, especialmente el más importante de ellos, Antonio de Nebrija.

El carácter de nuestros primeros diccionarios, bilingües con el español y el latín, pensados, en unos casos, para que se entendiera esta lengua y se pudieran hacer unas interpretaciones adecuadas de los textos clásicos y litúrgicos, y en otros para que se comprendiera la lengua y la pudiesen aprender los estudiantes, presentaban más bien una realidad muchos siglos antes, la de la Roma clásica, aunque con su reflejo en la España de finales de la Edad Media y el paso hacia el Renacimiento.

Ese interés, que era únicamente lingüístico, repito, vinculado con la traducción y la interpretación, se veía incrementado por las necesidades que imponía el conocimiento de la realidad extralingüística. En ese periodo, como siempre, la prostitución era un negocio, pero estaba regulado. Los prostíbulos eran una concesión real en unos casos, y en otros del concejo local.

Lo que sucedía en la península ibérica no era diferente de lo que puede verse en otros países, donde la regulación real fue anterior:

> No es fácil establecer en qué momento los monarcas procedieron a reglamentar la prostitución, pese a que se ha afirmado que Inglaterra fue el reino europeo donde más tempranamente se autorizaron los burdeles y que la iniciativa del rey Enrique II en el siglo XII se convirtió en modelo para toda Europa[6].

Desde nuestra perspectiva actual, parece chocante que en la España cristiana existiesen reglamentaciones y concesiones de ese tipo. Sin embargo, hemos de saber que determinadas relaciones sexuales, y, por supuesto, la prostitución, para la Iglesia eran pecado, pero a la vez se consideraban un mal menor dentro del sistema heterosexual ya que con ella se evitaban males mayores, y no era lo mismo si los clientes eran los eclesiásticos, los casados o los solteros. Más adelante veremos al hablar de *manceba* cómo Hugo de Celso cita las *Partidas* de Alfonso X, en las que se permitía amancebarse a los solteros, pero no a los religiosos y casados. Además, la actividad no resultaba chocante para los musulmanes ni en las tierras que se iban liberando a lo largo de la Reconquista. Así, por ejemplo

> En el reino de Granada, el proceso de implantación de las mancebías corrió paralelo al de reconquista y repoblación, sin que ello supusiera una novedad para la población musulmana que permaneció porque tanto la prostitución organizada y

---

Hernández Alonso y Beatriz Sanz Alonso, *Diccionario de germanía*, Madrid, Gredos, 2002, entre otros.

6 María Teresa López Beltrán, *La prostitución en el reino de Granada a finales de la Edad Media*, Málaga, Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA), 2003, pág. 23.

> sometida a la fiscalidad estatal, como la que se ejercía en otros lugares (los almacenes de cal, los cementerios, las residencias de los comerciantes de esclavas o ciertos barrios de las ciudades andalusíes), contaba con tradición en la sociedad musulmana[7].

Que los prostíbulos se reglamentasen en la Edad Media no quiere decir que antes no existiesen. Buena prueba de ello son los conservados en Pompeya, donde, además, en el más conocido podemos percibir la diferencia de clases de quienes trabajaban allí, de categoría inferior las del piso superior, y las del inferior, superiores, como parecen probar las pinturas que decoraban el lugar, según se aprecia, en la planta baja son de una calidad estimable, mientras que las otras no son tan cuidadas.

Y ya en este punto, me atrevo a recordar a las que trabajaban por su cuenta, tanto en la Antigüedad como en la Edad Media, la prostitución organizada sólo era una parte mínima del fenómeno, mientras que resultaban abundantes las mujeres desarraigadas y aisladas que desempeñaban su función de manera solitaria, buscando por donde podían a quienes ofrecer sus servicios, mientras que otras tenían unos clientes fijos, a veces muy pocos, y otras que poseían su propio local de trabajo. La actividad fue tomando matices muy diversos a lo largo de cientos de años, y algo de esto es lo que podemos vislumbrar a través de las palabras que se utilizaban, y de las que terminaron dando cuenta los diccionarios.

Con el paso de los años, la organización de la prostitución generó un problema. Los prostíbulos acabaron siendo dominados por los rufianes y gente baja, de modo que los hombres considerados como «honrados» y de buena reputación dejaron de acudir a las mancebías para evitar conflictos, y se desarrolló el ejercicio más o menos clandestino.

El nombre con que siempre se ha conocido a las mujeres que comercian con su cuerpo es el de *puta*, designación que no es tenida como elegante, debido a lo indecente y falta de decoro de su actividad, tanto que no podían testimoniar en los juicios como recuerda en su *Reportorio* Hugo de Celso[8] (1538), quien toma el contenido de las *Partidas* alfonsíes:

> *puta*, es aquélla que por vellaquería o por precio recibe a carnal ayuntamiento más de vn hombre, y tal muger como ésta no puede ser testigo en causa criminal [...].

Esas, y otras, son las razones por las que se emplean otros términos para nombrarla, evitando lo malsonante, lo tabuizado. La voz se documenta en la

---

7 María Teresa López Beltrán, *op. cit.*, pág. 25, donde cita otros trabajos.

8 *Las leyes de todos los reynos de Castilla: abreuiadas & reduzidas en forma de Reportorio* [sic] *decisiuo por la orden del A.B.C.*, Valladolid, Nicolás Tyerri, 1538.

lengua, de acuerdo con los datos que facilita el *DCECH*[9], desde el s. XIII. Su origen no está claro, y se emparienta con el antiguo italiano *putto, -a*, 'muchacho, -a', probablemente del latín vulgar *PUTTUS, -A, -UM, procedente de PUTUS 'niño', en referencia a la juventud de estas mujeres, como también lo hace el término *mocetona*, cuya primera presencia lexicográfica se produce en el *Recueil* de Henricus Hornkens en 1599[10]:

> moça, mocetona puta, garse; adolescentula, meretrix.

Y reaparece en el Tesoro de Vittori[11] (1609):

> mocetona, vne garse, vne fille de ioye; vna giouane figlia meretrice.

La alusión a la juventud es debida al encanto que parecen tener en los primeros años de su profesión, aunque, como es sabido, también las hay viejas. Tal vez la más famosa de nuestra literatura sea la «puta vieja Celestina», a su edad más dedicada a ejercer de alcahueta que a su ya imposible oficio primitivo, por más que prostitutas y alcahuetas fuesen una misma cosa, como nos recuerda el glosario latino medieval de Toledo[12]: *ganea*, 'puta o alcaueta' (753). En otro de los glosarios editados por Américo Castro, el de El Escorial, se menciona a la puta vieja: *calataria*, 'puta vieja' (879).

La edad es uno de los males que afectan a las prostitutas, como vendrá a recordarnos uno de los proverbios recogidos por el capitán John Stevens[13] en 1706: *A la puta y al juglar, a la vejez le viene el mal*.

Para realzar sus encantos, y para atenuar las marcas del tiempo y de la vida, estas mujeres se acicalaban, de lo cual quedan testimonios en los diccionarios. Nada menos que Sebastián de Covarrubias[14], al hablar del albayalde dejó escrito, bien es cierto que refiriéndose a las prostitutas romanas:

> *aluayalde*, *lat. ceruſa*. Es vn género de poluo, o paſtilla blanca, con que las mugeres ſuele*n* adereçar ſus roſtros, muy a coſta ſuya, porque les come el color y les

---

9 Joan Corominas y José Antonio Pascual, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos, 1980-1991.

10 *Recveil de dictionaires francoys, espaignolz et latins*, Bruselas, Rutger Velpius, 1599.

11 Girolamo Vittori, *Tesoro de las tres lengvas francesa, italiana y española,* Ginebra, Philippe Albert et Alexandre Pernet, 1609.

12 Es uno de los editados por Américo Castro en *Glosarios latino-españoles de la Edad Media*, Anejo de la RFE, Madrid, CSIC, 1936; reproducido con prólogo de Manuel Alvar, Madrid, CSIC, 1991.

13 *A Spanish and English Dictionary,* Londres, George Sawbridge, 1706.

14 *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Luis Sánchez, 1611.

> gaſta la dentadura [...]. No es inuención nueua el ponerſe las mugeres en la cara el blanquete, o ceruſa, que llamamos oy albayalde, porque ſe vſó antiguamente, y en particular lo vſaron las rameras [...]. De tal manera eſtaua infamado el afeitarſe, q*ue* el no*m*bre griego *ψιμμυθιον*, *pſimmythium*, q*ue* ſinifica albayalde, o ceruſa, los autores de los diccionarios bueluen *color meretricius*.

Pero no solamente hacían uso de los afeites para disimular la edad, ya que empleaban perfumes para enmascarar olores desagradables, a los que aludió Covarrubias para explicar la etimología de la voz:

> *puta*, la ramera o ruin muger. Díxose quasi pútida, porque está siempre escalentada y de mal olor [...].

Por su parte, Fray Diego de Guadix[15], cuyo manuscrito conoció el canónigo de Cuenca, pretendía que la voz *puta* procediese del árabe, aunque no ignoraba los nombres de otras lenguas, que le podrían haber conducido hacia la explicación correcta:

> *puta*, –también– llaman en España a 'la mala muger' (*como si dixésemos*) a la que –en latín– MERETRIX. Es la mesma algarabía que acabo de dezir (*combiene a saber)* BENT, y significa lo mesmo (*como si dixésemos*) 'hija'. Y porque de ordinario son las tales mugeres gente moça, por esso llamaron a la mala muger por este nombre, BENT o hija, que corrompido dizen *puta*. En menor corrupción dixeran *buta* o *bunta*. Parecer a sido de personas doctas qu'este nombre –español– *puta* no lo tomaron los españoles del nombre arábigo BENT, sino de la corrupción en que se usa d'él en Italia, qu'es *puta*, que –como acabo de dezir– significa –a los italianos– 'muchacha'. Y en esta significación usamos d'él en España, assí que dezir entre españoles «esta muger es una puta» significa y es dezir 'esta muger es una muchacha'. Devieron de usar este lenguaje de llamar por este nombre ala mala muger, porque –de ordinario– son muchachas o de poca edad, las mugeres a quien tanto fatiga la passión y tan poco ayuda y defiende el seso y juyzo, que dan en aquel yerro y suciedad.

En definitiva, con lo que llevo dicho, nos hemos encontrado con las edades de las prostitutas, que se vieron claramente reflejadas en los oficios que ejerció la lozana andaluza de Delicado a lo largo de su vida: maestra de hacer afeites, perfumera, prostituta y alcahueta[16].

---

15 Fr. Diego de Guadix, *Recopilación de algunos nombres arábigos* [...], manuscrito 59-I-24 de la Biblioteca Colombina, Sevilla, fechado en 1593. Con el título de *Diccionario de Arabismos. Recopilación de algunos nombres arábigos* ha sido editado por Mª Águeda Moreno Moreno, Jaén, Universidad de Jaén, 2007, por donde cito. También ha sido editado por Elena Bajo Pérez y Felipe Maíllo Salgado, Gijón, Ediciones Trea, 2005.

16 Véase la «Introducción biográfica y crítica» que puso Bruno Damiani en su edición de

De la voz *puta* hay numerosísimos testimonios a lo largo de toda la historia de nuestra lengua, que reflejan los repertorios léxicos. Ha sido siempre una voz conocida y de uso general, habiendo dado lugar a una amplia familia de derivados y compuestos, desde los orígenes hasta nuestros días, por más que no siempre los registros lexicográficos sean ricos. Basta con echar un vistazo al *DRAE*[17] para percatarnos de la amplitud del fenómeno; en él constan

putaísmo, 1. Vida, ejercicio de prostituta. 2. Reunión de estas mujeres. 3. **prostíbulo**.
putal Nic. **prostíbulo**.
putamadral Méx. barbaridad (cantidad grande).
putanismo **putaísmo**.
puteada Am. Acción y efecto de putear (injuriar).
putear 1. *coloq*. **putañear**. 2. *coloq*. Dedicarse a la prostitución. 3. *Am*. Injuriar, dirigir palabras soeces a alguien. 4. *vulg*. Fastidiar, perjudicar a alguien.
putería 1. **putaísmo**. 2. *coloq*. Arrumaco, roncería, soflama que usan algunas mujeres.
puterío 1. *vulg*. **prostitución**. 2. *vulg*. Conjunto de personas que ejercen la prostitución. 3. *El Salv.* **prostíbulo**.
putero 1. *coloq*. Dicho de un hombre: Que mantiene relaciones sexuales con prostitutas. 2. *C. Rica.* **prostíbulo**.
putesco, ca coloq. Perteneciente o relativo a las prostitutas.
putón despect. *coloq*. Mujer de costumbres sexuales muy libres.

Así como el más reciente *putada*.

Los diccionarios del pasado no recogen tantos elementos, probablemente porque la familia léxica aún no se había desarrollado, o quizás por mero recato. De todas esas formas, la más abundante es *putear*, tal vez porque la registró Nebrija en el repertorio de 1492[18], pero no en sus demás obras lexicográficas.

El sevillano la emplea varias veces, para traducir diferentes verbos latinos, algunos derivados de designaciones de las prostitutas, lo que vendría a demostrar una mayor riqueza de la lengua clásica para este ámbito:

fornicor, aris, por putear o fornicar.
lupor, aris, por putear con putas.
meretricor, aris, por putear.
scortor, aris, scortatus, por putear.

La lozana andaluza de Francisco Delicado, Madrid, Editorial Castalia, 1969, págs. 9-30, y en especial la pág. 17.

17 Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 22ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 2001.

18 *Lexicon hoc est dictionarium ex sermone latino in hispaniensem*, s. i., Salamanca, 1492.

La voz putería para nombrar al prostíbulo que registra el DRAE, ya constaba en nuestras primeras listas de palabras en el s. XIV, en el glosario de El Escorial, uno de aquellos glosarios latinos medievales que editó Américo Castro:

lupanar, putería (1360).
prostibulum, putería (1770).

Y de nuevo es Nebrija el que hace mayores especificaciones al partir del latín, mostrándonos la diversidad de locales que había:

diuolare lupanar, putería no tejada.
fornix, icis, por la putería o burdel.
lupanar, aris, por la putería, burdel.
lupanarium, ij, por aquello mesmo.
lustrum, i, por la putería o burdel.
meretricium, ij, por la putería.
prostibulum, i, por la putería o burdel.
prostituo, is, tui, por poner a la putería.
prosto, as, por estar en la putería.

A partir de ese momento, raro es el repertorio que no da cuenta del término.

Otros de los derivados que se presentan en nuestros diccionarios antiguos, y que se pueden ver en los testimonios que recopilamos para el NTLE, son putescamente (a partir del Tesoro de César Oudin, 1607), putesco (desde el Vocabulario de Cristóbal de las Casas, 1570[19]), putico (desde el diccionario de Minsheu de 1599[20]) y putilla (desde el diccionario de Nebrija de 1492, aunque prescindió de ella en la edición de 1520[21]), por no hablar del puto (desde el diccionario de Nebrija de 1492), del putico (desde el diccionario de Minsheu de 1599) y del putillo (desde Franciosini, 1620[22]) de la prostitución masculina.

Como es lógico, en los diccionarios de voces jergales y malsonantes actuales tales muestras se amplían sin dificultad, y así podemos hallar en ellos, además de las citadas, otras como puteo ('prostitución'), putería ('prostitución'), puticlub (uno de los sustitutos modernos del puterío) o putiferio ('am-

---

19 *Vocabulario de las dos lenguas toscana y castellana*, Sevilla, Alonso Escriuano, 1570.

20 *A Dictionarie in Spanish and English* [...],Londres, Edm. Bollifant, 1599.

21 *Dictionarium Aelii Antonii Nebrissensis per eundem recognitum atque exactissime correctum. In quo multa ex superiori editione deprauata emendauit,* Alcalá de Henares, Arnao Guillén de Brocar, , 1520.

22 Lorenzo Franciosini, *Vocabolario español e italiano*, Roma, impreso por Iuan Pablo Profilio, a costa de Iuan Ángel Rufineli y Ángel Manni, 1620.

biente o actividad relacionados con la prostitución’)[23]. Algunas de esas palabras forman ya parte del léxico general, aunque no pertenezcan al nivel más elevado, como sucede con puticlub (también bajo la forma puticlú) o putiferio, que he recogido en mi diccionario de voces actuales[24], junto con putódromo ‘espacio de la vía pública reservado a las putas’.

Frente a esa colección de derivados, únicamente encuentro un compuesto en el DRAE, emputecer, desde el que se remite a prostituir. La palabra es una vieja conocida en la lengua, ya la registró Nebrija en su diccionario hispano-latino de ¿1495?[25] tanto en su empleo transitivo como en el pronominal:

emputecer a otra, prostituo, is, prostitui.
emputecerse, prosto, as, prostiti.

En ese momento tomó carta de naturaleza en los repertorios del léxico y se ha mantenido hasta nuestros días, sin duda porque su uso perdura, aunque más parece que restringido a un nivel coloquial y ambientes argóticos.

Como he dicho antes, no tenían la misma consideración todas las mujeres que ponían en venta su cuerpo. Es, precisamente, Nebrija el primero en darnos cuenta de las distinciones en su diccionario hispano-latino (1492), y no solamente por la necesidad de proporcionar equivalentes españoles para las voces latinas, sino también, pienso, para distinguir sus clases como resultado de las concesiones reales y concejiles de los prostíbulos:

bustuaria meretrix, por la puta carcavera.
lupa, ae, por la puta del burdel.
meretrix, icis, por la puta onesta un poco.
meretricula, ae, por la tal puta pequeña.
nonaria meretrix, por la puta del burdel.
proseda, ae, por la puta del burdel.
prostibulum, i, por la puta del burdel.
scortum, i, por la puta del burdel.

A partir de ahí sólo podemos realizar alguna precisión. En primer lugar, las que ejercían en el burdel: *lupa*, *nonaria, proseda, prostibulum* y *scortum*, para las que no parece haber distinciones en español. *Lupa* sería un término más genérico, mientras que las otras parecen deberse a alguna particularidad de su ejercicio, la *nonaria* no podía abrir su establecimiento antes de las nueve de la mañana, la *proseda* era la que se exponía al público, *prostibulum* porque se

---

23 Todas esas formas están tomadas de Julia Santamaría Sáez en su *Diccionario de argot*, Madrid, Espasa-Calpe, 2006.

24 *Nuevo diccionario de voces de uso actual*, 2ª ed., Madrid, Arco/Libros, 2003.

25 *Dictionarium ex hispaniense in latinum sermonem*, s. i., Salamanca, s. a. (¿1495?).

encontraba en una habitación, y *scortum* parece hacer referencia al cuero de su piel.

La *carcavera* es la que ejercía la prostitución en las cárcavas, explicación que todavía leemos hoy en el *DRAE*, aunque precisando que es una voz desusada. Era una prostituta solitaria, de muy baja consideración, que aprovechaba las oquedades del terreno para atender a sus clientes, si no eran las que trabajaban en los cementerios para consolar a los pobres viudos que iban a rezar por el eterno descanso de sus mujeres, y aprovechaban los hoyos de los enterramientos[26], como nos explica Jean Palet[27] (1604):

> carcauera puta, putain qui hante les enterreurs de morts.

De él pasó al *Tesoro* de César Oudin (1607), más explícito:

> carcauera puta, vne putain orde et vilaine, vne caroigne qui court deça et delà, parmy les sepulchres des morts et les cimetieres.

Los diccionarios que vinieron después se hicieron eco de esa explicación.

Al lector actual sorprende esa *meretrix* que sea 'onesta un poco', y la *meretricula* 'por la tal puta pequeña', esto es, una *meretrix* joven. Pero ¿en qué consiste ser honesta una prostituta?, ¿es que hay prostitutas honestas?, ¿se puede ser un poco honesto, nada más? No, al menos en nuestra concepción. Se trataba de una prostituta de alta estima que no trabajaba en el burdel, y lo hacía solamente con clientes fijos y de alta posición, por lo que eran contados, de ahí que fuera 'onesta un poco' y no atendiera a cualquiera.

Es de suponer que estas prostitutas serían de precio elevado. Claro que, siempre han suscitado recelos estas mujeres, no sólo por el precio, sino también por lo que podían llevarse de más gracias a sus artes o por frecuentarlas, como testimonian algunos de los numerosos proverbios recogidos por el capitán Stevens en su diccionario de 1706: *De la puta y paño pardo, mejor es lo más barato* y *Guarte de puta, que dexa la bolsa enxuta*. Pero, como es habitual ver en la paremiología, recoge algún otro que recomienda lo contrario: *Ni puta ni paje de baxo linaje*.

Nebrija trasladó el diminutivo latino *meretricula* de su diccionario de 1492 al español *rameruela* en ¿1495? (rameruela assí [puta onesta], *meretricula, ae*), eliminándolo en 1520, aunque le dio tiempo a tomarlo a Fr. Pedro de Alcalá[28] en 1505. Y no volvió a figurar en nuestros diccionarios hasta que, en

---

26 Véase a este propósito la explicación de José Luis Alonso Hernández, *op. cit.*, s. v. *carcavera*.

27 *Diccionario muy copioso de la lengua española y francesa*, París, Matthieu Guillemot, 1604.

28 *Vocabulista aráuigo en letra castellana*, Granada, Juan Varela, 1505.

el s. XVIII, el *Diccionario de Autoridades* rescató la voz del P. Alcalá, interpretando el sufijo como despectivo: 'la ramera pobre u deſaſtrada', nada más lejos de la interpretación que debe darse a la *meretricula* nebrisense, por más que su escaso uso literario siempre haya sido despreciativo, a tenor de los datos que nos ofrece el *CORDE* académico[29]: 7 apariciones entre 1494 y 1598 en cuatro textos distintos. Esa sorprendente reaparición tardía del término ha hecho que estuviese presente en los diccionarios generales del español, hasta que la Institución lo hizo desaparecer de las columnas de su diccionario en la edición de 1992. En los últimos 275 años sólo ha vivido en las páginas de los diccionarios, sin que tengamos noticias de su empleo en los 140 anteriores a esos.

La voz *meretricula* también fue empleada por Elio Antonio como equivalente de *putilla* en ¿1495?, voz ésta con la que había traducido en 1492 la denominación latina de *scortillum*, diminutivo de *scortum* que hemos visto antes. De nuestro humanista pasó al P. Alcalá, aunque él mismo prescindió del término en 1520, dejando de tener vida lexicográfica, salvo en el diccionario de Noviliers Clavel de 1629[30]:

> sgualdrinetta, sgualdrinella, puttanella, zambracca, puttana di poco conto o da pochi bezzi; petite putasse, putilla, puta dessollada.

Supongo que esa *puta desollada* es la descarada, si seguimos la segunda de las acepciones que consigna el *DRAE* para el adjetivo, calificándolo de coloquial y desusado, por más que las explicaciones en italiano o francés no parecen ir en ese sentido. Tampoco llego a ver la relación que pueda haber entre la prostituta joven y el descaro, a no ser el propio de la juventud, o que las mayores fuesen más comedidas.

Los tipos de putas en latín de que daba cuenta Nebrija en su primer diccionario grande pasaron al hispano-latino de ¿1495?:

> puta, ramera, *meretrix, icis*.
> puta del burdel, *scortum, i, lupa lupe; prostibulum, i, nonaria, ae*.
> puta barvacanera, *summeniana, ae*.
> puta carcavera, *bustuaria, ae*.

En esta pequeña lista vemos aparecer una nueva denominación en español, la *barvacanera*, que no es de uso actual, o, al menos, no consta en el *DRAE*. El término es un derivado de *barbacana* 'saetera, tronera' entre otros sentidos. Era una prostituta de ínfima clase, que acompañaba a las tropas en sus

---

29 *Corpus* diacrónico del español, <http://www.rae.es> [23 de enero de 2011].

30 Guillermo Alejandro Noviliers Clavel, *Nomenclatvra italiana, francesa y española con los términos proprios de cada capítulo* [...],Venecia, Barezzo Barezzi, 1629.

desplazamientos para ofrecer sus servicios a los soldados, o los atendía al pie de las fortificaciones y parapetos, MŒNIA en latín, de ahí el *summeniana* que proporciona Nebrija como traducción. El empleo que hace nuestro humanista de la denominación es adjetival, y así pasó a los diccionarios posteriores, que pronto le dieron entrada independiente, como sustantivo, a veces sin especificar en los equivalentes que se trataba de una clase particular de prostituta.

La pequeña relación de las clases de putas del diccionario hispano-latino de Nebrija pasó a los repertorios que vinieron después, incluso al hispanoárabe de Fr. Pedro de Alcalá (1505), que resumía al nebrisense, quitando cosas y añadiendo muy pocas[31]. Pese a su condición de religioso, mantuvo esas denominaciones, lo que viene a confirmar el arraigo de la prostitución en el mundo musulmán[32].

Los tipos de prostitutas de que tenemos noticias a través de las obras lexicográficas en que me baso son más. En primer lugar habría que referirse a la *cantonera*, designación que no figura en los diccionarios hasta que dio cuenta de ella Richard Percivale en 1591[33], probablemente porque se la transmitieran los prisioneros de la Armada Invencible con los que trabajó:

> cantonera puta, a common strumpet; triuiale scortum.

Entre otros diccionarios de finales del s. XVII, vuelve a nombrar a las cantoneras el médico cordobés Francisco del Rosal[34] en el artículo *cabra* y en el de *canto*:

> *canto*, ora sea esquina, ora rincón, es del gr. *campto*, volver, doblar o torcer; y porque tales esquinas se guarnecían de cantería, se llamó *canto* la piedra, y como

---

31 A este propósito, remito a lo que expuse en «Cambios en el léxico español del *Vocabulista* de Fray Pedro de Alcalá (1505) con respecto al *Diccionario* de Nebrija (1495?)», en Dolores Azorín Fernández et al. (eds.), *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo. Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*, Alicante, Universidad de Alicante, 2008, págs. 46-52, editado en CD-ROM, y que también puede verse en <http://descargas.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01478406433562373410046/030799_0001.pdf>.

32 En relación con esto me parece significativo que sea el P. Alcalá el primer lexicógrafo en incorporar algunas voces que se refieren a tabúes sexuales como *cajo o carajo, esperma del hombre, puñeta* (*puñeta en las manos*); cfr. lo que dije en el artículo citado en la nota anterior, en especial la pág. 49.

33 *Bibliotheca Hispanica. Containing a Grammar, with a Dictionarie in Spanish, English, and Latine, gathered out of diuers good Authors: very profitable for the studious of the Spanish toong*, London, Iohn Iackson, for Richard Watkins, 1591.

34 *Origen y etimología de todos los vocablos originales de la lengua castellana*, primero de los cuatro alfabetos del manuscrito 6929-T.127 de la Biblioteca Nacional de España, Madrid, inédito hasta que lo dio a la luz Enrique Gómez Aguado, Madrid, CSIC, 1992.

> estos cantones hacen dos calles o encrucijadas, donde de ordinario son las plazas y corrillos, llamamos *cantonera* a la muger plazera y pública; si el godo le usó, le tomo de aquí.

Pocos años después es Covarrubias el que nos la describe al hablar del *cantón*:

> *cantón*, *lat. angulus exterior*, como cantó*n* de calle o eſquina, de *καμπτηρ*, *campter flexus*, que vale flexión o buelta, *a verbo κάμπτω*, quod eſt flecto, *κανθος*, *canthos, angulus occuli*. Dar a vno cantonada es hurtarle el cuerpo, torciendo el camino, y dexa*n*do la vía recta. Y de allí se dixo *cantonera* la muger enamorada, porque ſiempre procura la caſa en lo poſtrero de la calle, al cantón, para que los que entraren y ſalieren en ſu casa ſe tranſpongan luego ſin atraueſſar toda la calle. Ezequiel cap. 6, *Ad omne caput via ædificasti ſignu*m *proſtitutuinis tuæ. Caput via*, ſe entiende en los cantones, o encrucijadas; de do*n*de la muger enamorada tomó el nombre de *cantonera* […].

A partir de ahí, la presencia de la designación, sea como *cantonera*, sea como *cantonera puta*, sea como *puta cantonera*, sea como *muger cantonera*, es constante en los diccionarios hasta nuestros días en que la mantiene la edición vigente del *DRAE*.

En el diccionario de John Minsheu de 1599, de donde debió tomarla Stevens para el suyo de 1706, encuentro la designación *puta matrera*, 'a cunning harlot' y 'a sharp cunning whore' respectivamente, que no he hallado en ningún otro diccionario de los que he empleado para este trabajo, ni como adjetivo con *puta* o cualquier otra voz, ni como sustantivo. No sé cómo interpretarla, ¿puta astuta? Entonces sería el adjetivo *matrero* 'astuto, resabido', pero también 'engañoso, pérfido', en las definiciones del *DRAE*. Tampoco son muchas las ocurrencias que figuran con ese sentido en el *CORDE*, y las pocas que se pueden seleccionar son de obras bien conocidas que describen estos ambientes, como *La pícara Justina* (1605), donde se utiliza como sustantivo y no solamente como adjetivo.

En relación con esa designación está la *puta vellaca* que también encuentro en el repertorio de Minsheu de 1599 ('a naughtie vile whoore'), pero sin repercusión en la lexicografía posterior. Pienso que se trata, nada más, de una expresión denigratoria a causa de la situación de marginalidad de las prostitutas. La combinación de esas dos palabras no es nada frecuente, al menos por lo que se puede ver en el *CORDE*, donde únicamente aparecen tres citas, una como *puta vellaca* y dos como *puta bellaca* (una de ellas en el s. XX). No nombra, por supuesto, a un tipo especial de prostituta.

Debido a lo designado, la palabra *puta* ha estado estigmatizada, motivo por el que se han buscado sustitutos siendo muchos, desde deformaciones de

la voz, hasta designaciones muy variadas. Entre las deformaciones que se han introducido en la palabra, cabe citar *pucha*, registrada en el *DRAE*, sin marca alguna, como interjección para expresar sorpresa, disgusto, etc., aunque su empleo parece más abundante en América, especialmente en Argentina, donde es de uso corriente.

Menos frecuente es la transformación *putana*, que ni siquiera recoge el *DRAE*, aunque sí su derivado *putanismo*, desde el que remite a *putaísmo* (que no documentan nuestros diccionarios hasta la llegada del de *Autoridades*, por más que la forma *putanismo*, a la que me referiré más adelante, figurara antes en las obras lexicográficas). La variante *putana* era conocida por nuestros diccionarios, como podemos apreciar a través del *NTLE*, en el que aparecen, al menos, dos testimonios directos, además de ser empleada por Covarrubias en el artículo *gauasa* que copio más adelante. Por su parte, John Minsheu en su *Vocabvlarivm Hispanicolatinvm et Anglicum copiosissimum* de 1617[35] dice

> *putana*, *vt* puta.

No es el único lugar de la obra en que aparece la voz, ya que vuelve a emplearla como equivalente de *muger de gusto*, y en *gavasa* copiando al canónigo de Cuenca.

Del mismo modo, John Andree en el cap. XXIV de su vocabulario hexalingüe de 1725[36] escribe:

> a Whore; Meretrix, Scortum; Meretrice, Puttana, Femmina di Mundo; Putain, Garce, Fille de Joye; Putana, Ramera; Putta.

De acuerdo con el *DCECH* es la forma italiana *puttana*, que penetró por el oriente peninsular, habiendo sido muy frecuente en el catalán del s. XIII. Estas referencias lexicográficas no aparecen en ese diccionario etimológico, donde leemos que la forma debió existir en castellano porque se documenta un *varón putanero* ya en esa época. Pero, además, en nuestros diccionarios antiguos se registran otros derivados, como el *putanería* de Hornkens (1599):

> putanería, sensualidad, venus, paillardise; venerea res.

Por otro lado, es abundante en los diccionarios que manejo el antes aludido *putanismo*:

---

35 Incluido en el *Ductor in Linguas, The Gvide Into tongves. Cum illarum harmonia, et Etymologijs, Originationibus, Rationibus, et Deriuationibus in omnibus his vndecim Linguis* […],Londres, Iohannis Minsheu, 1617.

36 *A vocabulary in six languages*, Londres, P. Vaillat, 1725.

putanismo, *voyez* putería (en Oudin 1607[37]).
putanismo, *voyez* putería; *vedi* putería (en Vittori 1609[38]).
putanismo, *lat. moechus; angl. whore-hunting* (en Minsheu 1607).
putanismo, *puttanesimo, la republica delle puttane* (en Franciosini 1620).
putanismo, *voyez* putería (en el anónimo de 1639[39]).
putanismo [...], *putanisme* (en Sobrino 1705[40]).
putanismo, *the tribe or race of whores* (en Stevens 1706[41]).
putanismo, *putaria* (en Bluteau 1721[42]).

De esa forma debió partir el *putaña* de Gonzalo de Berceo, que no veo por los materiales que manejo, aunque sí sus derivados, como *putañear* que aparece en el *DRAE* como de uso coloquial con el valor de 'tener relaciones sexuales con prostitutas', lo mismo que *putañero*, de donde se remite a *putero* 'dicho de un hombre: que mantiene relaciones sexuales con prostitutas'. No está en el diccionario oficial *putañear*, que ha tenido una larga tradición en nuestra lexicografía, con numerosos testimonios desde que la incluyó Nebrija en su diccionario hispano-latino de ¿1495?:

putañear, scortor, scortaris.

Y a partir de ahí la tomaron sus seguidores, iniciando esa amplia presencia por nuestros repertorios léxicos, pese a que el propio Elio Antonio no dio cuenta del verbo español en sus otros repertorios, y el verbo latino únicamente consta en el diccionario latino-español de 1492, aunque los equivalentes españoles son otros:

fornicor, aris, por putear o fornicar.

Al haber llegado a ser malsonante, no son pocas las voces con las que se sustituye *puta* en cualquier contexto. Antes de enumerarlas, querría volver a épocas pasadas de la lengua, enlazando con algo de lo que decía al comienzo de mi intervención.

---

37 *Tesoro de las dos lenguas francesa y española*, París, Marc Orry, 1607.

38 *Tesoro de las tres lengvas francesa, italiana y española*, Ginebra, Philippe Albert et Alexandre Pernet, 1609.

39 *El grande dictionario y thesoro de las tres lenguas Española, Francesa y Flamenca, con todos los nombres de los Reynos, Ciudades y lugares del Mundo*, Amberes, César Joaquín Trognesius, 1639.

40 *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa*, Bruselas, Francisco Foppens, 1705.

41 *A Spanish and English Dictionary*, Londres, George Sawbridge, 1706.

42 Raphael Bluteau, *Diccionario castellano*, en el t. VIII del *Vocabulario Portuguez et Latino*, Lisboa, Joseph Antonio da Sylva, 1721.

Probablemente formaran parte de las prostitutas solitarias las llamadas en Roma LŪPA, designación que, según el *DRAE*, no se ha conservado en el español general, aunque documenta *loba* en Uruguay con un uso coloquial para referirse a la 'mujer sensualmente atractiva'. Hay otros valores argóticos para el término, como el nombre de la borrachera, que no viene al caso. De la denominación de la LŪPA ya se derivó en latín el de LŪPĂNAR, para referirse al burdel, lo cual quiere decir que pronto se agruparon para convivir. Este derivado, se ha mantenido en español bajo la forma latina, *lupanar*, si bien el único diccionario del pasado que documenta el término es el inédito de Pierre Seguin[43]:

> lupanar, *bordeau*.

En la lexicografía impresa no aparece hasta que la recoge el *Diccionario de Autoridades*, advirtiendo que «es voz puramente latina».

Que se le diera a la ramera el nombre del animal no es extraño, por el rechazo que hay hacia las prostitutas por su condición que incita al pecado y la consideración maligna, diabólica, en la creencia popular, de determinados animales. Sin ir más lejos, baste con recordar la denominación de *zorra* en español, voz que, precisamente, también se emplea para la borrachera, al menos según los datos del diccionario académico, y de los del *NTLE*, que la documenta desde el s. XVII. La *zorra* con el valor de 'prostituta' no es recogida por los diccionarios hasta época bien tardía, por más que fuese conocida en la lengua también desde el s. XVII, si seguimos la explicación del *DCECH*. Bien es cierto que en el *Tesoro* de Covarrubias aparece el derivado *zurrona*, con una deformación fonética tal vez debida al recato de nuestro canónigo:

> *çurra* es lo meſmo que zorra, *lat. vulpes, vulpis, ſic dicta quaſi volipes, a velocitate pedum*. Çurra es vocablo Eſpañol antiguo, y vale ta*n*to como pelo; y por quanto la vulpeja, por ſer de naturaleza ta*n* caliente, en cierto tiempo del Verano ſe pela toda, le diero*n* eſte no*m*bre; de do*n*de nació llamar a la ruin muger *zurrona*, q*ue* vale tanto como la que pela, y ſe pela; y en buen romance eſte nombre dio Marcial a la muger de vn barbero [...].

No parece ser muy conocida la denominación de *mula* para la prostituta, y *mula del diablo* para la manceba del clérigo, siendo Francisco del Rosal (1601) el único que las incluye en su diccionario[44], con la correspondiente explicación:

---

43 *Dictionario español*, manuscrito esp. 298 de la Bibliothèque Nationale de France, París, fechado en 1636.

44 José Luis Alonso Hernández, *op. cit.*, s. v., aporta una cita del *Lazarillo* y otra de *Correas*.

> *mula y mulo*, son latinos, del griego *mulas*, que es la ramera, porque éstos son animales mestizos de ilícito o no natural ayuntamiento, de donde tuvo principio llamar *mula del diablo* a la amiga del eclesiástico […].

Parece que la prostituta también recibió en latín el nombre de otro animal, la cabra, que ha sido siempre símbolo de lo dañino, incluso del diablo, y, por supuesto, de la lujuria. Aunque en los diccionarios latinos que manejo no aparece la voz con ese significado, se hace eco del valor, otra vez, Francisco del Rosal en su diccionario etimológico:

> *cabra*, el lat. la llama CAPRA, de *capráo*, que en gr. es concitar y mover a luxuria, por la que a este animal se le atribuye, de donde a los fabulosos sátyros y faunos, que son hieroglíficos de luxuria, se les dan pies de cabrón; y el romano, por donayre, llamó *capras* a las cantoneras o rameras, y assí se entiende aquello de Marcial [...]: *gestari junctis nisi desinis, hedyle capris: / qui modo ficus eras, jam capricus eris*, cuyo donayre parece en este motete castellano, que imita a Marcial: «con cabra te juntaste, / siendo tú primero higo, / llamárante cabrahígo», entendiendo, por *cabra* ramera, y por *higo* almorranas, enfermedad infame en aquel tiempo, porque se creía que procedían del nefando trato de sodomía, de que no tenían los romanos buen nombre […].

Nuestro Covarrubias menciona a la *cabra* como símbolo de la prostituta:

> *cabra*, animal conocido, de mucho prouecho para el hombre […]. De la cabra ay algunos símbolos: sinifica la ramera, assí por su mal olor y su lasciuia en el ayuntarse con el cabrón, como por ir royendo los pimpollos verdes y tiernos, abrasando todo lo que ha tocado con la boca; tal es el estrago que haze la mala muger en los moços poco experimentados, gastándoles la hazienda, la salud y la honra […].

Y junto a la cabra, cómo no, hay que recordar otro animal, la pécora, que en la construcción *mala pécora* es la prostituta, aunque este uso es tardío y no consta en los diccionarios hasta la primera edición en un solo tomo del diccionario académico (1780) para nombrar a la persona de vida alegre.

Una de aquellas lobas solitarias fue la que debió acoger a unos niñitos abandonados, a los cuales amamantó, siendo el origen del mito de Rómulo y Remo, y la representación del animal dándoles de mamar, para dignificar su origen. Al menos eso es lo que sostienen los evemeristas, los hermenéuticos seguidores de Evémero de Mesene (s. IV a. de C.), que interpretan los mitos como resultado de transformaciones legendarias de hechos reales. De ello se hizo eco Sebastián de Covarrubias en su *Tesoro de la lengua castellana o española*[45]:

---

45 Luis Sánchez, Madrid, 1611.

> […]. Coſa ordinaria es llamar *lobas* a las ruines mugeres, tal dizen fue la muger de aquel paſtor que crió a Rómulo y Remo, de do tuuo origen el dezir que los auía criado vna loba [...][46].

Esa loba estaría en las afueras de Roma, o de lo que habría de ser Roma, pues aún no se había fundado la ciudad. Y ya puestos a divagar, parece que hay que relacionar el nombre de la ciudad, Roma, con otro sustantivo latino RŪMA, que significaba 'teta', probablemente por las conocidas colinas, cuya forma sugiere la imagen, y, cabe conjeturar, estarían simbolizadas en las tetas de la loba, animal, que amamantaba a los fundadores de la ciudad. Tal relación entre las formas geográficas y las partes del cuerpo humano son bien habituales en español como *Cabeza*, *Cabezo* o *Cabezón*, *Muela*, *Boca*, *Ojos*, el *pie* de un monte, el *brazo* del mar o el *codo* de un río. Mi buen amigo Luis Luque podrá confirmarles que los llamados Montes de San Antón en la ciudad de Málaga, son dos colinas que transmiten la misma imagen que las romanas, por lo que se conocen como *las tetas de Málaga*, como consta en algunos grabados antiguos de la ciudad.

Pero volvamos a nuestro camino. Aunque el diccionario académico no recoge el valor de 'prostituta' para *loba*, la realidad es que sí parece tener empleo en nuestra lengua, por más que sea únicamente como término argótico, ámbito en el que también se aplica al homosexual[47]. El sentido que nos ocupa parece ser antiguo en la lengua, al menos a través de la documentación lexicográfica, como puede verse desde el *Universal vocabulario* de Fernández de Palencia (1490)[48]:

> *lupanar, lupanaris*, se dize de loba, burdel.

Bien es cierto que puede ser una contaminación desde el latín, lo que hace nuestro humanista es traducir el texto latino de la columna de la izquierda de su obra. En la lexicografía no hay otro testimonio evidente hasta el repertorio de Heinrich Decimator (1596)[49], aunque también podría pensarse en una forma inducida al traducir el latín LŪPA:

---

46 C. v. *bastardo*

47 Con los dos valores aparece en Julia Sanmartín Sáez, *Diccionario de argot*, Espasa Calpe, Madrid, 2006, s. v. Con el de 'prostituta' la registra en el lenguaje de la marginación Miguel Casas Gómez, *Formaciones jergales en el lenguaje de la prostitución*, Valencia, Universidad de Valencia, *LynX. Documentos de trabajo*, 12, 1997, pág. 6.

48 Alonso Fernández de Palencia, *Universal vocabulario en latín y en romance*, Sevilla, Paulus de Colonia Alemanus cum suis socijs, 1490.

49 *Sylvae vocabulorum et phrasivm sive nomenclator*, Leipzig, Michael Latzenberger, 1596, pág. 306.

Lupa, λύκαινα, *Gall.* Louue. *It.* Lupa. *Ger.* Ein Wölffin. *Hiſp.* Loba, o la puta del burdel o ramera.

Una de las designaciones que han recibido las prostitutas es la de *bagasa*, hoy prácticamente desconocida si bien sigue dando cuenta de ella el *DRAE*, aunque la marca como poco usada. El origen de la palabra es incierto, pero fue utilizada por Berceo, y, a decir del *DCECH*, muy frecuente en el s. XVI, por más que los diccionarios no la acojan hasta el siglo siguiente, salvo el del P. Guadix, de 1593, inédito hasta nuestros días, aunque conocido por los diccionaristas –entre ellos Covarrubias–, con una explicación sobre su origen algo fantasiosa a nuestros ojos, como muchas de las que propone:

bagasa, llaman en España a una muger por mal nombre injurioso. Consta de BA, que en arábigo significa 'con', y de GAX que significa 'engaño'. De suerte que todo junto, BAGAX, significa 'con engaño'. Y como este BAGAX es a muger, pensando o quiriendo hazerlo rropa mugeril o femenina, le hazen acabar en *-a* y hazen esta corrupción *bagasa*. En menor corrupción dixeran *bagaxa*. En Italia usan d'este mesmo nombre arábigo, aunque en menor corrupción, porque dizen *bagaxa*.

Fue el *Tesoro* de César Oudin (1607) el primer repertorio publicado que da cuenta de la voz, volviendo sobre su etimología Covarrubias:

bagasa, vno de los nombres que ſe dan a las malas mugeres y perdidas; y dixo ſe aſsí, ſegún algunos, quaſi *vagaſa*, porque anda vagando por el mundo ſin tener propio dueño. Otros quieren que ſea Hebreo, como corrompido de *bagadsa*; y vale tanto como muger ſin fee, mentiroſa, engañadora, preuaricadora, del verbo [hebreo], *bagad, praeuaricari, transgredi, fallere, mentiri, perfide agere*. El padre Guadix dize ſer Arábigo de *Bagax*, que vale engaño; y aſsí es tanto como engañoſa, o con engaño, y no contradize a que ſea de la raíz Hebrea, *Bagad*, como tenemos dicho.

Lo curioso es que el mismo Covarrubias, más adelante, vuelve a poner la voz, esta vez bajo la forma *gauasa*:

gauasa, la muger ruin de ſu cuerpo; eſtá corrompido de *Gauaſa*, porque las tales tenían ſus caſillas dichas fornizes, fuera de la ciudad pegadas a los muros, dedonde tomaron el nombre de fornicarias. Otros quieren que ſea nombre Arábigo, *cauaſa*, de *caua*, que vale ruin muger y de allí *cauaſa*, como de *puta*, *putana*.

La misma forma y explicación retomó Minsheu en 1617. Franciosini en 1620 recoge la voz, como Steven en 1706, pero no aparece en ningún otro diccionario de los que hemos empleado para el *NTLE*. El *Diccionario de Autoridades* se hizo eco de la grafía *gavasa*, y fueron muchos los repertorios posteriores que la acogieron.

Las prostitutas de peor clase solían ser conocidas por el lugar en que prestaban sus servicios o donde solían buscar sus clientes, como las barbacaneras, carcaveras y cantoneras que hemos visto antes.

Junto a la barbacanera John Minsheu, en su diccionario de 1617, pone la *soterrera*, en la entrada *zoterrera*:

zoterrera, *ut* soterrera o barbacanera.

Pero no encuentro en la obra la forma *soterrera*. En un primer momento pensé que podría tener relación con *summeniana*, la carcavera. Es la única aparición de la forma en nuestros diccionarios, que tampoco consta en el *CORDE* académico, ni en los diccionarios de argot y marginalismo que vengo citando, por lo que me decidí a buscar entre los diccionaristas anteriores, y me topé con la obra de Hornkens de 1599, que, al enumerar las denominaciones de las prostitutas pone:

puta carcauera, çotorrera, barbacanera, lice, putain; meretrix, lyca, lycaena, lupa.

Ahí está la clave. Esa *çotorrera* pasó a ser *zoterrera*, hipercorregida en *soterrera*. El punto de partida de Stevens me resulta evidente, pero tenemos que hacernos una nueva pregunta, ¿qué es *çotorrera*? Se trata de una errata por *cotorrera*, otro tipo de prostituta conocido[50], la que frecuentaba los cotorros en busca de su clientela, y cuyo nombre también presenta la variante *cotarrera*, en el repertorio de germanía de Juan Hidalgo[51], de 1609, que pasó, con otra errata, *cotanera*, a alguna edición tardía del *Tesoro* de César Oudin[52], obra que había incorporado el vocabulario de Hidalgo. Así, llegó al excelente diccionario de John Stevens de 1706, cuya equivalencia no es sino una traducción de la definición que nos había proporcionado Hidalgo:

cotarrera, muger baxa y común.

La forma *cotorrera* es, de todos modos, la más documentada en nuestra lexicografía, y deriva de la voz *cotorro* 'basurero', y que para Nebrija (¿1495?) era *locus prohibitus*. Francisco del Rosal, en su diccionario etimológico ya citado, da alguna pista sobre la designación en el artículo *coto*:

---

50 Véase en el libro citado de José Luis Alonso Hernández, s. v.

51 Juan Hidalgo (seudónimo de Cristóbal de Chaves), *Bocabvlario de germanía*, al final de sus *Romances de germanía de varios avtores con su bocabulario al cabo por la orden del a, b, c, para declaración de sus términos y lengua*, Sebastián de Cormellas, Barcelona, 1609, con varias ediciones posteriores.

52 En la impresa por Jean Mommarte, Bruselas, 1660.

> *coto*, lugar vedado; de *cauto*, lat., que es lo mesmo; y así *cota*; de aquí *cotarro* y *cotorro*, pedazo de tierra o monte cercado, que dicen *soto* o *sotillo*; y así *cotorrera*, la que a tales lugares se retira con hombres como a lonja de sus torpes mercaderías, que de *cárcava* dicen *carcaveras* […].

Alguno de los nombres que recibían en latín las prostitutas les era dado por el precio que cobraban. Nebrija, en su diccionario hispano-latino de ¿1495?, pone la entrada *diobolaris meretrix*, esto es, la meretriz que cuesta dos óbolos, una cantidad mísera en cualquier época, por lo que, sin duda, eran las prostitutas de más baja condición. El equivalente que proporciona nuestro humanista es 'de dos maravedís'. Muy pocos años antes, Alonso Fernández de Palencia ya había señalado el carácter despreciable de estas mundanas mujeres en su *Universal vocabulario*:

> *diobolares*, se dizen las mundarias quelas conduzen por dos óbolos o dineros.
> *diouolares*, las que, segund Festo Pompeyo, diximos *diobolares*, son muy rahezes mundarias de poco salario, las quales también se dizen diouole.

Probablemente uno de los nombres más utilizados a lo largo de la historia de la lengua para referirse a estas mujeres sea *ramera*. Su origen es bien conocido: la mujer, queriendo realizar su actividad con cierta discreción ponía en la puerta de su local un ramo, como se hacía en las tabernas, intentando pasar así con disimulo como otro tipo de establecimiento. El recién mencionado Fernández de Palencia nos habla de su discreción, y de la diferencia con respecto a otras prostitutas:

> *meretrix, cis* [...], se dize de ganar, mereciendo paga por vsar luxuria, dende viene MERETRICATIO, que es la mesma vsança ganançiosa et sea luxuriando. MERETRIX, tiene esta diferençia de PROSTIBULA: que MERETRIX, que es ramera, no es tan pública et gana más ocultamente; la prostíbula, que es mundaria, está de día et de noche ante su botica presta a todos [...].

La poca consideración en que se tenía a estas mujeres puede apreciarse en la designación de *baldonada*, término que hay que relacionar con *baldón* 'injuria, afrenta', por la situación en que se encontraban, y con el verbo antiguo *baldonarse* 'entregar su cuerpo [una mujer]'. La presencia de la voz en la lengua es antigua, como recuerda Covarrubias, que se remonta hasta las *Partidas* de Alfonso X:

> *baldonada*, la muger pública que es común a todos, por vil precio. Deſte vocablo hazen mención algunas leyes de la *Partida*, en eſta ſinificación […].

Pese a ello, los diccionarios no comienzan a registrarla hasta algo más tarde, apareciendo tras Covarrubias en el de Minsheu de 1617 (baldonada, *lat.*

meretrix, mulier communis omnibus, prostibulum [...]) y en el hispano-italiano de Franciosini (1620) (baldonada muger, *donna publica e comune a tutti per poco prezzo*).

No menos peyorativa es la designación de *pelleja*, en clara referencia a lo ajado de sus cueros, por más que originariamente la palabra no significara nada más que 'piel', especialmente la de los animales. Con el valor que nos interesa aquí no aparece en la lexicografía hasta el s. XVII, en el diccionario etimológico de Francisco del Rosal (1601):

> *pelleja*, cuero, de PELLICULA latino. Pero *pelleja*, a la cumbleza o amiga del casado, fuera del origen que le dimos en la palabra combleza [...], los soldados acostumbraban llevar al campo o exército cada qual una piel en que dormía, y por modo de risa y donayre del que llevaba muger decían que llevaba su piel o pelleja; de donde el romano a la ramera llama SCORTUM, que quiere decir cuero. Fuera de esto el latino la llama PELLEX, de donde pudo decirse, y ambos del griego, que la llama *pallace* y el hebreo la llama *pilegeç*.

De la misma familia que *rufián* es la palabra *rufa*, con un evidente sentido peyorativo. Entre nuestros diccionarios se hace eco de ella, nuevamente, el médico cordobés Francisco del Rosal:

> *rufián o rufo*, amigo de ramera, y *rufa* la tal amiga. De estos vocablos usaron los latinos muchas veces. Y porque rufo es lo mesmo que roxo o bermejo, dice Servio Gramático que los llamaron *roxos* porque las rameras, entre los pastores de Roma, vestían pieles de cabra roxa, o de zorra. Digo yo que debió ser insignia de la ramera, como hieroglífico que fue de la luxuria, de donde quizás quedó el llamarlas pellejas […]. Demás de esto, pudo ser la causa que los romanos vestían y señalaban las rameras con unas togas de tela clara, transparente y roxa, dicen que por el color del oro, por cuya cudicia usaban su mal trato; yo pienso que porque el color roxo fue insignia del amor lascivo y libidinoso [...]. Si no es de un verbo hebreo *ruph*, que significa hacer temblar o rendir a otro, y parece así, los rufianes son guardas y vengadores de las ruines mugeres, y siempre nos los pintan bravos y matadores.

La dependencia, o la relación, que tenían las prostitutas con la rufianesca es evidente no sólo a través de esa *rufa*, sino de la *germana* que sólo encuentro en la recopilación de Juan Hidalgo (1609) y en el diccionario bilingüe del capitán John Stevens (1706), calificándola de argótica.

Las búsquedas por los diccionarios de voces jergales nos proporcionan una larga serie de denominaciones. Sólo en el *Vocabulario de germanía* de Juan Hidalgo que vengo citando la relación es considerable, y eso que no hace distinción entre un nombre u otro: *cisne, concejil, gaya, germana, grofa, hurgamandera, iza, maleta, maraña, marquida* y *pencuria*, todas con la misma definición, 'muger pública', salvo *grofa*, a la que se añade *baxa*, y *maleta* con el añadido *que la traen ganando*.

Con frecuencia se identifica, como vemos a través del artículo *pelleja* de Francisco del Rosal, a la prostituta con la manceba o con la concubina. El *DRAE* remite desde *manceba* a *concubina*, definida como 'mujer que vive en concubinato', esto es, la que mantiene una relación marital con un hombre sin estar casados. La identificación viene dada porque en no pocas ocasiones cobraba una contraprestación por ello. El uso de *manceba* con este valor es antiguo, presentándose en los primeros testimonios lexicográficos, así como *mancebía* (desde el diccionario de Nebrija de ¿1495?). El glosario de Toledo (s. XIV) proporciona para la entrada latina *concubina* el equivalente 'manceba de abat' (661). Y Nebrija, en su diccionario latino-español de 1492, llega a distinguir, a partir del latín, varios tipos de mancebas:

> *concubina, ae*, la manceba abarraganada.
> *iuuenca, ae*, por la muger manceba.
> *pallaca, ae*, por la manceba de alguno.
> *pallax, acis*, por aquella mesma.
> *pellex, icis*, por manceba de casado.

Sin embargo, es el P. Alcalá (1505) el primero en identificar *manceba* y *puta*, tal vez por resumir lo que había puesto Nebrija en ¿1495?, o porque en el ámbito musulmán así era, o se veía impulsado por su condición de religioso, condenando cualquier conducta pecaminosa:

> manceba, puta, *cet, çutút*.
> manceba assí, *cáhba, quiháb*.

La permisividad que hubo a este respecto, al menos en el derecho civil, quedó reflejada en la recopilación de Hugo de Celso (1538):

> *mancebas*, avnque por las leyes delas *Partidas* fuesse concedido alos que clérigos no fuessen, o de orden, ni casados, que podiessen tener cada vno vna manceba, empero es prohibido a todo ombre de tener manceba por el derecho canónico [...].

Por eso, Alfonso de Ulloa, en el vocabulario con que acompañó su traducción del *Orlando furioso*[53] de 1553 pudo poner un artículo significativo a este respecto, que no aparece ninguna otra colección de voces:

> manceba de soltero, concubina di huomo che ancor non è maridato.

---

[53] «Espositione in lingva thoscana, di molti vocaboli spagnvoli difficili, che nel presente libro se trovano», en el *Orlando Fvrioso de M. Ludovico Ariosto*, Venecia, Gabriel Giolito de Ferrara, 1553.

Por su parte, *concubina* no es tan frecuente en nuestros diccionarios, tal vez por ser voz latina, y tardará en asentarse, aunque la encontramos ya en el de Fernández de Santaella[54] (1499), sin duda, por influjo del latín:

> *pellex, icis* [...], de PELLICIO, con vn *l* [...], la concubina o mundaria, porque engaña, o la manceba de q*uien* tiene muger legítima.

Habrá de transcurrir un siglo antes de que volvamos a ver la voz como término español en un diccionario, en el de Minsheu de 1599.

La concubina es también *barragana* y *abarraganada*, voces que en masculino se aplicaban igualmente al varón, aunque en este sentido *barragán* ha desaparecido del *DRAE*, y no figura *abarraganado, -a*. Ambos términos se documentan en nuestros diccionarios desde que Nebrija los recogió en el hispano-latino de ¿1495?, habiendo tenido una presencia constante en ellos hasta nuestros días. Parece proceder la voz del latín tardío **barican, -ānis*, y este del **barĭka*, de *baro*, hombre libre, con lo que se alude a la situación del hombre o de la mujer que se abarragana.

Es hoy ya voz poco usada *combleza* para referirse a la amancebada con hombre casado, de acuerdo con la caracterización del *DRAE*. Sin embargo, está presente en nuestros repertorios desde sus inicios hasta nuestros días. Es de notar esta pujanza ya que la voz no es de origen latino, sino celta, de **combŏrtia* o **combrŏttia*, derivados de **bĕrtium*, lecho.

En ocasiones se recurre a voces menos vejatorias que las expuestas para nombrar lo mismo. Un poco más arriba hemos visto cómo Francisco del Rosal (1601) identificaba *amiga* y *combleza*. El eufemismo es ciertamente antiguo, derivado del latín, donde ya existía. Así, en 1490 Fernández de Palencia escribía:

> *succuba*, es mançeba et amiga que yaze de baxo et la tienen ascondida mente […].

Es más, como la amiga podía cobrar dinero a cambio de su relación, es por lo que no se veía gran diferencia con respecto a algunos tipos de meretrices, si no eran el mismo. Y si Nebrija mencionaba la «puta onesta un poco», no es de extrañar que emplease la misma fórmula con *amiga* en el diccionario latino-español (1492), así como *amicula* en paralelismo con *meretricula*:

> *amica, ae*, por amiga honesta o enamorada.
> *amicula, ae*, por el amiga o enamorada pequeña.

---

54 Rodrigo Fernández de Santaella, *Vocabularium ecclesiasticum per ordinem alphabeti*, Sevilla, Juan Pegnitzer, Magno Herbst y Tomás Glockner, 1499.

La antigüedad del término en la lengua, y lo habitual de lo nombrado, hizo que tuviera algún derivado regular, como *amigado* y *amigarse*, de que dan cuenta los repertorios que estoy examinando.

En la cita recién aducida de Nebrija vemos aparecer otro eufemismo, aún más general, para nombrar a la concubina de una manera nada ofensiva, *enamorada*. Por si las cosas ofreciesen dudas, nos las deja bien claras Covarrubias (1611), además del artículo *cantón* citado antes:

> *enamorado*, el amante, el aficionado. *Enamorada* siempre se toma en mala parte, como muger enamorada o amiga.

La concubina parece haber sido llamada también *chula*, como explica Francisco del Rosal (1601), con una etimología nada errónea:

> *manfla y manflota*, en la girigonza de la gente perdida, que llaman de la vida ruin, es la casa pública; parece fingido, sin causa ni razón, como lo es la perdida gente que lo usa. También, como estos que dicen rufianes corren diversas provincias, imitan vocablos de ellas, y así llaman *chula* a la amiga, tomado del italiano *fanciula* y *fanciuleta*, que es la mozuela o mugercilla.

Es más, Juan Hidalgo en su repertorio de voces germanescas citado, identifica el *chulo* y la *chula* con el muchacho y la muchacha, sin otras connotaciones.

Debo recordar, por otro lado, que del Rosal muestra para la concubina del eclesiástico la designación *mula del diablo*, de la que me he ocupado más arriba.

La búsqueda de expresiones que no sean vejatorias o malsonantes, lleva a la combinación de *muger* con alguna otra palabra, algunas de las cuales han aparecido por las páginas precedentes. Una de las expresiones más frecuentes hasta nuestros días, pese a las manifestaciones que hacen en su contra ciertos grupos de feministas y quienes las siguen, es *mujer pública*, que aparece en el *DRAE* junto a *mujer perdida* remitiendo a *prostituta*. La mujer pública era la que iba de población en población buscando su clientela en tabernas, posadas y lugares similares, públicos, y que pagaba al alguacil los derechos para poder ejercer su actividad.

Otra de las denominaciones que se ha conservado hasta nuestros días, y que el *DRAE* define como 'prostituta', es *mujer de* o *del partido*, bien conocida de nuestros diccionarios, o *moza de partido*, como atestigua Vittori (1609) en su repertorio trilingüe:

> muger de partido, garce, femme de bonne composition; vna femina da buono mercato.

El nombre probablemente les venga por ser prostitutas declaradas y tener establecimiento, pagando sus impuestos al partido (definido en el *DRAE* como 'distrito o territorio de una jurisdicción o administración que tiene por cabeza un pueblo principal'), frente a las mundanas o mundarias, que, por sus bajos ingresos, no tributarían, aunque la diferencia no debió pervivir durante mucho tiempo[55].

No tan conocida es la expresión *mujer de gusto*, que veo por vez primera en el recién citado *Tesoro* de Girolamo Vittori (1609), y después en alguno otro, pero no muchos:

muger de gusto, femme de ioye-garce; donna da piacere, vna sgualdrina.

Ya en el siglo XVIII comienzan a registrar los diccionarios la construcción *galopeadora de gustos*, como hace Francisco Sobrino en 1705[56]:

galopeadora de gustos, *garce*.

No creo que esa denominación sea una aportación propia de Sobrino, conocido plagiario. Sin duda, debía estar entre las páginas de alguno de los diccionarios anteriores, en alguna de las ediciones que no he mirado. De todos modos, sabiendo que sigue tan fielmente el *Tesoro* de César Oudin, he consultado la salida preparada en 1645 por su hijo Antoine[57], en la que se lee:

galopeadora de guſtos, *en iargon, vne putain*.

El origen de este *galopeadora* es algo confuso, si bien habría que ponerlo en relación con el *galopo* 'pícaro' del *DRAE*.

Otros nombres de las prostitutas que encuentro por los diccionarios tienen que ver con denominaciones que han ido presentándose aquí, como *muger cantonada* o *mugeres lupanarias* (ambas en el inédito diccionario de Pierre Seguin, de 1636, ya mencionado), y el más general *mala muger* (véanse los artículos citados más arriba del P. Guadix sobre *puta*, y de Covarrubias sobre *cabra*, por ejemplo).

De cuantos términos se emplean para estas mujeres, tal vez el menos marcado sea *meretriz*, por ser culto, y de aparición relativamente tardía en la lengua. El primer diccionarista que recoge la forma entre las entradas españolas

---

55 Cfr. José Luis Alonso Hernández, *op. cit.*, s. v. *partido*.

56 *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa* [...], Bruselas, Francisco Foppens, 1705.

57 *Le trésor des devx langves espagnolle et françoise* […], París, Antoine de Sommaville et al., 1645.

es Sebastián de Covarrubias (1611), justamente para decir que se trata de un cultismo:

> *meretriz*, es nombre latino y no castellano. Vale ramera, *a merendo, meretrix*.

Después de él fueron pocos los repertorios que incluyeron la voz, el de Minsheu de 1617, el de Franciosini de 1620, que debía conocer el *Tesoro* del canónigo de Cuenca por lo que pone como equivalente (*voce più latina che spagnola; vale meretrice, puttana*), y el manuscrito de Pierre Seguin de 1636. Como vemos, aparecidos o compuestos en un corto espacio de tiempo de 25 años. Después no volverá a los repertorios hasta el *Diccionario de Autoridades*, afianzándose en la lengua.

Para terminar toda esta exposición, deseo citar una obra particular con la que se pretendía enseñar el léxico, y que no era un diccionario en sentido estricto, por más que incluyese índices de las palabras recogidas, la *Janua linguarum* de Comenius[58], el innovador de la pedagogía en el siglo XVII. En esa obra, la que más veces se imprimió en su centuria tras la *Biblia*, el contenido se reparte a lo largo de cien capítulos o títulos, con unos diez párrafos por capítulo en cuyo interior, una narración, se van mostrando las palabras propias de ese grupo. Es, en cierto modo, una obra enciclopédica, en la que se organiza la realidad para mostrar las voces que sirven para nombrarla, con los textos en las distintas lenguas para que el lector viese los equivalentes en cada una de ellas. Uno de esos párrafos, incluido en el capítulo de la castidad, el 827, del que sólo copio la parte española, dice:

> El adúltero mancha o contamina el lecho ageno, el putañero enſuzia el proprio y le immunda; algunas vezes el adúltero, o rival, ſuſtenta la concubina, o amiga con quien trata, el luxurioso, diſtrahído, amigo de mugeres, o rufián, anda de burdel en burdel, de putería en putería, freqüenta de ordinario las caſas públicas, y çanquea los lugares immodeſtos y eſcandalosos; las mugeres del partido, damas de venta o, como vulgarmente las llaman, putas, proſtran ſu honeſtidad, abandonan la vergüença, paran ſu cuerpo a quantos las quieren, las alcahuetas de torpes amores, y las terceras, o corredoras y medianeras de cohitos ilícitos, corrompen, depravan, pervierten y hazen vicioſos a otros sugetos.

La colección de voces del ámbito que nos ha ocupado no está mal, y en la manera de exponerlas afloran consideraciones sociales, incluso morales, que vienen a confirmar mucho de lo que ya sabíamos, pero también nos han aportado informaciones nuevas o modos diferentes de ver los hechos.

---

58 Joannes Amos Comenius, *Janua linguarum reserata quinquelinguis* [...], Amsterdam, Luis y Daniel Ezelvier, 1661. Es la primera edición que incorpora el español.

Lo que exponen los diccionarios es ciertamente poco en relación con este amplio y complejo mundo. Baste con echar una mirada a las reglamentaciones de todas las épocas, comenzando por Alfonso X, y pasando por los libros de historia, o los tratados y repertorios que hay sobre el marginalismo, y, en particular, sobre la prostitución en diferentes periodos, y, por supuesto, las obras literarias en que se refleja este ambiente. Las definiciones y equivalentes lexicográficos no son sino una manera de resumir lo que había en el entorno extralingüístico (siempre con retraso, los diccionarios raramente dan cuenta de la realidad circundante con inmediatez), por lo que no siempre las distinciones están claras, entre otros motivos porque con el paso del tiempo los hablantes, y muy particularmente los relacionados con este ámbito, terminaban por confundir y mezclar las cosas.

Espero que el resultado de mis paseos por las sórdidas páginas de los diccionarios y de mi preocupación por entender las cosas, expuesto de la manera más ordenada y objetiva que he podido, sin caer en el fácil a la par que ordinario deleite por lo grotesco o lo soez, sea de algún interés y utilidad.

Tipología de los verbos deadjetivales en español

José Luis Cifuentes Honrubia
Universidad de Alicante

1. Introducción

Un verbo se considera *deadjetival* porque ha sido formado a partir de una base adjetiva, es un adjetivo el elemento a partir del cual se ha originado la formación verbal, y los procesos que dan lugar a dicha formación son la derivación y la parasíntesis. Es un principio común que toda formación lexicogenética implica forma y contenido, pero mientras las relaciones formales que se establecen entre los constituyentes de la palabra compleja han sido muy estudiadas, la relación semántica que se da entre los mismos, motivada sincrónicamente ha sido poco tratada. Reinheimer-Rîpeanu (1974: 50), citando a Marchand, señalaba que es la relación entre el verbo y su base nominal la que debe constituir el análisis desde el punto de vista del contenido. Por ello, y dentro del conjunto de aspectos semánticos que es posible tratar, es preciso señalar el conjunto de propiedades semánticas que aparecen asociadas a la verbalización y que pueden ser interpretadas en términos argumentales o lógico-semánticos. En ningún momento pretendemos limitar lo que pudiera ser la formación de palabras a este tipo de análisis en el nivel conceptual, pues, como muy bien dicen Santiago y Bustos (1999: 4512), este tipo de relaciones semánticas no es suficiente para dar cuenta de toda la complejidad de los procesos de extensión léxica. En cualquier caso, la importancia de las relaciones semánticas en el análisis de la estructura de la palabra compleja ha sido puesta de relieve, destacando, sobremanera, las relaciones temáticas o argumentales que es posible descubrir también en su interior. Así, se reconoce (Piera y Varela, 1999: 4386) que si el núcleo de una palabra es un predicado —como en el caso de los verbos deadjetivales—, éste, en paralelo con las relaciones semánticas desplegadas por las unidades sintácticas, puede llevar argumentos, es decir, complementos seleccionados, o exigidos, semánticamente.

Ha sido muy criticado, y con razón (Serrano Dolader, 1995: 107 y ss.; 1999: 4710 y ss., por ejemplo), el hecho de intentar aprovechar las evidentes relaciones entre formaciones sintéticas (por ejemplo, *engrasar/poner grasa*

en, embarcar/poner en el barco, afear/hacer feo a Y, escabrosear/hacerse escabroso) y analíticas (las paráfrasis), como mecanismo explicativo, en el sentido de pretender que la construcción analítica es la base a partir de la cual se crea el verbo. En cualquier caso, a) no se pretende nunca igualar el significado de la construcción sintética con el de la construcción analítica, b) no se pretende volver al viejo análisis de descomposición léxica de la semántica generativa, entre otras razones, porque equiparar el ejemplo paradigmático de *to kill*, en tanto que *cause to die*, con un ejemplo como *abaratar*, es absurdo: *abaratar* tiene una relación lingüística evidente con *barato*, pues deriva de él, *matar* no deriva históricamente de *morir*. Así pues, si establecemos que la estructura argumental de *abaratar* es parafraseable como *hacer barato a Y*, no estamos repitiendo el análisis, y los errores, de equiparar *to kill* a *cause to die*, pues no queremos señalar su identificación de significado, sino que hay un cambio de estado, en tanto que atribuimos una nueva propiedad, cualidad o estado (o la intensificamos) a la base de la atribución, dada como complemento directo.

La incorporación es un mecanismo mediante el que un elemento, que cumple una determinada función respecto de un verbo, se convierte en un modificador de ese verbo, obteniéndose un nuevo verbo complejo con un argumento menos que el verbo original, es decir, se trata de la integración de sustantivos en el cuerpo sígnico, en el formativo de verbos, por lo que podríamos entenderlo como un procedimiento de formación de palabras, como ha establecido Baker (1988: 78). La incorporación, por tanto, se usa para describir construcciones en las que un verbo y uno de sus argumentos forman una unidad. No obstante, desde la perspectiva tipológica de lenguas parece desaconsejable la posibilidad de entender las formaciones denominales o deadjetivales como un tipo de incorporación. Así, para Mithun (2000: 917), la incorporación nominal es usada como un mecanismo básico de formación de palabras, en tanto que provee un medio de creación de nuevos lexemas para conceptos unitarios (algo parecido a lo que también decía Baker), pero no acepta la posibilidad de entender los verbos denominales o deadjetivales como un tipo de incorporación nominal stricto sensu[1].

Muy interesante es la propuesta de Hale y Keyser (2002), para quienes la fusión, en el sentido de Talmy (2000), es un tipo específico de incorporación (2002: 11). Sin embargo, Hale y Keyser prefieren usar la denominación de *fusión* para referirse al proceso semántico que interviene en la formación de los verbos denominales y deadjetivales, y no sólo por diferenciarse de la utilización que Baker hace del concepto «incorporación» (aun aceptando que se trata de nociones estrechamente relacionadas, y quizás iguales), sino porque piensan que podría haber alguna diferencia entre ambos conceptos, la cual (en

[1] Vid. Mithun (1986) al respecto.

caso de aceptarla) residiría en la rección, una relación que juega un papel en la restricción de los dos procesos. En la fusión, los elementos implicados en las relaciones sintácticas cumplen la denominada *complementación estricta* (2002: 59), es decir, que los dos se encuentran en la máxima categoría de la proyección de X, o, dicho de otro modo, que los especificadores, o los determinantes, no se fusionan, ya que la proyección categorial de los especificadores nunca se encuentra en el mismo nivel con la del potencial objetivo, regido por V. La incorporación, por otro lado, no está sujeta a este requerimiento: un verbo no puede fusionarse con el especificador de su complemento, aunque sí incorporarse. Baker (2003: 167-169) trata también la diferencia entre fusión e incorporación, y considera, en línea con Hale y Keyser, que, evidentemente, son fenómenos muy relacionados, pero en la incorporación, cuando un nombre se incorpora a un verbo, las dos categorías retienen sus identidades distintivas sintácticamente. Por contra, en la fusión no se produce una independencia sintáctica de los elementos, sino que se produce una recategorización. Y efectivamente esto es lo que sucede con los verbos denominales y deadjetivales: la falta de independencia de los elementos fusionados puede comprobarse, entre otras razones, por el argumento repetitivo que hemos estado usando al señalar que construcción analítica y construcción sintética *no* significan lo mismo.

Así pues, es claro que incorporación y fusión son fenómenos estrechamente relacionados, pero pueden diferenciarse, pues la incorporación parece dibujada desde perspectivas que valoran exclusivamente las consecuencias morfosintácticas del proceso, con el mantenimiento diferenciado de los elementos afectados por la incorporación. En la fusión son los factores léxico-conceptuales los que priman, pues las consecuencias morfosintácticas de la misma son una pérdida de independencia de los elementos fusionados, ya que se produce una recategorización. En el caso de los verbos deadjetivales, dicha recategorización supone un paso de adjetivo a verbo y, consecuentemente, un cambio en el significado de la estructura sintética respecto de la construcción analítica, cambio que, como ya comentamos, puede acarrear que no se transparenten en el nuevo verbo los significados independientes de los elementos fusionados, ni su relación. En conclusión, y pese a que en muchos momentos se pueden identificar incorporación y fusión, es posible diferenciarlos, pero siempre y cuando adoptemos una perspectiva morfosintáctica, no una perspectiva conceptual o semántica, que es la que habitualmente haremos en nuestro trabajo.

2. Verbos deadjetivales

Los estudios sobre los verbos deadjetivales en español han hablado, genéricamente, de 4 tipos de significados fundamentales, pudiendo, por ello, dar

lugar a 4 tipos de estructuras argumentales diferenciadas. Nosotros asumimos tales estructuras, pero las consideraremos en un marco general único en el que todas están vinculadas: la atribución (Cifuentes Honrubia 2011).

Señalaba Pena en 1980 que el español rompe la diferenciación latina de distinguir entre verbos de estado y verbos incoativos: en latín hay dos categorías verbales semánticamente bien definidas: los verbos en *-ēre* y los verbos en *-scere*, y si bien ambas indican estado o propiedad, la segunda categoría añade la nota incoatividad, pues *acēre* significa 'ser o estar agrio' y *acēscere* 'agriarse'. Lo podemos ver más claramente en la siguiente correlación dada en la NGLE (2009: 615):

Clarus > *clarēre* ('estar claro') > *clarēscere* ('ponerse claro, clarear')
Dulcis > *dulcēre* ('ser dulce') > *dulcēscere* ('ponerse dulce, endulzarse')
Niger > *nigrēre* ('ser negro') > *nigrēscere* ('ponerse negro, ennegrecer')
Rubeus > *rubēre* ('ser rojo') > *rubēscere* ('ponerse rojo, enrojecer')

La cuestión que queremos plantear es si el español expresó y expresa, de alguna manera, el significado de estado que en latín era usual, y que podría parafrasearse como 'ser/estar Adj.'. Del análisis de Pena (1993) se concluye que sí existe la posibilidad en español de estructuras argumentales atributivas con verbos deadjetivales, pues señala algunos casos de verbos intransitivos en *-ear* con un solo argumento, que bien incorporan la base como modificador modal del verbo derivado o como predicado adscriptivo: *bufonear* ('actuar como un bufón / Y es un bufón'). La doble lectura que establece para el ejemplo anterior queda resuelta en ejemplos de verbos derivados de adjetivos de color en *-ear*, que tienen la posibilidad de expresar un estado: *negrear*: 'tirar o mostrar el color negro' = *estar negro* (1993: 243). También del análisis de Serrano (1999) puede desprenderse que es posible reconocer verbos que indican propiedad, estado o situación (como *escasear*), pero señala (refiriéndose a los en *-ear*) que son muy reducidos, pues considera que el español no suele verbalizar tales conceptos estáticos. La *NGLE* (2009: 603) establece que, aunque escasos, hay algunos verbos que admiten la paráfrasis 'ser X', y pone de ejemplos *transparentarse* ('ser transparente') y *mezquinar* ('ser mezquino con algo, escatimarlo').

Grossmann (2004: 465) ha aceptado que, en italiano, se puedan formar verbos deadjetivales estativos o continuativos desde el punto de vista de la acción, y su planteamiento podría trasladarse al español, lo que unido a la posibilidad latina de verbos con esquemas estativos, facilita la aceptación de este tipo de construcciones en español: *Y cojea:* a) Y es cojo, b) Y es cojo en tanto actividad: *está cojeando*.

La conclusión, pues, que podemos obtener es que el tipo de estructura argumental *ser/estar X*, aunque no parece muy común, es posible en español, y

son también habituales otros ejemplos que se mueven en una zona significativa límite entre estado y valor ingresivo.

El significado *comportarse como X*, aunque reconocido y aceptado, también ha tenido alguna discusión en la lingüística española. Así, por ejemplo, Pena (1993: 237) o Rifón (1997: 47) afirman que en los verbos en *-ear* de este tipo de estructura argumental, el adjetivo base de la formación normalmente se recategoriza en sustantivo, designando personas caracterizadas por su manera típica, habitual, de actuar o proceder, y casi siempre valora negativa o peyorativamente, como *gandulear* o *vagabundear*.

Es muy interesante a este respecto lo que comenta la *NGLE* (2009: 589), pues, aunque limitado a los verbos en *-ear*, establece su paráfrasis como 'actuar como X' o 'hacer de X' (perfectamente englobable bajo la idea de *comportarse como X*) y al recordar los valores aspectuales frecuentativos, señalados por todos los autores que han tratado el tema, señala que este tipo de verbos intransitivos son interpretados *atributivamente*, tanto los procedentes de sustantivos como los procedentes de adjetivos.

Así pues, diferenciaremos un segundo tipo de estructura argumental, identificada por la paráfrasis *comportarse como X*, que vincularemos con la primera estructura señalada (*ser/estar X*) por su interpretación atributiva. Los otros dos tipos de estructuras argumentales consideradas, incoativa y causativa, han sido los comúnmente señalados y no han tenido ningún tipo de inconveniente a su inclusión como esquemas de formación verbal.

Los verbos causativos son verbos transitivos en los que el referente del sujeto de la construcción es, por norma, causa intencional de un cambio de estado o propiedad del referente del complemento directo, en el que el adjetivo constituye el núcleo resultativo de la predicación, pudiéndose usar también, por lo general, en construcciones intransitivas con valor incoativo, ya sea en forma activa, ya sea con un clítico pronominal. Entendemos por verbo incoativo aquel en el que el referente del sujeto de la construcción se ve afectado, independientemente de su propia voluntad, por un cambio de estado (Iacobini, 2004: 174): *empobrecer* (*hacer pobre a Y*), *empobrecerse* (*hacerse pobre*), *abrillantar* (*hacer brillante a Y*), *ensordecer* (*hacerse sordo*), *abribonarse* (*hacerse bribón*).

Tanto causativos como incoativos designan un cambio de estado, es decir, una transición de la entidad afectada por el evento desde un estado a otro estado específico, estando sus características semánticas íntimamente relacionadas con la propiedad de las bases adjetivales (Grossmann, 2004: 462). Al igual que las estructuras argumentales ya vistas, pueden ser entendidas de forma atributiva: las construcciones causativas deadjetivales entrañan la atribución de una cualidad, propiedad o estado como efecto de una causación, de forma que la entidad afectada cambia su modo de ser o de estar, pudiendo ser dicho modo de ser o de estar, en la realidad, reversible o no, lo cual no impide que

la lengua lo considere no reversible si no se produce, por ejemplo, una nueva causación (Val Álvaro, 1992: 617). En las construcciones incoativas se produce el mismo tipo de atribución, con la diferencia de que no se perfila la causación a la hora de atribuir el cambio de estado. Los dos tipos de verbos indican un proceso de cambio de estado, puesto que los adjetivos denotan propiedades que pueden ser interpretadas como estados.

La interpretación semántica no solo depende de la lectura del adjetivo, sino que también influye la capacidad que tenga el sujeto para experimentar el proceso de cambio de estado sin necesidad de que exista un argumento externo que marque ese cambio (Rifón, 1997: 100): si el sujeto no es capaz por sí solo de experimentar el proceso, ha de suponerse un elemento agente que realice el cambio sufrido por dicho argumento: *los niños se escandalizaron* vs. *el país se humanizó*.

La conclusión, pues, que obtenemos tras este rápido repaso sobre las construcciones deadjetivales, es que, en español, es posible establecer 4 tipos de estructuras argumentales, ligadas cada una a distintas paráfrasis y variaciones según contenidos aspectuales. De igual forma, las fronteras entre cada una de estas estructuras no existen, lo que facilitará el paso interpretativo de una a otra.

Las cuatro estructuras argumentales están vinculadas entre sí estrechamente, pues, en cierta forma, son todas variantes de una estructura atributiva que incide bien en el sujeto bien en el complemento directo. Todas las estructuras argumentales de los verbos deadjetivales en español son equivalentes a construcciones atributivas (entendidas en un sentido amplio, que incluyen los predicativos) y, por ello, la formación deadjetival en español es una forma de conceptualizar la atribución, siendo, precisamente, la ruptura de fronteras entre los distintos subtipos, así como la dualidad de funcionamiento de muchos verbos, prueba de ello[2].

Las cuatro estructuras de las que partimos son las siguientes:

a) Parafraseable por *ser/estar X.*
b) Parafraseable por *comportarse como X.*
c) Parafraseable por *hacerse X.*
d) Parafraseable por *hacer X a Y.*

[2] La tesis del trabajo de Gumiel - Nieto & Pérez (1999) es que los verbos deadjetivales comparten algunas propiedades cruciales con los predicados secundarios resultativos. Desde el momento que en vamos a defender un significado atributivo unitario para todas las estructuras argumentales atributivas de las construcciones deadjetivales, establecemos, de alguna manera, una estrecha vinculación con el trabajo anterior.

3. Esquemas de fusión en los verbos deadjetivales

Hemos confeccionado un corpus de 1371 verbos deadjetivales. De ellos, 150 no son considerados, pues no podemos acreditar fehacientemente su procedencia, simplemente son recogidos por algún estudioso sobre el tema de los verbos deadjetivales, y en otros casos no existe definición alguna sobre los mismos. Así pues, reducimos nuestro corpus a 1221 ejemplos, pese a que la mayoría de los 150 ejemplos desconsiderados transparentan fácilmente el adjetivo origen de la formación y es fácil, en la mayoría de los casos, imaginar su significado.

3.1. Hacer X a Y

El esquema *hacer X a Y*, siendo X el adjetivo base e Y el complemento directo, es el tipo de fusión más utilizada en español para crear verbos deadjetivales. Unos 817 verbos parecen incluirse sin problemas en este esquema, es decir, alrededor del 66,9 % de los verbos utilizados posee esta estructura. Todos los verbos son, evidentemente, transitivos. *Ablandar* o *abrillantar* podrían ser dos de los numerosos ejemplos de esta tipología, los cuales, según la definición del DRAE, significan: "poner blando algo" e "iluminar y dar brillantez". Al partir de los significados señalados, resulta muy fácil establecer la estructura argumental de los verbos creados mediante fusión, pues en todos ellos encontramos un sujeto que ocasiona un cambio de estado en el CD, ese cambio de estado resulta de un proceso causativo parafraseable como *hacer 'adjetivo base'* el CD, es decir, alguien causa que Y llegue a ser/estar X; se trata, por tanto, de construcciones transitivas.

A pesar de haber hablado de un esquema causativo, el esquema semántico conceptual es realmente *atributivo*, semejante lingüísticamente a una construcción predicativa de CD. Si la función predicativa consiste en la atribución de una propiedad, cualidad o estado a una base determinada (en nuestro caso, a un CD), no cabe duda de que las formaciones verbales señaladas actualizan este esquema en tanto que atribuyen al CD la propiedad del adjetivo base de la formación, y ello a través de un proceso causativo parafraseable como *hacer*:

(1) Ablandar = hacer blando Y
(2) Abrillantar = hacer brillante Y

Son muchos los verbos que expresan una cuantificación del esquema atributivo, entendido como *hacer más X a Y*. Ello ocurre especialmente con adjetivos que señalan dimensión o medida. En estos casos entendemos que no hay un esquema distinto del señalado, sino, simplemente, debido a la idiosincrasia

del adjetivo base de la formación, hay que considerar al mismo en los aspectos de cuantificación que posee, como, por ejemplo, *aligerar* o *alargar*.

Es obvio que, debido a las circunstancias de la historia de la lengua, podemos encontrarnos casos de verbos deadjetivales en los que se ha "perdido" el adjetivo base de la formación, normalmente por ser el verbo de formación latina y no transparentarse en la actualidad. Por ejemplo, *letificar* o *mitigar*, son verbos deadjetivales que, al ser de formación latina y no transparentar en español actual el adjetivo base de la formación, aun utilizando el mismo esquema de fusión señalado *hacer X a Y*, no hacen reconocible el adjetivo base, ya que no existe en español[3]:

Estoy de acuerdo con Serrano Dolader (1999: 4685-4686) cuando afirma que el carácter sincrónico gramatical permite considerar verbos derivados de bases previas a todos aquellos que puedan ser hoy interpretados como tales, aunque ello pueda chocar con una estricta interpretación histórica de los mismos. Esta perspectiva le permite, por ejemplo, reinterpretar como derivados verbos que han pasado directamente del latín al español, siempre que exista una correspondiente base en español. Comenta Rainer (1993: 17) que un estudio sincrónico de la formación de palabras se puede ocupar de las relaciones de similitud formal y semántica entre los términos de una lengua en un determinado punto del tiempo, con independencia de si tales relaciones de semejanza son resultado de un parentesco genético o no. Es decir, en esta perspectiva sincrónica, el punto de interés no es tanto saber cómo las formaciones nuevas se han formado por evolución desde sus respectivas bases, sino cómo están integradas en estructuras asociativas interrelacionadas formal y significativamente. Como concluye la *NGLE* (2009: 582), lo más importante, desde el punto de vista sincrónico, es que se obtenga una relación de *transparencia* interpretativa entre la base y el derivado.

De igual forma, debemos señalar que, en muchas ocasiones, el adjetivo no está considerado en su significado básico, sino que debe ser entendido de forma metafórica o metonímica. Por ejemplos, verbos como *acholar*, *denigrar* o *pandar* están formados a partir del esquema *hacer cholo a Y*, *hacer negro a Y*, y *hacer pando a*, pero los adjetivos no están tomados en su significado habitual, sino que debe ser entendido un cambio metafórico/metonímico en su significado[4].

---

[3] *Letificar: 'Alegrar, regocijar.'* Procede del latín *laetificō ~āre ~āuī. ~ātum,* verbo formado a partir de *laetus ~a ~um*. *Mitigar: 'Moderar, aplacar, disminuir o suavizar algo riguroso o áspero.'* Procede del latín *mitigō ~are ~āuī ~ātum*, verbo formado a partir de *mītis ~is ~e*.

[4] *Acholar*: 'Correr, avergonzar, amilanar', procedente de *cholo*: 'Mestizo de sangre europea e indígena'. A partir de la idea de que *ser cholo* es causa de vergüenza, es posible entender el significado del verbo en la actualidad.
Denigrar: '1. tr. Deslustrar, ofender la opinión o fama de alguien. 2. tr. Injuriar (agraviar, ultrajar)', procedente del lat. *denigrāre*, 'poner negro, manchar'. El valor *negro* no está entendido

3.1.1. Variaciones

El esquema atributivo predicativo de CD permite algunas variaciones interesantes según el adjetivo base de la formación, lo que configura verbos deadjetivales triargumentales, y no biargumentales, como los propiciados hasta el momento:

Así, hay algunos ejemplos en los que la fusión *hacer X a Y* necesita un tercer argumento (además del sujeto y del CD) que suele venir precedido de las preposiciones *a* o *con*. Aproximadamente el número de verbos deadjetivales triargumentales con este esquema es 20, pero, dentro de las variaciones, son los más numerosos. Se trata de verbos que permiten alternancias recíprocas[5], al poder ser doble el CD, y que, en muchos casos, indican un contacto y, por ello, la necesidad de dos argumentos verbales. Por ejemplo, verbos como *igualar* o *unir* posibilitan estas construcciones:

(3) *El albañil igualó la viga a/con el techo*.
(4) *El albañil igualó la viga y el techo*.
(5) *Mar unió a Javier con Elisa.*
(6) *Mar unió a Javier y Elisa.*

Mucho menos numerosos, casi anecdóticos, son algunos verbos que requieren esquemas de tres argumentos en los que el complemento preposicional viene introducido por una preposición distinta de *con*. Así, por ejemplo, *inmunizar* supone *hacer inmune* al CD y parece necesitar el elemento contra el que es inmune, introducido habitualmente mediante la preposición *contra*. *Adiestrar* esquematiza la fusión *hacer diestro*, y también parece necesitar el elemento que señale el tema objeto de la habilidad. Por último, *capacitar* implica *hacer capaz*, y, como en los casos anteriores, necesita el objeto de su habilidad. En todos estos casos parece como si los verbos heredaran el complemento que desarrolla el adjetivo base de la formación: *ser inmune a(contra) algo*, *ser diestro en algo, ser capaz de(para) algo*.

---

físicamente, sino intelectualmente, a partir de la vinculación existente en español entre *negro* y *negativo*.
Pandear: '1. tr. germ. Trampear en el juego, especialmente curvando las cartas', procedente de *pando*: del lat. *pandus*, curvado. 1. adj. Que pandea. La relación que existe entre *curvar* o *pandear* y *trampear* es obvia si consideramos que una de las maneras de hacer trampas en los juegos de naipes consiste en curvar las cartas.

[5] Vid. Cifuentes Honrubia, 2010: 24-26, 211-213.

3.2. Y SER/ESTAR Adj (X)

Intentar diferenciar en español entre el esquema atributivo *ser X* y el esquema atributivo *estar X*, podría parecer pertinente desde el momento en que la diferencia recoge una de las distinciones gramaticales más importantes del español. No obstante, parece claro señalar de principio dos cosas al respecto: 1. que habrá muchos casos intermedios, y 2. que las diferencias deben ser conceptuales, no gramaticales, por lo que la diferenciación fundamental tendrá que residir en la consideración de la atribución como más o menos temporal o esencial, y no tanto en la paráfrasis. Hemos inventariado unos 90 casos dentro de este esquema, es decir, alrededor del 7,37% del volumen total de verbos deadjetivales.

3.2.1. Ser X

El esquema atributivo es habitual en español. Se trata de una fusión semántica en la que, simplemente, se atribuye al sujeto una propiedad, cualidad, o estado, la señalada por el adjetivo base de la formación verbal. Evidentemente se tratará de construcciones intransitivas, donde el único argumento requerido es el sujeto, del cual se predica atributivamente la propiedad, cualidad o estado expresada por el adjetivo base de la formación verbal.

Ejemplos como *proliferar*[6] (de *prolífico*) o *promiscuar*[7] (de *promiscuo*) expresan de forma clara el esquema *ser X*:

(7) *El epitelio de la mucosa bucal prolifera y forma eminencias hacia, 1870-1901*[8]
(8) *y como para él, lo mismo eran los nacionalistas y los autonomistas, los porteños y los provincianos, los federales y los unitarios, con todos promiscuaba, 1884*

El esquema atributivo *ser X* ha sido comúnmente señalado como esquema de fusión válido para los verbos deadjetivales. No obstante, es obvio que, a pesar de ser muchos menos los ejemplos creados a partir de este tipo de formación, es posible escontrar casos en los que el adjetivo base no existe en español: *estridular*, derivado del latín *stridŭlus*, 'chirriante', y que solo ha permitido derivados en portugués (*estrídulo*) e italiano (*stridulo*): **ser estridulo*:

(9) *Al pie de la torre sentíase estridular una cigarra; 1929*

---

6 DRAE: 2. intr. Multiplicarse abundantemente.

7 DRAE: 2. intr. Participar indistintamente en cosas heterogéneas u opuestas, físicas o inmateriales.

8 Todos los ejemplos están tomados del CORDE o CREA.

3.2.2. Estar X

Hay ejemplos en español que manifiestan claramente este esquema atributivo de fusión argumental, y que rechazan una posible interpretación con *ser*, lo cual, como acabamos de comentar, no quiere decir que no exista una relación entre los dos esquemas atributivos (y entre todos los esquemas atributivos). Consideremos, por ejemplo, el verbo *enfermar*, que, en español rechaza la paráfrasis *ser enfermo*, conceptualizándose más adecuadamente como *estar enfermo*. No obstante, el verbo es más complicado de lo que en principio aparenta, pues es formación latina: *infirmō ~āre ~āui ~ātum*, y, a diferencia del español, transitivo, significando fundamentalmente 'debilitar' o, en sentido técnico, 'anular'. Es decir, el verbo en latín correspondería a lo que hemos denominado una fusión atributiva de CD: *hacer infirmus a X*. La relación metonímica entre 'no firme', 'débil' y 'enfermo' es clarísima, pero mientras el latín clásico parece haber desarrollado verbalmente la construcción deadjetival mediante fusión argumental de *hacer X a Y* con los primeros significados, el español se ha centrado en el último eslabón de la cadena significativa y, a pesar de contar con el verbo latino, parece haber desarrollado la formación a partir del esquema conceptual *estar X*, es decir, *estar enfermo* con el significado de 'que padece enfermedad', pudiendo desarrollar más tardíamente otro esquema transitivo, semejante al latino, *hacer X a Y*, pero con el significado español propiamente, y ello aunque el DRAE también recoja el significado heredado latino de 'debilitar, quitar firmeza'.

Ejemplos de este esquema verbal pueden ser formaciones como *hermosear*, *asperar*, *ronquear*, *pintonear*, *callosar*, *languidecer* o *chochear*. Algunos casos son difíciles de acreditar fielmente, pues no aparecen ejemplos en CORDE o CREA, y solo podemos interpretarlos a partir de las definiciones del DRAE, como *pintonear*[9] o *callosar*[10] (también recogidos en María Moliner), que, en principio, parecen tender a la fusión *estar pintón* o *estar calloso*. Otros ejemplos, como *hermosear*[11] o *asperear*[12] también lo confirman, pero en su variante intransitiva, pues la transitiva parece conformar el esquema *hacer X a Y*[13]: *estar hermoso, estar áspero*:

(10) *Los valles hermoseavan con prados regándolos con las fuentes 1542*

(11) *y si hará un cierto ruydo, como de cosa áspera o que asperea. 1605*

---

9 DRAE: 1. intr. Dicho de una fruta: enverar.

10 DRAE: 1. intr. ant. Dicho especialmente de la carne: Criar callos o endurecerse.

11 DRAE: 1. tr. Hacer o poner hermoso a alguien o algo. U. t. c. prnl. 2. intr. desus. Ostentar hermosura.

12 DRAE: 1. intr. Tener sabor áspero. 2. tr. Ant. Exasperar. Era u. t. c. prnl.

13 *donzellas que eran de rricas rropas vestidas hermoseavan mucho la fiesta. 1489*
el invierno elado e con los vientos aquilonares aspereava las ondas. 1427-1428

Tal y como señalamos en un principio, son abundantes los verbos, y ejemplos, en los que resulta muy difícil delimitar si estamos ante la fusión *ser X* o *estar X*. Así, los ejemplos intransitivos de *azulear*[14] son difíciles de delimitar atributivamente como *estar azul* o *ser azul*.

(12) *que apenas comenzó a azulear en las vidrieras de mi balcón la primera luz 1863*

Lo mismo podríamos decir de muchos otros casos como *bizquear*[15], *caducar*[16], *cojear*[17], etc., en sus usos intransitivos, donde resulta difícil diferenciar *ser/estar bizco, ser/estar caduco, ser/estar cojo*:

(13) *Cuando se encolerizaba se volvía fea y parecía bizquear,1956*
(14) *junta mente començo a caducar la lengua latina: 1492*
(15) *porque el que cayó del cielo a la tierra, como sea más flaco, y tenga necesidad de materia parece cojear. 1580*

3.2.3. Variaciones

Son interesantísimas algunas formaciones deadjetivales propiciadas por el esquema atributivo *ser/estar X* que, al ser transitivas, necesitan entender una relación respecto del elemento afectado por la acción, el CD. Dicha relación normalmente puede ser parafraseable por *con* o *de*. Es significativo su número respecto del global: alrededor de 20 casos. Así, por ejemplo, *asesinar, asesorar, hostilizar, idolatrar, galantear, garantir,* etc. En todos estos casos la fusión consiste en *ser asesino de, ser/estar asesor con/de, ser/estar hostil con/de, ser idólatra con/de, ser/estar galante con/de, ser/estar garante de*. Evidentemente no damos cuenta de los significados derivados mediante motivación cognitiva metafórica o metonímica que también pueden convivir con los proyectados por la fusión atributiva, tal y como señalamos en el apartado anterior:

(16) *Porque demás de que son muy dificultosos de asesinar éstos,1657*

---

[14] A pesar de la definición del DRAE, son posibles los ejemplos transitivos: *éste para herir los semblantes de finísimos picotazos de aguja, colgar gotitas de fluxión en las fosas nasales, azulear las mejillas y enrojecer los párpados. 1883*
DRAE: 1. intr. Dicho de alguna cosa: Mostrar el color azul que en sí tiene. 2. intr. Tirar a azul.

[15] DRAE: 1. intr. Padecer estrabismo o simularlo.

[16] DRAE: 2. intr. Dicho de una cosa: Arruinarse o acabarse por antigua y gastada.

[17] DRAE: 1. intr. Andar inclinando el cuerpo más a un lado que a otro, por no poder sentar con regularidad e igualdad los pies.

(17) *acaba de asesorar al tribunal en el sentido de los apetitos, 1881*
(18) *infieles pobladores de Isla de Mosquitos que hostilizan aquellos territorios. 1714*
(19) *Reloj es el que yo vi idolatrar tus auroras,1597-1645*[18]
(20) *Y también debéis notar que ha sido galantear todo aquesto, y amor no; 1610*
(21) *mi proposicion no se dirige solo á garantir á los dos señores preopinantes 1822*

Caso distinto es el de los verbos *confraternizar* o *intermediar*, pues si bien expresan también una fusión atributiva (*ser fraterno*, *ser intermedio*), y, como en los casos anteriores, hay un elemento afectado por el esquema verbal proyectado por el adjetivo, este elemento afectado no aparece como CD, sino como complemento preposicional, introducido por *con* o *entre*. Es decir, sería un esquema similar a los ejemplos antes propuestos, con la diferencia de que los verbos anteriores eran intransitivos, y el elemento de relación venía fusionado dentro del esquema verbal, y en estos verbos señalados el elemento de relación no viene integrado en el esquema verbal, sino que aparece sintácticamente introduciendo un complemento de régimen verbal:

(22) *y refugiados en un portal los cazadores, confraternizaron en seguida con los nacionales. 1868*
(23) *Y tiene como poderes propios "el de interpretar e intermediar entre dioses y hombres", 1940-1942*

3.3. Comportarse como X

Uno de los esquemas verbales más habituales de los verbos deadjetivales es el propiciado por la fusión *comportarse como X*. Es el segundo esquema más numeroso, con unos 180 ejemplos, alrededor del 14,74 %. Se trata también de un esquema atributivo que incide en el sujeto verbal, como los anteriores, pero se diferencia de ellos en que no indica exactamente un estado (sea con *ser* o con *estar*, o una neutralización de ambos), sino un proceso, más concretamente una actividad de una determinada manera según la propiedad expresada por el adjetivo[19]. Así, en cualquier ejemplo de *agringarse,* podemos comprobar que el sujeto no puede *ser gringo*, y al ser una propiedad permanente es imposible

[18] Los primeros usos de este verbo son claramente intransitivos y de fusión atributiva, siendo la fusión *ser idólatra con/de* claramente posterior en el tiempo*: razón es de reprochar el continuo idolatrar de nuestros falsos christianos,1467-1482*

[19] En español, la paráfrasis interpretativa *comportarse como X* supone una construcción atributiva, pues cuando *como* se usa en el sentido de 'en calidad de' ante predicativo se asimila a

parafrasear en español por *estar gringo*, es decir, el cambio de estado que sufre el sujeto no tiene como resultado la propiedad atributiva *ser gringo*, sino que, únicamente, puede *comportarse como un gringo*. Algo similar podríamos decir de otros ejemplos como *aseglararse, apicararse* o *bobear*, donde, en todos los casos, el esquema de la fusión verbal consiste en *comportarse como seglar, pícaro* o *bobo*. Es decir, se trata de la atribución de una propiedad, cualidad o estado, no ya de forma simulada, aunque pueda ser, sino de forma que le hace cambiar el estado transitoriamente al sujeto que la posee.

Al igual que ocurría con todos los casos anteriores, y como será norma general, es factible encontrar ejemplos en los que la cualidad, propiedad o estado señalada por el adjetivo no sea entendida directamente, sino de forma metafórica o metonímica. Así, ejemplos como *guapear, patojear* o *peludear* manifiestan la relación motivada de los significados. A semejanza también de lo que será norma general con todas las formaciones deadjetivales, es posible encontrar verbos en los que el adjetivo base de la formación no existe en español. *Reblagar*, por ejemplo, del latín *ualgus*, 'patizambo', sería un ejemplo de ello, pues no existe el adjetivo en español, únicamente en lenguaje técnico de la medicina encontramos la forma *valgo* o *valgus*, que no parece apropiada para hacer derivar el verbo.

Es muy interesante que, junto al modelo anterior, que conforma construcciones intransitivas, la fusión *comportarse como X* dé lugar a construcciones transitivas, dando cuenta por ello a fusiones en las que debiera interpretarse la fusión de una forma semejante a *comportarse como X con*, es decir, el CD es el paciente o destinatario de la actividad expresada por el verbo y, a la vez, esa misma formación verbal debe señalar también una relación (que representamos por medio de una preposición) con el CD. Ejemplos como *chulear, regalonear* o *fisgonear* serían buena prueba de ello, siendo sus fusiones verbales semejantes a *comportarse como un chulo/regalón/fisgón con Y*. Hemos encontrado unas 27 formaciones verbales al respecto:

(24) *El viejo es tan marrullero, que me temo ha de chulearnos llegándolo á conocer. 1761*
(25) *calladitas alrededor de esta tonta de la Iris, regaloneándola y consintiéndola en todo, 1970*
(26) *Todo lo fisgoneaban, todo lo sabían y todo lo conocían, 1888*

Los ejemplos dados prueban que el sujeto se *comporta como un chulo con* nosotros, se *comporta como un regalón con* la tonta de la Iris, y se *comporta como un fisgón con* todo.

las preposiciones. Así pues, no queremos decir que el verbo deadjetival signifique *comportarse como*, sino que tiene una interpretación atributiva similar.

3.4. Hacerse X

Es poco numeroso el grupo de verbos que se ha construido a partir de la fusión que representamos por medio de *hacerse X*, bien mediante verbo pronominal bien mediante verbo simple, o mediante verbo transitivo en construcción reflexiva: 78 ejemplos, el 6,38 % del total. Como acabamos de señalar, puede tratarse tanto de verbos intransitivos como *amarillecer, empalidecer* o *enflacar*, interpretables como *hacerse amarillo, pálido* o *flaco*, como de verbos con construcción pronominal obligatoria que incide en el sujeto, como *amoratarse, ufanarse* o *bestializarse*, interpretables como *hacerse morado, ufano* o *bestial*.

(27) *y se martirizan con ayunos y penitencias hasta enflaquecer y amarillecer, 1589*
(28) *Vuestro rostro empalidece a medida que el mío se anima. 1834*
(29) *¿He enflacado mucho? 1989*
(30) *y al Rey se le amorató la mano y braço izquierdo de algun humor 1621*
(31) *tiene muchas cosas de que se ufanar por aver sido hecho a ymagen y semejança de Dios 1570-1579*
(32) *no se hubiese encargado de proporcionar al que delinque los medios de bestializarse, 1925*

Muchos verbos a los que el diccionario no da la posibilidad de construirse de dos formas, transitiva y pronominal, pueden manifestar las dos, como *bestializarse* o *malignizarse*, que dándolos como pronominales el DRAE, posibilitan usos intransitivos no pronominales:

(33) *Y así, lejos de encanallar y bestializar los bailes modernos, 1922*
(34) *Cuando un lunar maligniza, suele sangrar y doler. 2002*

En realidad, aunque la definición del diccionario limite los usos, l el análisis del CORDE y CREA muestra que un mismo verbo puede tener diversos usos (transitivos, intransitivos, pronominales), estén o no recogidos en el DRAE. Es más, nos podemos encontrar con algunos verbos que desarrollen distintas fusiones para distintos significados del adjetivo base. Por ejemplo, *despertar*[20], formado a partir de *despierto*, y que puede suponer una fusión del tipo *hacer despierto a Y* en los usos transitivos (considerado alguno desde una

[20] DRAE: 1. tr. Cortar, interrumpir el sueño a quien está durmiendo. U. t. c. prnl. 2. tr. Renovar o traer a la memoria algo ya olvidado. 3. tr. Hacer que alguien vuelva sobre sí o recapacite. 4. tr. Mover, excitar. Despertar el apetito. 5. intr. Dejar de dormir. 6. intr. Dicho de una persona que era ruda, abobada o simple: Hacerse más advertida, avisada y entendida.

motivación cognitiva), una fusión *estar despierto*, en el significado 5, y una fusión *hacerse despierto*, en el significado 6.

4. Conclusiones

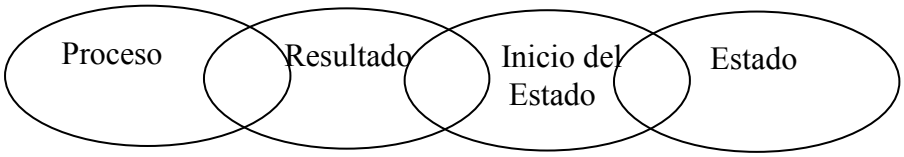
Tras el análisis realizado de los distintos tipos de fusión semántica presentes en los procesos de formación de verbos deadjetivales en español, la conclusión que quiero evidenciar es que, a pesar de la diversidad señalada, y, especialmente, de los difíciles límites entre unos y otros tipos por encontrarnos con ejemplos intermedios entre ambos, así como verbos que, según los significados y contextos, acreditan más de un tipo de fusión, todos comparten el mismo tipo de fusión argumental: la fusión atributiva. En todos los casos analizados se trata de la adscripción de una propiedad, cualidad o estado a una base de atribución, consistiendo la diferencia en el tipo de base y en el tipo de proceso implicado.

Intentando no confundir el plano lingüístico de las paráfrasis con el plano conceptual de la formación verbal, pero tomándolo como objeto de análisis, comprobamos que en todas las paráfrasis señaladas hay algún tipo de esquema atributivo/predicativo, bien de sujeto, bien de CD, y eso mismo es lo que queremos señalar en el plano conceptual: hay un solo esquema argumental que es el atributivo, con diferencias según el proceso implicado y la base de atribución.

Hay unos esquemas que inciden bien en el sujeto, bien en el CD. Así, *hacerse X, estar X, ser X, comportarse como X* inciden en el sujeto verbal. A su vez, *hacer X* incide en el CD. Existe una tercera posibilidad, y es que aun incidiendo la atribución de la propiedad en el sujeto de la construcción, sea necesario un CD que sea objeto de la actividad desarrollada por el sujeto, así tenemos las variantes *ser X con* o *comportarse como X con*. También existe la posibilidad de algún esquema verbal triargumental, que, en cualquier caso, no altera el esquema señalado. Evidentemente, cuando la base de atribución es el sujeto, la construcción es intransitiva, y cuando la base de atribución es el CD, la construcción es transitiva. No obstante, cuando la base de atribución es el sujeto pero se necesita un paciente receptor de la actividad desarrollada por el sujeto, la construcción es transitiva.

Un espinoso problema lo constituyen los verbos pronominales, es decir, aquellos verbos que suponen una incrementación pronominal obligatoria que concuerda necesariamente con el sujeto verbal. Estos casos los hemos considerado intransitivos, sin embargo, su análisis histórico nos muestra que, en la mayoría de los casos, son transitivos reflexivos, lo cual hace que sea difícil delimitar el esquema verbal plenamente. Pero, en realidad, esto no lo considero un problema, pues los datos nos muestran precisamente los límites difusos entre los distintos subtipos y la rica posibilidad de un mismo elemento de comportarse de distintas formas, según el significado y los contextos, dentro del esquema atributivo que da sentido a todas esas posibilidades precisamente.

Otro rasgo diferenciador interesante es entender la acción verbal como un proceso, un estado, o un resultado. *Ser X* y *estar X* evidentemente suponen un estado, sin embargo, *hacer X* o *hacerse X* suponen un proceso de cambio de estado. De igual forma, *comportarse como X* indica también una actividad, aunque no un cambio de estado. Por último, habría algunos casos que señalarían fundamentalmente un resultado, es decir, una especie de punto intermedio entre actividad y estado por cuanto hay actividad, pero se focaliza el punto final del mismo, que conduce a un estado, y, a veces, al inicio del estado, tratándose también de un valor propiciado por el aspecto frecuentativo muchas veces señalado, pudiendo parafrasearse por *quedarse X* y *dejar X* (o *poner X*). Estamos, pues, ante una categoría radial, sin límites precisos, y en las que un mismo verbo según el significado y el contexto tiene la posibilidad de pasar de un ámbito a otro sin problemas, como hemos comprobado en los ejemplos de nuestro análisis.



El último elemento que queremos utilizar para dar cuenta de la categoría atributiva es la atribución de la propiedad, cualidad o estado de una forma permanente, o transitoria. Los límites entre las mismas también son difusos y cambiables, según los contextos y significados. *Estar X*, *comportarse como X* señalan la atribución de una propiedad no de forma permanente. Por el contrario, *hacer X, hacerse X* o *ser X* indican la atribución de forma más o menos permanente. Para poner de relieve la flexibilidad de los límites de esta dualidad, consideremos, por ejemplo, la diferencia entre *ser X* y *estar X*: si ya la construcción gramatical supone muchos problemas de delimitación en español, desde un punto de vista conceptual su diferenciación es más difusa todavía, aunque pueda haber (como en el resto de elementos diferenciadores) ejemplos claramente vinculados a *ser X* y ejemplos claramente vinculados a una paráfrasis con *estar X*. Otra prueba de dicha flexibilidad puede ser retomar un ejemplo considerado anteriormente, *agringarse*. Evidentemente hay cualidades que, stricto sensu, se tienen por nacimiento, como el lugar de origen, por tanto, teóricamente alguien puede *comportarse como X* pero nunca *llegar a ser X* (*afrancesarse, españolizar*, etc.), como comentamos anteriormente. Sin embargo, esta es una delimitación más que discutible, pues alguien se puede *agringar, afrancesar* o *españolizar* totalmente, de forma que pueda *ser* considerado un auténtico *gringo, francés* o *español*, es decir, que, según la conceptualización del hablante, sí pueda llegar a producirse un auténtico cam-

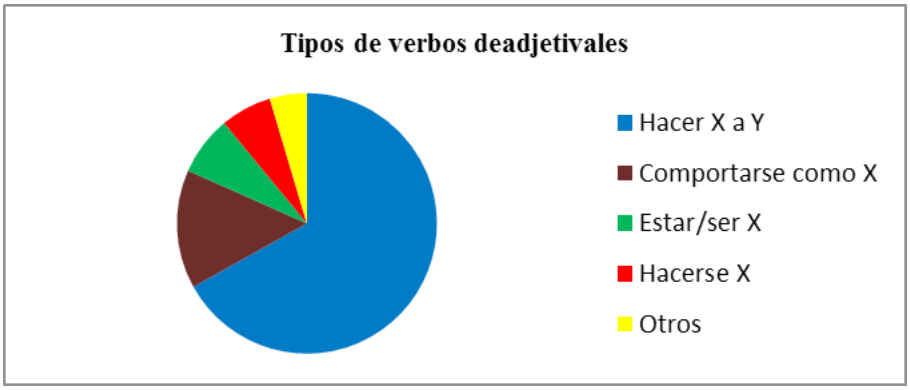
bio de estado, no de comportamiento, y por ello entender que alguien *se ha agringado, afrancesado* o *españolizado* totalmente, es decir, *se ha hecho gringo, francés* o *español* en su totalidad. Estos verbos que indican la pertenencia a un lugar posibilitan construcciones transitivas e intransitivas (*afrancesarse* vs. *afrancesar*); en cualquiera de las dos posibilidades el cambio de estado puede ser *total* o *parcialmente*, es decir, limitado bien en el tiempo bien en las características: *hacerse francés* (cambio total) o *comportarse como francés* (cambio limitado), y *hacer francés a X* (cambio total) o hacer que Y tenga un comportamiento como francés limitado. Los límites, por tanto, entre un comportamiento más o menos eventual, y un auténtico cambio de estado, los establecerá, según los contextos y significados, el hablante. Y la suerte que tiene el hablante es que lo podrá expresar con un mismo esquema deadjetival.

Quiero insistir en que, a pesar de la diversidad de fusiones, entiendo que se trata del mismo tipo de esquema, atributivo, con distintas posibilidades de incidencia o focalización, y transiciones entre las mismas, a la vez que distintas posibilidades de uso. Un mismo verbo puede ser transitivo o intransitivo, pronominal o no, con paciente afectado o no, de proceso, resultado o estado, con propiedad permanente o transitoria. Será la focalización del hablante, según el significado y contexto de la construcción, la que permita configurarlo de un tipo u otro, o en un punto intermedio, pues el hablante tiene a su disposición un amplio abanico de posibilidades dadas por el esquema atributivo, que es lo que expresa el verbo deadjetival.

Así pues, organizamos la configuración argumental del verbos deadjetivales en español a partir de las siguientes categorías e intermedios: es posible delimitar una estructura argumental *estativa*, poco frecuente en español, donde en ocasiones resulta necesario distinguir un comportamiento perfectivo frente a otro imperfectivo, representados por las paráfrasis con *ser* y *estar*, pero en la que lo habitual será la zona difusa de delimitación de dicha diferenciación. Se trata de construcciones intransitivas en las que la incidencia de la atribución recae en el sujeto. Este tipo de estructura también posibilita construcciones en las que es necesario un paciente en el que recaiga el proceso de atribución desarrollado en el verbo. Hay un segundo tipo de estructura argumental, causativa, parafraseable por *hacer X a Y*, del que se pueden desarrollar variantes aspectuales conducentes a la estructura argumentativa estativa, siendo, de alguna manera, intermediarias con las mismas: se trata de las paráfrasis con *dejar X a Y,* así como de los valores causativos frecuentativos e ingresivos que, en muchas ocasiones, son señalados por los verbos. Esta variante causativa también permite construcciones con tres argumentos, y siempre se trata de construcciones transitivas en las que la base de atribución es el complemento directo. La estructura argumental inperfectiva, *hacerse X*, y la estructura argumental perfectiva, *comportarse como X*, no tienen las fronteras delimitadas de forma clara, como demostraron los ejemplos de verbos construidos a partir

de adjetivos de procedencia o lugar. Estas dos estructuras se relacionan con las construcciones estativas mediante las formaciones que indican resultado, con la variante *quedarse*, o aspecto ingresivo, las cuales constituyen el puente o intermedio hacia el estado. En todos los casos se trata de construcciones intransitivas, con pronominalización o sin ella, en las que la base de atribución es el sujeto. Las construcciones con *comportarse como X* también posibilitan, de forma clara, esquemas argumentales en los que se necesita un paciente que se vea afectado por el proceso desarrollado por el verbo, haciendo la construcción transitiva, en este caso. De alguna forma, el punto intermedio entre las construcciones causativas y las construcciones incoativas debiera ser las construcciones transitivas reflexivas, que parecen estar en el origen de las construcciones incoativas pronominales.

En conclusión, por tanto, y a pesar de la diversidad argumental señalada, es posible entender un único esquema argumental en español para las formaciones deadjetivales: el esquema atributivo. Las diferencias en los esquemas señalados provienen de la incidencia de dicho esquema en el sujeto, el CD, de las variaciones aspectuales comentadas, y de la posibilidad de más argumentos. Significativamente destaca el esquema causativo por encima de los demás:



Bibliografía

BAKER M. C., *Incorporation. A Theory of Grammatical Function Change*, Chicago, University of Chicago Press, 1988.

BAKER M. C., *Lexical Categories. Verbs, Nouns, and Adjectives*, Cambridge, CUP, 2003.

CIFUENTES HONRUBIA J. L., *Clases semánticas y construcciones sintácticas. Alternancias locales en español*, Lugo, Axiac, 2010.

CIFUENTES HONRUBIA J. L., "Spanish deadjectival verbs and argument structure", en J. L. Cifuentes Honrubia y S. Rodríguez Rosique (eds.), *Spanish Word Formation and Lexical Cretion*, Amsterdam, John Benjamins, 2011, 65-105.

GROSSMANN M., "Verbi deaggetivali", en M. Grossmann & F. Rainer (eds.), *La formazione delle parole in italiano*, Tubinga, Niemeyer, 2004, 459-465.

GUMIEL S., NIETO I. y PÉREZ I., "Some Remarks on De-adjectival Verbs and Resultative Sencondary Predicates", *Catalan Working Papers in Linguistics*, 7, 1999, 107-124.

HALE, K. y KEYSER S. J., *Prolegomenon to a Theory of Argument Structure*, Cambridge, The MIT Press, 2002.

IACOBINI C., "Parasintesi", en M. Grossmann y F. Rainer (eds.), *La formazione delle parole in italiano*, Tübingen, Niemeyer, 2004, 165-188.

MITHUN M., "Incorporation", en G. Booij, C. Lehmann, J. Mugdan, W. Kesselheim y S. Skopeteas (eds.), *Morphologie/Morphology*, 1, Berlín y Nueva York, Walter de Gruyter, 2000, 916-928.

PENA SEIJAS J., *La derivación en español: verbos derivados y sustantivos verbales*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1980.

PENA SEIJAS J., "La formación de verbos en español: los sufijos verbales", en S. Varela Ortega (ed.), *Formación de palabras*, Madrid, Taurus, 1993, 217-281.

PIERA C. y VARELA S., "Relaciones entre morfología y sintaxis", en I. Bosque y V. Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, 4367-4422.

RAE, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe, 2001.

RAE, *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Libros, 2009.

RAE, Banco de datos CREA, *Corpus de referencia del español actual*, <http://www.rae.es>.

RAE, Banco de datos CORDE, *Corpus diacrónico del español*, <http://www.rae.es>.

RAINER F., *Spanische Wortbildungslehre*, Tubinga, Max Niemeyer, 1993.

REINHEIMER-RÎPEANU S., *Les dérivés parasynthétiques dans les langues romanes*, La Haya, Mouton, 1974.

RIFÓN A., *Pautas semánticas para la formación de verbos en español mediante sufijación*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1997.

SANTIAGO LACUESTA R. y BUSTOS GISBERT E., "La derivación nominal", en I. Bosque y V. Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, 4505-4594.

SERRANO DOLADER D., *Las formaciones parasintéticas en español*, Madrid, Arco/Libros, 1995.

SERRANO DOLADER D., "La derivación verbal y la parasíntesis", en I. Bosque y V. Demonte (coords.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1999, 4683- 4755.

TALMY L., *Towards a Cognitive Semantics*, II, Cambridge, The MIT Press, 2000.

VAL ÁLVARO J. F., "Representación léxico-semántica y verbos deadjetivales en español", en C. Martín Vide (ed.), *Actas del VIII Congreso de lenguajes naturales y lenguajes formales*, Barcelona, Universidad de Barcelona, 1992, 617-624.

Diccionarios bilingües español-italiano: el tratamiento de los refranes

Federica Fragapane
Universidad de Catania

> Toda lengua no se puede comprender sin la cultura a la que va aparejada. Los refranes, en tanto que portadores de la sabiduría, las costumbres, la historia de un pueblo, resultan indispensables para comprender muchos aspectos de la cultura de ese pueblo (Sevilla Muñoz y Barbadillo de la Fuente, 2004: 199).

En este trabajo nos proponemos analizar el tratamiento que los diccionarios bilingües español-italiano actuales realizan de los refranes, adoptando un enfoque contrastivo y tomando en consideración especialmente la mirada del estudiante italoparlante que aprende español.

Son los refranes lexías complejas que difieren de las locuciones y de las colocaciones principalmente por poseer autonomía semántica y textual. Se trata de "manifestaciones lingüístico-culturales" estrechamente vinculadas al momento histórico para su interpretación e incluidas en los repertorios bilingües de manera asistemática. El interrogante principal es cómo y en qué medida estas unidades se incorporan en la sección fraseológica de las distintas entradas.

Concretamente, examinaremos los siguientes repertorios bilingües: *Grande Dizionario spagnolo-italiano/Gran Diccionario italiano-español* de Laura Tam (2004); VOX - *Il dizionario Spagnolo-Italiano/El diccionario Italiano-Español* de Secundi Sañé y Giovanna Schepisi (2005); *Il Grande Dizionario Spagnolo* (*Spagnolo-Italiano, Italiano-Spagnolo*) de AA.VV (2009); *il Grande dizionario di Spagnolo* de Rossend Arqués y Adriana Padoan (2012)[1].

1. Concepción amplia o estrecha de la fraseología

Al hablar de léxico fraseológico en relación con los diccionarios generales, en nuestro caso bilingües, se hace necesario mencionar dos tendencias existentes: la que considera la fraseología en sentido *estrecho* y la que la considera en sentido *amplio* (Ruiz Gurillo, 1997: 55).

---

[1] De aquí en adelante indicaremos estos diccionarios con las siguientes siglas: TAM, VOX, GA, ZN.

Así, frente al problema de la heterogeneidad de las estructuras fraseológicas, se puede proponer, a manera de solución, la distinción básica entre una concepción *estrecha* y una concepción *amplia*, criterio señalado también por Tristá Pérez (1976-1977: 153-160): la primera concepción se define así por abarcar solamente unidades léxicas equivalentes a un sintagma y dotadas de valor de elemento oracional, por ejemplo, de sustantivo o de verbo; la segunda se caracteriza, en cambio, por incluir también unidades complejas que no tienen como límite formal el sintagma y que constituyen oraciones independientes desposeídas de cualquier función sintáctica intraoracional.

Este planteamiento bipolar tuvo a sus pioneros en los repertorios rusos del siglo anterior, y encuentra numerosos partidarios, entre los que se incluyen Zuluaga Ospina (1980), Tristá Pérez (1976-1977), Martínez Marín (1996), Wotjak (1998), Porto Dapena (2002). El respaldo de una u otra teoría resulta determinante en la selección del material fraseológico para el diccionario, ya que determina la inclusión o exclusión de algunas tipologías, como pueden ser, en primer lugar, las paremias y, en particular, los refranes. Dicho de otro modo, si el diccionario sigue como referente el primer concepto, descartará todo lo que corresponde a refranes y aforismos; mientras que si se guía por el segundo concepto, incluirá todo esto, además de locuciones, colocaciones y fórmulas varias.

Ahora bien, la inclusión de los refranes en los diccionarios bilingües representa una cuestión espinosa para los lexicógrafos, que no siempre coinciden en sus afirmaciones. Casares (1992 [1950]:197-203) considera inadecuado incluir en las obras lexicográficas este tipo de UF porque no son reducibles a «una equivalencia conceptual unitaria». En un diccionario general, por tanto, deberían aparecer solo ciertas frases proverbiales, las que actúen de unidades léxicas, mientras que los refranes, las citas y los enunciados lexicalizados deberían ser excluidos por formar parte del ámbito paremiológico. También Coseriu (1981: 297-302) considera oportuno excluir del ámbito lexicográfico todo lo que se puede definir *frasema* o *textema*, es decir, unidades que equivalen a enunciados independientes y que poseen autonomía textual. Y el diccionario fraseológico de Seco *et al.* (2005: XVIII) define como refranes aquellas unidades «que poseen características propias y tienen lugar adecuado en colecciones especiales o refraneros».

En realidad, la mayoría de los diccionarios generales abarca una discreta cantidad de refranes y frases proverbiales, tomando en cuenta quizá el hecho de que el diccionario se convierte casi siempre en la sola herramienta de consulta "científica" por parte del estudiante. De ahí que se intenten realizar repertorios lo más completos posible, aunque muchas obras quedan fuera de los límites de una demarcación clara entre concepción estrecha y concepción amplia. No existe uniformidad en el planteamiento de estas tendencias y, a menudo, incluso los diccionarios que en principio obedecen a una concepción

estrecha acaban por adoptar una solución intermedia, que consiste en recoger unos pocos refranes entre los considerados más usuales[2]. En todo caso, como observa Tristá Pérez (1998: 299), el prólogo debería informar al usuario sobre la concepción fraseológica que el lexicógrafo quiere adoptar en su diccionario.

2. Refranes y diccionarios bilingües español-italiano

Sin pretender realizar un profundo estudio paremiológico, intentamos poner de relieve las características más sobresalientes de estas unidades, es decir, sus raíces populares y remotas por un lado, y su autonomía semántica por el otro. Efectivamente, los refranes, a diferencia de otros fraseologismos, no necesitan una contextualización inmediata para ser entendidos, puesto que contienen en sí mismos un significado propio, a menudo una verdad general, independiente del texto donde se coloquen. Estas unidades «se encuentran fijadas en el habla y, por consiguiente, forman parte del acervo sociocultural de la comunidad hablante» (Molina, 2006: 92). También en italiano el significado es igual, aunque hay que especificar que en italiano existe un solo término, *proverbio*, mientras que en español hay que hacer una distinción entre refrán y proverbio. Todo refrán es proverbial, pero no todo proverbio es un refrán. La diferencia reside en que el proverbio es un enunciado sentencioso, de carácter instructivo y culto, mientras que el refrán puede ser una elaboración menos espontánea y más estudiada (Casares, 1950: 194). Nosotros los utilizaremos como sinónimos.

El diccionario monolingüe italiano Zanichelli (2012), en la entrada *proverbio*, da la siguiente definición: «[vc. dotta. lat. *proverbiu(m)*, da *verbum* 'parola', (V. verbo) *1268] […] detto breve e spesso arguto, di origine popolare e molto diffuso, che contiene massime, norme, consigli fondati sull'esperienza». Desde un punto de vista semántico, estas unidades remiten a procesos de abstracción derivados de creencias populares antiguas. Por tanto, su significado nunca es de tipo literal ni es el resultado de la suma de los significados de sus componentes, y su interpretación depende exclusivamente de la competencia del hablante.

Al aprender una lengua extranjera se hace inevitable, además de interesante, saber identificar algunos refranes que forman parte del habla cotidiana y sin los cuales el aprendiz se quedaría con un conocimiento y una competencia parcial de la L2. Por otra parte, como observa Navarro (2008: 115), existe una patente dificultad en identificar los refranes y en saberlos utilizar, ya que «el reconocimiento del refrán depende también o. sobre todo, de la experiencia

[2] Véase LAVACCHI L. N. y MARTÍNEZ M. C., *Dizionario spagnolo-italiano italiano-spagnolo*, Firenze, Le Lettere, 2000.

lingüística y cultural del hablante, experiencia de la que adolece la mayoría de los estudiantes en la lengua meta y, a veces, en la propia lengua materna», pues la inclusión de estas unidades en los diccionarios, en principio, es muy útil, y, como señala Campo Martínez (1999:26), «pueden servirnos de apoyo para el aprendizaje de otro tipo de contenidos, pues, por sus características formales, podemos estudiar a través de ellos fonética, tiempos verbales, léxico, estructuras sintácticas y, por supuesto, cultura».

En España existe una larga tradición de diccionarios de refranes (Haensch/ Omeñaca, 2004:74), y desde hace mucho tiempo se registra la tendencia a incorporar los refranes dentro de los diccionarios generales y bilingües, en nuestro caso, hispano-italianos. La presencia de fraseologismos de este tipo se destaca en repertorios español-italiano bastante antiguos que, a pesar de pertenecer a una fase indiscutiblemente primitiva de la fraseología, presentan un conjunto de refranes no indiferente. Un ejemplo emblemático es el diccionario de Franciosini, publicado en 1620 y destinado a cosechar un gran éxito en los años sucesivos, al ser considerado como una de las obras más aventajadas entre las de su género. En él, bajo varias entradas, encontramos refranes y frases proverbiales:

> (Abarcar) Abarcais mucho, y apretais poco, abbracciate molte cose, e ne strignete poche.
> (Ajo) Vino puro, y ajo acudo, hazen andar al moço acudo, bere del vino pritto, cioè senz'acqua, e mangiar degli agli crudi, son causa che si cammini allegramente.
> (Ajo) Quien se quema ajos ha comido, si suol dire questo detto, quando si dice una cosa in comune, ed uno la piglia come se si dicesse per lui in particolare.
> (Hazer) A fulano nadie se la hizo, que no se la pagase, nessuno ha mai fatto torto al tale, che abbia avuto ad andare (come dicono) al Prete per la penitenza.

Hemos extraído otros ejemplos de diccionarios más recientes, aunque aún prematuros para una inclusión regular de unidades fraseológicas. Precisamente, los diccionarios español-italiano de Ambruzzi (1949), Amador (1957) y Carbonell[3] (1950-1957):

> LA
> **todo** […] *quien todo lo quiere, todo lo pierde*, chi troppo abbraccia nulla stringe.
> **tomar** […] *más vale un toma que dos te daré,* vale più l'uovo oggi che la gallina domani; val più fringuello in man che tordo in frasca.
> MA
> **abarcar**. […] *quien mucho abarca, poco aprieta*, chi troppo abbraccia (o vuole) nulla stinge o niente ha.

[3] Indicaremos estos tres diccionarios con las siguientes siglas: respectivamente, LA, MA, SC.

amar. […] *quien feo ama, hermoso le parece*, chi brutto ama, bello gli pare; non è bello ciò che è bello, ma è bello ciò che piace.
amigo. […] *cuanto más amigos, más claros*, amici e borsa del pari, patti chiari e amicizia lunga (o amici cari).
madrugar. […] *al que madruga Dios le ayuda*, chi s'aiuta Dio l'aiuta; *no por mucho madrugar amanece más temprano*, bisogna dar tempo al tempo.
SC
Burla […] *ni en - ni en veras, con tu amo no partas peras*, coi superiori non si scherza || *no hay peor – que la verdadera*, non v'è scherzo così pericoloso come quello che ha un fondo di vero || *quien hace la -, guárdese de la escarpulla*, chi scherza col gatto non si lagni se è graffiato.
Pelo […] *la volpe perde il pelo, ma non il vizio*, muda el lobo los dientes, y no las mientes; la cabra siempre tira al monte; el que malas mañas ha, tarde o nunca las perderà.

Está claro que en el conjunto figuran también unidades que un lector de hoy calificaría de incomprensibles, a causa de la pérdida de significado por el paso del tiempo. Desde una perspectiva italiana, por ejemplo, consideramos obsoletos enunciados fraseológicos incluidos en estos diccionarios como *Quel che vien di riffa in raffa se ne va di buffa in baffa/Los dineros del sacristán cantando se vienen cantando se van*; o bien, *Col tempo e con la paglia si maturano le sorbe e la canaglia/Con el tiempo maduran las uvas o las brevas*.

A este propósito, Carneado Moré (1985: 43) destaca que los diccionarios deben tener siempre presente que la lengua experimenta cada día cierta evolución pragmática que puede dar lugar al uso o desuso de algunas unidades fraseológicas. Por tanto, a la hora de seleccionar este material, es imprescindible optar por fraseologismos que estén perfectamente en uso en el momento histórico de los potenciales destinatarios, y cerciorarse de que los equivalentes de traducción se encuentren también en uso.

Como es de suponer, los diccionarios actuales están mejor provistos y bien se prestan a ser examinados comparativamente, sobre todo en cuanto a la traducción, ya que en muchos casos optan por equivalentes distintos que pueden despistar. Un ejemplo al azar es *Patti chiari amicizia lunga*, que en el VOX se traduce con *Mientras más amistad más claridad*, mientras que en el TAM y en el GA aparece como *Las cuentas claras y el chocolate espeso,* y en el ZN *Las cosas claras y el chocolate espeso*. El modismo italiano *Donne e buoi dei paesi tuoi* tiene traducciones desiguales, debido a la falta de una correspondencia total con la lengua española: el VOX ofrece como equivalente *Buey y tu mujer, de tu tierra deben ser;* el TAM propone *Si quieres bien casar, casa con tu igual;* el GA *Mujer y tocino tómalos del vecino,* y el ZN no lo recoge. Es muy representativo también el ejemplo *Tra moglie e marito non mettere il dito,* traducido con dos unidades distintas: en el GA y en el ZN encontramos *Entre marido y mujer nadie se debe meter*, mientras que en el TAM leemos

No entremeterse en familia ajena, que, entre otras cosas, de refrán pasa a ser locución no idiomática.

Si por un lado estas incongruencias pueden ocasionar malentendidos por proponer equivalentes desiguales, por otro hay que hacer dos consideraciones:

- en primer lugar, el hecho de que dos diccionarios distintos abarquen una misma concepción fraseológica, por amplia o estrecha que esta sea, no garantiza la selección del mismo material, ya que los criterios considerados prioritarios pueden cambiar en cada ocasión por estar sujetos a la arbitrariedad del autor;
- en segundo lugar, aunque estén incluidos los mismos refranes puede que los equivalentes elegidos no sean iguales entre un diccionario y otro, puesto que también en este caso hay que remitirse a los criterios de selección adoptados por el autor. Efectivamente, como subraya Osimo (2003: 23), «la traduzione è essenzialmente un processo interpretativo, in quanto è soggetta a variare in funzione di chi ne sia l'artefice».

2.1. Adentrándonos en los diccionarios de nuestro corpus

En el tratamiento de los refranes, al igual que de todo tipo de fraseologismos, se deben tener en cuenta tres aspectos fundamentales que influyen considerablemente en la asimilación de este material lingüístico por parte de hablantes no nativos: una clara modalidad de presentación, una aceptable actualización, una adecuada "adaptación" a la lengua de llegada.

Para hacernos una idea de la cantidad de refranes incorporados en nuestros diccionarios pasemos revista a todos los que figuran en la letra *a*. Empezamos por el VOX, que, a pesar de ser el diccionario de dimensiones inferiores, está bien dotado de este tipo de fraseologismos. No debemos olvidar, en todo caso, que no estamos hablando de diccionarios fraseológicos sino de diccionarios generales, donde es normal que la fraseología represente un porcentaje reducido.

VOX
abarcar: *Quien mucho abarca poco aprieta = Chi troppo vuole nulla stringe*.
abril: *Abril aguas mil = Aprile ogni goccia un barile*.
acabar: *Bien está lo que bien acaba = Tutto è bene quel che finisce bene*.
acompañar: *Mejor solo que mal acompañado = Meglio solo che male accompagnato*.
afortunado: *Desgraciado en el juego, afortunado en amores = Sfortunato nel gioco, fortunato in amore.*
agua: *Agua pasada no mueve molino = Acqua passata non macina più* // *No hay agua más peligrosa que la que duerme = L'acqua cheta rode i ponti*.
alegre: *Quien vive alegre, harta fortuna tiene = Gente allegra il ciel l'aiuta*.

amigo: *De los amigos me guarde Dios, que de los enemigos me guardaré yo = Dagli amici mi guardi Iddio, cha dai nemici mi guardo io // En la pobreza y en el peligro se conoce al buen amigo = Gli amici si conoscono nell'ora del bisogno // Las cuentas claras hacen los buenos amigos = Conti chiari, amici cari // Quien tiene un amigo tiene un tesoro = Chi trova un amico trova un tesoro*.
amistad: *Mientras más amistad, más claridad = Patti chiari, amicizia lunga*.
amo: *El ojo del amo engorda al caballo = L'occhio del padrone ingrassa il cavallo.*
amor: *Amor con amor se paga = Amor con amor si paga // Desgraciado en el juego, afortunado en amores = Sfortunato al gioco, fortunato in amore*.
andar: *Dime con quién andas y te diré quién eres = Dimmi con chi vai e ti dirò chi sei*.
año: *Año bisiesto, año siniestro* = Anno bisesto, anno funesto // *Año nuevo, vida nueva = Anno nuovo vita nuova*.
apariencia: *Las apariencias engañan = L'apparenza inganna*.
aprender: *Errando se aprende = Sbagliando si impara*.
apretar: *Quien mucho abarca poco aprieta = Chi troppo vuole nulla stringe*.
árbol: *Por el fruto se conoce al árbol = Dal frutto si conosce l'albero*.
astilla: *De tal palo tal astilla = Qual madre tal figlio*.
ayudar: *La fortuna ayuda a los osados = La fortuna aiuta gli audaci*.
ayuno: *El vientre ayuno no oye a ninguno = Ventre digiuno non ode nessuno*.

TAM
abarcar: *Quien mucho abarca poco aprieta = Chi troppo vuole nulla stringe*.
abril: *Abril aguas mil = Aprile ogni goccia un barile*.
acompañar: *Mejor solo que mal acompañado = Meglio solo che male accompagnato*.
agua: *Agua pasada no mueve molino = Acqua passata non macina più // No hay agua más peligrosa que la que duerme = L'acqua cheta rode i ponti*.
amigo: *Quien tiene un amigo tiene un tesoro = Chi trova un amico trova un tesoro*.
andar: *Dime con quién andas y te diré quién eres = Dimmi con chi vai e ti dirò chi sei*.
apariencia: *Las apariencias engañan = L'apparenza inganna*.
apretar: *Quien mucho abarca poco aprieta = Chi troppo vuole nulla stringe.*
árbol: *Por el fruto se conoce al árbol = Dal frutto si conosce l'albero.*
astilla: *De tal palo tal astilla = Qual madre tal figlio.*
ayudar: *A quien madruga Dios le ayuda = Aiutati che Dio ti aiuta, Il mattino ha l'ora in bocca.*

GA
abarcar: *Quien mucho abarca poco aprieta = Chi troppo vuole nulla stringe.*

ZN
abarcar: *Quien mucho abarca poco aprieta = Chi troppo vuole nulla stringe.*
acertar: *Piensa mal y acertarás = A pensare male ci si azzecca* (*sempre*).
afortunado: *Afortunado en el juego, desafortunado en amores = Fortunato nel gioco, sfortunato in amore.*

agua: *Agua pasada no mueve molino = Acqua passata non macina più* // *Nunca se puede decir de esta agua no beberè = Mai dire mai, Non si puo mai dire.*
amigo: *Quien tiene un amigo tiene un tesoro = Chi trova un amico trova un tesoro*.
amor: *Amor con amor se paga = Amor con amor si paga*.
andar: *Dime con quién andas y te diré quién eres = Dimmi con chi vai e ti dirò chi sei*// *Quien mal anda, mal acaba = Chi semina vento raccoglie tempesta.*
apariencia: *Las apariencias engañan = L'apparenza inganna.*
apretar: *Quien mucho abarca poco aprieta = Chi troppo vuole nulla stringe.*
árbol: *Del árbol caído todos hacen leña = Sopra l'albero caduto ognuno corre a far legna*// *Quien a buen árbol se arrima buena sombra le cobija = Chi a buon albero s'appoggia, buon'ombra lo ricopre, È sempre bene avere santi in paradiso.*
astilla: *De tal palo tal astilla = Qual madre tal figlio.*

A modo de ilustración, otros ejemplos que revelan una inclusión de refranes bastante copiosa en el VOX y menos sistemática en los otros tres diccionarios son:

VOX **cabra**: El hijo de la cabra ha de ser cabrito = Chi di gallina nasce convien che razzoli.
TAM: no está.
GA: no está.
ZN: no está.

VOX **capitán**: Bandera vieja, honor de capitán = Bandiera vecchia onor di capitano.
TAM: no está.
GA: no está.
ZN: no está.

VOX **hierba**: Jumento mío, no te mueras que pronto habrá hierba = Campa cavallo che l'erba cresce.
TAM: no está.
GA: no está.
ZN: no está

VOX **fiesta**: Los locos hacen la fiesta y los cuerdos gozan de ella = Il pazzo fa la festa e il savio se la gode.
TAM: no está.
GA: no está.
ZN: no está.

VOX **mujer**: La mujer y el vino sacan al hombre de tino = Bacco, tabacco e Venere riducono l'uomo in cenere.
TAM: no está.
GA: no está.

ZN: La mujer y el vino sacan al hombre de tino = Bacco, tabacco e Venere riducono l'uomo in cenere.

VOX **gente/concierto**: Menos gente más concierto = Poca brigata vita beata.
TAM: no está.
GA: no está.
ZN: no está.

VOX **balar**: Oveja que mucho bala, bocado pierde = Asino che raglia mangia poco fieno.
TAM: no está.
GA: no está.
ZN: no está.

VOX **león**: No es tan fiero el león como lo pintan = Il diavolo non è così brutto come lo si dipinge.
TAM: no está.
GA: no está.
ZN: No es tan fiero el león como lo pintan = Il diavolo non è così brutto come lo si dipinge.

VOX **gallo**: Si es gallo cantará = Se sono rose fioriranno.
TAM: no está.
GA: no está.
ZN: no está.

Haciendo hincapié en un análisis comparativo entre los diccionarios de nuestro corpus, podemos hacer las siguientes observaciones:

- El VOX muestra una apreciable sistematicidad al presentar los refranes al final de los lemas. Destaca una cantidad de refranes no comparable con la presencia no satisfactoria de lo otros tipos de UF en este diccionario, aunque en algunos casos se trata de refranes no muy corrientes. De los cuatro, este diccionario parece abarcar la concepción más amplia, ya que incorpora muchos proverbios en total, indicándolos también con una abreviatura inicial. Así, pese a que sea el menos dotado en fraseologismos en general, resulta ser el más completo en cuanto a variedad tipológica de unidades registradas. Sin embargo, respecto a la modalidad de presentación, no resulta muy claro. La razón puede atribuirse, primero, a la mezcla entre ejemplos de uso y fraseologismos en un espacio común; segundo, al uso de la cursiva en vez de la negrita con que se presenta toda la información, lo que implica, obviamente, una descodificación más complicada.

- El TAM no especifica si se trata de un refrán o de una locución. Esto hace que la presencia de este tipo de fraseologismo esté camuflada entre otras unidades fraseológicas. Por ejemplo, refranes como *Abril aguas mil*, *Quien tiene un amigo tiene un tesoro, Más vale un pájaro en mano que ciento volando* aparecen mezclados entre varias locuciones idiomáticas, en una lista común y sin especificaciones de ningún tipo. Sin embargo, en cierto sentido, es verdad que la taxonomía de las UF no es un aspecto determinante a la hora de utilizar el diccionario bilingüe, puesto que el objetivo principal es encontrar lo más rápidamente posible el equivalente, identificarlo, para luego saberlo reproducir en la L2.

- En cuanto al GA, la disposición de los refranes obedece a un criterio muy reconocible: están incluidos en la parte final de la entrada, junto con el resto de las UF, con las que están ordenados alfabéticamente. Son bastante identificables gracias al uso de la letra negrita, y la marca *prov*. (proverbio) que aparece, aunque no siempre, entre paréntesis y al lado del refrán.

- El ZN es un diccionario equilibrado tanto por lo que concierne a la cantidad de refranes incorporados, como por lo que se refiere a la modalidad de presentación. Sigue los mismos criterios que el GA, es decir, letra negrita para los refranes, que, mezclados alfabéticamente con las otras UF, están acompañados (en este caso seguidos y no precedidos) por la marca *prov* entre paréntesis.

3. Inconvenientes de traducción en los refranes

El rasgo principal de los diccionarios bilingües es que la información semántica se encuentra centrada en un equivalente y no en una definición (Alvar Ezquerra, 1993: 147). El diccionario bilingüe no ofrece definiciones, sino más bien parejas de equivalentes semántico-funcionales. Pues bien, a la hora de traducir los refranes surgen, como en toda la fraseología, numerosas dificultades, por no disponer siempre de equivalencias totales y exactas. Sin embargo, a diferencia del resto de la fraseología, para los refranes se realiza una condición distinta que, en algunos aspectos, representa una ventaja: la autonomía textual. Esto es, los refranes son actos de habla autónomos, no deben traducirse de acuerdo con el contexto en el que se encuentran, como ocurre, por ejemplo, con las locuciones verbales, sino que, gracias a su significado referencial, necesitan una equivalencia unívoca que, independientemente de la situación, tenga siempre el mismo significado y la misma función comu-

nicativa. Dicho de otra manera, hay que establecer una relación fija entre el fraseologismo de la L1 y su equivalente en la L2, realizando así la condición opuesta a la que Muñoz Medrano (2012: 51) define como «relación dinámica» con referencia a las unidades fraseológicas presentes en el interior de textos cuando la equivalencia fraseológica «no depende única y exclusivamente de las correspondencias en el plano teórico o léxico establecidas por los diccionarios bilingües o por la fraseología contrastiva, sino que está estrechamente vinculada al contexto». De ahí que, en cierto sentido, sea más difícil encontrar correspondencias interlingüísticas entre los refranes, puesto que no existe un amplio margen de variabilidad consentida por el contexto. Para la traducción de estas unidades el problema no es elegir un equivalente según la situación comunicativa, sino más bien buscar y verificar equivalentes que sean potencialmente válidos para cualquier contexto y que capten exactamente el sentido y la función del refrán de la L1.

En nuestros diccionarios hemos detectado numerosas inexactitudes no solo en la elección de los equivalentes de la L2, sino también en la selección de unidades corrientes. Utilizamos como punto de partida la lista de refranes presente en *Hablar por los codos* (Vranic, 2004), manual útil e interesante, pero carente de un estudio contrastivo, tanto con el italiano como con cualquier otra lengua. De este conjunto muchos refranes no están incluidos en nuestro corpus, lo cual hace dudar de su grado de frecuencia en el habla corriente. Algunos de ellos son: *A la cama no te irás sin saber una cosa más, Cada ollero alaba su puchero, Perro que anda encuentra hueso, Quien come carne que roa el hueso.*

Hay varios refranes para los cuales se puede establecer una correspondencia total entre español e italiano. Uno de estos, presente en los cuatro diccionarios y con la misma equivalencia, es *A caballo regalado no le mires el diente (dentado)*, traducido por *A caval donato non si guarda in bocca.*

Destacan otros casos de equivalencia total que garantizan un perfecto paralelismo semántico y pragmático entre las dos lenguas: *Desafortunado en el juego, afortunado en amores,* traducido por *Sfortunato nel gioco, fortunato in amore; Cuando el gato no está, los ratones bailan* traducido por *Quando il gatto non c'è i topi ballano; Un clavo saca otro clavo* correspondiente a *Chiodo schiaccia chiodo; De noche todos los gatos son pardos* traducido con dos variantes equivalentes: *Al buio tutte le gatte sono bigie o Di notte tutti i gatti sono bigi.*

El refrán *Mal de muchos, consuelo de tontos* es traducido en los cuatro diccionarios con *Mal comune mezzo gaudio,* equivalente que a pesar de basarse en ideas no idénticas *(muchos/comune, consuelo/gaudio tontos/mezzo)* posee el mismo valor pragmático-semántico, es decir, la desgracia de los otros ayuda a aliviar la nuestra.

En boca cerrada no entran moscas aparece con dos variantes, *In bocca chiusa non entrano mosche* (TAM, VOX y ZN) y *Chi sta zitto non si mette nei*

guai (GA), pero ninguna de las dos corresponde a una expresión frecuente en italiano, donde con más probabilidad se usaría simplemente *È meglio tacere.*

Una equivalencia poco acertada la representa el refrán *A Dios rogando y con el mazo dando*, un caso emblemático de lo difícil que es adaptar estas unidades a otra lengua. Los equivalentes propuestos son:

TAM: *Chi fa da sé fa per tre*.
GA: *Predicare bene e razzolare male*.
VOX-ZN: *Aiutati che Dio t'aiuta*/*Aiutati che il ciel t'aiuta*.

Desde una perspectiva italoparlante no está claro cómo conciliar las tres equivalencias: la unidad fraseológica italiana *Predicare bene e razzolare male,* que entre otras cosas no es un refrán sino una locución idiomática verbal, no está relacionada con el significado de los otros dos equivalentes, y sería más adecuado traducirla en español con la locución *Pregonar vino y vender vinagre* (ZN) o más bien *Dársele bien solo hablar* (GA). Por otro lado, *Chi fa da sé fa per tre* y *Aiutati che Dio t'aiuta* son dos variantes del refrán español *A Dios rogando y con el mazo dando*. Sin embargo, su uso no es perfectamente idéntico por poseer un matiz semántico levemente distinto que podría ocasionar dos equivalentes en vez de uno. Precisamente, *Chi fa da sé fa per tre* es coloquial y hace hincapié en las ventajas que uno puede tener si emprende una tarea, en cualquier momento de la vida, contando solo con sus propias fuerzas, pues la traducción podría ser *Si quieres ser bien servido, sírvete a ti mismo*. Paralelamente, *Aiutati che Dio ti aiuta*, aunque no tenga una referencia bíblica, quiere significar que antes de que la "suerte" o "Dios" nos ayude, pues en un momento de necesidad, debemos confiar solo en la ayuda de nosotros mismos, por tanto está bien la traducción *A Dios rogando y con el mazo dando.*

Resulta interesante notar que en el TAM el refrán italiano *Aiutati che Dio ti aiuta* se considera sinónimo de *Il mattino ha l'oro in bocca*, en correspondencia con el presunto equivalente español *A quien madruga Dios le ayuda*, lo que no parece aceptable, puesto que, desde un punto de vista semántico, a la pareja de equivalentes *A quien madruga Dios le ayuda = Il mattino ha l'oro in bocca* no se le puede asociar tampoco el refrán *Aiutati che Dio ti aiuta* porque tiene un significado distinto, como hemos visto anteriormente.

En faltas de este tipo incurren todos los diccionarios bilingües, aunque en ocasiones distintas, alternándose y anulando la ilusión de que un diccionario pueda proponer siempre equivalentes adecuados.

El fraseologismo *Aquí el que no corre, vuela* no parece contar con un equivalente apropiado. El VOX no lo recoge y en el TAM la autora recurre a una paráfrasis explicativa que sugiere un significado impreciso y distinto del ya poco acertado equivalente presente en el GA y en el ZN. Concretamente se trata de *Pur di non perdere nulla ci si fa in quattro* (TAM) en vez de *Ogni lasciata è*

persa (GA y ZN), lo que equivale a la misma diferencia que existe en español entre *Echar los hígados* y el dicho *Lo perdido, perdido está*. La prueba de que no se trata de parejas perfectamente idénticas desde un punto de vista semántico entre una lengua y otra es la falta de correspondencia entre las dos secciones de los diccionarios. Así, por ejemplo, en la parte español-italiano del ZN aparece la pareja de equivalentes *Aquí el que no corre, vuela – Ogni lasciata è persa.* Por contra, en la parte italiano-español en correspondencia con *Ogni lasciata è persa* encontramos la unidad *A la ocasión la pintan calva.* Si consideramos que el refrán *Aquí el que no corre vuela* alude irónicamente a quienes se adelantan a los demás para obtener un beneficio propio o aprovechar una oportunidad, nos enteramos de que, desde un punto de vista italohablante, no se garantiza el mismo significado y se constata una evidente dificultad para encontrar un equivalente satisfactorio frente al refrán español, más específico. En italiano se podría recurrir a la perífrasis explicativa *Bisogna darsi da fare*.

Errores de interpretación, por lo tanto de traducción, destacan también en relación con el refrán *Aunque la mona se vista de seda mona se queda*, que aparece traducido de maneras distintas según el diccionario que se tome en cuenta: en el TAM y en el ZN se ofrecen traducciones literales (respectivamente, *Per bene che si vesta brutta resta* y *La scimmia è sempre scimmia anche vestita di seta*), que no tienen mucho sentido en italiano y que además no aparecen en el diccionario monolingüe Zanichelli. El GA no incluye este refrán y el VOX propone el equivalente *L'abito non fa il monaco*, alejándose un poco del sentido originario del refrán español. Efectivamente en este último caso, la equivalencia conceptual entre las dos unidades, española e italiana, sería parcial visto que el proverbio español (*Aunque la mona se vista de seda mona se queda*) alude a la inutilidad de camuflar deficiencias e imperfecciones bajo una falsa riqueza, mientras que el proverbio italiano (*L'abito non fa il monaco*) recuerda que no hay que dejarse engañar por las apariencias, cualesquiera que sean. Por otra parte, existe en italiano un refrán que pese a que presente un contenido conceptual distinto, se adapta más al refrán español. Esto es, *Chi nasce tondo non può morire quadrato.* Por el contrario, el refrán italiano *L'abito no fa il monaco* puede contar con una equivalencia total en español, *El hábito no hace el monje*, garantizando así un paralelismo semántico, conceptual y formal.

A la hora de traducir refranes y frases proverbiales puede haber más de un equivalente sinónimo, lo que a menudo se deduce del sistema de reenvío en el diccionario mismo, donde entre las dos secciones figuran parejas de equivalentes distintos. Sin embargo, también es cierto que existe un amplio número de desaciertos y presuntas correspondencias sinónimas que suelen confundir al usuario. Nos parecería más conveniente, entonces, seleccionar correspondencias estrictas y específicas en los diccionarios bilingües y dejar las otras posibilidades de traducción a glosarios o diccionarios especializados en la traducción de refranes y paremias en general, donde se podría establecer, como

sugiere Sevilla Muñoz (2000: 427) una gradación, siempre que sea posible, «de la paremia sinónima más cercana a la más alejada».

Respecto a ello, un caso emblemático de traducción no bien resuelta lo constituyen los refranes *El hijo de la cabra ha de ser cabrito, La cabra siempre tira al monte, El lobo muda el pelo mas no el celo*. Para los tres proverbios, tratados como si fueran sinónimos, se crea un poco de confusión a la hora de comparar las parejas de equivalentes no solo entre los cuatro diccionarios, sino también en un mismo diccionario entre la parte español-italiano y la parte italiano-español. Se presenta un cuadro de este tipo:

VOX **esp-ita**	VOX **ita-esp**
El hijo de la cabra ha de ser cabrito = Chi di gallina nasce convien che razzoli	Chi di gallina nasce convien che razzoli = El hijo de la cabra ha de ser cabrito
TAM **esp-ita**	TAM **ita-esp**
La cabra tira al monte = Chi di gallina nasce convien che razzoli	Chi di gallina nasce convien che razzoli = La cabra tira al monte
GA **esp-ita**	GA **ita-esp**
La cabra siempre tira al monte = Il lupo perde il pelo ma non il vizio	Il lupo perde il pelo ma non il vizio = El lobo muda el pelo, mas no el celo
ZN **esp-ita**	ZN **ita-esp**
La cabra siempre tira al monte = Il lupo perde il pelo ma non il vizio	Il lupo perde il pelo ma non il vizio = El lobo muda el pelo, mas no el celo

Las correspondencias más acertadas, según el significado de estas unidades, deberían ser las siguientes:

- El hijo de la cabra ha de ser cabrito = *Chi di gallina nasce convien che razzoli*.
- La cabra siempre tira al monte, El lobo pierde el pelo mas no el celo = *Il lupo perde il pelo ma non il vizio*.

La abundancia de refranes en los diccionarios bilingües no siempre constituye una ventaja, ya que si la traducción es equivocada o desusada, sería mejor que no apareciera. Por ejemplo, el caso de la pareja de equivalentes propuesta en el VOX *Si es gallo cantará*//*Se sono rose fioriranno* despierta mucho interés por aparecer con sinónimos distintos en la parte italiano-español de los otros diccionarios: el TAM proporciona la frase inusual y casi desconocida *Al probar se ve el mosto, los melones* a cata; el GA *Lo que sea sonará*, *lo que haya de ser será*; el ZN, como el VOX, el refrán *Si es gallo cantará*. No disponiendo de ninguna aclaración sobre la frecuencia de uso de estas unidades, podría entrar la duda de si estos refranes se usan de igual forma. O peor, de no sospechar nada sobre su índice de frecuencia, dando por sentada su actualización, se podría correr el riesgo de usar un lenguaje poco corriente.

El inconveniente de la escasa frecuencia de uso afecta a muchos refranes de nuestros diccionarios, aunque sea solo en una de las dos lenguas, con la consecuencia de proporcionar material que no corresponde al habla cotidiana, pues no son una ayuda para los jóvenes usuarios, que hoy día tienen un conocimiento muy limitado de los refranes y no están familiarizados con ellos ni en su lengua materna, quizá porque atribuyan el empleo de estas piezas lingüísticas a la experiencia de los mayores. Ejemplos de refranes no muy frecuentes en una conversación corriente pero incluidos en los diccionarios son:

- Donde entra el sol no entra el médico = *Dove entra il sole non entra il medico* (VOX).
- El vientre ayuno no oye a ninguno = *Ventre digiuno non ode nessuno* (VOX).
- En el país de los ciegos, el tuerto es rey = *Nel regno dei ciechi anche il guercio è re* (TAM).
- Gato escaldado del agua fría huye = *Cane scottato dall'acqua calda, ha paura dell'acqua fredda* (VOX).
- La mujer con bigote no necesita dote = *Donna pelosa donna virtuosa* (ZN).
- La mujer y el vino sacan al hombre del tino = *Bacco tabacco e vino riducono l'uomo in ceneri* (VOX).
- No hay sábado sin sol ni doncella sin amor = *Non c'è sabato senza sole, non c'è donna senza amore* (VOX).

A este propósito, la traducción del refrán *A falta de pan, buenas son tortas,* presente solo en el TAM y el ZN, puede considerarse equivocada por adaptarse al italiano con un equivalente caído en desuso, *In mancanza di cavalli gli asini trottano*, dicho popular bastante antiguo que el estudiante-usuario probablemente no reconozca. De ahí que su inclusión sea inútil. Además, un segundo motivo por el que afirmamos que no se trata de una adaptación acertada es que el homólogo italiano se aleja semánticamente del equivalente español y no podría utilizarse en situaciones exactamente iguales. En concreto, el refrán español expresa, a través de la metáfora del pan y de las tortas, la idea de conformarse con lo que hay cuando no se puede obtener algo mejor. El refrán italiano, en cambio, se basa en otras metáforas (caballos y burros), y alude a la necesidad de valerse en determinadas situaciones de cualquier medio útil aunque no sea el más adecuado para obtener lo que se quiere. Por tanto, en cuanto al significado, un equivalente más apropiado podría ser *A stomaco affamato ogni cibo è grato*. Pero en cuanto a índice de frecuencia, sería mejor proponer la fórmula *Meglio poco che niente,* que, perfectamente en uso, nos da la idea de conformarse con lo que se puede obtener.

4. Conclusiones

En definitiva, el diccionario bilingüe puede representar un punto de apoyo para la adquisición de los refranes, pues ¿por qué no incluirlos? Lo ideal sería evitar en cada idioma los refranes más obsoletos e inusuales y seleccionar los más frecuentes y conocidos, puesto que muchos de ellos «tienen un verdadero sentido práctico para la vida cotidiana» (Vranic 2004: 4).

En los repertorios bilingües de nuestro análisis, la inclusión de estas unidades no parece seguir criterios precisos y corre el riesgo de abarcar poco y mal. Lamentablemente, en cualquier caso, habiéndose añadido o no muchos refranes, no destaca un tratamiento satisfactorio. Es asistemática su incorporación e imprecisas las soluciones traductológicas, sobre todo por la falta frecuente de equivalencias acertadas y en uso.

Así pues, si por un lado se puede afirmar que desde siempre los lexicógrafos de la pareja de lenguas español-italiano se han mostrado conscientes de la importancia de los refranes en sus obras, considerándolos un aspecto significativo en el desarrollo de la competencia comunicativa, por otro, los productos lexicográficos más recientes nos dejan una impresión no totalmente positiva en lo que al tratamiento de los proverbios se refiere, tanto desde un punto de vista cuantitativo como cualitativo.

Bibliografía

ALVAR EZQUERRA M., *Lexicografía descriptiva*, Barcelona, Vox-Biblograf, 1993.

CAMPO MARTÍNEZ M. A., "Los refranes en la enseñanza de español como lengua extranjera", *REALE*, 12, 1999, 9-29.

CARNEADO MORÉ Z. y TRISTÁ PÉREZ A. Mª., *Estudios de fraseología*, La Habana, Academia de Ciencias de Cuba, 1985.

CASARES J., *Introducción a la lexicografía española*, Madrid, CSIC [1992], 1950.

CORPAS PASTOR G., *Manual de fraseología española*, Madrid, Gredos, 1996.

CORPAS PASTOR G., "Acerca de la (in)traducibilidad de la fraseología", en G. Corpas Pastor (ed.), *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada, Editorial Comares, 2000, 483-522.

COSERIU E., *Lecciones de lingüística general*, Madrid, Gredos, 1981.

HAENSCH G. y OMEÑACA C., *Los diccionarios del español en el siglo XXI*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2004.

MARTÍNEZ MARÍN J., *Estudios de fraseología española*, Málaga, Ágora, 1996.

MOLINA D., *Fraseología bilingüe: un enfoque lexicográfico-pedagógico*, Granada, Editorial Comares, 2006.

MUÑOZ MEDRANO Mª. C., *Las unidades fraseológicas y los diccionarios bilingües español-italiano*, Napoli, Flavius, 2012.

NAVARRO C., *Aspectos de fraseología contrastiva Español-Italiano*, Verona, Fiorini, 2008.

OSIMO B., *Manuale del traduttore*, Milano, Hoepli, 2003.
PORTO DAPENA J. Á., *Manual de técnica lexicográfica,* Madrid, Arco/Libros, 2002.
RUIZ GURILLO L., *Aspectos de fraseología teórica española*, València, Universitat de València, 1997.
SANMARCO BANDE Mª. T., "El Diccionario italiano-español, español-italiano (1957) de E. M. Martínez Amador", en F. San Vicente (ed.), *Textos fundamentales de la lexicografía italoespañola (1917-2007)*, Monza, Polimetrica Publisher, 2008, 273-312.
SEVILLA MUÑOZ J. y BARBADILLO DE LA FUENTE Mª. T., "Valor didáctico del refrán", *Paremia*, 13, 2004, 195-204.
SEVILLA MUÑOZ J., "Consideraciones sobre la búsqueda de correspondencias paremiológicas (francés-español)", en G. Corpas Pastor (ed.), *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción,* Granada, Comares, 2000, 411-430.
TRISTÁ PÉREZ A. Mª., "La fraseología y la fraseografía", en G. Wotjak (ed.), *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 1998, 297-305.
TRISTÁ PÉREZ A. Mª., "La fraseología como disciplina lingüística", *Anuario L/L,* 7-8, 1976-1977, 153-160.
VRANIC G., *Hablar por los codos,* Madrid, Edelsa, 2004.
WOTJAK G., *Estudios de fraseología y fraseografía del español actual*, Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, 1998.
ZULUAGA OSPINA A., *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, Frankfurt, Peter Lang, 1980.

Diccionarios

AMBRUZZI L., *Nuovo dizionario spagnolo-italiano, italiano-spagnolo*, Torino, Paravia, 1949.
ARQUÉS R. y PADOAN A., *Il Grande dizionario di spagnolo*, Bologna, Zanichelli, 2012.
CARBONELL S., *Dizionario fraseologico completo italiano-spagnolo e spagnolo-italiano*, Milano, Hoepli, 1950-1957.
FRANCIOSINI L., *Vocabolario español e italiano, italiano e spagnolo*, Roma, Profilio, 1620.
MARTÍNEZ AMADOR E. M., *Diccionario Italiano-Español y Español-Italiano*, Barcelona, Sopena, 1957.
SAÑÉ S. y SCHEPISI G., *VOX - Il dizionario di Spagnolo. Dizionario Spagnolo-Italiano Italiano-Spagnolo*, Bologna, Zanichelli, 2005.
SECO M., ANDRÉS O. y RAMOS G., *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid, Aguilar, 2004.
TAM L., *Grande dizionario di Spagnolo. Gran diccionario italiano-español*, Milano, Hoepli, 2004.
VV.AA, *Grande dizionario di spagnolo. Spagnolo-Italiano Italiano-Spagnolo*, Levis (TN), Garzanti Linguistica, 2009.
ZINGARELLI N., *Vocabolario della lingua italiana*, Bologna, Zanichelli, 2012.

Innovaciones y cambios léxicos recientes en el español de hoy

Leonardo Gómez Torrego
Consejo Superior de Investigaciones Científicas de Madrid

Es una realidad indiscutible que la lengua y la sociedad van de la mano: cualquier cambio social se refleja en la lengua, y la lengua es permeable a los cambios sociales. El vocabulario del español actual se está enriqueciendo, sin duda, con los términos provenientes del mundo de las nuevas tecnologías: tenemos extranjerismos crudos como *e-mail*, *link*, *software*, *hardware*, *web-cam*, *hacker*, *on line*, *píxel*, *spam*, *smartphone*, *iPad*, *iPhone*, *tablet*, *twitter*, *blog*, *facebook*, *chat*, *clic*, *messenger,* entre otros muchos. Algunos ya han experimentado su traducción al castellano, como *correo electrónico*, *enlace*, *en línea*, *teléfono inteligente*…; en otros casos, ha sido fácil la castellanización en la forma: *tuíter*, *tableta*, *blog*…; incluso algunos han dado lugar a una familia léxica: *tuitero, tuitear, tuitódromo, tuit, bloguero, bloguear, chateo, chatear, clicar o cliquear*… En otros casos, el vocabulario se enriquece con siglas y acrónimos: *ADSL, MP3, SMS, USB, GPS, URL, DVD*, etc. El mundo de la Informática nos deja muchos neologismos (algunos ya mencionados: *bloguero…, chatear*…) como *cibernauta, ciberokupa, ciberpolicía, móvil* (*celular* en América), *ordenador* (*computador(a)* en América), *teletrabajo, vídeo* (*video* en América), *videoclip, videoconsola, videojuego, videoconferencia, disco duro, digital, digitalizar, informatizar, resetear, inicializar*, etc. Y son muchas las metáforas virtuales que agrandan nuestro léxico: el mismo adjetivo *virtual*, aplicado al ámbito informático, verbos como *navegar, bajarse (algo), subirse (algo), descargarse (algo), colgar (algo), abrir, guardar*...; sustantivos como *archivo, papelera, portal, carpeta, fichero, puerto, ratón*, entre otros muchos, y compuestos como *red social, correo basura, base de datos, correo electrónico*, etc.

Ciertos comportamientos sociales nos están dejando su impronta en nuestro léxico; pensemos en términos como *anorexia, ortorexia, lujorexia, bulimia, ludopatía, mobbing, bulling*, : ¿estamos en una sociedad enferma u obsesiva? Porque, ¿qué decir del culto al cuerpo? Ahí van algunos términos que apuntan en esa dirección: *vigorexia, spa, jacuzzi, rinoplastia,*

labioplastia, hidroterapia, talasoterapia, fitoterapia, chocolaterapia…, esteroides, anabolizantes, bótox, homeopatía, naturopatía, culturismo, fashion, glamur, glamoroso, look, lifting, piercing, metrosexual, tecnosexual…Y en el campo del sexo, hoy se habla de *salir del armario*, de *matrimonio homosexual*, de *gais y lesbianas*, de *homofobia*, de *transexualidad*, de *travestismo*, de *sexting* o *sexteo*, etc. El afán por que la mujer se iguale en sus derechos al hombre, o sea, la liberación sexual, nos está dejando familias léxicas como las de *maruja, marujero, marujil, marujear, marujón*…, o términos como los de *machismo/-ista, feminismo/ -ista*… Y términos como *patera, piso patera* se asocian a la inmigración, a la que se deben otros términos como *los sin papeles* (o *simpapeles*), *los sin techo* (o *sintechos*), etc. La rebeldía social se manifiesta en las tribus urbanas (con sus múltiples derivados: *góticos, latin kings, grunges, cabezas rapadas, punkis, raperos, friquis*…), en el fenómeno de la *okupación* (con la *k*, letra con la que se marca precisamente la rebeldía) o en términos como *antisistema(s)*; el lenguaje y comportamiento juveniles nos están dejando términos como *botellón, botellódromo, macrobotellón, pasota, pasotismo, movida*… Al terreno de la inseguridad ciudadana pertenecen términos en *-ero* como *tironero, cogotero, alunicero* (con sus parientes *alunizar* y *alunizaje*), *butronero, bolero, mantero*… A campos diversos, que tienen que ver con cambios y comportamientos actuales en la sociedad española de hoy, pertenecen vocablos como *manifestódromo, ecologismo* (con toda su familia léxica), *biodiversidad, posmodernidad, ecosistema, ecoturismo, globalización, antiglobalización , bono basura, hipoteca basura* o *hipoteca "subprime", producto tóxico* (en la economía), *burbuja inmobiliaria, deuda pública, mileurista, prima de riesgo*, etc. Hasta aquí, una breve radiografía de algunos términos o acepciones nuevos surgidos al abrigo de algunos cambios o convulsiones sociales. Paso ahora a fijarme en otro cambio importante en el léxico actual del español en España, referido a las impropiedades léxicas.

Se habla de impropiedad léxica cuando se le da a un término o a una expresión un significado que no le corresponde; así, hay impropiedad léxica cuando algunos usan la palabra *inhumar* con el significado de 'incinerar', cuando lo que significa es 'enterrar'; es evidente que quien usa así ese verbo, piensa en la palabra humo, por lo que el fenómenos se debe a una etimología popular, y no a humus ('tierra'), que es su verdadera etimología. La impropiedad léxica se debe, en general, a ignorancia de quien aplica indebidamente un significado nuevo a una palabra; ahora bien, cuando esta nueva acepción se hace general y aparece con relativa frecuencia en los medios de comunicación escritos, se entiende que pertenece ya al nivel culto de la lengua y se le da legitimidad normativa en los diccionarios académicos, que son normativos por naturaleza. De esta manera, pasamos revista a algunas de estas impropiedades, reconocidas recientemente en la última edición del Diccionario académico (año 2001) y en

su "Avance para la vigésima tercera edición" (ver en la Red), y en el Diccionario panhispánico de dudas (año 2005):

- **América y americano**: estos términos se aplicaban respectivamente a todo el continente americano y al gentilicio correspondiente; pues bien, hoy ya pueden usarse como sinónimos respectivos de 'Estados Unidos' y de 'estadounidense'. Se trata de una metonimia por sinécdoque: una parte por el todo.
- **Angina**: con este término se aludía a la 'amígdala inflamada', o sea, con enfermedad; pues bien, ahora puede usarse como sinónimo de 'amígdala', sin más: *Se te ha clavado una espina en la angina derecha* (se prefiere, no obstante, *...en la amígdala derecha*).
- **Bachiller**: Este término designaba al 'hombre o mujer que habían estudiado el bachillerato' y, por tanto, estaban en posesión del grado correspondiente; ahora puede usarse también, por metonimia, como sinónimo de 'bachillerato': *Estoy estudiando el bachiller.*
- **Bajo el punto de vista**: se consideraba incorrecta esta expresión por entenderse que difícilmente puede hacerse algo teniendo la vista debajo del punto de mira. Hoy, sin embargo, ya se recoge tal expresión como sinónima de 'desde el punto de vista'.
- **Deleznable**: este adjetivo significaba 'que resbala', 'de poca resistencia' 'inconsistente'; procede del latín *lenis* 'ligero, blando', con el prefijo *des- deslenable>delesnable>deleznable*; sin embargo, se empezó a usar como 'despreciable', 'execrable', etc., y así lo registra ya el Diccionario académico: *un crimen deleznable*. Su significado originario era el que se daba en, por ejemplo, *un argumento deleznable*, o sea, inconsistente. Posiblemente la fonética de este adjetivo haya tenido algo que ver en la nueva acepción, además del deslizamiento semántico que se pudo producir entre lo inconsistente y lo despreciable; es decir, algo que no debe apreciarse.
- **Enervar**: este verbo significaba 'debilitar o relajar las fuerzas'; sin embargo, hoy es normal usarlo con el significado de 'irritarse', 'ponerse nervioso': *Este niño me enerva con sus gritos*. Se trata de una acepción que sí tenía el verbo en francés y que pasó al castellano. De hecho, ya en el Diccionario académico de 1992 se recoge este nuevo significado advirtiendo, no obstante, que se trata de un uso galicado. Esta advertencia ha desaparecido en el Diccionario académico de 2001.
- **Enfrentar**: este verbo se usaba como pronominal (enfrentarse); hoy es legítimo su uso como verbo no pronominal con el significado que siempre se le atribuyó al verbo *afrontar*: *afrontar un problema>enfrentar un problema*. Esta sinonimia se produce con complementos de cosa y no de persona; esto es, podemos decir que *alguien se enfrentó al ene-*

migo, pero no que *alguien enfrentó al enemigo*, como tampoco diríamos que *alguien afrontó al enemigo*.

- **Evidencia**: las locuciones verbales *poner en evidencia, dejar (quedar) en evidencia* se usaban con el significado de 'ridiculizar': *No me pongas (dejes) en evidencia delante de los alumnos*; a esta acepción se le ha añadido recientemente la de 'poner (dejar, quedar) en conocimiento público, revelando o demostrando algo': *El jugador puso en evidencia sus dotes de goleador* (por: *…evidenció…*)
- **Hacer aguas**: esta locución verbal se usaba con el significado de 'orinar' si se trataba de "aguas menores" y de 'hacer de vientre' si se trataba de "aguas mayores". Hoy es también legítimo emplearla como locución sinónima de *hacer agua*, o sea, de hundirse: *El equipo hace aguas (hace agua) en la Liga*, o sea, 'se hunde en la tabla clasificatoria'. Evidentemente, la confusión se ha producido por no diferenciar el singular (*agua*) del plural (*aguas*). El significado de *hacer agua* no debe usarse, en cambio, por 'orinar'; se trata de una locución empleada en el ámbito marino, pues un barco en el que a través de una grieta, agujero, etc., entra agua, se hunde, o sea, 'hace agua'. De aquí se extendió metafóricamente a otros ámbitos: *La empresa (el equipo, el país…) hace agua(s)*.
- **Ignorar**: este verbo significaba 'desconocer', 'no saber', por lo que solo podía llevar complementos de cosa: *Ignoraba mi nombre; Ignoro cuánto cuesta esto…* En la actualidad se emplea también con complementos de persona, por lo que ha pasado a usarse con la acepción de 'no hacer caso', 'ningunear', 'no tener en cuenta': *He notado últimamente que me ignoran en el trabajo*. Es un calco del inglés.
- **Nominar**: este verbo significaba 'nombrar'; hoy, por influencia del inglés, se puede usar también por 'seleccionar, proponer a alguien para un premio': *Lo han nominado para el óscar al mejor actor*. Más discutible es el uso que se hace también hoy aplicado a cosas negativas, no a premios: *Lo nominaron para abandonar la academia*.
- **Norteamericano**: este adjetivo se aplicaba a las personas o cosas propias de Norteamérica, topónimo que abarcaba a Estados Unidos y a otros países; se oponía a América del Sur. Hoy se puede emplear también como 'estadounidense', es decir, como gentilicio de Estados Unidos únicamente. Se trata de una metonimia.
- **Patología**: con este sustantivo, se aludía siempre a un 'tratado sobre las enfermedades'; hoy se le añade una nueva acepción: 'conjunto de síntomas de una enfermedad'. El valor colectivo del componente *-logía*, lo tenemos en otros términos como *terminología* ('conjunto de términos'), *sintomatología* ('conjunto de síntomas'), *meteorología* ('conjunto de meteoros'), *rumorología* ('conjunto de rumores que

se extienden'), *aparatología* ('conjunto de aparatos médicos') (este último término, muy usado, no se registra aún en los diccionarios académicos. Es discutible su uso, sin embargo, como 'enfermedad': *El cáncer es una patología curable en un porcentaje elevado de casos*, acepción muy usada en la actualidad, pero no registrada en los diccionarios académicos.

- **Pírrico-a**: este adjetivo se aplicaba a los triunfos o victorias conseguidos con muchas bajas para el vencedor, a veces con más bajas para este que para el vencido. Es un derivado de Pirro, rey griego que sufrió enormes bajas en su ejército al ganar una famosa batalla contra los romanos. Por tanto, una victoria puede calificarse como *pírrica* cuando un equipo de fútbol gana un partido por un considerable número de goles, pero en él ha perdido por lesión a varios jugadores considerados imprescindibles para el siguiente partido, que se entiende más importante para el equipo por la categoría del equipo rival. Sin embargo, se extendió en los medios de comunicación el uso de *pírrico-a* con el significado de 'de escaso margen', 'insignificante', 'mínimo'; de esta forma, se habla también de *una victoria pírrica* si un equipo de fútbol de los considerados punteros gana a un equipo inferior por un margen escaso de goles (1-0, 2-1…), aunque esta victoria le haya supuesto al equipo vencedor conseguir puntos para avanzar en la competición o ganarla.
- **Rol**: sustantivo que significaba en español 'catálogo'; hoy se usa también, y sobre todo, con la acepción de 'papel', 'función': *desempeñar un rol importante*. Se trata de un significado prestado del francés y del inglés.
- **Traza**: sustantivo que significaba, entre otras cosas, 'modo, figura, apariencia' (*Por las trazas, el toro parecía un buey*), y que hoy ya se puede usar con el significado galicado de 'huella', 'vestigio', 'rastro': *seguir las trazas de un crimen*.
- **Urgir**: verbo que significaba 'ser [algo] urgente'. Ahora se usa también con los significados de 'instar' y de 'pedir que algo se haga con urgencia': *Los sindicatos urgen al Gobierno a retirar la propuesta; Los sindicatos urgen la retirada de la propuesta*.
- **Versátil**: adjetivo que significaba 'voluble', 'inconstante'; se le añade ahora el significado de 'capaz de adaptarse con facilidad y rapidez a diferentes funciones': *Este chico es muy versátil: sabe hacer de todo*.
- **Conducir** y **conductor**: Se reconoce ya como apropiado el uso de este verbo con el significado de 'dirigir la transmisión de un programa de radio o de televisión, en el que participan personas invitadas y que se compone de distintas secciones'. Se trata de un significado anglicado. En consecuencia, podrá hablarse del **conductor** de un programa de

este tipo. Antes, para estos casos, se usaban únicamente las palabras *dirigir* y *director* respectivamente. Sin embargo, se desaconseja todavía el uso de estos vocablos por *presentar* [un programa] y por *presentador* [de un programa], y por *dirigir* (y ser *director* de) una orquesta; se dirá, pues, que *alguien dirige una orquesta* y no que *alguien conduce una orquesta*.

- **Desapercibido-a**: Este adjetivo-participio siempre significó 'desprevenido-a': *Me pillaron desapercibido*. Ya no se considera impropiedad léxica la acepción de 'inadvertido-a': *Procura no pasar desapercibido en clase; La referencia a mi persona me pasó desapercibida.* De todas formas, es preferible en estos casos el adjetivo-participio *inadvertido-a*.
- **Eficaz** y **eficiente**: el primero de estos adjetivos se aplicaba antes generalmente referido a las cosas, es decir, como sinónimo de *efectivo-a*, y el segundo, a las personas: u*n producto eficaz; un individuo eficiente*. Ahora se admite usar *eficaz* para personas (*un individuo eficaz*) y *eficiente* para cosas (*un producto eficiente*). No obstante, se prefiere el uso de *eficiente* aplicado solo a personas.
- **Escuchar**: este verbo significaba 'poner atención' o 'aplicar el oído para oír algo o a alguien': *Estamos escuchando al profesor, pero apenas oímos nada*. Hoy se puede emplear ya como sinónimo de *oír* 'percibir sonidos o ruidos a través del oído': *Escuché una explosión cuando iba al mercado; Escuché decir que iban a cerrar el centro*. Hay que advertir, no obstante, que antes la oposición tradicional *escuchar/oír* podía neutralizarse, pero siempre a favor de *oír*, que era el término no marcado de la oposición semántica, y no a favor de *escuchar*, que es lo que ahora está ocurriendo: *Escúchame/Óyeme bien: si sigues así, tendré que castigarte*. De la misma manera, había *radioescuchas*, pero también *radioyentes*.
- **Puntual**: adjetivo que antes significaba, entre otras cosas, 'que llega a un sitio a la hora convenida': *Mi hermano es muy puntual: llega siempre a la hora justa*. Ya es apropiado el uso de este adjetivo con la acepción de 'concreto': *El árbitro falló solamente en una jugada puntual; En un momento puntual del espectáculo, alguien dio un grito.*
- **Remarcar:** este verbo significaba 'volver a marcar'; hoy se admite también la acepción procedente del francés 'destacar', 'resaltar': *El presidente remarcó la entrega de todos los jugadores en el partido de ayer*.
- **Tesitura**: este sustantivo se usaba con el significado de 'altura propia de cada voz o instrumento' y, también, con el de 'disposición del ánimo': *Me gusta la tesitura de la voz de ese cantante; En este momento no estoy en una buena tesitura.* Ahora, se le añade el significado de

'circunstancia', 'situación': *El equipo está en una mala tesitura; El país pasa por una tesitura difícil.*

En la actualidad existen algunas impropiedades léxicas que aparecen con mayor o menor frecuencia en los medios de comunicación escritos. Esta presencia en los medios puede impulsar a las Academias de la Lengua Española a recoger en un futuro no muy lejano en el Diccionario académico acepciones que hoy se consideran incorrectas, pues ya hemos visto que en el plano léxico es muy fácil pasar en un lapso breve a considerar correcto lo que venía siendo incorrecto. Ponemos a continuación algunas de esas impropiedades:

- **Exclusivo-a**: adjetivo que significa 'que excluye o tiene capacidad de excluir', 'único, solo': *esta casa es para uso exclusivo de almacén*; sin embargo, hoy es normal en los medios el uso de este adjetivo con el significado de 'selecto': *una zona exclusiva de la ciudad, una urbanización exclusiva*... Se trata de una acepción anglicada, pero frecuente. Como tantos préstamos del inglés, este podría encontrar cobijo pronto en el Diccionario académico.
- **Detentar**: verbo que significa 'ocupar o ejercer un cargo o un puesto de forma ilegítima': los dictadores detentan sus cargos. No es infrecuente verlo usado en los medios con la acepción de 'ocupar' o 'ejercer' sin que la acción implique ilegitimidad: *Quien detenta el poder en España en este momento es un político de izquierdas.*
- **Rutina** y **rutinario-a**: esta familia léxica lleva incluida en su forma de significar el rasgo semántico de 'irreflexión', 'irreflexivo', 'no razonado'...: *no es bueno hacer las cosas por rutina*; *Lleva un estilo de vida rutinario*. Sin embargo, hoy es frecuente usarla sin este rasgo como sinónimos respectivos de 'hábito', 'costumbre', 'habitual', 'periódico', 'diario'...; así, se dice de una persona que *ha pasado un reconocimiento médico rutinario; que corregir exámenes es ya una rutina entre los profesores; que ir al gimnasio es una rutina; que alguien fue detenido en un control rutinario de la policía,* etc.
- **Evidencia**: sustantivo que significa 'certeza clara y manifiesta': *La subida del desempleo es una evidencia*. Se usa mucho, sin embargo, con la acepción anglicada de 'prueba': *Carecemos de evidencias para poder denunciar a este individuo*.
- **Adolecer**: verbo que significa 'tener o padecer algún defecto': *Este escrito adolece de incoherencias*. Se viene usando, sin embargo, en los medios con el significado de 'carecer', que no le corresponde: *Este escrito adolece de coherencia* (por 'carece de coherencia'). O bien se dice… *adolece de incoherencia* o bien… *adolece de falta de coherencia.*

- **Deflagración**: Este sustantivo significa 'acción de arder súbitamente una sustancia con llamas pero sin explosión': *Un cigarrillo sobre una mancha de gasolina produjo una fuerte deflagración.* Sin embargo, hoy es frecuente en la prensa su uso como sinónimo de 'explosión', o sea, con ruido o estruendo: *La deflagración se oyó a unos tres kilómetros de distancia; Se produjo una estruendosa deflagración.*
- ***Impasse***: Esta voz francesa, muy usada en los medios, pero no adaptada aún al castellano por haber sustitutos en esta lengua, significa 'callejón sin salida' o 'punto muerto': *En este momento, los acuerdos entre los sindicatos y la CEOE están en un "impasse"*. Pero se usa con mucha frecuencia entre gente considerada culta con la acepción de 'compás de espera': *En este "impasse", mientras salen al campo los jugadores, aprovechamos para informarles de…*
- **Climatología**: sustantivo que significa o bien 'tratado sobre el clima', o bien 'conjunto de las condiciones propias de un clima': *Me encanta la climatología del litoral mediterráneo.* Se usa también de forma no apropiada, pero con mucha frecuencia, como sinónimo de 'meteorología' ('conjunto de meteoros'): *El partido tuvo que suspenderse por una climatología adversa*.
- **Dilema**: sustantivo que significa 'disyuntiva', o sea, debe usarse cuando haya que elegir entre dos proposiciones contrarias: *Me encuentro en un dilema: no sé si ir de excursión con los amigos, o quedarme en casa para preparar el examen del lunes*. Se usa, no obstante, con mucha frecuencia por 'problema': *Debemos acabar con el dilema del paro*; *Estamos ante el dilema de quién reúne las condiciones para rector*.
- **Favoritismo**: así define el Diccionario académico este sustantivo: 'preferencia dada al favor sobre el mérito o la equidad, especialmente cuando aquella es habitual o predominante'; se trata, por tanto, de un concepto que es negativo, como lo son otros del mismo tenor: *nepotismo*, *amiguismo* o *enchufismo*: *Los sindicatos se quejan del favoritismo a la escuela privada*; *Hay sospechas de cierto favoritismo en la concesión de emisoras por parte del Gobierno.* Sin embargo, se usa frecuentemente, sobre todo en el ámbito deportivo, como sinónimo de 'condición de favorito': *Esta vez le corresponde al Barça el favoritismo en el clásico de mañana*. *No es cierto el favoritismo que se nos da para el partido de mañana.*
- **Cruento-a**: adjetivo que significa 'con derramamiento de sangre': *La batalla fue cruenta, con más de un centenar de heridos*. No es, por tanto, sinónimo de 'cruel' o 'duro', a pesar de que así aparece en los medios con alguna frecuencia: *La discusión entre el presidente y los jugadores resultó muy cruenta; La pelea fue cruenta, pero no hubo heridos*.

- **Expensas (a)**: la locución *a expensas (de)* es sinónima de 'a costa (de)': *Hoy muchos jóvenes viven a expensas de sus padres* (a sus expensas; a expensas suyas). No se registra en los diccionarios académicos la acepción, frecuente en los medios, de 'a la espera (de)': *Estamos a expensas de la información que dentro de un rato nos dará el portavoz del Gobierno*.
- **Posicionar(se)** y **posicionamiento**: Estas dos voces, recientemente recogidas en los diccionarios académicos, se usan para designar la acción de 'tomar posición', o sea, 'tomar partido' por algo o por alguien: *El país debe posicionarse en el tema de la deuda*; *En política no me gusta posicionarme del lado de ningún partido*; *El posicionamiento de España en el tema de la deuda pública no convence a los mercados*. Pero hoy se usa mucho también con las acepciones de 'poner(se)', 'colocar(se)', 'posición', 'colocación', sobre todo en el ámbito deportivo: *La barrera no estaba bien posicionada; El posicionamiento de los jugadores en el campo no fue el más adecuado*.
- **Barajar**: verbo que literalmente significa 'mezclar las cartas o los naipes antes de repartirlos'; metafóricamente, se puede usar también para aludir al hecho de mezclar dos o más posibilidades: *Las opciones que baraja el Gobierno no convencen a la oposición*. No se justifican, pero su uso en muy frecuente, enunciados en los que este verbo significa 'considerar', 'tener en cuenta', sobre todo si se trata de una sola cosa o acción: *El Gobierno baraja volver a poner el impuesto del patrimonio; La opción que baraja el Gobierno es la subida del IVA*. En realidad, lo normal es barajar más de una opción, pues en el juego de las cartas no tiene sentido barajar una sola carta o naipe.
- **Patología**: con este sustantivo se designa un 'tratado sobre las enfermedades' o 'un conjunto de síntomas de una enfermedad': *La patología que presenta su estado de salud es preocupante*. Se usa, sin embargo, incluso entre los médicos, como sinónimo de 'enfermedad': *¿Qué patologías ha sufrido usted en su vida?; El cáncer es una patología que se cura en un porcentaje cada vez mayor.*

Como habrá podido verse, la impropiedad léxica se debe normalmente, tal y como dijimos más arriba, a ignorancia de quien da a una palabra o expresión un significado que no le corresponde. Esta ignorancia puede encerrar, en ocasiones, una cierta pedantería al aplicar a palabras españolas, con la misma forma del inglés, significados de esta lengua que no se corresponden con los del castellano. Esto es lo que se conoce como "falsos amigos". Así, una palabra como honesto (*honest* en inglés) siempre significó en español 'púdico' o 'pudoroso'; pero como el significado en inglés es el de 'honrado', se añadió a la palabra española este significado, que al usarse en niveles cultos, la Real Aca-

demia Española recogió en su momento. Por tanto, es muy probable que lo que hoy se entiende como una impropiedad procedente de un "falso amigo", pueda aparecer pronto en los diccionarios españoles. Otras veces, detrás de una impropiedad están los deslizamientos semánticos producidos por metáforas (v.gr.: barajar), por metonimias (v.gr.: climatología) o por simples contagios con otras palabras muy parecidas en la forma (v.gr.: cruento (con cruel), y, en consecuencia, por etimologías populares (v.gr.: inhumar por 'incinerar'). Debe quedar claro que cualquiera de las impropiedades aquí mencionadas, y otras muchas que no tratamos para no alargarnos en demasía, encontrarán cobijo en los diccionarios académicos cuando se considere que ya son normales en los niveles cultos de la lengua, especialmente si son de uso frecuente en los medios de comunicación, como es el caso de los medios escritos.

En los márgenes del léxico: las partículas focales del español (*incluso*, *también*) y el análisis experimental

Grupo *Diskurspartikeln und Kognition* y Óscar Loureda Lamas
Universidad de Heidelberg

1. Introducción

Las partículas discursivas son elementos que representan un gran reto para la lexicología y para la gramática. Entre los especialistas existe ya un muy amplio reconocimiento de que las partículas discursivas conforman una categoría funcional porque todas las unidades que engloba desempeñan funciones relacionadas con la modalización, con el control de contacto, o con la organización estructural, informativa, argumentativa o formulativa del discurso (cfr. Briz 2008). Es cierto que falta todavía consenso en aspectos tan fundamentales como la denominación de esta categoría funcional (*enlaces extraoracionales*, *marcadores del discurso, partículas discursivas, operadores pragmáticos* o *discursivos, conectores*, por citar algunas denominaciones), el inventario de unidades que comprende dicha categoría (cfr. Martín Zorraquino 2010, por ejemplo) y el tipo de funciones que pueden realizar[1], pero no parece que

[1] Salvador Pons (2006) señala tres funciones de orden más general: la interaccional, la modal y la de conexión, y subordina a esta última las funciones argumentativa y metadiscursiva. López Serena y Borreguero Zuloaga (2010: 440 y sigs.), desarrollando ideas de Bazzanella (1995), también encuentran en las partículas discursivas tres macrofunciones, si bien solo parcialmente coincidentes con las distinguidas por Salvador Pons: la *interaccional*, desempeñada por las partículas discursivas que aparecen en las interacciones orales para "señalar los movimientos conversacionales de los interlocutores"; la *metadiscursiva*, concerniente al proceso mismo de expresión lingüística de los contenidos que configuran el discurso, en la que las autoras distinguen ulteriormente dos tipos de mecanismos cohesivos, "los que tienen como objetivo la estructuración y ordenación del discurso con el fin de facilitar al receptor su procesamiento, y los que se refieren a la formulación misma de los elementos que materializan lingüísticamente el contenido textual y que manifiestan la relación entre el hablante y su propio discurso (soporte en la planificación sobre la marcha del discurso, cambios en la planificación, reformulaciones, etc.)" (López Serena y Borreguero Zuloaga, 2010: 441)"; y, por último, la *cognitiva*, "que engloba todas aquellas funciones adoptadas por los marcadores para poner de relieve las relaciones que se establecen a) entre los contenidos proposicionales de los diversos elementos oracionales e interoracionales del texto, es decir, el tipo de relación lógica que existe entre ellos y su papel en la construcción argumentativa del discurso (función lógico-argumentativa); b) entre los contenidos expresados lingüísticamente en el discurso y los conocimientos compartidos o

esta situación sea muy diferente de las que encontramos para otras unidades, categorías y funciones de la gramática. Estas unidades, tradicionalmente, se encuentran tratadas en los márgenes del léxico y, consiguientemente, de la lexicología, porque su significado es fundamentalmente procedimental (cfr. Blakemore 1987, 2002). En efecto, unidades idiomáticas como *sin embargo*, *además*, *por tanto, incluso* o *por cierto* no serían capaces de suscitar representaciones mentales, o dicho en términos de la semántica léxica estructural, no generan distinciones de clase o *designata* (cfr. Coseriu 1977, Casas 2004). Este hecho ha sido matizado posteriormente, sobre todo a partir de los resultados alcanzados por la Teoría de la gramaticalización de las partículas discursivas (cfr. Pons Rodríguez 2010): las partículas discursivas pueden conservar (y de hecho conservan en mayor o menor grado) restos de su significado previo (a veces significado léxico: el adverbio *incluso*, formado a partir de la base adjetival "incluido"; *hombre*, a partir del sustantivo homónimo; *mira*, a partir del verbo "mirar", etc.), pero estos restos de significado léxico, de haberlos, se subordinan en última instancia a una instrucción "procedimental", es decir, a la función de de "guiar, de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación (Martín Zorraquino y Portolés 1999: 4057).

Las partículas discursivas como clase delimitada por su significado instruccional son objeto de la investigación lingüística desde hace relativamente poco tiempo. Antes, en la gramática "tradicional" se describen las partículas (elementos invariables del discurso, como adverbios, preposiciones y conjunciones) como palabras "vacías" o "superfluas" ("muletillas") con diferentes funciones, sobre todo "dar expresividad" o "vigor y elegancia". El diminutivo etimológico que se esconde tras el nombre de las partículas discursivas evidentemente no es la causa de que estas unidades hayan parecido "residuales" en la investigación. Hay tres causas de mayor peso: la primera, que la comunicación haya sido explicada durante mucho tiempo desde la lengua (= como una copia alejada del ideal de la lengua); la segunda, que la perspectiva común de las gramáticas y muchos ensayos haya sido "lexicocentrista", es decir, que identifica explícita o implícitamente el significado fundamental de la palabra con el significado léxico, aquel que corresponde o parece dejar entrever la categorización que las lenguas hacen del mundo; y la tercera, que el paradigma dominante haya sido "escriptista", en la medida en que interpreta la oralidad

presupuestos por los participantes en la comunicación, que le permiten al destinatario poner en marcha distintos mecanismos cognitivos de deducción e inducción (función inferencial); c) entre el contenido textual y la actitud del hablante, que expresa desde su grado de compromiso con la veracidad de cuanto afirma hasta su disposición afectiva o emotiva respecto de lo dicho (función modalizadora de la enunciación)" (López Serena y Borreguero Zuloaga, 2010: 441-442).

desde la escritura[2]. Si pensamos que las partículas modales y las partículas conversacionales aparecen fundamentalmente en la inmediatez comunicativa (cfr. Koch y Oesterreicher, 1990[2007]), y si consideramos que ambos conjuntos son dos de los tres tipos principales de partículas (junto con los conectores y operadores discursivos que actúan en el plano de la formulación, estructuración, argumentación y organización informativa de los discursos, (cfr. Briz, 2008), podremos tener una idea bastante exacta de por qué no han sido objeto central de la discusión lexicológica.

Sobre las partículas discursivas abundan los trabajos de carácter teórico, descriptivo y contrastivo, especialmente en el español (cfr. Loureda y Acín, 2010). Como complemento de estos enfoques se presenta aquí una aproximación de carácter empírico (y más concretamente, experimental) que nos permite obtener datos sobre el procesamiento de la información, y que nos posibilita observar en directo los procesos cognitivos de la construcción y la reconstrucción de la estructura informativa de un enunciado dado (cfr. Loureda y Nadal, 2011; López Serena y Loureda, 2013; Loureda y DPKog, en prensa; Loureda *et al*., en prensa).

2. La organización informativa del discurso: la focalización mediante partículas discursivas

La mayoría de los expertos coinciden en que en las lenguas románicas el foco del enunciado se encuentra en el último elemento léxico (sintagma, palabra, etc.), independientemente de la clase de palabras a la que pertenece (cfr. Gutiérrez Ordóñez, 1997). Esta característica constituye el mecanismo de focalización más básico, es decir, es la marca mínima de focalización, si no interfieren otras estrategias de focalización prosódicas, léxicas o sintácticas. Se trata de un procedimiento "por defecto" y, por lo tanto, este tipo de foco se puede llamar "foco no marcado", "foco informativo" o "foco completivo" (cfr. Andorno, 2000)[3]. Dado un contexto de fondo en que se conoce que Natalia estudia lenguas podemos afirmar que "noruego" es en (1) el foco del enunciado no marcado:

(1) Natalia estudia [noruego]$_{\text{foco no marcado/foco del enunciado}}$

[2] En estos argumentos viene incidiendo en distintos trabajos Araceli López Serena, por ejemplo López Serena (2005, 2007, 2008), o López Serena y Borreguero Zuloaga (2010).

[3] A veces "foco presentacional" (Rochemont, 1986), pues este foco añade información nueva que amplía o desarrolla el terreno informativo común.

El hablante puede decidir mantener un elemento del enunciado como foco o, lo que es más frecuente, seleccionar otro elemento como foco, poniéndole el acento prosódico y convocando de esta manera un "foco marcado". La diferencia principal entre un foco marcado y un foco no marcado consiste en que el foco marcado "may supply a piece of information that is required at a given point in the discourse, or substitute a correct piece of information for an incorrect one" (Taglicht, 1994: 999). Por esta razón, el "foco marcado" también se denomina "foco contrastivo", pues pone en contraste un elemento de un paradigma en relación con otros, que se denominan "alternativa", presentes en la cadena sintagmática o alcanzables contextualmente:

(2) Natalia [ESTUDIA$_{\text{foco marcado}}$ vs. enseña, lee, habla...$_{\text{alternativa}}$] noruego

El hablante dispone de una serie de estrategias sintácticas y léxicas que le permiten focalizar un elemento del enunciado y combinarlo con el acento prosódico. Entre los procedimientos sintácticos de focalización se han estudiado el cambio de orden de las palabras y, sobre todo, las oraciones escindidas o pseudo escindidas (cfr. Altmann, 2009; Dufter, 2009). En este trabajo nos concentramos, en cambio, en otro de los mecanismos léxicos de focalización más comunes, las llamadas *partículas focales* o *adverbios/operadores de foco*[4].

Las partículas focales determinan la estructura informativa de un enunciado (cfr. Rooth, 1996). Así, en (3) y (4):

(3) David habla inglés$_{\text{alternativa}}$, *incluso*$_{\text{partícula focal}}$ chino$_{\text{foco}}$
(4) David habla inglés$_{\text{alternativa}}$, *también*$_{\text{partícula focal}}$ chino$_{\text{foco}}$

los adverbios de foco *incluso* y *también* presentan el elemento sobre el que inciden, en este caso *chino*, como foco del enunciado. Los distintos acer-

[4] *Incluso* y *también*, en rigor, funcionan en los límites de la categoría funcional de las partículas discursivas. Funcionan como partículas discursivas en tanto que guían la manera en que se interpreta la información, y convocan una escala pragmática y una estructura informativo-argumentativa dada. Sin embargo, su valor adverbial también está muy presente en muchos empleos, hecho que condiciona su integración en el contenido proposicional del enunciado (por ejemplo, en *David estudia* incluso/también *chino*). Como consecuencia de ello, la partícula puede no manifestar tanta independencia como en otros casos donde ya sea prosódicamente, ya sea gráficamente (mediante signos de puntuación) se delimita la unidad en que aparece *incluso* o *también.* En parte esta distinción coincide con la propuesta de Fuentes (2009), donde se distinguen, por ejemplo, dos tipos de *incluso*. Si *incluso* muestra cierta independencia fónica y la partícula opera en un plano discursivo superior al enunciado, actúa como un conector de adición. Si, por el contrario, la partícula discursiva tiene su ámbito de actuación dentro de los límites del propio enunciado, se considera un operador argumentativo. Los ejemplos con los que hemos trabajado en esta investigación pertenecen a esta última categoría.

camientos teóricos al problema de la focalización han postulado diferencias de significado entre ambos enunciados, atribuibles, a su vez, a las diferencias de significado en las partículas discursivas que contienen. *También* e *incluso* forman parte del paradigma de los adverbios de foco "inclusivos" (cfr. König, 1991). Ambos convocan una escala aditiva, en la que el foco y los elementos de la alternativa se suman, a diferencia de las partículas focales "exclusivas" (por ejemplo *solo*), donde la alternativa no se añade al foco[5] (cfr. Horn, 1969; van der Auwera, 1985). La instrucción procedimental codificada en *también* solo añade el elemento focalizado a los que conforman la alternativa del enunciado. La alternativa puede estar sintagmáticamente presente (6) o no (5):

(5) David habla también$_{\text{partícula focal}}$ chino$_{\text{foco}}$
(6) David habla inglés$_{\text{alternativa}}$, también$_{\text{partícula focal}}$ chino$_{\text{foco}}$

El operador de foco *incluso* codifica una instrucción escalar, es decir, introduce un elemento (*chino* en (3)) al que marca como más informativo que la alternativa (*inglés*) (cfr. Gast y van der Auwera, 2011)[6]. Por su parte, la escala introducida convencionalmente por el adverbio *también* ordena los elementos de tal manera que el valor superior se alcanza por la suma de los elementos del conjunto, razón por la cual es posible el intercambio del orden entre los elementos organizados por la partícula discursiva (cfr. Portolés 2007):

(7) David habla inglés, *también* chino
(8) David habla chino, *también* inglés

En (7) no se indica que *chino* sea informativamente más fuerte que *inglés*, sino que *chino* e *inglés*, juntos, son más informativos que solo *inglés*; y en (8) no se indica que *inglés* sea informativamente más fuerte que *chino*, sino que *inglés* y *chino*, juntos, son más informativos que solo *chino*. En esquema:

FUERZA +
multiplicar + *dividir*
multiplicar
FUERZA –

[5] Así, en *David habla* solo *inglés* la partícula focal *solo* excluye convencionalmente todos los valores del paradigma que se contrastan con el foco *inglés*: aparte del inglés, David no habla otras lenguas.

[6] Un valor dentro de una escala es más informativo que otro si modifica en mayor medida las suposiciones existentes en la mente del interlocutor (cfr. Portolés, 2004: 255-256).

En cambio, en (9):

(9) David habla inglés, *incluso* chino

hay una escala culminativa. La escala convocada por la partícula discursiva *incluso* indica, más allá de la escala previa, el hecho de que *chino*, por sí solo, es más informativo que los elementos de la alternativa, aquí *inglés*, de ahí que no se pueda invertir el orden de los elementos de la escala sin crear un enunciado pragmáticamente extraño:

(10) #David habla chino, incluso inglés

Así pues, "en las escalas aditivas culminativas coinciden dos ordenamientos sincréticos: el propiamente aditivo (n + 1 > n) y aquel que sitúa el último elemento de la escala como más informativo que el resto" (cfr., para más detalles, Portolés 2007: 146).

3. Hipótesis y metodología

La diferencia en las estructuras introducidas por *también* e *incluso* en (3) y (4):

(3) David habla inglés$_{\text{alternativa}}$, *incluso*$_{\text{partícula focal}}$ chino$_{\text{foco}}$
(4) David habla inglés$_{\text{alternativa}}$, *también*$_{\text{partícula focal}}$ chino$_{\text{foco}}$

no reside fundamentalmente en el ámbito de la sintaxis: en ambos casos se trata de la misma estructura SVO con un foco marcado en el objeto; la diferencia surge más bien de la estructura informativa convocada por las partículas discursivas. Esta diferencia, subrayada en diferentes trabajos descriptivos del español (cfr. Portolés, 2007, 2009, 2010), nos permitirá formular la primera hipótesis para nuestro estudio:

i. Las partículas focales son unidades idiomáticas que guían los procesos de comprensión de los enunciados en los que se insertan.

En efecto, dado que los estímulos comunicados ostensivamente (nuestras palabras) no constituyen una representación completa de la realidad, sino más bien un esquema semánticamente subdeterminado, que, por una parte, le *permite* al oyente/lector reconstruir el supuesto comunicado y, por otra, *determina* esta reconstrucción (cfr. Sperber y Wilson, 1986), es esperable que las

partículas discursivas (en este caso, las partículas focales) supongan esfuerzos de procesamiento notables y condicionen el procesamiento de la información en el conjunto del enunciado en la medida en que enriquecen los enunciados guiando, de acuerdo con sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas, las inferencias que se realizan en la comunicación[7].

Incluso y *también* forman parte de un mismo paradigma: las partículas focales aditivas (cfr. Cuartero, 2002), pero al tiempo presentan un significado parcialmente distinto, pues *incluso* incita convencionalmente a procesar una escala culminativa mientras que *también* introduce una escala aditiva que solo con un enriquecimiento pragmático puede ser procesada como culminativa[8]. Por ello, podemos formular una segunda hipótesis como sigue:

ii. El parcialmente distinto significado de los adverbios de foco incluso y también debe dar lugar a costes de procesamiento diferentes.

Con el *eyetracker* se registran los costes de procesamiento de enunciados completos, resultados sobre los que se hallan los promedios del procesamiento de una palabra en dichos enunciados, pero también se registran por separado los costes de procesamiento de cada uno de los funtivos de la operación de focalización. En (3) y (4) se miden por separado los costes de procesamiento de tres áreas de interés: el foco marcado *chino*, el adverbio focal *incluso/también* y la alternativa *inglés*.

Tomamos la fijación ocular como parámetro principal de medición del esfuerzo de procesamiento (cfr. Rayner, 1998). Desde el punto de vista oculomotriz, el ojo humano reconoce signos sucesivamente durante la lectura a través de desplazamientos no lineales. Cuando leemos parece que los ojos perciben de manera continua y uniforme a través de las líneas escritas, pero, en realidad, avanza a pequeños saltos llamados *movimientos sacádicos* (cfr. Just y Carpenter, 1980) que se alternan con períodos de relativa quietud llamados *fijaciones*. Las fijaciones permiten la percepción y la extracción de la información y reflejan, así, directamente el esfuerzo cognitivo.

Las fijaciones y los costes de procesamiento que indican, se analizan por medio de dos variables: la *gaze duration* y el *second-pass dwell time*. La *gaze duration* equivale a la primera lectura. Resulta de la suma de todas las fi-

---

[7] Dicho de otro modo, no serían "muletillas", palabras "vacías" o "superfluas", ni servirían fundamentalmente para "dar expresividad" o "vigor y elegancia".

[8] En *David habla inglés, también chino* la implicatura de que el chino es una lengua más compleja de aprender que el inglés es conversacional, dada por nuestro conocimiento del mundo; en David habla inglés, *incluso* chino, la implicatura de que el chino es una lengua más compleja de aprender que el inglés es convencional, dada por el significado idiomático del adverbio de foco.

jaciones realizadas sobre una palabra antes de que el lector la abandone para fijar su mirada en otra. En este sentido, refleja cómo tienen lugar los procesos cognitivos de *bajo nivel* hasta la primera construcción sintáctica y semántica (Duchowsky, 2007: § 12). Por su parte, el *second-pass dwell time* proporciona un valor aproximado del coste de procesamiento necesario para la reconstrucción informativa del supuesto comunicado (cfr. Hyönä *et al*., 2003)[9].

Dada la idoneidad de estos dos parámetros para medir dimensiones distintas del procesamiento de los enunciados, queremos verificar experimentalmente una tercera hipótesis, subordinada a (ii):

iii. *De existir, las diferencias en el procesamiento de la información de los enunciados en los que se incluyen las partículas focales se producen sobre todo en los procesos de reconstrucción de la estructura informativa del enunciado, no en los procesos que se vinculan fundamentalmente a la descodificación semántica y a la construcción de la estructura sintáctica del enunciado.*

4. La primera lectura o *gaze duration*

Para verificar las hipótesis (i), (ii) y (iii) hemos recurrido a una prueba de carácter experimental. Seleccionamos una muestra homogénea de cuarenta hablantes nativos cultos del español a los que se les sometió a un experimento de lectura mental controlado con la técnica de *eyetracking* (cfr. Rayner 2009). Los participantes leyeron una serie de 27 enunciados que les eran mostrados aleatoriamente en una pantalla de ordenador. A los enunciados objeto de nuestro estudio (*critical items*) les fueron añadidos, en una proporción 1:2, enunciados con una función distractora para evitar el sesgo en los resultados provocado por el efecto de un posible aprendizaje en los participantes. Al comienzo del experimento a los hablantes de la muestra se les presentó un contexto informativo relacionado con los enunciados, es decir, se creó una información de *fondo*, ya que la estructura informativa se activa a partir de un contexto (cfr. Asher, 1999). Para los enunciados objeto de estudio en esta

[9] Para evaluar el significado estadístico de los resultados del experimento con el *eyetracker* hemos utilizado el análisis de la varianza (ANOVA). Se trata de una prueba estadística para comprobar la probabilidad de que dos promedios pertenezcan a una misma población (en caso de que las diferencias no sean significativas) o que provengan de distintas poblaciones (en caso de que las diferencias de promedios sean significativas). Para determinar la significación estadística usamos un nivel alfa de 0,05. Un resultado de la prueba (p) por debajo de ese valor nos aporta un nivel de confianza del 95% de que las diferencias observadas no se deben al azar, como indicaría la hipótesis nula, y de que, por tanto, los resultados de la muestra son generalizables a la población, como indica la hipótesis alternativa.

contribución, el fondo creado presentaba a David, un profesor de lengua en un colegio internacional que ha viajado por muchos países europeos y que habla muy bien distintas lenguas de origen europeo.

En la lectura del enunciado *David habla inglés, incluso chino* hemos obtenido los siguientes datos en la primera lectura (*gaze duration*):

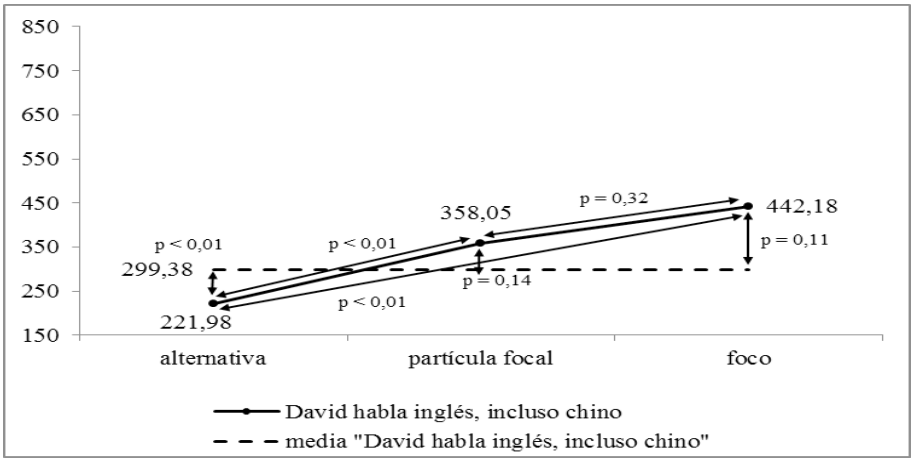


Gráfico 1: *Gaze duration* de *David habla inglés, incluso chino*

El eje vertical del gráfico indica los milisegundos (ms) que se necesitan para la extracción de la información del enunciado, mientras que el eje horizontal presenta los resultados obtenidos en las áreas de interés o áreas funcionales de la focalización: alternativa, partícula focal y foco. La línea discontinua horizontal indica el tiempo medio de procesamiento por palabra[10] (299,38 ms) en el enunciado *David habla inglés, incluso chino*. Durante la primera lectura, en la que sobre todo se miden procesamientos de bajo nivel, incluidos los costes de la descodificación semántica y de la integración sintáctica, el procesamiento de la alternativa *inglés* (221,98 ms) es significativamente menos costoso que la media del enunciado ($p < 0,01$). El procesamiento del adverbio de foco *incluso* (358,05 ms) y del foco *noruego* (442,18 ms) permite observar costes levemente superiores a los de la media, pero ambos resultados no suponen diferencias estadísticamente significativas: $p = 0,14$ en el caso del adverbio y $p = 0,11$ en el del foco. Ello revela que hay un "antes y un después" del adverbio *incluso* en el esfuerzo de procesamiento semántico y sintáctico del enunciado. Hasta la partícula discursiva existe un procesamiento relativamente poco cos-

[10] El tiempo medio de procesamiento por palabra resulta de una media ponderada. El dato de cada gráfico corresponde a una palabra de siete caracteres (los que tiene la palabra *incluso*, por ejemplo).

toso que sufre un salto cualitativo una vez que la lectura se adentra en el área de la partícula discursiva. Los costes del área del foco se mantienen en niveles estadísticamente análogos a los de la partícula discursiva, pues la diferencia entre ambas áreas no es significativa (p = 0,32). A la luz de los resultados obtenidos para la primera lectura se podría sostener que existe una dependencia entre los procesamientos de la partícula discursiva y del foco, ya que su contraste no permite observar diferencias estadísticamente significativas, mientras que el contraste de los resultados del foco y de la partícula discursiva, por un lado, con la alternativa, por otro, sí muestra diferencias estadísticamente significativas. En síntesis, la descodificación semántica de las unidades del enunciado *David habla inglés, incluso chino* y el procesamiento de la estructura sintáctica no revela, en general, costes de procesamiento "positivamente" elevados, es decir, superiores a los que promedia una palabra del enunciado, y solo se observa un incremento relativo de los costes del área de la focalización (partícula discursiva y foco) en relación con la alternativa y con la estructura que conforma el fondo informativo del sujeto y el verbo.

En el enunciado *David habla inglés, también chino* se observa un patrón de procesamiento durante la primera lectura bastante similar:

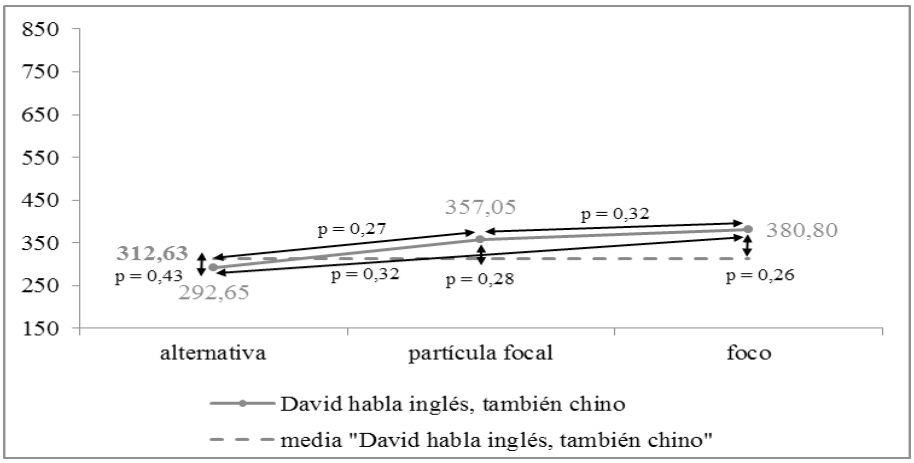


Gráfico 2: *Gaze duration* de *David habla inglés, también chino*

Los costes de procesamiento de la alternativa *inglés* (292,65 ms) no son, estadísticamente hablando, menores que los de la media de una palabra en el enunciado (312,63 ms, p = 0,43). Los costes de procesamiento del operador focal *también* (357,05 ms) y del foco (380,80 ms) tampoco suponen una diferencia estadísticamente relevante respecto de los costes de procesamiento que promedia una palabra del enunciado, respectivamente p = 0,28 y p = 0,26. Los costes de procesamiento de las áreas funcionales de la operación de foca-

lización, considerados relativamente, no muestran diferencias significativas: ni los costes de procesamiento del foco en contraste con los de la partícula discursiva (p = 0,32), ni los del foco en relación con la alternativa (p = 0,32), ni los de la alternativa en relación con la partícula discursiva (p = 0,27). Dicho de otro modo, el primer procesamiento de la estructura semántica y sintáctica del enunciado no permite observar relieves internos y revela un esfuerzo cognitivo completamente "plano".

Si se comparan entre sí los resultados obtenidos para los enunciados *David habla inglés, incluso chino* y *David habla inglés, también chino*, no se pueden comprobar diferencias significativas ni entre las medias de procesamiento por palabra (p = 0,52) ni en ninguna de las áreas funcionales de la operación de focalización: la alternativa *inglés* (p = 0,09), los adverbios *también* e *incluso* (p = 0,88) y los focos *chino* (p = 0,47):

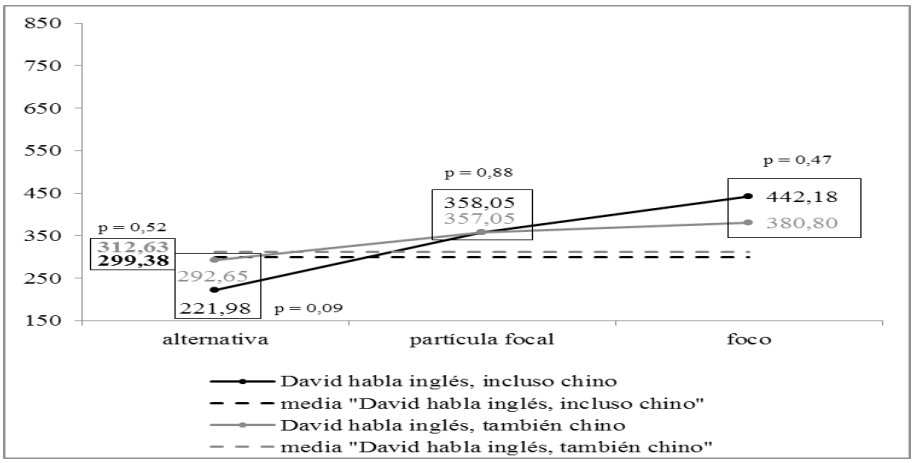


Gráfico 3: *Gaze duration:* comparación de ambos enunciados

Los esfuerzos del procesamiento de bajo nivel en ambos enunciados no evidencian costes de procesamiento significativamente distintos, hecho que se puede explicar teóricamente porque los enunciados analizados presentan una misma estructura sintáctica. Las diferencias semánticas del operador focal (*también* como partícula aditiva no culminativa e *incluso* como partícula escalar culminativa) no generan costes de procesamiento en procesos cognitivos tempranos, o dicho de otro modo, las diferencias que revelan ambos enunciados no se producen en la descodificación semántica y en la organización sintáctica, sino que deberían quedar registradas en el procesamiento de alto nivel, en la organización informativa del enunciado y en la reconstrucción del supuesto comunicado.

Así, nuestras hipótesis iniciales (i) y (ii) no se pueden confirmar en este

nivel: las partículas focales no parecen presentar especiales costes de procesamiento en la construcción sintáctica y semántica de los enunciados. Comparados entre sí los costes de *incluso* y *también*, no se perciben diferencias durante su procesamiento. En el conjunto del enunciado, el procesamiento de cada área de interés apenas registra leves diferencias relativas. Mientras que en el enunciado *David habla inglés, incluso chino* la partícula y el foco forman una unidad frente a la alternativa, en el enunciado *David habla inglés, también chino*, sin una marca convencional de escala culminativa, todos los funtivos presentan costes de procesamiento análogos, sin diferencias relativas, de modo que este último enunciado, que contiene la partícula *también*, parece implicar un menor esfuerzo local, muy leve, en la focalización desde el punto de vista semántico y sintáctico.

5. La reconstrucción informativa del enunciado: el *second-pass dwell time*

Desde el punto de vista teórico y descriptivo se ha defendido la idea de que las partículas focales, como *incluso* y *también*, tienen un significado fundamentalmente procedimental y, por tanto, inciden directamente en la recuperación de la estructura informativa y del supuesto comunicado por un enunciado (cfr. Portolés, 2010). Este procesamiento es de "alto nivel" y se refleja con bastante exactitud en la variable dependiente *second-pass dwell time* (cfr. Holmquist *et al*., 2011), que registra el tiempo de refijación en las distintas áreas de interés después de haberlas abandonado tras una primera lectura. El *second-pass* o tiempo de las fijaciones durante la relectura permite obtener información sobre la reconstrucción informativa del texto y, por consiguiente, permite verificar la segunda y la tercera hipótesis de nuestro trabajo, a saber: que el distinto significado de los adverbios de foco *incluso* y *también* debe dar lugar a costes de procesamiento diferentes, y que la diferencia en el procesamiento de la información de los enunciados en los que se incluyen las partículas focales se produce sobre todo en los procesos de reconstrucción de la estructura informativa del enunciado.

En el gráfico 4 se presentan los costes de reprocesamiento del enunciado *David habla inglés, incluso chino*. A diferencia de lo que ocurría en la *gaze duration*, donde el adverbio de foco y el foco mismo parecían formar una unidad (= no mostraban una diferencia significativa), son ahora el operador focal *incluso* y la alternativa las áreas funcionales que no dan lugar a costes de procesamiento significativamente diferentes cuando se comparan entre sí ($p = 0{,}13$). En cambio, el foco presenta desde el punto de vista estadístico costes de procesamiento significativamente menos costosos que la partícula discursiva

(p < 0,01) y que la alternativa (p < 0,01). De acuerdo con este comportamiento se puede sostener que la alternativa y la partícula discursiva se reprocesan conjuntamente, y que esta unidad determina los límites de la dimensión informativa del foco:

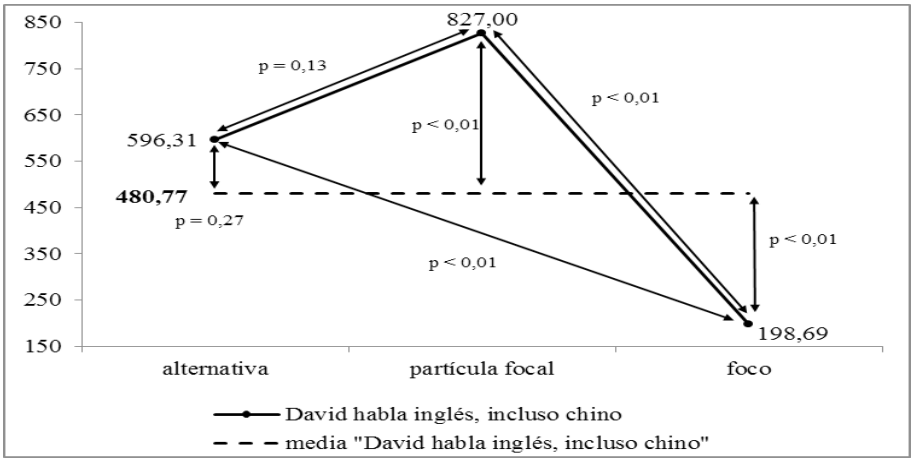


Gráfico 4: *Second-pass dwell time* de *David habla inglés, incluso chino*

Consideremos en detalle el papel del adverbio de foco *incluso* aisladamente. Sus costes de procesamiento durante el *second-pass* son notablemente distintos si los comparamos con los costes de procesamiento que se observan durante la primera lectura: mientras que en la primera lectura (*gaze duration*) el papel de la partícula discursiva no presentaba costes de procesamiento estadísticamente más elevados que los que muestra la media de una palabra del enunciado, en la relectura (*second-pass*) la partícula discursiva es el elemento con mayores costes de procesamiento (827,00 ms), costes significativamente elevados desde el punto de vista estadístico en comparación con la media de procesamiento por palabra del enunciado (p < 0,01). Dicho de otro modo, el coste de reprocesamiento de la partícula discursiva supone un incremento de un 72,01% en relación con los costes que promedian las palabras del enunciado. Este comportamiento coincide con el del adverbio de foco *también* en una estructura como *David habla inglés, también chino* (gráfico 5).

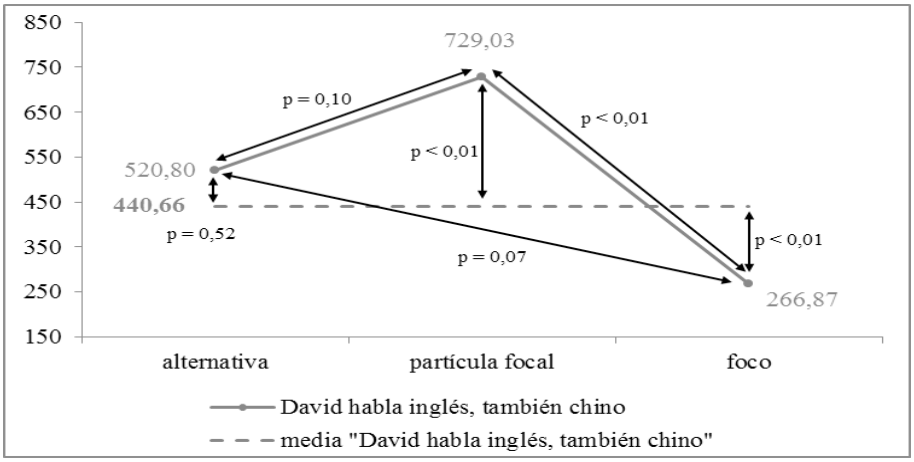


Gráfico 5: *Second-pass dwell time* de *David habla inglés, también chino*

La partícula discursiva *también* es la unidad lingüística con mayores costes de procesamiento (729,03 ms), valores significativamente más elevados ($p < 0,01$) que los promediados por las palabras del enunciado (440,66 ms). En números relativos, los costes de reprocesamiento de la partícula discursiva suponen un incremento de un 65,44% en relación con los costes que promedian las palabras del enunciado.

En *David habla inglés, incluso chino* el reprocesamiento de la estructura informativa presenta leves diferencias respecto del mismo enunciado en el que se introduce una escala aditiva no culminativa (cfr. gráfico 4). Coinciden plenamente en el comportamiento que registran las áreas funcionales de la focalización respecto de la media que promedia una palabra del enunciado: desde el punto de vista estadístico, la alternativa no registra costes de procesamiento significativamente diferentes respecto del promedio que muestran las palabras del enunciado, el adverbio de foco presenta costes significativamente más elevados y el foco registra costes de procesamiento más bajos. Si comparamos las áreas entre sí, observamos tanto en el enunciado *David habla inglés, incluso chino* como en el enunciado *David habla inglés, también chino*, que la alternativa y el foco no presentan diferencias estadísticamente significativas, mientras que la partícula discursiva presenta costes de procesamiento significativamente más elevados que los del foco.

La diferencia entre los enunciados *David habla inglés, también chino* y *David habla inglés, incluso chino* se registra en los datos estadísticos de la comparación entre los costes de reprocesamiento del foco y de la alternativa: en el enunciado con la escala culminativa (*incluso*) la alternativa registra costes significativamente más elevados que el foco ($p < 0,01$), en el enunciado con la escala no culminativa (con *también*) los valores de la alternativa no se diferencian estadísticamente de los del foco (($p = 0,07$). Ello podría apuntar

a que el papel de la alternativa en la estructura informativa del enunciado dirigido por *también* merece menos costes relativos en relación con el foco: es más "fácilmente" integrable en la estructura informativa porque no hay ningún índice convencional que obligue a procesar una implicatura escalar que encierra un valor más complejo (cfr. Portolés 2007)[11]. No obstante, al comparar las áreas de interés de los dos enunciados no se observan diferencias en el procesamiento de ambos en cuanto a los esfuerzos de la recuperación del supuesto comunicado (gráfico 6), de modo que las diferencias anteriormente señaladas son muy leves (solo en las relaciones internas de los funtivos de la focalización) y locales (no generan en realidad distintas formas de reprocesar una escala aditiva).

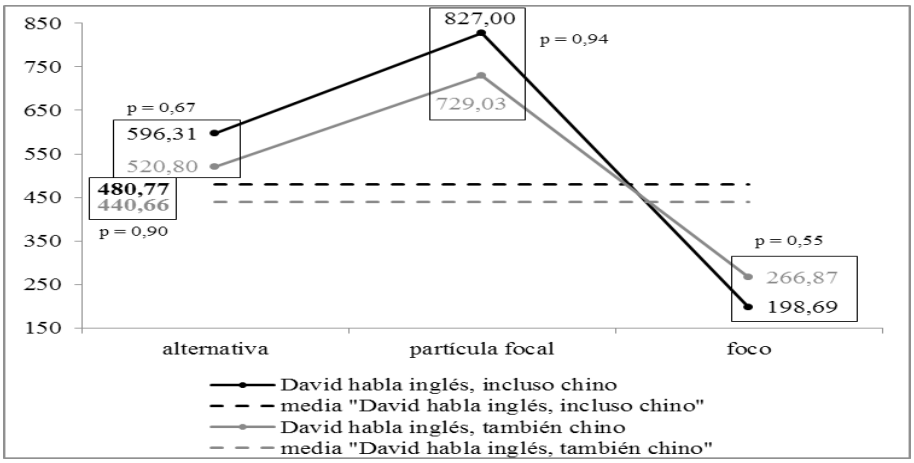


Gráfico 6: *Second-pass dwell time:* comparación de ambos enunciados

Ninguna de las áreas de interés (alternativa, partícula discursiva y foco) de los dos enunciados comparados entre sí muestra una diferencia significativa (p = 0,67 en el caso de la alternativa; p = 0,94 en el caso del adverbio de foco y p = 0,55 en el caso del foco). En su conjunto, ambos enunciados considerados tampoco muestran un procesamiento significativamente distinto: p = 0,90. En los dos casos, los focalizadores *incluso* y *también* son los elementos con mayores costes de procesamiento: dirigen la reconstrucción del supuesto comunicado y la organización informativa del texto.

En síntesis, los datos obtenidos no nos permiten afirmar que en esta clase de enunciados (con operadores focales y con alternativa expresa) los costes

[11] Recuérdese (cfr. § 1) que en las escalas aditivas culminativas coinciden dos ordenamientos sincréticos: el propiamente aditivo (n + 1 > n) y aquel que sitúa el último elemento de la escala como más informativo que el resto.

de reprocesamiento son distintos. Podemos confirmar, en cambio, un hecho muy reseñable, que los operadores focales *incluso* y *también* desempeñan un papel fundamental en la reconstrucción del supuesto comunicado de los enunciados objeto de análisis. Las partículas discursivas restringen los cómputos inferenciales y guían al lector hacia los efectos esperados, de ahí que sean los elementos que registran mayores costes de procesamiento en el *second-pass*. El pico en los esfuerzos de procesamiento permite defender la idea de que probablemente la partícula discursiva se comprende como una instrucción. En efecto, si el significado de una partícula discursiva fuera procedimental, sería teóricamente esperable que actuara como una variable que condiciona el procesamiento de aquel ámbito en el que incide. Los valores del foco durante la reconstrucción informativa parecen coincidir con este supuesto: la partícula discursiva asume el papel director en la tarea de limitar la dimensión o el valor informativo del foco.

Si se considera el foco aisladamente (*chino*) como área funcional de la operación de focalización se obtiene una segunda conclusión importante. Como se ha expuesto, *incluso* y *también* forman parte del paradigma de los adverbios de foco con valor aditivo del español. Ambas partículas, no obstante, poseen diferencias semánticas. Mientras que la instrucción de procesamiento de *también* es "meramente" aditiva, el focalizador *incluso* obliga a procesar, junto a la aditiva, una implicatura escalar. Dicho de otro modo, el estatus del elemento focalizado, respecto del conjunto de alternativas que necesariamente se convoca difiere teóricamente en función de si la marca focal es un operador aditivo escalar o no escalar. Los datos experimentales no arrojan diferencias significativas entre el esfuerzo cognitivo de reprocesamiento de *chino* en *David habla inglés, también chino* respecto de *David habla inglés, incluso chino*. Sin embargo, los tiempos de procesamiento de los focos sí son significativamente inferiores (en ambos casos $p < 0{,}01$, cfr. gráficos 4 y 5) al tiempo medio de procesamiento de una palabra dentro del enunciado. Estos datos parecen contradecir la noción teórica de *foco* (cfr. Rooth 1985; Gundel y Fretheim, 2004; Portolés, 2007; 2009, 2010; entre otros), pues el foco introduce la unidad más informativa del enunciado. A partir de los datos, podríamos precisar, no obstante, que la noción teórica de "informatividad" no mantiene una correlación directa con un elevado índice de esfuerzo cognitivo, indicado por el tiempo de reprocesamiento. En efecto, durante la reconstrucción del supuesto comunicado en *David habla inglés, incluso chino* y en *David habla inglés, también chino* el foco es el área funcional que presenta los costes de procesamiento más bajos. Parece ser un elemento "dependiente" del procesamiento de la partícula focal *incluso*, de la cual se diferencia significativamente ($p < 0{,}01$ en ambos enunciados). La partícula discursiva asume el papel determinante para "marcar" el foco y "regular" los costes de procesamiento de esta área. Eso es lo que significa "foco *marcado*".

6. Conclusiones

Mediante pruebas experimentales de lectura controlada (*eye tracking*) y su análisis en función de los parámetros *gaze duration* y *second-pass dwell time,* asociados, respectivamente, al procesamiento de bajo y alto nivel, se ha recogido información acerca de la naturaleza del significado de las partículas focales *incluso* y *también* en los enunciados *David habla inglés, incluso chino* y *David habla inglés, también chino*. Esta información permite verificar empíricamente las hipótesis formuladas en el marco de este artículo. Los resultados indican que nuestra hipótesis inicial (i): *Las partículas focales son unidades idiomáticas que guían los procesos de comprensión de los enunciados en los que se insertan* se confirma solo parcialmente. Las partículas discursivas focales desempeñan un papel fundamental en la reconstrucción del supuesto comunicado debido a su significado procedimental, pero sus costes de procesamiento en la inserción sintáctica y en la descodificación semántica no parecen ser significativamente distintos respecto de las demás unidades del enunciado. En cambio, los resultados obtenidos a partir del análisis del *second-pass dwell time* evidencian que los focalizadores *incluso* y *también* son los elementos que requieren los costes de procesamiento más elevados. En ambos enunciados el operador focal parece actuar como eje de la articulación informativa del enunciado en el que se inserta.

Asimismo, la hipótesis (ii) *El parcialmente distinto significado de los adverbios de foco* incluso *y* también *debe dar lugar a costes de procesamiento diferentes* solo puede confirmarse parcialmente. Si bien no se perciben diferencias en los costes de procesamiento informativo de bajo nivel en ambos enunciados (ambos, de hecho, pueden ser reducidos a una misma estructura sintáctica), sí se pueden observar ciertas diferencias en el nivel microestructural, en los costes de procesamiento de las diferentes áreas funcionales de la operación de focalización: mientras que en el enunciado con significado escalar (*David habla inglés, incluso chino*) la partícula y el foco parecen actuar como una unidad frente a la alternativa, en el enunciado sin valor escalar (*David habla inglés, también chino*) todas las áreas de interés parecen apuntar a un procesamiento muy independiente y sin que se puedan apreciar relieves. La hipótesis (iii) se confirma plenamente: *La diferencia en el procesamiento de la información de los enunciados en los que se incluyen las partículas focales se produce sobre todo en los procesos de reconstrucción de la estructura informativa del enunciado, no en los procesos que se vinculan prioritariamente a la descodificación semántica y a la construcción de la estructura sintáctica del enunciado*. Las partículas discursivas focales desempeñan, en síntesis, un papel fundamental en la reconstrucción del supuesto comunicado debido a su significado procedimental que se advierte en dos hechos complementarios: por una parte, en los mayores costes de procesamiento de la partícula discursiva y en los relativamente bajos costes de procesamiento del foco.

Bibliografía

ALTMANN H., "Cleft und Pseudocleft-Sätze (Spalt- und Sperrsätze) im Deutschen", en R. Brdar-Szabó, E. Knipf-Komlósi y A. Péteri (eds.), *An der Grenze zwischen Grammatik und Pragmatik*, Frankfurt am Main, Peter Lang, 3, 2009, 13-34.

ANDORNO C., *Focalizzatori fra connessione e messa a fuoco: il punto di vista delle varietà di apprendimento*, Milán, Francoangeli, 2000.

ASHER N., "Discourse and the focus/background distinction", en P. Bosch y R. van der Sandt (eds.), *Focus, linguistic, cognitive, and computational perspectives*, Cambridge, Cambridge University Press, 1999, 247-267.

AUWERA J., van der, "Only if", *Logique et Analyse*, 109, 1985, 61-74.

BAZZANELLA C., "I segnali discorsivi", en L. Renzi, G. Salvi y A. Cardinaletti (eds.), *Grande grammatica italiana di consultazione*, Boloña, Il Mulino, vol. III, 1995, 225-257.

BLAKEMORE D., *Semantic constraints on relevance*, Oxford, Blackwell, 1987.

BLAKEMORE D., *Relevance and linguistic meaning: the semantics and pragmatics of discourse markers*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002.

BRIZ A., "Presentación", en A. Briz, S. Pons y J. Portolés (dirs.), *Diccionario de partículas discursivas del español* (*DPDE*), 2008, <www.dpde.es>.

CASAS M., *Los niveles del significar*, Cádiz, Universidad de Cádiz, 2004.

COSERIU E., *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, 1977.

CUARTERO J. M., *Conectores y conexión aditiva. Los signos* incluso*,* también *y* además *en español actual*, Madrid, Gredos, 2002.

DUCHOWSKI, A. (2007), *Eye Tracking Methodology. Theory and Practice,* Londres, Springer.

DUFTER A., "Clefting and discourse organization: Comparing Germanic and Romance", en A. Dufter y D. Jacob (eds.), *Focus and Background in Romance Languages,* Ámsterdam, John Benjamins, 2009, 83-121.

FUENTES C., *Diccionarios de conectores y operadores del español*, Madrid, Arco/Libros, 2009.

GAST V. y VAN DER AUWERA J., "Scalar additive operators in the languages of Europe", *Language*, 87/1, 2011, 2-54.

GUNDEL J. K. y FRETHEIM T., "Topic and focus", en L. R. Horn y G. Ward, (eds.), *The handbook of pragmatics*, Oxford, Blackwell, 2004, 175-196.

GUTIÉRREZ ORDOÑEZ, S., *Temas, remas, focos, tópicos y comentarios*, Madrid, Arco/Libros, 1997.

HOLMQVIST K., NYSTRÖM M., ANDERSSON R., DEWHURST R., JARODZKA H. y VAN DE WEIJER J., *Eye Tracking: A comprehensive guide to methods and measures*, Oxford, University Press, 2011.

HORN L., "A presuppositional analysis of *only* and *even*", *Chicago Linguistic Society* 5, 1969, 97-108.

HYÖNÄ J., LORCH J. R., ROBERT F. y MIKE R., "Eye Movement Measures to study global text processing", en J. Hyönä, R. Radach y H. Deubel (eds.), *The mind's eye: cognitive and applied aspects of eye movement research*, Ámsterdam, Elsevier, 2003.

JUST M. A. y CARPENTER P. A., "A Theory of Reading: From Eye Fixations to Comprehension", *Psychological Review*, 87, 1980, 329-54.

KOCH P. y OSTERREICHER W., *Lengua hablada en la Romania*, trad. de A. López Serena, Madrid, Gredos, 1990 [2007].

KÖNIG E., *The meaning of focus particles*, Londres, Routledge, 1991.

LÓPEZ SERENA A., "Las limitaciones lingüísticas de la lingüística del código: ¿construcciones epistemológicas o escriptismo velado?", en M. C. Cazorla *et al*. (eds.), *Estudios de Historia de la Lengua e Historiografía lingüística, Actas del III Congreso Nacional de AJIHLE*, Madrid, CERSA, 2005, 255-264.

LÓPEZ SERENA A., "La importancia de la cadena variacional en la superación de la concepción de la modalidad coloquial como registro heterogéneo", *Revista de la Sociedad Española de Lingüística*, 37, 2007, 371-398.

LÓPEZ SERENA A., "Prejuicios lingüísticos: el sesgo escriptista en la historia de la reflexión sobre el lenguaje y en la ciencia lingüística contemporánea", *Lynx* 7, 2008, 111-117.

LÓPEZ SERENA A. y BORREGUERO ZULOAGA M., "Los marcadores del discurso y la variación lengua hablada vs. lengua escrita", en Ó. Loureda y E. Acín (eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco/Libros, 2010, 415-495.

LÓPEZ SERENA A. y LOUREDA Ó., "La reformulación discursiva entre lo oral y lo escrito: una aproximación teórica y experimental", *Oralia*, 16, 2013, 221-258.

LOUREDA Ó. y ACÍN E., *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco/Libros, 2010, 281-325.

LOUREDA Ó. y GRUPO DPKOG, "Sobre la polifuncionalidad sintagmática de la partícula focal *incluso*: una aproximación experimental", en Mª. M. García Negroni (eds.), *Marcadores del discurso: perspectivas y contrastes,* Buenos Aires, en prensa.

LOUREDA Ó. y NADAL L., "Dime dónde miras, y te diré qué comprendes: experimentos sobre la comprensión de las partículas discursivas", *Español Actual*, 96, 2011, 131-157.

LOUREDA Ó., CRUZ A., RECIO I. y VILLALBA C., "Foco informativo y foco neutro: un estudio experimental de la partícula focal *incluso*", *Revista Española de Lingüística*, en prensa.

MARTÍN ZORRAQUINO Mª. A. y PORTOLÉS J., "Los marcadores del discurso", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1999, 4051-202.

MARTÍN ZORRAQUINO Mª. A., "Los marcadores del discurso y su morfología", en Ó. Loureda y E. Acín (eds.), *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid: Arco/Libros, 2010, 93-181.

PONS BORDERÍA S., "A functional approach to discourse makers", en K. Fischer (eds.), *Approaches to Discourse Particles*, Ámsterdam, Elsevier, 2006, 77-99.

PONS RODRÍGUEZ L., "Los marcadores del discurso en la historia del español", en Ó. Loureda y E. Acín, *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco/Libros, 2010, 523-615.

PORTOLÉS J., *Pragmática para hispanistas*, Madrid, Síntesis, 2004.

PORTOLÉS J., "Escalas aditivas. Pruebas del español", *Spanish in Context*, 4/2, 2007, 135-157.

PORTOLÉS J., "Alternativas convocadas por partículas discusivas", *Español Actual,* 92, 2009, 47-68.

PORTOLÉS J., "Los marcadores del discurso y la estructura informativa", en Ó. Loureda y E. Acín, *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*, Madrid, Arco/Libros, 2010, 281-325.

RAYNER K., "Eye Movements in Reading and Information Processing: 20 Years of Research", *Psychological Bulletin*, 124/3, 1998, 372-422.

RAYNER K., "Eye movements and attention in reading, scene perception, and visual search", *Quarterly journal of experimental psychology*, 62/8, 2009, 1457-1506.

ROCHEMONT M. S., *Focus in Generative Grammar*, Amsterdam, John Benjamins, 1986.

ROOTH M., *Association with focus*, Amherst, University of Massachusetts, 1985.

ROOTH M., "Focus", en S. Lappin (eds.), *The handbook of contemporary semantic theory*, Oxford, Blackwell, 1996, 271-297.

SPERBER D. y WILSON D., *Relevance*, Oxford, Blackwell, 1986.

TAGLICHT J., *Message and emphasis: on focus and scope in English*, Londres, Longman, 1984.

Ojo con las imitaciones: los falsos amigos entre español e italiano en el léxico de la moda

Rocío Luque
Universidad de Udine

1. Introducción

Kant interpretó la moda como una forma de imitación, basada en la vanidad, ya que nadie quiere aparentar menos que los demás, incluso en lo que no tiene ninguna utilidad. Desde este punto de vista, "estar a la moda" es cuestión de gusto; quien está fuera de moda y se adhiere a un uso pasado está anticuado; quien non le da ningún valor al estar fuera de moda es un excéntrico (Abbagnano, 2011: 720). La moda atañe a todos los fenómenos culturales y filosóficos, no por nada, a lo largo de la historia, los movimientos doctrinales como, por ejemplo, el newtonismo, el positivismo o el pragmatismo, han nacido como modas.

Se puede decir que la función de la moda es la de introducir en los comportamientos institucionales de un grupo, o en sus creencias, por medio de una rápida comunicación y asimilación, comportamientos y creencias nuevos que, sin el principio de funcionamiento que la regula, tendrían que batirse por poder hacerse valer y sobrevivir. Esta función específica, por la que actúa como un control que limita o debilita los controles de la tradición, hace que cualquier exaltación o desdén hacia ella sea inútil.

Las lenguas no están exentas del mecanismo de las modas. Pensemos simplemente en los idiomas que se estudian o en las palabras que se emplean porque están de moda o en el principio de los préstamos lingüísticos que, cuando no son de necesidad, están determinados por cuestiones de prestigio de una lengua sobre la otra o de influjo de una comunidad sobre la otra (Gusmani, 1998: 94), como si el tomar prestados términos de una lengua equivaliera a adquirir un objeto de una marca muy reconocida.

Pero la moda atañe a las lenguas también porque el lenguaje de la moda, por ser una variedad diafásica caracterizada por un léxico especial, en relación a particulares dominios extralingüísticos, representa un sector especial. Hay que tener en cuenta, de todas formas, que la cuestión de la lenguas especiales no es delimitable, porque muchas se encuentran en una zona fronteriza con la

lengua común (Sobrero, 2008: 238), como es el caso, de hecho, del lenguaje del que aquí nos ocupamos.

Todo el mundo, sin necesidad de pertenecer al mundo laboral de la moda, sino simplemente por el hecho de vestirse, sabe lo que es, por ejemplo, un "pantalón pirata" o un "vestido de cóctel", y sabe lo que son unos "boxers", unos "leggings", un "push-up", o lo que significa "fashion", y, sin embargo, estos términos, como muchos más, no encuentran contemplación en un diccionario como el DRAE. Si luego empezamos a hablar, con todo lujo de detalles, de "falda de tablas", "cuello coreano", "zapatos cuñas" o "gafas de gota", objetos que no guardan ningún secreto para cualquier mujer, tendremos que recurrir, a glosarios especializados que, por lo general, encuentran alojamiento solo en blogs especializados o en las páginas web de las revistas de moda.

La situación se complica aún más si nos acercamos al léxico de la moda desde una perspectiva interlingüística y, sobre todo, si se consideran dos lenguas del mismo origen como lo son el español y el italiano. Las siguientes palabras ejemplifican muy bien la dificultad que se da entre estos dos idiomas:

> Si arriva così al paradosso che un italiano di buona volontà che cominci in pari tempo lo studio dello spagnolo e del tedesco e che coltivi ambedue le lingue con ugual diligenza, dopo un anno conoscerà meglio lo spagnolo che il tedesco, circa un rapporto di 10:1, dopo due, 8:3, poi di 7:5, ma dopo quattro anni il grado di conoscenza sarà circa uguale e, dopo cinque tradurrà più correttamente dall'italiano in tedesco che dall'italiano in spagnolo (Tagliavini, 1947: 3).

Dicha dificultad se debe a la falsa afinidad que subsiste entre ambas lenguas y que determina, como veremos a continuación, una falta de atención hacia la distinta polisemia de términos homófonos y/o homógrafos, la diferente distribución que presentan en determinados contextos, la desigual acogida de extranjerismos en el propio código lingüístico y los asistemáticos procesos de formación de palabras y de lexicalización. Todo esto se condensa en el concepto de "falso amigo" o "parónimo", tan significativo entre español e italiano y ante el cual los diccionarios bilingües no siempre nos son de ayuda puesto que representan el reflejo de la codificación de los idiomas y, en lo específico, del lenguaje de la moda, en los respectivos monolingües.

Pese a que la moda exija que se la siga con los ojos cerrados, cuando nos colocamos desde la perspectiva del italiano es mejor no optar por una traducción literal o "imitativa" a la hora de aproximarnos al español, puesto que ambas lenguas, a menudo, han seguido caminos distintos en su desarrollo. Así que será necesario prestar mucha atención a las imitaciones, no solo de los objetos, sino también del léxico de la moda.

2. Los falsos amigos

En el léxico de la moda, encontramos falsos amigos en el sentido clásico del concepto, es decir de palabras que son iguales o parecidas en su forma pero distintas en su significado. Es así como hallamos formas homógrafas y homófonas como *tasca*, que significa "bolsillo" y no "taberna"; *inserto*, que denomina las aplicaciones que se ponen sobre los tejidos y no las didascalias; o *capo*, que indica la "prenda" y no el jefe de una mafia. Este último término, además, es interesante, porque ha entrado como italianismo en español con su acepción de "cabeza" (DRAE, 2001: web), adquiriendo de esta manera su significado actual.

Entre las formas parecidas, en cambio, encontramos, por ejemplo, *scollo*, que se asemeja a "escollo" pero que corresponde a "escote"; *taglio*, que se parece a "tallo" pero que significa "corte"; y el verbo *indossare*, que podría confundirse con "endosar" y que, sin embargo, significa "llevar puesto". En los últimos dos casos de paronimia, además, podemos observar cómo la forma despista, pues a nivel semántico permanecemos siempre en el campo de la moda.

La polisemia es, de todas formas, el punto de partida de los falsos amigos menos transparentes. Hay oposiciones entre elementos casi idénticos en cuanto a la forma, pero con una distribución distinta ya que no expresan las mismas acepciones en ambas lenguas (Francesconi, 2012: 45). Pensemos en *cilindro*, que comparte con el español su primera acepción geométrica pero que corresponde también, por su forma, a la "chistera"; en *completo*, que coincide con el participio del verbo "completar" pero que en italiano indica también, como sustantivo, el "traje" o "conjunto"; en *polso*, que denomina el latido que se advierte en la muñeca y que, además, indica, metonímicamente, el puño de la camisa; en *vernice*, que significa "barniz"[1] pero también "charol"; o en *basco*, un hispanismo que en italiano sirve para denominar a los "vascos" (De Mauro, 2000: 259), pero que denomina también a lo que en español es la "boina".

Todos estos casos muestran cómo cada cultura divide el mundo de manera distinta a través de la lengua. Esta distinta división se puede observar también permaneciendo en el campo de la moda en ambas lenguas. Pensemos, por ejemplo, en el caso de *felpa*, que en italiano indica la "sudadera" mientras que en español es el adorno para el cabello; en *camicetta*, que corresponde a una camisa de mujer de tejido muy ligero, mientras que "camiseta" indica una prenda con mangas cortas que puede ser interior, deportiva o informal; o en *vestito*, que en italiano no indica solamente el vestido de mujer sino también el traje de hombre.

---

[1] Este caso es interesante además porque en español existe el "barniz de uñas" que no encuentra equivalente formal en italiano, pues en esta lengua se usa solo la palabra *smalto*.

Sorprende cómo, ante dos lenguas de origen común, como lo son el italiano y el español, si nos adentramos en las distintas formas de pensamiento de una y otra cultura, los contrastes se vuelven aún más significativos, ampliando, de esta manera, el concepto de paronimia. Si partimos, de hecho, del concepto de falso amigo desde una perspectiva cognitiva, ampliamos su campo de definición, ya que no nos limitamos a la traducción intralingüística que una palabra nos pueda sugerir fonéticamente sino a lo que mentalmente cada hablante pueda generar en su pensamiento como parte de su conocimiento enciclopédico y sus experiencias (Luque Toro, 2013: 79).

Este tipo de planteamiento en función del uso implica ir generando una amplia serie de contrastes que nos sirve para reflexionar sobre los distintos mecanismos mentales que generan los usos semánticos particulares de los términos y definen el pensamiento de las dos lenguas (Luque Toro, 2013: 80). Si pensamos, por ejemplo, en el tacón de "aguja", vemos que el italiano utiliza, en cambio, la imagen del alfiler (*tacco a spillo*); y el "sobretodo", se convierte en un *spolverino*, es decir, en un "plumero", como si la ligereza de esta prenda que se coloca sobre el traje ordinario fuera transmitida por la ligereza del instrumento con el que se quita el polvo.

Pasando de los objetos a los personajes, observamos que el "pantalón pirata", que debe su nombre al tipo de pantalón que llevaban los piratas hasta debajo de las rodillas, se convierte en un *pinocchietto*, por el tipo de prenda que usaba Pinocho; el "cuello Perkins", que debe su nombre al actor que se vestía con este tipo de jersey en la película *Psicosis* de Alfred Hitchcock, se asocia al mundo animal en *lupetto*; mientras que el "cuello cisne" se asocia al mundo cinematográfico en *dolcevita*, por el tipo de jersey que llevaba Mastroianni en *La dolce vita* de Federico Fellini[2].

Por último, si observamos cómo se realiza el pensamiento, no ya de una palabra, sino de asociaciones de palabras, vemos que el término *asciutto* en una *linea asciutta* sirve para indicar una linea "simple" y no "seca", que sería su traducción intralingüística; mientras que el adjetivo *morbido* en una *linea morbida* señala una prenda que queda "suelta" y no "suave".

Todos estos casos nos son muy útiles para entender cómo, lejos de cualquier intento de imitación, el español y el italiano siguen muy a menudo caminos muy independientes en las representaciones lingüísticas de sus procesos mentales y de su sus hábitos.

---

[2] El cine ha prestado muchos nombres al léxico de la moda. Pensemos en los famosos bolsos "kelly", por el nombre de la homónima actriz Grace Kelly, o en las "rebecas", que deben su nombre siempre a Hitchcock y, en particular a la protagonista de la película *Rebeca*. Otros epónimos derivan de militares famosos ("montgomery"), inventores ("jacquard"), nobles ("cardigan"), máscaras ("pantalón"), diseñadores de moda ("chanel"), etc.

3. Los extranjerismos

Hemos extendido el concepto de "falso amigo" también a los extranjerismos, sobre todo con el francés y el inglés, desde una perspectiva tanto de uso, ya que la presencia de los anglicismos en italiano y español tiene un peso totalmente distinto, como fonética, ya que difícilmente estos términos tienen la misma pronunciación en ambas lenguas (Luque Toro, 2013: 78).

Estas diferencias destacan aún más cuando hay un acercamiento cultural notable, pero las razones que están a la base, son evidentes. En España, así como en Francia y en Gran Bretaña, la monarquía impuso con la fuerza la lengua de la corte. En Italia, en cambio, la lengua se impuso a la nación y creó el estado en la segunda mitad del siglo XIX. De ahí que la lengua italiana se haya alejado de la lengua literaria moderna y se haya caracterizado por ser cada vez más la lengua de uso, atenta al carácter social de la comunicación y a la circulación de la cultura. Hoy en día, esta característica del italiano aparece reforzada por los medios de comunicación, donde, entre otras cosas, privan exageradamente los extranjerismos.

Tenemos que considerear, luego, la naturaleza de los préstamos lingüísticos, que no pueden prescindir de los condicionamientos sociales. Encontramos préstamos de necesidad, es decir, palabras que acompañan productos que no existen en la lengua término, satisfaciendo también, de esta manera, el gusto por lo exótico. En ambas lenguas aparecen nombres de tejidos importados como el *chachemire* en italiano o la "cachemira" en español, o topónimos como "bermudas" y "panamá".

En el caso del italiano, de todas formas, los préstamos deben a menudo su razón de ser a cuestiones de comodidad. *Dress code* u *open toe* requieren menos esfuerzo, en términos de economía lingüística, con respecto a la pronunciación de *codice di abbigliamento* o *scarpa spuntata*; y palabras como *outfit* o *push up* expresan de manera inmediata conceptos que en italiano requerirían mucho más material. Pero no hay mucha diferencia entre una talla *medium* en inglés o *media* en italiano, o entre una *t-shirt* o una *maglietta*; casos en los que, de hecho, el español utiliza, respectivamente, "mediana" y "camiseta".

Hablamos entonces, en el caso de la presencia de extranjerismos en el italiano, de préstamos de lujo, es decir, de préstamos determinados por el prestigio cultural que una lengua ejerce sobre la otra, pese a que la cultura término posea ya el adecuado material lingüístico. En este sentido, el italiano, contrariamente al español, es una lengua que no opone ninguna resistencia a la penetración de términos extranjeros.

Dentro del léxico de la moda, en un primer momento, entre el s. XIX y el s. XX, la primacía le compete al francés, como es normal dado el papel propulsor de la moda en Francia. Ante los préstamos que se difunden, el italia-

no opta por dos posturas. Por una parte, encontramos poquísimos galicismos adaptados gráficamente, como *blusa* (del fr. *blouse*), *cravatta* (del fr. *cravate*), *corsetto* (del fr. *corset*), *manichino* (del fr. *mannequin*), *sciarpa* (del fr. *écharpe*) o *stivale* (del fr. *estival*), que tanta importancia tiene pues denomina metafóricamente, por su forma de bota, la península itálica (que, *nomen omen*, es uno de los países más importantes en la industria del calzado)[3]. Por otra parte, la casi totalidad de los galicismos han entrado en el italiano sin ninguna adaptación gráfica (pensemos en *coulisse*, *cuissard*, *fuseau*, *mise* o *sabot*), pese a que el sistema del italiano no incluya terminaciones consonánticas o ciertos grupos vocálicos.

Los cambios que se dan suelen ser de carácter fonético, aunque el fenómeno depende, obviamente, del locutor concreto y de su grado de conocimiento de la lengua origen. Generalmente, de todas formas, los hablantes suelen adaptar los sonidos a los de su lengua madre, y es así que:

- las vocales nasales pierden la nasalización y se cierran: la [ɑ] de *volant* se convierte en [an], la [ɛ] de *lingerie* se convierte en [en] y la [ɔ] de *chiffon* [on];
- las vocales abiertas a menudo se cierran: en *tailleur* la [ɑ] se cierra en [a] y la [œ] en [e], en *crochet* la [ɔ] se cierra en [o] y la [ɛ] en [e];
- la vocal [y] se cambia en [u]: por ejemplo, en *bustier* o *culotte*;
- la consonante uvular [ʁ] se pronuncia como una alveolar [r]: por ejemplo, en *ruches* o *tricot*[4].

La xenofilia del italiano llega hasta preferir en el uso los términos extranjeros aún existiendo los correspondientes italianos, como podemos ver en los pares: *cache-cœur*/*scalda-cuore*, *gilet*/*panciotto*, *guêpière*/*giarrettiera*, *papillon*/*farfallino*, *satin*/*raso*.

El español, en cambio, se comporta de manera distinta. Por lo general, a un galicismo del italiano le corresponde:

- una forma correspondiente del español: *animalier*/estampado de piel de animal, *collier*/collar babero, *foulard*/pañuelo de seda, *paillettes*/lentejuelas, *pochette*/bolso de mano o pañuelo de bolsillo, *pois*/lunares, *salopette*/pantalón de peto;
- un calco: *haut couture*/alta costura, *pied de poule*/pata de gallo;
- una especificación: *baguette*[5]/bolso baguette, *longuette*/falda longuette;

---

[3] Ante estos casos, el español ha tomado prestado, adaptándolos, "corbata" y la forma desusada "estival" del italiano, "blusa", "corsé" y "maniquí" del francés, mientras que "bufanda" deriva del fr. *bouffante*.

[4] Los sistemas consonánticos del francés y del italiano son muy similares, con lo cual esta representa la única diferencia a este nivel.

[5] La historia de esta palabra es muy interesante porque su significado principal en francés, con

- una adaptación gráfica: *chemisier*/camisero, *chiffon*/chifón, *crêpe di seta*/crepé de seda, *plissé*/plisado, *silhouette*/silueta, *volant*/volante.

En raras ocasiones, el español mantiene la forma original del galicismo, como en *chic*, *frac*, *glamour* o *prêt-à-porter*, donde la pronunciación es adaptada al sistema fonológico del español. La [ʃ] de *chic*, por ejemplo, al no existir este fonema en el sistema consonántico del español (y que existe en cambio en italiano con el grupo /sc/), se pronuncia como una [tʃ]; la [ʁ] de *glamour*, en cambio, se pronuncia como una alveolar [r].

Llaman luego la atención casos de "cruces semánticos" entre los extranjerismos. *Gabardine*, por ejemplo, ha quedado invariable en italiano para denominar el tipo de tejido acanalado, mientras que en español ha entrado, adaptado, principalmente para designar el "impermeable" confeccionado con esta tela, que en italiano, en cambio, se denomina con el anglicismo *trench*. *Plateau* es el tipo de suela de zapatos que en español se indica con el anglicismo "plataforma" (del en. *platform*), ya que el galicismo "plató" ha entrado en español con el significado de escenario televisivo o cinematográfico.

Desde finales del siglo XX y en lo que va del siglo XXI asistimos, en cambio, a la que podríamos llamar la segunda fase de los extranjerismos en el léxico de la moda. Es sorprendente cómo, siendo Italia, junto a Francia, una de las dos patrias de la moda, ha acogido en su interior una cantidad ingente, si no exagerada, de anglicismos originales, tanto en la grafía como en la pronunciación, debido al nivel de conocimiento de la lengua inglesa en las últimas generaciones. Pero es que el mercado y los medios de comunicación están dominados por el mundo anglosajón, hasta tal punto que los nombres de marcas italianas como Dolce e Gabbana y Gucci acaban siendo pronunciadas, en las publicidades de las televisiones del país con forma de bota, con acento inglés.

La xenofilia del italiano con la lengua anglosajona alcanza su punto cimero y, obviamente, aun existiendo los términos italianos adecuados, acaba prefiriendo sus correspondientes ingleses, como podemos ver en las parejas: *blu navy*/*blu marino*, *fashion*/*modaiolo*, *minidress*/*miniabito*, *mix*/*misto*, *pullover*/*maglione*, *shorts*/*pantaloncini*, *slip*/*mutande*, *stretch*/*elastico*, *trendy*/*di tendenza*, *t-shirt*/*maglietta*, *t-strap*/*scarpe col cinturino*, *zip*/*cerniera*, y un largo etcétera.

---

el que entró en italiano y en español, es el de la barra de pan, pero en italiano pasó a denominar también un tipo de corte de las piedras preciosas y un tipo de decoración de las medias que va desde el tobillo hasta la pantorrilla. A partir de los años 90, ha habido otro desplazamiento semántico, ya que Fendi diseñó un tipo de bolso, la *baguette*, que se lleva debajo del brazo, tal y como los franceses llevan el pan. Lo curioso, de todas formas, es que en realidad, la típica barra francesa debe su nombre a una palabra italiana, *bacchetta*, es decir "varita" o "varilla".

En el caso del español, en cambio, vemos cómo éste se resiste más a la incursión extranjera mediante una serie de procesos:

- calcos semánticos: casual (*casual*), estilo (*style*), temporada (*season*), tendencia (*trend*)[6];
- calcos léxicos: cazador de tendencias (*trendhunting*), color carne (*nude colour*), creador de tendencias (*trendsetter*), estilo callejero (*street style*), estilo inglés (*british style*), piel desnuda (*nude skin*);
- adaptaciones gráficas: bóxer (*boxer*), cárdigan (*cardigan*), esmoquin (*smoking*), pulóver (*pullover*), suéter (sweater);
- pronunciación adaptada al propio sistema fonológico: *double face* se pronuncia [dubleˈfas] y no [dʌblˈfeɪs], *glitter* se pronuncia [ˈgliter] y no [ˈglɪtə], y *jersey* [xerˈsej] y no [ˈʒɜːzi];
- flexión morfológica: fashionista (de *fashion*), pantis (de *pants*).

En la mayoría de los casos, de todas formas, encontramos los términos correspondientes en español, dejando ciertos tecnicimos a las revistas y blogs del sector, como *blazer*, *clutch*, *hot pants*, *leggings*, bolso *shopper*, *twin-set*. Tecnicismos que, obviamente, en italiano, son de uso cotidiano, baste pensar que el sintagma "ir de compras", para colmo de las mujeres italianas, se dice *fare shopping*, obviamente con una *shopping bag*.

También en esta ocasión encontramos cruces semánticos. Pensemos en el caso de *biker*, que, pese a designar en ambas lenguas el estilo motero, en italiano ha entrado para denominar unas botas, mientras que en español nos referimos a una chaqueta. "Jersey", en cambio, en italiano designa un tipo de tejido de punto, mientras que en español indica un tipo de prenda.

Cruces de tipo geográfico se dan, en cambio, en *denim* o "dénim", que ha entrado en ambas lenguas a través del inglés pero que, en realidad, es una abreviación de la locución francesa *de Nîmes*, la ciudad en la que se producía este tipo de tejido. Con esta tela se producen, además, los "vaqueros" o "tejanos", a los que en italiano se les llama *jeans* o *blu-jeans*, con un galicismo, que ha entrado a través del inglés, *bleu de Gênes*, por estar hechos con una tela genovesa destinada a las velas (Treccani, web). Hoy en día esta palabra ha recorrido más camino y, junto con los *leggings*, ha llegado a formar los *jeggings* para denominar los vaqueros elásticos.

En lo que sí coínciden el italiano y el español es que ambas lenguas le confieren a los anglicismos el género masculino o femenino en base al género

---

6 Si tomamos en consideración, por ejemplo, "casual", vemos cómo el significado original de 'algo que sucede por casualidad' ha adquirido la acepción inglesa de ropa que se usa en situaciones informales; mientras que "tendencia", de significar principalmente 'propensión o inclinación' ha pasado a designar también los avances en el campo de la moda, acepciones que, por cierto, aún no aparecen registradas en el DRAE.

del objeto que se le aproxima o del conjunto de objetos del que forman parte. *Clutch*, por ejemplo, es femenino en italiano por asimilarse a *borsetta* y masculino en español por asimilarse al "bolso"; *hot pants* es masculino tanto en italiano como en español por pertenecer a los conjuntos de *los pantaloncini* y de los "pantalones cortos".

El italiano, de todas formas, no funciona solo como lengua recipiente, sino que, además de exportar ropa y complementos, ha difundido también bastantes italianismos. Al fin y al cabo, el *made in italy*, es sinónimo de garantía, y no es insólito toparse por el mundo con tiendas cuyos nombres reproducen alguna calle italiana famosa por sus boutiques, como *Via Monte Napoleone*, o cuyos nombres reproducen apellidos italianos.

Entre el siglo XV y el XVI pasó al español un italianismo como "capucho", mientras que entre finales del XIX y XX pasaron "modelo" y "pasarela" (Migliorini, 2004: 385). De la "última temporada" son, en cambio, palabras como, "bailarinas", "organza", "pantalones Capri", "pantalones palazzo" y "stilettos". Este último término es muy interesante, no solo por la formación del plural a través de un morfema del español, sino porque en italiano, en realidad, a este tipo de zapatos se les denomina con un galicismo, *décolletés*, por su forma escotada. Encontramos, además, conceptos u objetos asociados al nombre de su creador, como pueden ser el *blu Armani*, el *rosso Valentino* o el tejido *Missoni*.

Los hispanimos, en el léxico de la moda, que han entrado en el italiano, son "bolero", para denominar un tipo de cubrehombros, las botas "camperos", las "espadrillas" y el "sombrero". Han penetrado sin ninguna adaptación gráfica y solamente encontramos alguna adapatación fonética, como la [ɛ] abierta en "bolero", "camperos" y "sombrero" y la [l] en lugar de la [ʎ] en "espadrillas".

Ante este recorrido de extranjerismos, con cambios o inclusiones de acepciones, calcos y cruces semánticos, etc., queda claro, que, como decía Unamuno, «Meter palabras nuevas, haya o no otras que las reemplacen, es meter nuevos matices de ideas» (Unamuno, 1945: 322). Y queda claro, además, como, ante la elección o no de uno u otro extranjerismo, la lengua ha sido, es y será siempre, una cuestión de moda. Cuestiones de moda que no hay que subestimar, ya que el empleo en la propia lengua de un anglicismo o un galicismo, no implica que se utilice, y a veces que te entiendan, en otra lengua.

4. Procesos de formación de palabras

El concepto de falso amigo y, por consiguiente, de la particular interpretación que cada cultura y cada pensamiento va generando en el uso de la lengua, se destaca también en los distintos procesos de formación de palabras.

El mapa lexical de la moda sugiere una serie de itinerarios distintos de los histórico-etimológicos. En el plano funcional, el fenómeno corresponde a la estrategia inventiva que, en los distintos cruces, busca soluciones nuevas para vestirse. ¿Cómo cae o cómo se adapta la ropa a cada cuerpo o pensamiento?

El italiano recurre a distintos tipos de compuestos. Con la combinación 'verbo + sustantivo' encontramos casos como *appendiborse*, *copricostume* o *coprispalle*, con marca espacial, ante los cuales el español responde con la misma estructura: "cuelgabolsos", "cubrebañador" y "cubrehombros". Pero, en ocasiones, el paso intralingüístico no es tan lineal. A *appendiabiti* y *copricapo*, que parten de la misma raíz verbal que los casos anteriores, les corresponden los sustantivos "percha" y "sombrero"; a *calzascarpe* y *reggiseno* les corresponden los sustantivos "calzador" y "sujetador", cuyas formas en '-dor' marcan la función; y a *prendisole* y *reggicalze* les corresponden "vestido playero" y "liguero", cuyas terminaciones indican el destino de un objeto (Lamiquiz, 1987: 113).

Con la estructura 'sustantivo + sustantivo', tenemos una serie de compuestos en los que subyace una relación entre determinado y determinante, como *calzamaglia*, que corresponde a la forma simple "leotardo"; *girocollo*, que corresponde al compuesto "cuello caja"; y *pantagonna* y *pantajazz*, en donde *panta-* es una abreviación de *pantalone*, que corresponden al compuesto "falda pantalón" y "pantalón de danza". La combinación 'adjetivo + sustantivo' la encontramos en *minigonna*, que equivale al español "minifalda", pero también en *doppiopetto*, que se transforma en "chaqueta cruzada".

Con la estructura 'prefijo + sustantivo', tenemos casos de correspondencia entre *soprabito* y "sobretodo" y, por ser un italianismo, entre *autoreggente* y "autoregente", pero ya con *sottoveste* pasamos a formas simples como "combinación", hasta llegar a transformar los prefijos espaciales y cuantificadores como *infradito*, *monobottone* y *monospalla* en "chanclas pata de gallo", "con un botón" y "de un solo hombro".

Dentro de los procesos de formación de palabras del ámbito de la moda, los diminutivos tienen una importancia fundamental en italiano. Estos sirven para marcar:

- las dimensiones: de *stivali* > *stivaletti*, que corresponden a "botas" > "botines", de *calza* > *calzino*, para el que tenemos la pareja "calceta" > "calcetín", correpondencia que se interrumpe en seguida con los diminutivos *cappello* > *capellino* // "sombrero", "gorro"; *pantalone* > *pantoloncini* // "pantalones", "pantalones cortos"; *perla* > *perlina* // "perla", "abalorio". El espectro se amplía con aumentativos en casos como *borsetta* < *borsa* > *borsone*, *giacchino* < *giacca* > *giaccone*, *maglioncino* < *maglia* > *maglione*, *taschino* < *tasca* > *tascone*; trinomios ante los cuales tenemos las formas monodimensionales "bolso"; "chaqueta", "suéter" y "bolsillo";

- la consistencia: para *rasato* > *rasatello* tenemos "satén" > "rasete", pero encontramos vacíos ya con *camicia* > *camicetta*, *vestito* > *vestitino*, en donde el diminutivo indica la ligereza del tejido y no, como en español, la dimensión;
- la amplitud de una decoración: a *rigato* > *rigatino* le corresponde "rayas" > "rayitas";
- los procesos metafóricos: de "bomba" derivan el italiano *bombetta* y el español "bombín"; pero cambiamos las imágenes entre *baule* > *bauletto* y "bolso de boliche" y *secchio* > *secchiello* y "bolso saco"; hasta perderlas en *fantasma* > *fantasmini* y *tronco* > *tronchetti* para unos descriptivos "calcetines de tobillo" y "botas de tobillo"; descripción que recurre también a la hora de pasar de *tubo* > *tubino* a "vestido de tubo";
- las partes del cuerpo que se visten: a través de sufijos alterativo derivamos de *collo* > *colleto* para indicar el "cuello" de la camisa, de *corpo* > *corpetto* para el "corpiño", de *pancia* > *panciotto* para el "chaleco", de *polso* > *polsino* para el "puño" de la camisa y de *spalla* > *spallina* para los "tirantes" de la camiseta.

En el ámbito de la morfología, eso sí, se manifiesta un alto nivel de libertad al darse cambios de géneros en ambas lenguas en los procesos de derivación. En los italianos *borsa* > *borsello*, *giacca* > *giaccone*, *pancia* > *panciotto* y en los españoles *botas* > *botines*, *calceta* > *calcetín, bomba* > *bombín*, entre otros, tenemos un cambio de género del femenino al masculino.

Este análisis, pues, nos muestra cómo un hablante, no puede transferir automáticamente los procesos de composición y derivación de la propia lengua a la otra. La moda es internacional, pero las lenguas que la definen, desde su famosa dispersión, lamentablemente no lo son.

5. La fraseología

En el campo fraseológico, el carácter combinatorio del lenguaje refleja la idiosincrasia de una cultura con respecto a otras. Cualquier unidad léxica genera una serie de combinaciones que muestran la manera en la que se perciben algunos conceptos, ya que son el resultado de las aplicaciones de la mente en la coordinación de eventos cognitivos. Desde esta perspectiva, resultará ser más clara la interrelación entre la significación y la cognición de dichas combinaciones (Lara, 2000: 36).

Cada cultura interioriza un concepto a través de distintas metáforas, y estas se pueden clasificar en base al dominio al que se recurre. Entre las locuciones adjetivales del léxico de la moda, distinguimos, por ejemplo:

- objetos: bolso *a busta*/"de sobre", bolso *a sacchetto*/"bombonera", escote *a balconcino*/"balconet", escote *a barchetta*/"de barco", vestido *a palloncino*/"tipo globo", falda *a portafoglio*/"de sobre", falda *a ruota*/"de rueda", pantalones *a campana*/"de campana", pantalones *a sigaretta*/"de pitillo", tacones *a spillo*/"de aguja";
- formas geométricas: bolso *a trapezio*/"de trapecio", bañador *a triangolo*/"de triángulo", escote *a cuore*/"de corazón", escote *a V*/"de pico", fantasía *a pois*/"de lunares", fantasía *a quadretti*/"de cuadros", fantasía *a righe*/"de rayas";
- plantas: falda a tulipano/"tulipán", fantasía *a fiori*/"de flores", pantalones *a carota*/"zanahoria";
- animales: gafas *a farfalla*/"estilo mariposa", pantalones *a zampa di elefante*/"de pata de elefante";
- fenómenos naturales: bolso *a mezzaluna*/"de medialuna", escote *a cascata*/"de cascada", gafas *a goccia*/"de gota", manga *a sbuffo*/"abultada".

En los casos que acabamos de mencionar vemos cómo las metáforas coinciden siempre menos en las parejas [bolso] *a sacchetto*/"bombonera", en donde en italiano tenemos la imagen menos fuerte de un saquito, [falda] *a portafoglio*/"de sobre", en donde tenemos la imagen de una cartera, [escote] *a V*/"de pico", en donde encontramos una letra del alfabeto, y [manga] *a sbuffo*/"abultada", en donde se utiliza el fenómeno del soplo de la tramontana.

Muy significativo resulta ser cómo se manifiesta la paronimia a nivel de unidades mínimas como las preposiciones. Los factores que determinan la complejidad de esta categoría gramatical son diversos: aparente similitud formal, semántica y de uso entre las preposiciones de una y otra lengua, polisemia de una misma preposición, reglas aparentemente poco sistemáticas, etc. Además, "a", "de", "en", "con" y "por" son las más frecuentes en las construcciones preposicionales y es por ello por lo que a menudo, junto con su capacidad de establecer múltiples relaciones, tienen un carácter de vaguedad (Fernández López, 1999: 75).

El análisis de los principales usos de las preposiciones en cuanto marcadores de función y la atenta observación de los valores semánticos de los elementos relacionados nos facilita, de todas formas, enfocar las constantes del comportamiento relacional de las preposiciones y realizar un intento de sistematización de dichas construcciones. En las locuciones adjetivas que definen y describen el mundo de la moda, observamos cómo:

- la forma se expresa en italiano a través de la preposición *a*, mientras que en español se expresa con la preposición "de", creando los siguientes binomios: camiseta *a costine*/"de canalé", falda *a pieghe*/"de tablas", pantalón *a vita bassa*/"de cintura baja";

- el modo de llevar una prenda o un complemento en italiano se expresa con *a* mientras que en español con "de": bolso *a mano*/"de mano", bolso *a spalla*/"de hombro";
- la materia en italiano admite el uso de las preposiciones *di* e *in*, mientras que en español tenemos solo "de": *di/in cotone*/"de algodón", *di/in lana*/"de lana", *di/in lino*/"de lino", *di/in seta*/"de seda";
- la finalidad en italiano se expresa con la preposición *da* y en español con "de" y "para": gafas *da sole*/"de sol", gafas *da vista*/"de vista", vestido *da cocktail*/"de cóctel", vestido *da festa*/"de fiesta", vestido *da giorno*/"para el día", vestido *da sposa*/"de novia";
- la añadidura de algún elemento implica el uso de *con* en italiano y de "con" y "de" en español: falda *con spacco*/"con raja", gorro *con visiera*/"con visera", zapatos *con cinturino alla caviglia*/"con cinturón en el tobillo", zapatos *con zeppa*/"de plataforma", zapatos *con il tacco*/"de tacón"[7].

A través de este *excursus* notamos cómo "de", en español, es la preposición que, por su frecuencia de uso, define todas las funciones analizadas, manteniendo esta especialización léxico/semántica independiente de su valor fundamental, que sería el origen o procedencia en el espacio. En italiano tenemos un espectro más amplio, compuesto por *a*, *con*, *da* y *para*, y el correspondiente *di* solo como alternativa en la función que indica el material.

Las preposiciones se caracterizan por una gran movilidad semántica y funcional, cuyos matices no siempre son fáciles de captar y precisar, pero es precisamente ésta la clave para lograr acceder a su significación tanto en las construcciones preposicionales como en los contextos generales. Las preposiciones son una de las especies gramaticales que manifiestan más visiblemente la vida de las palabras y marcan mejor la originalidad de una lengua (López, 1972: 46), y aprender a definir bien los dominios de uso de las mismas preposiciones en ambas lenguas nos llevará a no encontrar falsos amigos por el camino.

La función modal introducida por la preposición "de" queda además reforzada por expresiones fuertemente lexicalizadas como lo son las idiomáticas. Si consideramos el modismo "ir de punta en blanco", con el que nos adentramos en el campo de las locuciones clausales, vemos cómo en español significa 'ir vestido elegantemente', mientras que en italiano la locución adverbial *di punto in bianco* significa "de repente". Son muchas las voces del lenguaje de

[7] La palabra "plataforma" en español indica que este tipo de volumen se puede encontrar tanto en toda la suela como en la parte anterior del zapato nada más. En italiano, en cambio, tendremos, respectivamente, *zeppa* y *plató*.

la moda que, por la naturaleza prototípica de vestirse, forman construcciones idiomáticas. La comparación de modismos entre el español y el italiano nos saca a la luz varias disimetrías.

En algunos casos, nos hallamos ante locuciones clausales que, pese a mantener la imagen de la moda en ambas lenguas, presentan algunas diferencias:

- "Tener los cojones de corbata" o "Estar hasta el gorro" corresponden al modismo italiano *Averne le tasche piene*, en donde tenemos como núcleo el bolsillo, que, al estar lleno, transmite la idea de 'estar hartos';
- "Mano de hierro en guante de seda" difiere de *Avere un pugno di ferro in guanto di velluto*, en donde se utiliza la imagen del guante de terciopelo. El mismo contraste entre el material de los guantes se da en el par "Tratar con guante de seda"/*Trattare coi guanti di velluto*;
- "Quedar de perlas" o "Quedar bordado" contrasta con *Venire coi fiocchi*, en donde encontramos la imagen de los lazos para decir que 'algo ha quedado muy bien';
- "Hacer un corte de mangas" corresponde al italiano *Fare il gesto dell'ombrello*, en donde aparece la metáfora gestual del paraguas para expresar 'disconformidad';
- en "Aunque la mona se vista de seda, mona se queda" la metáfora animal contrasta con la imagen religiosa en *L'abito non fa il monaco*, para decir que no es la ropa lo que determina la esencia de una persona;
- "No llegar alguien ni a la suela de los zapatos" contrasta con *Non essere degno di lustrare le scarpe* porque, por una parte, se transmite la imagen de 'no estar a la altura' mientras que, por otra, se transmite la imagen de no poderse acercar a una persona ni siquiera para limpiarle los zapatos.

En ocasiones, a una imagen textil del italiano no le corresponde el mismo campo en español, sino una imagen corporal, lo cual determina que los siguientes modismos sean muy interesantes:

- la idea de 'avaricia' que tenemos en italiano con *Tenere stretta la borsa*, es decir, tener el bolso bien sujetado, se transmite en español con "Ser de la hermandad del puño cerrado";
- *Conoscere come le proprie tasche* corresponde a "Conocer como la palma de la mano", con la imagen del propio bolsillo, por un lado, y de la propia mano, por el otro;
- 'estar muy unidos' en italiano es *Essere culo e camicia*, por lo tanto un elemento corporal y uno textil, mientras que en español es "Ser uña y carne", dos elementos corporales;
- la imagen de 'esfuerzo' que se transmite con *Sudare sette camice*, en donde encontramos la imagen de la camisa, en español se limita a "Sudar la gota gorda";

- *Non voler essere nei panni di qualcuno*, es decir, no querer estar en la ropa de alguien, se transforma en "No querer estar en el pellejo de alguien";
- quitarse unas piedrecillas del zapato, *Togliersi i sassolini dalla scarpa*, se convierte en quitarse una espina de la propia carne en "Sacarse una espina".

Llama la atención, pues, cómo la cultura italiana recurre a los varios elementos textiles para expresar una serie de nociones, para las cuales el español ahonda en elementos corporales, como si el cuerpo fuese, al fin y al cabo, el vestido del alma.

6. Conclusiones

La película *La doble vida de Verónica* (1991) de Krzysztof Kieslowski incluye una escena muy significativa en la que, cuando Verónica le pregunta a Alexandre «¿Qué más quieres saber de mí?» y él le responde «Todo», ella le vacía el bolso sobre la cama. Hemos, pues, metafóricamente, hurgado en el bolso de dos señoras, la lengua española y la lengua italiana, para ver cómo los lexemas y las combinaciones de lexemas, que componen sus respectivos lenguajes de la moda, cristalizan y realizan el pensamiento de las culturas que las subyacen.

Hemos analizado lo que en italiano se denomina *la veste linguistica*, es decir, el "vestido" o la forma que adquieren las palabras que componen este campo semántico. Un vestido, que, respondiendo a la necesidad de las mujeres de comprar siempre ropa nueva para estar a la última moda, se compone de distintas acepciones, matices nuevos, neologismos y extranjerismos, y se acompaña con "complementos" como verbos, prefijos, sufijos y preposiciones para formar compuestos, diminutivos, locuciones adjetivales y otras unidades fraseológicas, y darle así un toque más al propio *look*.

Emplear el lenguaje de la moda no es coser y cantar, es coser y hablar, con propiedad y estilo, prestando atención a las novedades y, sobre todo, prestando atención a no dar con falsos amigos, tan frecuentes cuando nos hallamos antes dos culturas como la española y la italiana, ¡y tan falsos!, pues, como hemos visto, se insidian en distintos procesos de significación y cognición y se disfrazan con formas o vestidos muy similares entre ambas lenguas. Hay que evitar trasladar palabras y estructuras en una traducción intralingüística, y tener bien presentes cuáles son los procesos de lexicalización de cada sistema, puesto que a ninguna mujer, ya sean lingüísticas o *fashionistas*, le gustan las imitaciones.

Bibliografía

ABBAGNANO N., *Dizionario di filosofia*, Torino, UTET, 2011.

ARQUÉS R. y PADOAN A., *Il grande dizionario di spagnolo. Spagnolo-Italiano, Italiano-Spagnolo*, Bologna, Zanichelli, 2012.

CATRICALÀ M., "Il linguaggio della moda", en *Treccani. Enciclopedia dell'italiano*, <www.treccani.it>.

DE MAURO T., *Il dizionario della lingua italiana*, Milán, Paravia, 2000.

DE MAURO T. y MANCINI M., *Dizionario moderno. Parole straniere nella lingua italiana*, Milano, Garzanti, 2001.

FERNÁNDEZ Mª del C., *Las preposiciones en español. Valores y usos. Construcciones preposicionales*, Salamanca, Colegio de España, 1999.

FRANCESCONI A., *I falsi amici. Un confronto contrastivo italiano-spagnolo*, Chieti, Solfanelli, 2012.

GUSMANI R., "Interlinguistica", en Lazzeroni R. (ed.), *Linguistica storica*, Urbino, Carocci, 1998, 87-115.

LARA L. F., "Cognición y significación: ¿un proceso único?", en Wotjak G. (ed.), *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 2000, 35-42.

LAMÍQUIZ V., *Lengua española. Método y estructuras lingüísticas*, Barcelona, Ariel, 1987.

LÓPEZ M. L., *Problemas y métodos en el análisis de las preposiciones*, Madrid, Gredos, 1972.

LUQUE TORO L., "Falsos amigos entre italiano y español en su uso pragmático", *Language Design*, 15, 2013, 77-90.

MIGLIORINI B., *Storia della lingua italiana*, Milano, Bompiani, 2004.

RAE, *Diccionario de la Real Academia Española*, 2001, <www.rae.es>.

SOBRERO A., *Introduzione all'italiano contemporaneo. La variazione e gli usi*, Roma, Editori Laterza 2008.

TAGLIAVINI C., "Spagnolo e italiano", *Le lingue estere*, XII, 1947, 261-276.

UNAMUNO M. de, "Sobre la lengua española", en *Ensayos*, Madrid, Aguilar, 1945.

Fraseologismos relativos a la historia de España en textos argumentativos actuales

Juan de Dios Luque Durán
Universidad de Granada

1. Los fraseologismos relativos a la historia de España y su importancia para la enseñanza del español a nivel avanzado.

Dentro de las investigaciones que el Grupo de Investigación de Lingüística Tipológica y Experimental (GILTE) de la Universidad de Granada realiza sobre la elaboración de diccionarios lingüístico-cultural[1] un apartado que posee cierta relevancia es el que conforman los fraseologismos relativos a personajes o hechos relacionados con la historia de España. Estos fraseologismos se encuentran a caballo entre alusiones a personajes o hechos históricos y frases hechas de temática histórica que poseen todas las características de las locuciones o frases proverbiales. Es decir, sin entrar en el problema de cuándo una alusión histórica se convierte en un auténtico frasema, insistimos en la importancia que tienen muchos acontecimientos, personajes, frases históricas, sean todos ellos reales o no, que se han convertido en moneda común, con sentido real o figurado dentro del acervo lingüístico colectivo del español actual.

Los materiales sobre la historia de España estudiados en los Diccionarios Lingüístico-Culturales corresponden a personajes, hechos históricos o dichos que por diversas circunstancias alcanzaron relevancia en algún momento de la historia de España. La utilidad de estas expresiones sirven, por un lado, para rememorar el pasado colectivo, y por otro, para analizar el imaginario que los españoles se han formado de sí mismos. En la selección de frasemas que se muestran en este trabajo se deja constancia de más de dos mil años de historia de una sociedad que tiene conciencia de sus orígenes y de su pasado.

Los materiales que aquí presentamos, que forman parte de una obra más ambiciosa de próxima publicación, son un ejemplo de información atesora-

---

[1] Véanse al respecto Luque Durán, 2007, 2010; Luque Nadal, 2009, 2010a, 2010b, 2010c, 2011, 2012; Pamies Bertrán, 2007, 2008; Pamies, Luque y Fernández, P. 2011; Pamies, Luque y Pazos, 2011; Luque Toro, 2009.

da en la memoria colectiva que sirve actualmente con propósitos argumentativos en textos periodísticos o tertulias televisivas, etc. Su importancia, a veces, es clave para la comprensión de un determinado texto así como se ha de ser consciente de la importancia de su herencia histórica, es decir, detrás de cada expresión histórica existe una 'historia que subyace a este' y es necesario conocerla para comprender los mecanismos creativos de determinados textos. Estos materiales históricos, sean alusiones, frases hechas, etc.[2], han de ser considerados como culturemas de especial interés dentro de los estudios hispánicos, indispensables para quienes estén interesados en la lengua española, sea como estudiantes de español, traductores o conocedores del mundo hispánico.

1.1. Los frasemas históricos en la argumentación.

Por razones que expondremos a lo largo de este trabajo, los frasemas históricos tienen un especial valor dentro de lo que se conoce como textos argumentativos. Según Van Eemeren y Grootendorst (1997) la argumentación es "una actividad verbal, social y racional dirigida a convencer a un crítico razonable o sensato de la aceptabilidad de un punto de vista exponiendo una constelación de proposiciones que justifican o refutan la proposición expresada en dicho punto de vista". La *argumentación* es asimismo una actividad verbal que se realiza mediante el uso del lenguaje. Es también una actividad racional en cuanto que se basa en consideraciones intelectuales. El elemento básico de la argumentación es que defiende un punto de vista específico en relación con alguna cuestión o hecho social o político. Un texto periodístico reciente reza así:

> Porque meritorio se nos antoja que el Molt Honorable concentre sus esfuerzos y desvelos en la doma sintáctica de las clases subalternas, esos mileuristas de poca fe ignorantes de que Cataluña ha de ser ***una unidad de destino en lo comarcal***[3].

El lector español de inmediato capta la intención del mensaje porque tiene unos conocimientos que le permiten comprender el sarcasmo del periodista. En primer lugar, conoce la existencia de una famosa frase del dirigente falangista José Antonio Primo de Rivera que definía a España como 'una unidad de

---

[2] Véanse al respecto Lindemann, 1989; Leppihalme, 1997; Lennon, 2004; Manser, 2009.

[3] <http://www.libertaddigital.com/opinion/jose-garcia-dominguez/el-catalan-idioma-de-pobres-36182/>

destino en lo universal'[4]. El periodista ironiza sobre las aspiraciones de ciertos políticos catalanes de llegar a ser una gran nación en el mundo y tacha de engaño estas imposibles aspiraciones, reformulando la frase joseantoniana en 'una unidad de destino en lo comarcal'. El juego de palabras entre 'universal' y 'comarcal' tiene el efecto de reducir prácticamente a lo absurdo –según el autor– el proyecto del presidente de la Generalitat catalana.

Como se ha comprobado, las frases históricas se prestan fácilmente a ser utilizadas como ariete para ridiculizar posiciones, ideas contrarias, etc., precisamente porque durante décadas o siglos tales frases históricas han tenido que ser aprendidas como ejemplo de una conducta supuestamente ejemplar. Así, personajes y hechos históricos eran aprendidos en la escuela por los niños como modelo de conducta.

Los personajes, dichos y hechos históricos que se citan aquí están relacionados casi siempre con mitos fundacionales y a menudo tienen el rango de modelo colectivo. Encontramos así personajes que han mostrado gran entereza y valor en defensa de la causa nacional: El Cid, Churruca, Agustina de Aragón, María Pita, etc. Se trata de transmitir un ejemplo con la fiereza, el orgullo y el desprecio de la propia vida de quienes han luchado por la independencia de la patria. En otros casos son modelos a seguir, así por ejemplo, en la historia de España tenemos a Guzmán el Bueno, señor de Sanlúcar de Barrameda, quien en el S. XIII, estando defendiendo la plaza de Tarifa fue amenazado con la muerte de su hijo si no entregaba la plaza. A esta amenaza él contestaría arrojando su puñal a los sitiadores diciéndoles 'si no tenéis cuchillo ahí va el mío'. Como ocurre con los mitos nacionales este hecho constituiría un antecedente para resaltar y glorificar la acción del general Moscardó, partidario de los nacionales y jefe de los sitiados del Alcázar de Toledo en 1936, cuando le amenazaron con la muerte de su hijo si no entregaba el Alcázar.

Naturalmente no todos los personajes que aparecen en el inventario histórico del Diccionario Lingüístico-Cultural del español han llegado a ser incluidos en este por sus características heroicas o excepcionales. A veces un personaje puede pasar a la historia común del lenguaje por una anécdota trivial; tal es el caso del general decimonónico Baldomero Espartero, quien ha pasado a la historia del lenguaje por la generosa dotación genital que el escultor Pablo Gibert Roig dotó al caballo de su escultura ecuestre[5].

Con los ejemplos que se muestran de frasemas históricos se ha tratado de demostrar la necesidad de incluir, en los estudios de español, materiales rela-

---

[4] Esta definición no es original. En Alemania, en los años 30, se utilizaba una expresión similar para explicar lo que unía a los alemanes como nación.

[5] Una expresión española conocida por todo el mundo es "tener/con más cojones que el caballo de Espartero".

tivos a hechos históricos españoles que usualmente aparecen en artículos de opinión de periódicos, en blogs, en intervenciones de invitados en las tertulias, etc., y que son ejemplos típicos de texto/discurso argumentativo.

2. Alusiones y frases hechas de carácter fraseológico relacionados con la historia de España.

Los fraseologismos relacionados con la historia de España tienen su origen hace más de 2.000 años y están relacionados con la conquista romana y la resistencia hispana a dicha conquista (*Roma no paga a traidores, Numancia, numantino, defensa numantina*). La invasión germánica y los germanos en España dan también una serie de expresiones (*ser un vándalo, ser un bárbaro, la lista de los reyes godos*). Posteriormente la invasión árabe de España en el año 711 y la larga lucha de la Reconquista nos dan un gran número de locuciones (*Don Julián, Don Pelayo, Santiago y cierra España; los reinos de Taifas, no se tomó Zamora en una hora; obra de moros; en Catalañazor Almanzor perdió el tambor; llora como una mujer lo que no has sabido defender como un hombre)*. Dentro de este periodo hay que destacar al personaje del Cid y las frases hechas que su figura ha dado origen (*Cosas veredes, mío Cid!, ganar como el Cid Campeador las batallas después de muerto; ¡Oh Dios, qué buen vasallo, si oviese buen señor!*).

Un segundo periodo después de la Edad Media lo constituye la España del Renacimiento y la conquista de América hasta 1800. En este periodo tenemos la época de los Reyes Católicos (*Tanto monta monta tanto [Isabel como Fernando], estos son mis poderes, tener manga ancha; averígualo Vargas, las cuentas del Gran Capitán, la leona de Castilla, la conquista de América, el huevo de Colón, quemar las naves como Cortés, la noche triste (de Cortés), en el imperio español no se pone nunca el sol, los trece de la fama*), la época de los Austrias (*armarse la de San Quintín, poner una pica en Flandes; no mandé mis naves a luchar contra los elementos; más orgullo que Don Rodrigo en la horca*), la Inquisición (*auto de fe, Torquemada, cristiano viejo, ponerle/echarle a uno el sambenito*) y finalmente otros relacionados con la nueva dinastía borbónica (*Europa termina en los Pirineos, ya no hay Pirineos*).

En la España del XIX podemos desglosar distintos apartados: la guerra de la Independencia y el reinado de Fernando VII (*Agustina de Aragón, cuando Fernando VII usaba paletón, viva la Pepa, los mismos perros con distintos collares, vivan las caenas; el capitán Araña; así se las ponían a Fernando VII; trágala, las dos Españas, más se perdió en Cuba; curas trabucaires*), las guerras carlistas (*darse el abrazo de Vergara*), el bandolerismo español (*Luis Candelas, José María el Tempranillo, a robar a Sierra Morena*) y finalmente las guerras del XIX, especialmente la de Cuba y Filipinas (*más vale honra sin barcos que barcos sin honra, los últimos de Filipinas, más se perdió en Cuba*).

La España del siglo XX comienza con el reinado de Alfonso XIII (*gajes del oficio*), seguido por la II República (*No es esto, no es esto, en mi hambre mando yo, España es una unidad de destino en lo universal, la dialéctica de los puños y las pistolas, inasequibles al desaliento, prietas las filas, más vale morir con honra que vivir con vilipendio*) y la Guerra Civil (*la quinta columna, esto es la República, no pasarán, sin novedad en el Alcázar, cautivo y desarmado el ejército rojo*). La España de Franco, que dura hasta su muerte en 1975, nos ha dejado expresiones diversas (*contubernio judeomasónico, contubernio de Munich, la pertinaz sequía*) y finalmente la España después de 1975 y la democracia nos ha legado otras expresiones reveladoras de cómo los españoles han sentido y recordado este periodo reciente de nuestra historia (*todo está atado y bien atado, contra Franco vivíamos mejor, puedo prometer y prometo, ni está ni se le espera, no la va a conocer ni la madre que la parió, cien años de honradez y cuarenta de vacaciones*).

2.1. Historia de España de los orígenes a finales de la Edad Media

Roma no paga a traidores,

"Y puesto que el régimen de Gadafi se ha convertido ahora en el principal enemigo del concierto internacional, en Roma deberían revisarse los discursos y redefinirse posturas, porque como bien reza el dicho "Roma no paga a traidores" y porque ningún pacto debería tener cabida cuando se ha vulnerado todo tipo de encuentro bajo contexto democrático"[6].

Numancia, numantino, defensa numantina[7]**,**

"Para la mayoría de los españoles, y de manera especial para los votantes socialistas, resulta incomprensible que Zapatero haya protagonizado, sin que le temblara el pulso, el mayor tijeretazo social de nuestra historia democrática… Es comprensible tanto desaliento y depresión, y tanta decepción con un líder que hasta la semana pasada había jurado resistir como ***Numancia*** resistió ante el imperio. Claro que entonces, el emperador no se llamaba Obama"[8].

La lista de los reyes godos[9],

"Y qué decir tiene, abstenerse de homilías como la de Pedro Almodóvar cuando, estatua en mano, empezó a recordar una serie de vírgenes (que aquello parecía ***la***

---

6 <http://elpais.com/diario/2011/03/12/opinion/1299884410_850215.html>.

7 Desaparecida población celtíbera en la actual provincia de Soria, En el año 133 a. C., Publio Cornelio Escipión Emiliano fue encargado de destruir Numancia, a la que puso sitio. Tras un largo asedio y sin esperanza de vencer o escapar los numantinos decidieron suicidarse.

8 <http://www.elsemanaldigital.com/blog.asp?idarticulo=107034>.

9 Enumeración larga, pesada, difícil. La lista de los reyes godos hace referencia a la exigencia de memorizar los numerosos nombres de los reyes visigodos que gobernaron la península ibérica antes de la invasión árabe.

lista de los reyes godos) mientras Antonio Banderas trataba de proyectar al director español fuera de escena"[10].

Don Julián[11],

"Ejemplo paradigmático de estos «***Don Julianes***" es el ¿ex? cura Chamizo, defensor del pueblo de Andalucía"[12].

Don Pelayo[13]**,**

"Los de CIUDADANOS, me *recuerdan a Don Pelayo* en Covadonga, espero que no tardemos 800 años en reconquistar España"[14].

Santiago y cierra España[15],

"Deso es lo que yo reniego, señor Sansón -dijo a este punto Sancho-; que así acomete mi señor a cien hombres armados, como un muchacho goloso a media docena de badeas; ¡cuerpo del mundo, señor bachiller, sí, que tiempos hay de acometer, y tiempos de retirar; sí, no ha de ser todo «***Santiago, y cierra, España!***"." *El Quijote. Miguel de Cervantes* Saavedra.

¡Sus y a ellos![16],

"Y, por supuesto, si Federico dispusiera de los medios técnicos de cualquiera de sus competidores, incluso de Punto radio, se los llevaba por delante a todos. Fede está ahora como las esencias. Carísimas y difíciles de encontrar, pero insuperables. Animo Fede, ***sus y a ellos***"[17].

Los reinos de Taifas[18],

"Rajoy pone en su sitio a los barones para evitar más motines: «No somos un ***reino de taifas***""[19].

Más sonado que la campana de Huesca[20],

"Los dos partidos a los que la mayoría de los españoles va a votar han presentado en sus listas electorales a varios personajes encausados por corrupción, casos ***más sonados que la campana de Huesca***, como el de Manuel Chaves, involucrado en

---

10 <http://blogs.periodistadigital.com/electroduende.php?p=16230&more=1&page=3>.

11 Arquetipo de traidor a la patria

12 <http://www.religionenlibertad.com/articulo.asp?idarticulo=8080&mes=4&ano=2010>.

13 Primer monarca del reino asturiano en el S.VIII. Se considera como el iniciador de la Reconquista.

14 <http://www.libertaddigital.com/sociedad/agresion-a-ciudadanos-hacen-el-trabajo-sucio-a-los-partidos-del-regimen-1276343535/3.html>.

15 El tradicional grito de guerra de las tropas españolas.

16 Grito de batalla de origen medieval.

17 <http://www.elsemanaldigital.com/articulos.asp?idarticulo=103310>.

18 Conjunto de pequeños estados en los que se fragmentó el califato de Córdoba al desintegrarse este. Equivale a poderes locales excesivos que minan un poder nacional efectivo.

19 <http://www.elsemanaldigital.com/articulos.asp?idarticulo=102015>.

20 Este hecho hace alusión a Ramiro II, Rey de Aragón, llamado El Monje, que para enfrentarse a los nobles levantiscos los convocó con el pretexto de mostrarles una gran campana que se oiría en todo el reino. Según fueron llegando los nobles, les cortaron las cabezas y las pusieron en el suelo formando una campana.

el caso ERE, en un entramado de favores económicos a sus vástagos y en el expediente de la empresa malagueña Novo Comlick"[21].

Vellido Dolfos[22]

Es imposible que, protegiendo a un impresentable como es el señor Cobos, un ***Vellido Dolfos*** de vía estrecha y, por otra parte, actuando con tanta dureza con uno de sus apoyos en Valencia, el señor Ricardo Costa, con el que parece que la tiene tomada –seguramente debido al ego herido de la señora Cospedal– que, por incomprensible que parezca, se ha dejado enredar por estas intrigas internas, en las que está perdida y alejada de lo que fue su trabajo, un buen trabajo por cierto, como presidenta del PP en la comunidad de Castilla-La Mancha[23].

No se ganó Zamora en una hora[24];

"Así pues no debemos preocuparnos demasiado, esto marcha viento en popa.... aunque según Rajoy los efectos de la reforma no se verán hasta dentro de tres o seis años, de forma que tranquilos, que no cunda el pánico, despacio y buena letra, ***no se tomó Zamora en una hora***"[25].

¡Cosas veredes, mío Cid![26]**,**

"Y es que, ***cosas veredes***, "el gran argumento del ahora ariete antimonárquico era que yo dije en una entrevista de El Mundo y repetí con Sánchez Dragó en Telemadrid que si el Rey era incapaz de oponerse al Estatuto de Cataluña y a la negociación de ZP con ETA, debía dar paso a su hijo". Arrieritos somos, Federico, arrieritos somos"[27].

Ganar como el Cid Campeador las batallas después de muerto,

"Que el "curita" Camps es un patético cadáver político lo sabe cualquiera pero puede ocurrir que como El Cid Campeador, ***gane una batalla después de muerto***"[28].

¡Oh Dios, qué buen vasallo, si oviesse buen señor![29],

"¡Oh Dios, ***qué buen vasallo***-Ferrari ***si oviera buen señor***-PP! González Ferrari fue director de los Servicios Informativos de TVE. En esa época el PSOE lo acusó de sectarismo y continua manipulación informativa"[30].

---

21 <http://blogs.periodistadigital.com/elchitondelastarabillas.php/2011/11/14/>.

22 Vellido Dolfos fue noble zamorano que asesinó a su rey, Sancho II, cuando éste intentaba tomar la ciudad Zamora, gobernada por su hermana. Es un arquetipo de traidor.

23 <http://www.diarioya.es/content/el-tsunami-del-pp>.

24 Se dice para resaltar la necesidad de tener paciencia. Corresponde al italiano *Roma non fu fatta in un giorno*.

25 <http://www.laopinioncoruna.es/opinion/2012/01/28/>.

26 La frase procede de un romance y el texto es: Cosas veredes, el Cid, que farán fablar las piedras. Se usa para manifestar el carácter sorprendente o extraordinario de lo que se acaba de mencionar

27 < http://www.libertaddigital.com/sociedad/2012-04-16/>.

28 <http://www.elplural.com/politica/detail.php?id=55787>.

29 Una frase conocida del poema de *Mío Cid* es: ¡Qué buen vasallo si hubiera buen señor!

30 <http://sociopolitica.com/politica/oh-dios-que-buen-vasallo-ferrari-si-oviera-buen-senor-pp>.

Ni quito ni pongo rey pero ayudo a mi señor[31],

"Ni quito rey ni pongo rey, respondió Sancho, sino ayúdome á mi, que soy mi, que soy mi señor vuesa merced me prometa que se estará quedo y no tratará de azotarme por agora, que yo le dejaré libre y desembarazado" *El Quijote. Miguel de Cervantes Saavedra*.

Seguir en sus trece[32],

"Lo triste de esta situación es que por malos que sean los datos económicos, Zapatero va a seguir en sus trece. Él quiere ser socialista y hacer políticas de izquierdas"[33].

Llora como una mujer lo que no has sabido defender como un hombre[34],

"Llora España como mujer por lo que no has sabido proteger como hombre"[35].

2.2. España en el Renacimiento y la Conquista de América. Los Austrias y los primeros Borbones.

Tanto monta monta tanto [Isabel como Fernando][36],

"A este respecto, ***tanto montaba Rubalcaba como monta Rajoy***: los dos tenían bien claro que no iban a transformar nada sustancial de nuestro mastodóntico aparato estatal y que tratarían de crujir un poquito más a las clases medias con la excusa de perseguir a los más ricos"[37].

Estos son mis poderes[38],

"Santiago Abascal denuncia la falta de democracia interna en el PP… En este sentido, ha hablado de avales y ha reclamado a los barones territoriales de la formación que no se presenten ante la afiliación 'diciendo ***estos son mis poderes***'[39].

---

31 Pelea entre los hermanastros Pedro I y Enrique Trastamara. En esta pelea, Beltrán de Duguesclín (1369), partidario de Enrique, le habría ayudado y pronunciado la célebre frase: '*Ni quito ni pongo rey pero ayudo a mi señor'* (Iribarren, 1956:456)

32 Al parecer esta expresión alude al Papa Luna, Benedicto XIII, famoso por su terquedad.

33 <http://www.libertaddigital.com/opinion/emilio-j-gonzalez/solo-nos-queda-resistir-48925/>.

34 El día dos de enero de 1492, detenido en la colina llamada después "el suspiro del Moro", tras dejar atrás la Ciudad de Granada, Muhammad XII, llamado Boabdil por los cristianos, miró atrás a su reino perdido y escuchó a su madre, Aixa, reprocharle que llorase como mujer lo que no había sabido defender como un hombre.

35 <http://www.elconfidencial.com/opinion/tribuna/2012/04/07/>.

36 Frase que define la relación de paridad entre Fernando II de Aragón e Isabel de Castilla. Significa que dos personas o instituciones comparten la dirección o control sin que ninguna esté por encima de la otra.

37 <http://www.libremercado.com/2011-12-30/>.

38 "El Cardenal Cisneros organizó una milicia urbana con el nombre de Gente de la Ordenanza", según cuenta la leyenda, mostró estas tropas a nobles que cuestionaban su poder preguntando al cardenal que en qué basaba su legitimidad. La respuesta de Cisneros fue 'Estos son mis poderes'.

39 <www.libertaddigital.com/noticias/noticia_1276377786.html>.

El huevo de Colón[40],

"Esto es el huevo de Colón. Si no queremos que vengan los inmigrantes de los países pobres y les culpamos de todos nuestros males, tendremos que hacer posible que vivan en sus países. Pero que vivan, no que se mueran de hambre"[41].

Averígüelo Vargas[42],

¿Y que será lo que van a consultarles a unas comunidades que no han tenido siquiera, la oportunidad de aprender a leer y a escribir? ***Averígüelo Vargas***[43].

Quemar las naves como Cortés[44]**,**

"El gobierno ha decidido quemar las naves como Cortés, seguir el enfrentamiento sin condiciones. El gobierno se aísla cada día más. Se inició con una clase media urbana que no lo votó. Ahora se puso en contra a la clase media rural que sí lo votó"[45].

En el imperio español no se pone nunca el sol[46],

"Ese es el problema, que los griegos siguen viviendo del pasado: que si la cuna de la civilización y tal y tal. Aquí también seguimos pensando que en el imperio español no se pone nunca el sol. En Italia más de lo mismo. Así nos va…"[47].

Las cuentas del Gran Capitán[48]**,**

"Las cuentas del Gran Capitán y la corrupción de la Casa Real. Gracias a los chanchullos de Urdangarín y de la infanta Cristina, parece que va a avanzarse un poco en transparencia en cuanto a uno de los secretos mejor guardados de la "democracia"[49].

---

40 Según la RAE "cosa que aparenta tener mucha dificultad pero resulta ser fácil al conocer su artificio". Se basa en una anécdota según la cual Colón habría logrado poner un huevo de pie después de haberlo golpeado y haber roto su cámara de aire.

41 <http://www.publico.es/internacional/289533/lula-arremete-en-porto-alegre-contra-los-paises-desarrollados>.

42 Se refiere al consejero de Felipe II, don Francisco de Vargas Mejía, quien al parecer era muy versado en muchos temas. Se usa la expresión para indicar la dificultad de un tema o de una diligencia.

43 <www.termometropolitico.co/.../1418-amalaya-una-credencial-de-sena>.

44 Hernán Cortés, al desembarcar en la costa mejicana, mandó quemar las naves para que los hombres no pudieran pedir volver a Cuba. La expresión se utiliza para indicar que se corta la posibilidad de volver atrás en una empresa.

45 <http://www.nacionalypopular.com/index.php?option=com_content&task=view&id=7606&Itemid=208>.

46 Expresión que al parecer era utilizada durante el reinado de Felipe II y que hace alusión a que el imperio español ocupaba territorios en Europa, América y Filipinas. Se usa a veces para evocar una grandeza pasada que no ayuda a resolver los problemas del presente.

47 <http://www.burbuja.info/inmobiliaria/5508631-post11.html>.

48 Se dice de un informe de gastos no debidamente justificados o desorbitados. Las cuentas del Gran Capitán al rey Fernando rezaban: 'En picos, palas y azadones, doscientos millones…'. Parece que así respondió a la exigencia de Fernando el Católico de que diera cuentas de sus campañas en Italia en las que el Gran Capitán había conseguido para España el Reino de Nápoles y Sicilia.

49 <http://www.bitsrojiverdes.org/wordpress/?p=6243>.

La lengua compañera del imperio[50],

"La lengua sigue siendo compañera del poder" (A. de Miguel, 2008-07-01)

La leona de Castilla[51],

"Sáenz de Santamaría cuando, hace tres años, sustituyó a Eduardo Zaplana en la portavocía del PP en el Congreso, era una mosquita muerta de Valladolid; pero, sólida en su formación jurídica, firme en sus convicciones políticas y capaz de aprender con la experiencia, se ha convertido en una leona de Castilla"[52].

Más orgullo que Don Rodrigo en la horca[53]**,**

"Pero ya se ve cómo ella es una malva y él un cardo borriqueño; cómo ella peca de humilde y él tiene más orgullo que don Rodrigo en la horca..."[54].

Poner una pica en Flandes[55];

"El escritor pone otra pica en Flandes. Arturo Pérez-Reverte*, Islam, marujas, putizorras y platós televisivos*. Una columna del XL Semanal que no tiene desperdicio"[56].

No mandé mis naves a luchar contra los elementos[57]**,**

"Aunque fuentes del comité electoral del PSOE presumían ayer de haber reducido en 10 puntos la ventaja del PP, los dirigentes socialistas son conscientes de que la batalla está más que perdida. Rubalcaba tiene talla de estadista y buenas dotes como candidato, pero todo ello se antoja insuficiente para obrar el milagro. Como se excusó Felipe II tras la derrota de la Armada Invencible en 1588, el PSOE bien podría lamentarse el 20-N: «No mandé mis naves a luchar contra los elementos»"[58].

---

50 Frase que está en el prólogo de la Gramática de la Lengua Española (1492) con la que Antonio de Nebrija pretendía justificar ante Isabel la Católica la necesidad de una gramática de la lengua vulgar.

51 Hace referencia a Juana la Loca, hija de los Reyes Católicos, y es el título de una película dirigida por Juan de Orduña en 1951. Vale como símbolo de mujer luchadora y valiente.

52 <http://www.abc.es/20110621/opinion-colaboraciones/abcp-genova-lampedusa-20110621.html>.

53 Alude a la manera de morir de Don Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, que fue protegido del rey Felipe III, que debido a sus errores y a las maquinaciones e intrigas de sus enemigos terminó torturado y degollado en la plaza Mayor de Madrid en 1621. Su manera digna de enfrentarse con la muerte fue muy admirada por sus coetáneos.

54 <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/del-dicho-al-hecho--0/html/ff094222-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.htm>.

55 La expresión 'poner una pica en Flandes' que significa hacer algo difícil tiene su origen en lo difícil que era poner una pica, metonimia de soldado con pica, en Flandes dado que costaba caro y eran pocos los que estaban dispuestos a irse allí como soldados.

56 <http://www.periodistadigital.com/opinion/cultura/2011/10/31/>.

57 Frase atribuida a Felipe II al enterarse de la derrota de la Armada Invencible en 1588. Significa la aceptación de grandes desastres de manera resignada, o lo que es lo mismo, aceptar las contrariedades en la vida.

58 <http://epreader.elperiodico.com/APPS_GetPlayerZSEO2.aspx?pro_id=00000000-0000-0000-0000-000000000001&fecha=13/11/2011&idioma=0&doc_id=b6e2ea46-69f8-4f3c-

Auto de fe[59]**,**

"Y hubo también varios *autos de fe* –montados por inquisidores profesionales, que los hay– con el propósito de poner a parir a los cooperantes. Que si eran ricos, que si eran irresponsables, que si eran prepotentes, que si lo que les gustaba era exhibir su dimensión solidaria para pavonear ante sus amigos"[60].

Torquemada[61],

"Nada que permita suponer que existe una batalla por el españolismo entre los aspirantes a dirigir el PSOE. Sería bonito que estuviera en trance de romper con sus prejuicios. Esos para los que España es una ranciedad poblada de *Torquemadas*, generales golpistas, tinieblas, oscurantismo y atraso"[62].

Cristiano viejo[63]**,**

"Sea par Dios**,** dixo Sancho, que yo christiano viejo soy**,** y para ser Conde, esto me basta. Y aun te sobra, dixo Don Quixote, y quando no lo fueras, no hacia al caso, porque siendo yo el Rey, bien te puedo dar nobleza**"**[64].

La leyenda negra[65],

"[Bono] Ahora nos ha demostrado, encima, que es tonto. Él, que estudió en el primer centro universitario de economía que hubo en España desde el siglo XIX, la Universidad de Deusto, ha caído en el tópico más idiota de la ***leyenda negra***: el que culpa al catolicismo del atraso económico y de la pobreza"[66].

Haber moros en la costa[67]**,**

"Antonio, chiquillo, baja la voz... que sospecho que hay moros en la costa"[68].

80e9-0075c65713b2>.

59 Ejecución pública de una sentencia del tribunal de la Inquisición. En sentido figurado, es un proceso injusto contra alguien.

60 <http://www.elplural.com/opinion/detail.php?id=52492>.

61 Tomás de Torquemada, inquisidor general de Castilla y Aragón en la época de los Reyes Católicos. Prototipo de personaje fanático y perseguidor de los que piensan de una manera diferente a la suya.

62 <http://www.libertaddigital.com/opinion/cristina-losada/chacon-y-cierra-espana-62662/>.

63 Clasificación ideológica que distinguía a los habitantes de España tradicionalmente cristianos de aquellos judíos que se habían convertido y eran, por tanto, cristianos nuevos.

64 <http://quijotediscipulo.wordpress.com/category/quijote/21-capitulo-quijote/>.

65 El DRAE define *leyenda negra* como «opinión contra lo español difundida a partir del siglo XVI» y como «opinión desfavorable y generalizada sobre alguien o algo, generalmente infundada».

66 <http://www.periodistadigital.com/opinion/politica/2010/05/18/bono-leyenda-negra-justificar-fortuna.shtml>.

67 Alude a los continuos ataques que los habitantes de Berbería hacían a las costas españoles durante los siglos XVI y XVII. Como frase hecha advierte de la posibilidad de que alguien esté escuchando u observando lo que se hace.

68 <www.archive.org/stream/.../teatroespaol54unkngoog_djvu.txt>.

Europa termina en los Pirineos[69],

"***Europa termina en los Pirineos*** porque no es normal a estas alturas de la democracia a la que ofende el contubernio, que unos cuantos muyadines decidan la suerte de la sociedad en muchas cosas más allá del ámbito de su competencia, que es cada templo, y el de su atención, el feligrés"[70].

Ya no hay Pirineos[71],

"Sarkozy reafirma ante el Rey que «***ya no hay Pirineos*** en la lucha contra el terrorismo». El Monarca impone el Toisón de Oro al presidente francés, a quien llamó «el gran amigo de España»"[72].

2.3. La España del S.XIX

Agustina de Aragón[73],

"Allí estaba la presidenta, en plan Santiago y cierra España, como una ***Agustina de Aragón*** demodé, posando sonriente capote en mano para los principales diarios del Reino, no sin antes haber marcado el camino que han seguido sus homólogos valenciano y murciano: la declaración de las corridas como Bien de Interés Cultural a modo de contraste al debate que se vive Catalunya"[74].

Cuando Fernando VII usaba paletón[75],

"También se la denominó plaza del Correo y plaza de Torrijos, en memoria de un liberal fusilado en tiempos de ***Fernando VII que usaba paletón*** pero no palillo"[76].

Viva la Pepa[77],

"Lo que pasa es que aquí no pasa nada. Somos lo mejor, los más preparados (según

---

69 Frase con la que los europeos en el S. XVIII descartaban, por su atraso económico y político, la pertenencia de España a Europa.

70 <http://www.kaosenlared.net/noticia/europa-termina-en-los-pirineos>.

71 Frase atribuida a Castelldosrius, embajador español en Paris, en 1700, cuando se acordó que un miembro de la casa de la dinastía borbona sería el sucesor de Carlos II. Significa que la tradicional enemistad entre Francia y España sería sustituida por un periodo de amistad.

72 <http://www.abc.es/20120117/>.

73 defensora de Zaragoza en la Guerra de la Independencia Española contra los franceses. Agustina en una situación apurada para los defensores de la ciudad tomó la mecha de manos de un artillero herido consiguió disparar un cañón sobre las tropas francesas que corrían sobre la entrada del Portillo.

74 <http://www.elplural.com/opinion/detail.php?id=44248>.

75 Paletó o paletón del francés "paletot", prenda de vestir, entre chaqueta y gabán hecho de paño grueso y que llegaba hasta la mitad del muslo, la frase en cuestión pertenece a una canción y trabalenguas infantil

76 <www.cadizbook.es/blogs/martínez-ares/de-palique>.

77 La primera Constitución Española de 1812 fue conocida como La Pepa y este grito, ¡viva la Pepa!, es el grito de los liberales españoles partidarios de la Constitución de Cádiz. También se dice del optimismo inconsciente e irresponsable de los que pretenden metas políticas o personales imposibles o peligrosas.

el lince de Pepiño),la economía va viento en popa, los turistas van y vienen, los obreros tienen pan y los separatistas exigen libertad. **¡Viva la Pepa!"**[78].

Los mismos perros con distintos collares[79],

Pacheco, ex alcalde de Jerez: "En el PP están ***los mismos perros con distinto collar***"[80].

""La Noria" se ***cambia de collar para vender publi con el mismo perro***. Telecinco no ha podido resistir más tiempo el boicot de anunciantes y ha optado por someter a un lavado de imagen a su polémico magacín sabatino alterando el orden de los factores"[81].

Vivan las ca(d)enas[82]**,**

"Hoy, se ha avanzado una hora en todos los relojes de España. Incluida la Bética, donde tendrían que haberse adelantado treinta años si no fuera por el "¡Vivan las *caenas*!" del pueblo soberano"[83].

El capitán Araña[84]**,**

"¡Tú siempre buscando a otros que te saquen las castañas del fuego. Fantoche, ***Capitán Araña***.

Como la gatica de Maria Ramos, que tira la piedra y esconde la mano!"[85].

Así se las ponían a Fernando VII[86],

"Rajoy puede estar contento. ***Así se las ponían a Fernando VII***. Francisco Correa, el jefe máximo de la trama Gürtel, –palabra que en alemán quiere decir correa- ha sido autorizado por la Sala de lo Penal del Tribunal Supremo para personarse en la

---

78 <http://foro.libertaddigital.tv/archive/index.php/t-3006.html?s=14356f671903448c153bcc96aa704518>.

79 Frase atribuida a Fernando VII cuando después de haber despedido a los guardias que lo vigilaban, a los pocos días, le presentaron a los nuevos guardas. Vio uniformes distintos pero las mismas caras. Se usa para indicar un cambio que no es tal.

80 <http://www.elplural.com/andalucia/detail.php?id=55240>.

81 <http://www.elsemanaldigital.com/la-noria-se-cambia-de-collar-para-vender-publi-con-el-mismo-perro-118829.htm>.

82 Se refiere a la restauración del absolutismo por Fernando VII. En 1814, 69 diputados solicitaron en lo que se conoce como "El manifiesto de los Persas" que se restableciera el absolutismo. Por otra parte 'vivan las ca'enas' simboliza la incapacidad democrática del pueblo español'. Una explotación humorística de este dicho es el que aparece en la zarzuela La Gran Vía: 'Vivan las ca'enas sin son buenas y son reloj'. Esta parte es cantada por los rateros.

83 <http://www.libertaddigital.com/opinion/jose-garcia-dominguez/vivan-las-caenas-63 905/>.

84 Se trata de un personaje, al parecer histórico, al parecer este personaje se dedicaba a reclutar soldados para que fueran a combatir contra los independentistas de ultramar aunque él se quedaba siempre en tierra. Se utiliza para calificar a una persona que implica a otros en un asunto en el que al final él mismo no participa.

85 <http://villagranadillo.blogspot.com.es/2011/07/>.

86 Según una versión, al rey Fernando VII le preparaban las jugadas del billar para que ganara fácilmente. Según Iribarren (1956:370) es una expresión con la que se ponderan las excesivas facilidades que una persona puede encontrar para realizar una cosa.

causa abierta contra el juez Baltasar Garzón"[87].

Trágala[88],

"Por no pararle los pies a tiempo. El «***trágala***" de ZP envalentona a Chávez: el PP paga los platos rotos. El Gobierno de Venezuela ha "agradecido" la candidez del Ejecutivo socialista cargando las tintas contra Aznar y su "mafia" apenas horas después de que ambos firmaran un comunicado conjunto"[89].

Luis Candelas, (también 'esto es la cueva de Luis Candelas')[90]

"'Rubalcaba exprimirá la baza del recargo a ricos y bancos'. '¡Ricos y bancos!' ¿No es maravilloso? Y nuestro arrojado candidato, ese joven aspirante que va de nuevo en esta plaza, los va a ‹exprimir› en nuestro beneficio. Ya no es que sea Robin Hood: es ***Luis Candelas*** redivivo"[91].

A robar a Sierra Morena[92],

"La gente, en definitiva, no es tonta, y les está diciendo a los propietarios de esas plazas de garaje que se vayan ***a robar a Sierra Morena***. Así de simple"[93].

Las dos Españas,

"Para Martin Ferrand 'del mismo modo que cada tonto reclama su tiza, Zapatero ha entregado toda su capacidad creadora, gestora y hasta conspiradora al mantenimiento de ***las dos Españas***'"[94].

Curas trabucaires[95],

"El irmán de La Salle, Francisco Martínez Reboiras, lamenta, sinceramente, que el PP vaya a permitir de nuevo la presencia del castellano invasor. Hay curas nacionalistas como hubo antaño *curas trabucaires*. Y hay profesores fanáticos"[96].

Darse el abrazo de Vegara[97]**,**

"En la Cruzada del 36 se participó pero no creo que sea una gran victoria el que fusionarán a la Comunión con un grupo revolucionario como la Falange, fue un abrazo de Vergara II"[98].

---

87 <http://www.elplural.com/opinion/detail.php?id=44053>.

88 Canción política con la que los liberales atacaban a los absolutistas y a Fernando VII. Hay muchas variantes una de ellas es: Trágala o muere /tú, servilón, /tú, que no quieres /Constitución.

89 <http://www.elsemanaldigital.com/articulos.asp?idarticulo=105514>.

90 Conocido bandolero español. Prototipo de bandolero salteador de diligencias.

91 <http://www.periodistadigital.com/periodismo/prensa/2011/09/14/>.

92 Un dicho frecuente es 'ala, a robar a Sierra Morena'. En la zona de Sierra Morena, entre Castilla y Andalucía, había una gran cantidad de bandoleros en la primera mitad del S. XIX.

93 <http://martesytrece.blog.com.es/2011/09/29/me-voy-11939503/>.

94 <http://www.libertaddigital.com/sociedad/2011-12-01/>.

95 *Trabucaire* viene de trabuco, indica a quienes como bandidos o guerrilleros contra los franceses usaban esta arma. Como adjetivo significa 'bravucón'

96 <http://www.libertaddigital.com/opinion/cristina-losada/un-catolico-acoso-54781/>.

97 Simboliza un acuerdo finalmente logrado entre dos partes enemistadas irreconciliablemente. Tuvo lugar en 1839 entre el general isabelino Espartero y representantes del general carlista Maroto. Con este acuerdo terminó la primera guerra carlista.

98 <http://aspa.mforos.com/390873/8928007-la-batalla-cultural-hegemonia-tradicional/>.

Más vale honra sin barcos que barcos sin honra[99]**,**

"¿Queremos seguir siendo aquello de ‹vale más honra sin barcos, que barcos sin honra? O la historia del general Moscardó, por aquel entonces coronel, cuando pedían la entrega del Alcázar de Toledo a cambio de la vida de su hijo... y la respuesta del militar: Muere como un patriota, hijo mío"[100].

Ser un Castelar[101]**,**

"El congreso en sí resultó poco entusiasta. Gerhardt ***no es ningún Castelar*** y sus intentos de ofrecer cierto espectáculo no acaban de funcionar. Así pudo comprobarse cuando se fue a un lado de la tribuna para «explicar quién es Gerhard Schroeder»".

Los últimos de Filipinas[102]**,**

"Ayer, se rozó el lleno absoluto de pasajeros que tomaron el último avión con destino a Barcelona ... A algunos les pillaba de sorpresa la noticia del cese temporal de los viajes. «Somos ***los últimos de Filipinas***», comentaban entre risas. «Pasaremos a la historia», añadían"[103].

Más se perdió en Cuba[104]**,**

"Yo ahora soy funcionario de escala C, y aspiro a la B. Y si la A no puede ser, pues bueno, más se perdió en Cuba. Qué le vamos a hacer"[105].

Noventayochismo[106],

"España tiene experiencia en abatimientos del ánimo. Nuestro referente en esos asuntos es «***el 98***", cuando la obsesión por la "decadencia" española se apoderó de las elites intelectuales. Persuadidas de que la historia de España era una anomalía en Europa, alentaron una tendencia al hipercriticismo y la autoflagelación, que aún colea en nuestros días"[107].

---

99 Frase dicha por el almirante Casto Méndez Núñez. Dijo "España prefiere honra sin barcos a barcos sin honra", en la Guerra del Pacífico (1865/1866).

100 <http://www.elmundo.es/blogs/elmundo/elblogdesantiagogonzalez/2011/03/15/>.

101 Emilio Castelar, político español del S. XIX, famoso por sus cualidades como orador. Simboliza la elocuencia.

102 Se refiere al último bastión español en Filipinas en la guerra hispano-estadounidense de 1898. Simboliza a los que luchan tenazmente hasta el último momento, o los últimos participantes en un evento.

103 <http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1998/06/27/032.html>.

104 La frase entera es "más se perdió en Cuba y volvieron cantando". Hace mención a la guerra en la que España perdió Cuba y otras colonias frente a Estados Unidos en el 1898. la frase se dice para relativizar una desgracia.

105 <http://www.buscaoposiciones.com/foro/Oposiciones-Inspeccion-y-Subinspeccion-fmen-23-4153952.htm>.

106 Se refiere al espíritu generado después de la derrota española de 1898. Implica una revisión de viejos conceptos sobre España y el ser español, al mismo tiempo que una crítica de los valores que supuestamente habían causado la derrota española.

107 <http://www.libertaddigital.com/opinion/cristina-losada/adios-al-pensamiento-magico-62382/>.

2.4. España en el siglo XX

Gajes del oficio[108]**,**

Viaja solo. Lleva sus instrumentos en la furgoneta y se prepara en el lugar de la actuación. No necesita escenario. En alguna ocasión los espectadores lo han tirado al suelo por acercarse demasiado al músico. ***Son gajes del oficio***. El hombre orquesta no quiere oír hablar de soledad[109].

¡Joder, qué tropa![110]**,**

"Como decía Romanones gráficamente, y eso que no conoció esta época: «¡***Joder qué tropa***!"[111].

No es esto, no es esto[112],

"El escritor y periodista Félix de Azúa confiesa en El Mundo que va a ser padre y no quiere que su hija se eduque en Cataluña…Lo dice ese filósofo que fue uno de tantos que provocó la situación actual. Ahora todos estos son como Ortega y compañía: ¡*No es esto! ¡No es esto!"*[113].

España es una unidad de destino en lo universal[114],

"Aquí, además del hachazo a la libertad y a la circulación de contenidos, hay dos temas de estructuración del discurso político. Uno es que, en cuanto a la ley Sinde en sí, se vuelve a poner en evidencia ***la unidad de destino en lo universal*** que forman las dos marcas del partido único pp-ppsoe y su obediencia servilona a cualquier cosa que les manden desde USA"[115].

La dialéctica de los puños y las pistolas[116],

"Ayer una chusma proislamista radical,... aliada toda ella con el fanatismo del terrorismo antiisraelí, antieuropeo y antioccidental, ha agredido a dos ponentes israelíes de una conferencia en la Universidad Autónoma de Madrid. Sí señores,

---

108 El éxito de esta expresión procede al parecer de haber sido usada por Alfonso XIII después de sufrir un atentado. Implica que hay ciertos peligros y servidumbres que van irremediablemente ligados a ciertas funciones y trabajos.

109 <http://www.elmundo.es/elmundo/2012/02/25/galicia/1330164587.html>.

110 El Conde de Romanones, político español de principios del XX, tenía intención de ingresar en la Real Academia. Para ello, según la costumbre, visitó a un gran número de miembros de la institución, quienes le prometieron su voto. El día de la votación se enteró de que su candidatura no había recibido ningún voto, a lo que el político, perplejo, exclamó: ¡Joder, qué tropa!

111 <www.elsemanaldigital.com/blog.asp?idarticulo=102997&mes=9&ano>.

112 Expresión de desencanto de Ortega y Gasset. Este conocido filósofo español propició la llegada de la II República Española, aunque pronto se decepcionó con el desarrollo político de la misma y escribió un artículo titulado de esta manera. Simboliza el desencanto de quien ha luchado por una idea o proceso de cambio que luego resulta insatisfactorio.

113 <http://www.libertaddigital.com/sociedad/2011-12-04/>.

114 Conocida frase del dirigente falangista José Antonio Primo de Rivera.

115 <http://www.publico.es/culturas/415909/la-lista-de-sinde>.

116 Frase de José Antonio Primo de Rivera que, sacada de contexto, ha servido a sus enemigos para tachar a este partido político de grupo violento y golpista.

hemos llegado ya a esto. Así ha comenzado a llevarse el debate. ***Los puños primero y después serán las pistolas***. ¿Les suena a algo?"[117].

Inasequibles al desaliento[118],

"Rosa Díez se muestra ***inasequible al desaliento*** semana tras semana"[119].

Prietas las filas[120],

"Por si no son suficientemente malas noticias las encuestas que vaticinan una sonora derrota del tripartito, el líder del socialistas no consigue mantener ***prietas sus filas***. Los trapos sucios, aireados"[121].

Esto es la República[122],

"Como se decía en tiempos «*esto es la República*", para calificar las situaciones de desgobierno y anarquía"[123].

Quinta columna[124],

"Mientras, las luchas en Libia continúan y el dictador anima a sus tropas a luchar con argumentos cada vez más surrealistas. Este jueves, apeló a los ciudadanos de Benghasi a «liberar» la ciudad de los rebeldes y ha declarado que, al igual que las tropas de Franco lograron tomar Madrid, él también se servirá de la «*quinta columna*", como ha calificado a la población"[125].

Sin novedad en el Alcázar[126],

"Mientras, el número de visitas al Alcázar de Toledo, en cuyas pétreas entrañas se enclava el museo, aumenta día a día, y más aún estas jornadas de la Semana Santa. Por lo tanto, concluimos: Toledanos, sin novedad en el Alcázar"[127].

No pasarán[128]**,**

"A la contra, pues, ganó el PSOE en Andalucía. Su campaña no consistió en de-

---

117 <http://www.abc.es/20100608/opinion-firmas/universidad-toxica-20100608.html>.

118 Uno de los rasgos que habrían de definir el ideal del militante falangista, como otros frasemas asociados a falange, se usa a menudo irónicamente.

119 <www.foroloco.net/.../upyd-union-progreso-y-democracia/>.

120 Parte de una estrofa del himno de Falange. Simboliza la unión que ha de tener un grupo político para conseguir sus objetivos.

121 <http://www.elsemanaldigital.com/articulos.asp?idarticulo=105028>.

122 Frase que equivale a descontrol, anarquía.

123 <http://www.publico.es/espana/420869/miles-de-personas-inundan-madrid-contra-los-recortes>.

124 Frase pronunciada por el general Queipo de Llano quien mencionó que además de las cuatro columnas que avanzaban hacia Madrid en 1936, había una quinta columna que estaba dentro de Madrid, dispuesta a actuar. El nombre de quinta columna se generalizó para toda fuerza que desde el interior trabaja a favor de una entidad externa (Iribarren, 1956:503)

125 <http://www.libertaddigital.com/mundo/gadafi-amenaza-con-volar-barcos-y-aviones-en-el-mediterraneo-si-le-atacan-1276417464/>.

126 Frase del general Moscardó, defensor del Alcázar de Toledo, al libertador general Varela.

127 <http://www.abc.es/20120404/local-toledo/abci-novedad-alcazar-201204041459.html>.

128 Este lema fue usado en la batalla de Verdún en la I Guerra Mundial. Durante la Guerra Civil española fue usado por Dolores Ibárruri en el asedio de Madrid por las tropas franquistas. Es un símbolo de resistencia a ultranza. (Iribarren, 1956:626)

fender su pésima gestión, sino en no permitir que arribase Rajoy a su feudo: una versión grotesca del «no pasarán» de infausto recuerdo"[129].

Cautivo y desarmado el ejército rojo,

"En el día de hoy, cautivo y desarmado el Estado del Bienestar, han alcanzado las tropas del PP sus últimos objetivos: el control absoluto de las televisiones. El pluralismo ha terminado"[130].

Contubernio judeomasónico[131],

"La verdad la queremos por el valor que implica para nosotros subjetivamente, aquel que quiera traspasar esto, lo que le ocurre es que cree mirar a través del ojo de Dios, y lo digo tanto para los marxistas, como para los que aún hablan de *contubernio judeo-masónico*"[132].

Contubernio de Munich[133],

"Muchos no quieren acordarse del "contubernio" del famoso pacto del Tinell, por el que se conjuraron todas las fuerzas de la oposición para vetar cualquier iniciativa que se presentara por la formación del señor Rajoy. ¡Y así les fue!"[134].

La pertinaz sequía[135],

"El concepto nos retrotrae inevitablemente a la época de la «pertinaz sequía» con la que el general Franco solía justificar todos los males –así económicos como meteorológicos– que pudiesen afligir a España"[136].

Todo está atado y bien atado[137],

"Estas reflexiones de teoría política van a calar más que la diatriba de sus adversa-

---

129 <http://www.lavozdegalicia.es/noticia/opinion/2012/04/01/pais-pp-manos-empresario/0003_201204G1P16994.htm>.

130 <http://www.elplural.com/2012/04/20/>.

131 Para Franco, uno de los principales enemigos de España, responsable de los problemas interiores y exteriores del país, era la conspiración judeo-masónica. Esto llegó a ser una obsesión que le acompañó a lo largo de toda su vida y que mencionaba muy frecuentemente en sus discursos. Esta repetición hizo que en última instancia se utilizara humorísticamente para designar al culpable de todos los males del mundo.

132 <http://www.publico.es/espana/419807>.

133 El Contubernio de Múnich fue como se designó en España peyorativamente una reunión de políticos opositores al régimen de Franco, celebrada en al ciudad de Munich en el año 1962. El término contubernio, muy marcado negativamente, se usa a menudo para designar una reunión o pacto político que se desea denigrar.

134 <http://movil.infomelilla.com/index.php?sec=opinion&id=30354>.

135 En la época de Franco, la expresión pertinaz sequía se unía a otros enemigos de España, como eran el bolchevismo y la conspiración judeo-masónica. Se usa a veces como ejemplo de excusa fácil por los males de España.

136 <http://www.farodevigo.es/opinion/2012/03/28/sequia-lluvia-cuartos/636235.html>.

137 Antes de morir Franco dijo: Todo queda atado y bien atado, refiriéndose a la perpetuación de su régimen. La rápida transformación española dejó en evidencia este aserto, por lo que atado y bien atado significa para unos un rotundo fracaso histórico; otros, por el contrario, piensan que no habiéndose modificado la estructura económica capitalista de España hasta la actualidad, en realidad Franco acertó y lo dejó todo 'atado y bien atado'.

rios, y son señal de que tampoco ahora está tan «***atado y bien atado***". Tal vez sea eso lo que subleva a quienes tienen bien presa la cuerda"[138].

Contra Franco vivíamos mejor[139],

"Con esa estética de simposio sobre el cine ruso de Einsenstein, la movilización pro Garzón de sindicatos y artistas, es decir de artistazos y artistas, tanto da, fue una impostada nostalgia de Régimen: ¿otra vez ***contra Franco vivíamos mejor***? No son los tiempos en los que se pisotea la libertad, aunque alguno, muy equivocado, por reverdecer malos pálpitos, se acordara del Oscar Wilde último, quien sentía próximo el fin porque ya no le quedaban enemigos"[140].

Puedo prometer y prometo[141]

"Puedo prometer y prometo... que mentiré con tal de gobernar. Rajoy, en plan psicópata político, ha aplicado con saña el principio de 'Prometer hasta el meter y una vez metido se acabó lo prometido'"[142].

Ni está ni se le espera[143]**,**

"De la ONU, mejor ni hablar. Ban Ki-moon, absolutamente desbordado, llegó más tarde a la isla que los Clinton (Bill llegó antes incluso que Hillary), y Lady Ashton, Mrs. Missing, ***ni está ni se la espera***. Ni se la espera en Puerto Príncipe ni en Montreal, donde este lunes se celebra una importantísima reunión para la reconstrucción de Haití"[144].

No la va a conocer ni la madre que la parió[145]

"En las elecciones generales de 2012 el presidente del Gobierno estará a las puertas de cumplir 55 años, edad espléndida para dedicarse a otros menesteres, lamentablemente habiendo dejado atrás una España a la que, esta vez sí, ***no conocerá ni la madre que la parió***"[146].

---

138 <http://www.elsemanaldigital.com/articulos.asp?idarticulo=106208>.

139 Frase que al parecer procede de una entrevista hecha al escritor Vázquez Montalbán. Esta frase, por un lado, da la réplica a otra usual en los tiempos inmediatos a la muerte de Franco: 'Con Franco vivíamos mejor'. 'Contra Franco vivíamos mejor' indica, sin embargo, un cierto desencanto de la izquierda que luchó contra Franco y una evocación de unos años en los que los antifranquistas, no sólo no habían perdido aún las ilusiones, sino que eran radicalmente jóvenes.

140 <http://www.larazon.es/noticia/648-artistas-y-artistazos>.

141 Adolfo Suárez pronunció esta frase en la víspera de las elecciones generales de 1977. Posteriormente se ha convertido en una frase de muchos matices, humorísticos, cínicos, etc.

142 <http://www.pastrana.info/pastrana/BLOG/index.php?/archives/35-Puedo-prometer-y-prometo-...-que-mentire-con-tal-de-gobernar.html>.

143 En el intento de golpe de estado del 23 de febrero de 1981 preguntaron a la Zarzuela, residencia del Rey, si había llegado el general Armada, jefe intelectual del golpe. La respuesta fue tajante: 'ni está ni se le espera'. Esta frase resume la actitud del Rey, contrario al golpe, que paró la sublevación en muchos cuarteles.

144 <http://www.estrelladigital.es/ED/diario/301393.asp>.

145 Conocida frase del dirigente socialista Alfonso Guerra que expresa la intención socialista de transformar radicalmente España

146 <http://www.elsemanaldigital.com/blog.asp?idarticulo=105189&cod_aut=>.

Cien años de honradez y cuarenta de vacaciones[147],

"La película (*Resultado final*), fue criticada porque se veía cómo en las primeras elecciones democráticas nosotros fuimos la punta de lanza de la lucha antifranquista. Los socialistas venían de pasar ***cien años de honradez y cuarenta de vacaciones***. Por eso fue ninguneada por el imperio de Polanco"[148].

Bibliografía

EMEREN F. H., GROOTENDORST R. et. al., "Argumentación", Teun Van Dijk (comp.), *El discurso como estructura y proceso*, vol. I., Gedisa, febrero de 2000, (de Estudios sobre el discurso. Una introducción multidisciplinaria), Barcelona, 1997, 305-333.

IRIBARREN J. M., *El porqué de los dichos*, Madrid, Aguilar, 1956.

LENNON P., *Allusions in the Press. An Applied Linguistic Study*, Berlin, New York (Mouton de Gruyter), 2004.

LEPPIHALME R., *Culture Bumps An Empirical Approach to the Translation of Allusions*, Multilingual Matters Ltd. Clevedon, 1997.

LINDEMANN B., *What knowledge does it take to read a newspaper?*, *Journal of Literary Semantics*, 18, 1989, 50–65.

LUQUE DURÁN J. D., "Las colocaciones de cuantificación por comparación: tradición e innovación en las comparaciones proverbiales", en J. D. Luque Durán y A. Pamies Bertrán, *La creatividad en el lenguaje*. Granada, Granada Lingvistica, 2005.

LUQUE DURÁN J. D., "La codificación de la información lingüístico-cultural en los diccionarios (inter)culturales", en Luque Durán y Pamies Bertrán (eds.), *Interculturalidad y Lenguaje I. El significado como corolario cultural*, Granada, Método, 2007a, 329-374.

LUQUE DURÁN J. D., "Los juegos lingüísticos: fallos comunicacionales, humorismo verbal y reflexión metalingüística", en L. Luque Toro (ed.), *Léxico Español Actual*, Venezia, Cafoscarina, 2007b, 91-126.

LUQUE DURÁN J. D., "La codificación de la información lingüístico-cultural en los diccionarios (inter)culturales", en Luque Durán y Pamies Bertrán (eds.), *Interculturalidad y Lenguaje I. El significado como corolario cultural*, Granada, Método, 2007c, 329-374.

LUQUE DURÁN J. D., "El Diccionario Intercultural e Interlingüístico y su aplicación a la traducción de culturemas", en E. Ortega Arjonilla y M. J. Marçalo (eds.), *Lingüística et Traduçao na Sociedade do Conhecimento*, Evora, Universidad da Evora, 2010, 327-336.

---

147 Eslogan del PSOE al que Ramón Tamames añadió la coletilla "y cuarenta de vacaciones". Alude al hecho de que los socialistas no tuvieron una participación significativa en la lucha contra la dictadura de Franco.

148 <http://servicios.laverdad.es/panorama/reportaje011227-2.htm>.

LUQUE NADAL L. "Presupuestos teóricos y metodológicos para la redacción de la entrada sangre en un diccionario (inter)cultural", en J. D. Luque Durán y A. Pamies Bertrán (eds.), *Interculturalidad y lenguaje*, I, Granada, Método, 2007, 83-98.

LUQUE NADAL L., "Las aplicaciones prácticas del Diccionario interlingüístico e intercultural", *Nueva Revista del Pacífico*, 53, 2008, 85-94.

LUQUE NADAL L., "Los culturemas: ¿unidades lingüísticas, ideológicas o culturales?", *Language Design*, 11, 2009, 93-120.

LUQUE NADAL L., *Fundamentos teóricos de los diccionarios culturales. Relaciones entre fraseología y culturología*, Granada, Educatori, 2010a.

LUQUE NADAL L., "Traducir culturemas o cómo enfrentarse a la traducción de términos y expresiones específico-culturales", en R. Campos Bodineau, C. Balbuena Torezano y M. Álvarez Jurado (eds), *Traducción y modernidad. Textos científicos, jurídicos, económicos y audiovisuales*, Córdoba, Universidad de Córdoba, 2010b, 275-284.

LUQUE NADAL L., "Estrategias para el diseño y la elaboración de un diccionario cultural", en E. Ortega Arjonilla y M. J. Marçalo (eds.), *Lingüística et Traduçao na Sociedade do Conhecimento*, Evora, Universidad da Evora, 2010c, 337-345.

LUQUE NADAL L., *Fundamentos de fraseología y culturología españolas*. Frankfurt am Main, Peter Lang, 2012.

LUQUE TORO L., "Mitología verbal italiana: italiano y español en contraste", *Language Design,* 11, 2009, 67-77.

MANSER M.H., *The Facts On File Dictionary of Allusions*, New York, Infobase Publishing, 2009.

PAMIES BERTRÁN A., "El lenguaje de la lechuza. Apuntes para un diccionario intercultural", en J.D. Luque Durán y A. Pamies Bertrán (eds.), *Interculturalidad y Lenguaje*, I, Granada, Método, 2007, 375-404.

PAMIES BERTRÁN A., "Comparaison inter-linguistique et comparaison interculturelle", en M. Quitout (ed.), *Traduction, proverbes et Traductologie*, Paris, Éditions L'Harmattan, 2008, 143-156.

PAMIES A., LUQUE J. D. y FERNÁNDEZ P., *Paremiología y herencia cultural*, Granada, Granada Lingvistica, 2011.

PAMIES A., LUQUE L. y PAZOS J.M., *Multi-lingual Phraseography: Second Language Learning and Translation Applications*, Essen, Schneider Verlag, 2011.

SBARBI J. M.ª, *Diccionario de refranes, adagios, proverbios, modismos, locuciones y frases proverbiales de la lengua española*, Madrid, Hernando, 1922.

Interpretación y traducción al italiano de las construcciones creadas a partir de verbos de movimiento en español: *ir* y *venir*

Cándida Muñoz Medrano
Universidad de Catania

1. Introducción

La génesis, estructura e interpretación de las construcciones con verbos de movimiento han adoptado con frecuencia enfoques tipológicos, semántico-conceptuales y léxico-sintácticos que han dado lugar a un marco teórico a partir del cual se han realizado estudios comparativos e interlingüísticos sobre esta parcela gramatical. Contamos con una serie de trabajos pioneros en torno al ámbito espacial del "movimiento", principalmente nos referimos a los estudios de Talmy (1985), Dervillez-Bastuji y Boons (1982), autores que trataron los verbos de movimiento desde diferentes perspectivas y cuyos hallazgos se convirtieron en punto de arranque para otros autores. El interés de estos estudios es conocer la estructura común que comparten los verbos de movimiento, para lo cual se intenta averiguar cómo se interrelacionan en ellos sus características sintáctico-semánticas, léxicas, morfológicas e incluso cognitivas[1]. Cuando Talmy ofreció su trabajo sistemático cognitivo sobre los verbos de movimiento, en la década de los 70, ya algunos lingüistas europeos como Tesnière (1959) y Bally (1965) habían realizado trabajos muy interesantes que consistían fundamentalmente en llevar a cabo descripciones de una serie de estructuras lexicalizadas a través de las cuales se expresa movimiento en las lenguas germánicas y románicas. Talmy parte de componentes semántico-cognitivos que considera esenciales en la que denomina "situación de movimiento" vinculándolos con los mecanismos formales particulares de cada lengua. Este enfoque le permite llegar a conclusiones de tipo contrastivo que justifican el carácter universal de los constituyentes semántico-cognitivos de

---

[1] Los estudios más recientes hacen hincapié en la influencia del significado léxico de los verbos de movimiento en su comportamiento gramatical e intentan determinar qué elementos del significado son sintácticamente relevantes en la descripción de los verbos de movimiento. La relación entre las nociones espaciales y las temporo-aspectuales cuentan con una larga tradición de estudios representativos (Roca Pons, 1958, y Coseriu, 1977)

los verbos de movimiento en un nivel determinado de generalización teórica. Para Talmy los significados lingüísticos que se observan en la lengua reflejan la estructura conceptual y las representaciones mentales que los hablantes poseen del mundo en el que viven. Este sistema conceptual procede de la experiencia corpórea que tiene el hablante del mundo que lo rodea y con el que interacciona; esto no significa, sin embargo, que los conceptos lingúísticos sean idénticos a la estructura conceptual, sino más bien que forman parte de los conceptos posibles ubicados en la mente del hablante. Por ejemplo, la lengua italiana no posee el concepto lingüístico expresado por la palabra *estocada*, término específico de la tauromaquia, lo cual no impide a los italohablantes representar mentalmente ese concepto.

En la teoría de Talmy (1985: 61) para definir los eventos de movimiento, un objeto se mueve respecto de otro siguiendo un determinado curso que consta de cuatro *componentes internos*: un *movimiento*, expresado en una raíz verbal que puede estar implícita o explícita, una *trayectoria*, la ruta o dirección que sigue una *figura*, o elemento, que se mueve desde un origen hasta una meta pasando por uno o más hitos, en su traslado hacia o respecto de un *fondo*, esto es, el lugar-campo respecto al cual la *figura* se considera en pleno movimiento o localización. Un evento de movimiento puede tener, según Talmy (1985: 61), una *manera* o una *causa* que constituyen eventos externos o co-eventos, y tales co-eventos se fusionan con la raíz que compone el verbo principal. La *manera* se refiere a factores como el patrón de movimiento de la *figura*, la velocidad, el grado de esfuerzo implicado en el movimiento, etc. Así, en *La pelota rodó por las escaleras*, la pelota es la *figura*, las escaleras el *fondo*, la *trayectoria* es la salida hacia el exterior y el movimiento de *desplazamiento* lleva implícito un patrón de rotación. Según esta teoría[2], en español y en italiano los verbos de movimiento integran *movimiento* y *camino*, por ello clasifica el autor a ambas lenguas como *lenguas de camino*. Cuando estas lenguas expresan la *manera* o la *causa* del movimiento, lo hacen con elementos independientes del verbo como el adverbio, el gerundio, etc. Son lenguas de marco verbal y fusionan en el verbo principal el *movimiento* con la *trayectoria* o *camino*, expresando la *manera* mediante recursos que no implican hermandad con el verbo sino adjunción o subordinación. La estructura léxico-sintáctica correspondiente a esta descripción es la siguiente: *figura-trayectoria-fondo*, por ejemplo:

(1) a. El pájaro salió por la ventana.
b. *L'ucello è uscito dalla finestra*.

[2] Fueron sobre todo los trabajos de Talmy los que sirvieron de base a la realización de otros estudios –Lamiroy (1984), Laur (1993), Asher & Sablayrolles (1994), Cifuentes (1988, 1989). Estos trabajos aportan ideas y enfoques coincidentes y divergentes con la perspectiva de Talmy.

(2) a. El niño salió de la clase corriendo.
b. *Il bambino è uscito dall'aula correndo*.

Para Talmy el español y el italiano coinciden en este sentido, (1) y (2).

Al realizar una clasificación de los verbos de movimiento se comprueba que, como afirma Tesnière (1956: 307), la terminología tradicional confunde dos tipos de movimiento: uno intrínseco y otro extrínseco. El primero se centra en el sujeto que se desplaza y el segundo en el desplazamiento que se efectúa. Los verbos del primer grupo se han denominado verbos de desplazamiento, y entre ellos incluye el autor *andar* y *caminar*. El segundo grupo está formado por los verbos direccionales, entre los que están *ir*, *venir* y *entrar*. Los verbos de dirección se organizan por pares que expresan movimientos contrarios, *ir* y *venir*, *llevar* y *traer*; son verbos perfectivos o télicos desde el punto de vista aspectual por expresar un movimiento orientado hacia un punto final más allá del cual no puede continuar el proceso.

En el enfoque sintáctico-semántico que efectúan Talmy (1985), Dervillez-Bastujy (1982) y Boons (1986) existe una clasificación léxico-sintáctica que toma en consideración los rasgos léxicos que caracterizan a los verbos de movimiento y que se materializan en la cadena sintagmática. Este punto de vista procede de la distinción establecida por Coseriu entre campo léxico y clase léxica. El primero se define como

> [...] una estructura paradigmática constituida por unidades léxicas que se reparten una zona de significación común y que se encuentran en oposición inmediata las unas con las otras (Coseriu, 1981: 170)

La segunda, sin embargo, se entiende como

> [...] una clase de lexemas determinados por un clasema, siendo este un rasgo distintivo que funciona en toda una categoría verbal («parte de la oración») y, en principio, independiente de los campos léxicos. Las clases se manifiestan en las combinaciones gramaticales y/o léxicas de los lexemas: pertenecen a la misma clase los lexemas que permiten las mismas combinaciones léxicas o gramaticales (Coseriu, 1981: 175)

Los dos aspectos aludidos fijarán las fronteras que existen en el interior del grupo de verbos de movimiento, que, sin embargo, se han abordado de forma homogénea como si su comportamiento fuera semejante cuando en realidad es distinto.

Desde un punto de vista amplio puede considerarse que el grupo de verbos del que forman parte *andar*, *nadar*, *correr*, *pasear*(*se*), *ir*(*se*), *venir*(*se*), *huir* o *alejar*(*se*) pertenece a un campo léxico genérico cuya peculiaridad es el movimiento que se reparten las diferentes posibilidades significativas que adquie-

ren sentido en ese campo léxico. Además, se adscriben todos a la clase léxica de movimiento ya que suelen ir acompañados de complementos de lugar nucleares –como en los ejemplos de (3)–, los del primer grupo (*correr*, *andar*, *pasear*(*se*), etc.) de complementos esencialmente de valor extensivo y los del segundo (*ir*(*se*), *llegar*, *venir*(*se*), etc.) de naturaleza aferencial y eferencial:

(3) a. Mientras paseaba *por* la calle, me di cuenta de que se me habían olvidado las llaves.
b. Antes de llegar *a* Barcelona, pasé por un centro comercial.
d. Vine *de* Catania hace tres meses

Asimismo advertimos que en el grupo genérico de los verbos de movimiento existen por lo menos dos grandes subtipos, los de *desplazamiento* y los de *modo de desplazamiento* y están representados por verbos como c*aminar*, *pasear*(*se*) o *nadar*. También observamos la existencia de una oposición léxica –desplazamiento polarizado con respecto a un origen o destino y desplazamiento como manera de moverse– que condiciona diferentes comportamientos en el ámbito sintáctico y, por tanto, da lugar a, por lo menos, dos clases léxicas verbales. Esto significa que los verbos de *desplazamiento* se combinan fundamentalmente con complementos locativos de origen o destino, mientras que los de *modo de desplazamiento* subcategorizan complementos locativos de naturaleza extensiva:

(4) a. Me gusta *nadar*, pero prefiero jugar al tenis.
b. Aunque me gusta *pasear*, siempre voy en coche.

La clasificación que realiza Cifuentes Honrubia (1989: 145) atiende al tipo de complementos que se especifican con cada verbo. De este modo, define como verbos locativos o locales aquellos cuyo semismo exige específicamente un complemento local, que será considerado actante. Pertenecerán a este tipo los verbos del grupo *ir* y *venir*:

(5) a. Voy *a* mi casa
b. Vengo *de* mi casa

Crego García (2000) ha estudiado los complementos locativos que acompañan a los verbos de movimiento, calificados por la autora como *complementos locativos nucleares*. La estudiosa advierte la diferencia sustancial existente entre la manera de concebir un movimiento y el modo en que lo describimos. Su teoría y clasificación de los verbos de movimiento es el resultado de un examen atento de las clasificaciones efectuadas por otros autores (Tesnière,

Dervillez-Bastuji, Boons, y Cifuentes Honrubia) con el propósito de proponer una clasificación final que aúne los rasgos léxicos y sintáctico-semánticos que considera más provechosos en las clasificaciones de estos autores. Crego García introduce un nuevo parámetro, la *causatividad*, y su clasificación se basa en la posibilidad de que estos verbos puedan formar o no construcciones causativas:

(6) María pasea al perro por la playa (causativa transitiva)
(7) El perro pasea por la playa (intransitiva)

Los verbos que pertenecen a la clase de la *causatividad* o *verbos de movimiento causativos* forman un grupo que cuenta con un subgrupo de verbos de desplazamiento direccionales (*acercar(se), dirigir(se), alejar(se), aproximar(se), bajar(se)*, etc.), otro de verbos de modo de desplazamiento (*pasear(se), volar, mover(se), lanzar(se)*, etc.) y todos los verbos de desplazamiento situacional, centrados en el resultado del desplazamiento más que en el desplazamiento en sí mismo, (*poner(se), levantar(se), acostar(se), echar(se)*, etc.)

Los *verbos de movimiento no causativos,* por otro lado, rechazan la alternancia construccional causativa bien porque son intransitivos (*ir, venir, salir, fugarse, entrar,* etc.), o porque no experimentan la transformación transitiva al no formalizar la causa ni ofrecer una alternancia intransitiva (*llevar, traer, sacar,* etc.). Cuando admiten la alternancia transitiva, esta no es causativa (*correr, nadar, andar, pasar, caminar*, etc.)

Los verbos de desplazamiento *no causativos* llevan un sujeto como protagonista del movimiento en estructuras transitivas e intransitivas, frente a los *causativos*, que introducen un sujeto en la intransitiva y un objeto en la causativa. Estos verbos de movimiento no causativos se dividen en dos grandes clases bien diferenciadas por su naturaleza semántica (Cifuentes Honrubia y Llopis Ganga, 2002: 319-332) y sintáctica: los verbos de desplazamiento y los verbos de manera de moverse.

Además del parámetro de la *causatividad*, Crego García recurre a una serie de rasgos semánticos para diferenciar las distintas clases y subclases verbales. Según tales criterios, la autora establece las siguientes clases verbales:

Verbos de desplazamiento: en este grupo se incluyen los verbos direccionales (*ir(se), venir(se), llegar, salir, entrar, huir,* etc.) y los verbos situacionales posicionales (*poner(se), quitar(se), situar(se), acostar(se), levantar(se),* etc.). Estos verbos contienen el rasgo del desplazamiento, que remite al movimiento, y el rasgo relacional o de la localización, representado por los complementos locativos seleccionados por el verbo, que implican cambio de lugar:

(8) a. Voy *a* Madrid
b. Voy *por* Madrid

c. Voy *para* Madrid
d. Voy *desde* Madrid
e. Voy *hasta* Madrid

Los verbos de modo de desplazamiento tienen en común el rasgo de modo de desplazamiento, componente central de estos verbos, entendido como una forma de desplazarse que favorece la presencia de localización extensiva más que un componente que expresa cambio de lugar. Sin embargo, según la autora estos *verbos de modo de desplazamiento* pueden conllevar restricciones de selección, es decir, en ocasiones pueden ir acompañados de complementos direccionales que expresan un cambio de lugar (como en el ejemplo *Corrió hasta donde estaba mi madre*). En cualquier caso, se trataría de una direccionalidad extrínseca frente a la direccionalidad intrínseca que caracteriza a los verbos de *desplazamiento*, y que viene dada por los complementos con los que se combina el núcleo verbal, y no por la naturaleza del mismo. Podemos decir por lo tanto que los verbos de *desplazamiento* se relacionan con uno o más lugares de origen o destino mientras que los verbos de *modo de desplazamiento* remiten al proceso mismo y se relacionan con el concepto de extensión.

En la distinción de ambos grupos de verbos –de *desplazamiento* y de *modo de desplazamiento*– están implicados tanto factores de tipo léxico como de tipo predicativo o semántico-relacional (el tipo de preposición que introduce el complemento locativo, la clase de complemento locativo, etc.). El *desplazamiento* supone un cambio de lugar por parte de un sujeto u objeto que afecta a la acción verbal y a dos estados o lugares (el inicial y el final). El *modo de desplazamiento* hace hincapié en el proceso en sí mismo sin incluir esos dos estados o, en todo caso, uno de extensión. Dentro de esta clasificación léxica se incluyen los verbos de movimiento locativos.

Yuko Morimoto (2001: 45-59) propone, además, una subclasificación de la segunda de las dos clases anteriores: los verbos de manera de moverse con referencia externa y los verbos de manera de moverse con referencia interna. El primer grupo está formado por los que expresan un desplazamiento con una determinada orientación o dirección (*ir*, *venir*, *llegar*, *subir* o *bajar*):

> [...] se limitan a señalar la existencia de un desplazamiento, sin concretar, a nivel léxico, qué tipo de trayectoria está implicada en dicho desplazamiento (por ejemplo, *nadar*, *correr*, *caminar*, *arrastrarse*, *saltar*…) (Morimoto, 2001: 46)

Por último, el grupo formado por los verbos de manera de moverse (por ejemplo*, tambalearse, balancearse*…) que denotan un movimiento que se desarrolla estrictamente en el interior del individuo-tema, no produciéndose desplazamiento.

Las diferencias semánticas y sintácticas existentes entre ambos grupos de

verbos se han explicado a partir de las Estructuras Léxico-Conceptuales que constituyen. Morimoto adopta fundamentalmente la línea teórica trazada por R. Jackendoff (1990: 322) para quien existe una oposición semántica entre los dos grupos con funciones eventivas diferentes: *ir* y *moverse*.

En las gramáticas españolas lo común es llevar a cabo una distinción entre las peculiaridades léxicas y las sintáctico-semánticas de los verbos de movimiento. Se incluyen bajo la etiqueta genérica de "verbos de movimiento" *entrar*, *salir, subir(se), ir(se), andar, correr, nadar*, etc. Y se recurre con frecuencia a estas formas verbales para ejemplificar sobre estructuras intransitivas. En este sentido, Hernández Alonso (1984: 163-164), en su clasificación de las oraciones intransitivas y atendiendo a la significación del verbo, se refiere a los verbos de movimiento dentro del grupo 1:

> Con verbos de contenido dinámico, expresado por verbos de movimiento que no llevan objeto directo: correr, pasear, andar, bajar...

Roca Pons alude a los verbos de movimiento en su Gramática (1985: 185-190) dentro del epígrafe titulado "Verbos transitivos e intransitivos": se refiere a *llevar*, junto a *decir* o *hacer* como verbos transitivos que siempre necesitan un complemento directo. Más adelante explica que otros verbos cambian de significación según su carácter transitivo o intransitivo dentro de la frase, y cita el verbo *correr*. Asimismo, cita el verbo *pasear*, aludiendo al cambio de significación que puede experimentar según sea transitivo o intransitivo. Del verbo *ir* comenta que necesita llevar un complemento de lugar, en cambio con la forma reflexiva, *ir*(*se*), adquiere un sentido completo. Por último se refiere al valor ingresivo que adquieren algunos verbos de movimiento, ya que presentan la acción como terminada en su momento inicial. En relación con el punto de partida pueden establecerse diferencias en el uso de otros verbos de movimiento como *venir*, *salir*, *caer*, etc:

> Compárese, por ejemplo, *se salió del convento* (dejó el convento) con *salió del convento*, así como la falta de *se* en *caía una lluvia muy fina* frente a *se cayó* (*de la ventana*, etcétera, o sin complemento). Matices como el de *salir* en *se sale el agua de la bañera* o el de *subir* en *se subió a un árbol* hacen pensar en un valor muy general del reflexivo [...] (1985:197)

Bosque y Demonte (2000: 1606-1608) aducen que los verbos de movimento se dividen en aquellos que denotan dirección inherente como *ir*, *venir*, *descender*, *llegar*, *salir*, *aterrizar*, *caer*(*se*), etc., y los que denotan modo o manera de moverse como *andar*, *nadar*, *correr*, *botar*, *rodar*, *serpentear*, etc. Los verbos de movimiento de dirección inherente se clasifican como verbos inacusativos, ya que experimentan un cambio de ubicación del sujeto, igual

que los verbos de cambio de posición como *sentar*(*se*), *levantar*(*se*), etc. La diferencia está en que los verbos de cambio de ubicación tienen variantes transitivas que denotan eventualidades de causa externa:

(9) a. Levanté la silla para barrer
b. Me levanté de la silla

Los verbos de modo de moverse se dividen en agentivos (*correr*, *saltar,* etc.) y los que no son obligatoriamente agentivos (*botar*, *rodar, etc*.):

> [...] los agentivos se comportan como verbos inergativos (p. ej., en italiano seleccionan avere y no essere). Ahora bien, con algunos verbos de modo de moverse es posible añadir un adjunto preposicional que indica el punto final del movimiento (correr a casa) y que cambia la función temática del elemento del que se predica el verbo [...] (Bosque y Demonte, 2000: 1606)

2. Ir y venir / traer y llevar

Ya Coseriu (1981: 34) afirmó que los pares de verbos *ir/venir*, *llevar/traer* forman estructuras léxicas repetitivas no motivables gramaticalmente que se oponen entre ellas. *Ir* se opone a *venir,* son verbos intransitivos cuyo sujeto es, a la vez, agente causante del desplazamiento y objeto de dicho desplazamiento. *Llevar* se opone a *traer*, ambos son verbos transitivos que forman una estructura que diferencia un sujeto agente causante del desplazamiento y el tema objeto del desplazamiento. *Venir* y *traer* representan el término del movimiento en el espacio de la primera persona, *ir* y *llevar* hacen referencia al término en el resto del espacio, incluido el espacio de la segunda persona. La oposición básica entre estos verbos se basa en la relación de distancia respecto a un punto, en términos de acercamiento o de alejamiento del centro deíctico. Los verbos *ir* y *llevar* se alejan del centro deíctico (yo) y los verbos *traer* y *venir* se acercan al centro deíctico. Por tanto, *ir* y *venir* expresan un movimiento con direcciones opuestas a un mismo punto, lo que supone la existencia de una orientación deíctica que está estrictamente relacionada con la situación en la que se halle el hablante; son antónimos en cuanto a su orientación deíctica.

Fillmore (1966; 1971; 1975) fue uno de los primeros estudiosos que mejor sistematizó la problemática de estos deícticos, y aunque su estudio se centra en el inglés gran parte de las conclusiones a las que llegó y, en especial, su modo de tratamiento, pueden ser trasladadas al español. Los verbos de movimiento *ir* y *venir* tienen un componente direccional, expresado por el complemento de lugar, pero la localización puede ser expresada también por la localización de los participantes en la conversación.

Según Cano Aguilar (1981), estos pares de verbos se incluyen entre los direccionales, al centrarse el concepto de movimiento que expresan en la idea de *a*/*de* algún lugar, según se considere desde el punto de partida o desde el punto de llegada. La acción representa siempre un desplazamiento hacia otro lugar oponiéndose a los llamados locativos, que expresan, no obstante, un movimiento cuya idea no es dinámica sino estática.

Para expresar el desplazamiento en el espacio, el italiano y el español utilizan formas verbales que no focalizan precisamente las relaciones espacio-temporales entre los elementos involucrados en las fases de acción y comunicación, sino que se limitan a comunicar la ejecución (por parte del agente) de algún tipo de movimiento. El verbo italiano *andare* no indica una específica modalidad o tipología de movimiento:

(10) *Mia figlia è andata all' Università*.

En este ejemplo no quedamos informados sobre si el sujeto que cumple el movimiento ha acabado ya de realizarlo, aún sigue realizándolo o en qué posición se encuentra en el momento de la comunicación.

En italiano, el verbo *andare,* u otros como *camminare, correre, nuotare, volare* etc., no describen el movimiento desde el punto de vista direccional, sino que son formas indicadoras del modo en que el movimiento se realiza; de hecho, no se dirá *camminare a casa* sino *andare a casa a piedi,* utilizando el verbo *andare,* portador de una información de direccionalidad.

Según Fillmore, *venir* presenta usos en los que funciona como verbo orientado hacia el punto de llegada, mientras que *ir* puede funcionar como verbo orientado desde el punto de partida o como verbo neutro respecto de estas dos posibles orientaciones:

(11) a. Juan vino a mi casa ayer por la noche.
b. Juan fue a mi casa ayer por la noche.
c. Juan fue de Málaga a Cádiz la semana pasada.

No obstante, todos los verbos de desplazamiento en español tienen un sentido ablativo, pero ello es independiente de la orientación que puedan tener que, por lo general, es libre:

(12) a. María ha venido de Sevilla / Isabel ha venido a Sevilla
b. Mario ha ido a la carnicería / Mario fue a la carnicería desde la escuela

Así pues, ni el sentido ni la orientación tienen una vinculación directa con la deixis, pues todos los verbos de desplazamiento tienen un sentido pero no

todos son deícticos, y la mayoría de los verbos con orientación no son deícticos, y si lo son, esta deíxis no está relacionada con su orientación. Cuestión distinta será la dirección implicada, o que en los verbos deícticos, la señalización hacia el espacio coincida con un complemento de llegada o de destino: *venir*, como verbo ablativo, está orientado hacia la llegada, al igual que *ir* está orientado desde la partida, pero *venir* es deíctico porque implica la localización del emisor-enunciador en la llegada.

Fillmore realizará otra serie de diferencias considerando la identidad y posiciones de los participantes en la comunicación: para *ir* se considera que el enunciador no está localizado en el punto de llegada en el tiempo de la enunciación o acto de habla; para *venir* se considera que o bien el enunciador y/o enunciatario están en la llegada en el tiempo de la enunciación, o bien el enunciador y/o enunciatario están en la llegada en el tiempo de llegada. En el caso de *venir*, y tal como lo enuncia Fillmore, efectivamente algunas combinaciones que a simple vista podrían realizarse darían frases erróneas del tipo *Juan *vendrá ahí mañana* o **Vendré ahí mañana* que, sin embargo son correctas en italiano: *Juan verra là domani*/*Io verrò là domani*. En español se requiere la sustitución de *venir* por *ir*: *Juan irá ahí mañana* e *Iré ahí mañana*.

2.1. Ir y venir en los repertorios lexicográficos

Las tres primeras acepciones del verbo *ir* ofrecidas por el *Gran Diccionario de uso del Español Actual* (2006) (GDEA) y las dos primeras que nos presenta el *Vocabolario della Lingua Italiana* (2006) (VLI) hacen referencia al movimiento.

> *IR intr*. 1. Dirigirse alguien a un lugar determinado o moverse de un punto a otro: *Los camareros iban y venían cargados de bandejas. Fuimos a Málaga en verano*. 2. Asistir alguien de forma sistemática o con una cierta frecuencia a un lugar o institución determinados: *Voy a natación tres veces a la semana. Sus hijos van a un colegio bilingüe*. 3. Extenderse algo entre los puntos o límites que se señalan: *Un pequeño muro va desde el suelo hasta el techo. Los periodos Románico y Gótico comprenden la época que va desde el siglo X al XV*.

Lo mismo ocurre con las acepciones que se transcriben a continuación del verbo *andare*:

> **ANDARE I** Compiere una serie di movimenti di locomozione, riferito a esseri animati o inanimati. ***1*** Muoversi, spostarsi, a piedi o con altri mezzi di locomozione, senza meta o senza che la meta sia indicata: *a. nudo, scalzo, a capo scoperto; a. svelto, lento, rapidamente, lentamente, di corsa, di fretta, di furia, di premura, di carriera, di galoppo, al galoppo, al trotto, a tutta birra, a passo di carica, come*

il vento, come il fulmine, a piedi, a cavallo, in aereo, in automobile, in macchina, in bicicletta, in nave, in tram, in treno; a. per la strada; a. errando, fuggendo; a. diritto, a due a due, a piccoli gruppi, in colonna ,in corteo, in fila indiana, in lunghe file | ***A. a gambe levate*** | ***A. a quattro gambe, gatton gattoni, gattoni,*** camminare sulle mani e sulle ginocchia | ***A. a ruzzoloni, zoppiconi*** e sim., ruzzolare, zoppicare e sim. | ***A. a zonzo,*** passeggiare senza meta | ***A. alla spicciolata***, in gruppetti o singolarmente, senza ordine preciso, riferito a un gruppo relativamente vasto | ***E vai!*** **V.** evvai. **2** Muoversi, spostarsi a piedi o con altri mezzi di locomozione verso una meta più o meno chiaramente definita: *a. a casa, al bar, a teatro, al cinema, al comizio, alla manifestazione, in biblioteca, in chiesa; a. a caccia, a pesca, in villeggiatura, in vacanza; a. in prigione, in galera; a. a fragole, a funghi, a legna;* **(*pop.*)** *a. per fragole, per funghi, per legna; a. lontano, all'estero, via per sempre, in esilio; a.. in esplorazione, in perlustrazione, a. alla carica; i fiumi vanno verso il mare* | ***A. a donne, a uomini***, andare in cerca di rapporti amorosi | ***A. per mare,*** navigare | ***A. per i sei anni,*** essere in procinto di compierli

El repertorio monolingüe italiano distingue en la primera y segunda acepción un desplazamiento sin destino o sin que este se exprese (acep. 1), de un destino con una meta (acep. 2); en la primera acepción se hace referencia al modo en que tiene lugar ese desplazamiento, o el medio (*a. svelto, a. di fretta*), y en la segunda el lugar en que finaliza el movimiento (*a. a casa, al bar, a teatro, al cinema, al comizio*) o el motivo o la finalidad que va a dar lugar a ese desplazamiento (*a. a caccia, a pesca, in vacanza, a funghi*), cuya correspondencia en español sería *a pescar*, *a cazar*, *de vacaciones*, *a coger setas*. En español se distingue fundamentalmente un desplazamiento de un lugar a otro (acep. 1), de un desplazamiento entre dos puntos o límites (acep. 2). Desde el punto de vista semántico el sujeto de estas construcciones posee el rasgo [+animado].

El complemento adverbial se combina con una serie de preposiciones que pueden tomar el lugar de relacionante en ese complemento, entre las que predominan *a* y *de* en español y *a*, *in*, *per* en italiano. Las estructuras que llevan la preposición *a* o *de* en español son las más nucleares debido a su mayor cohesión semántica con el verbo y a la deíxis verbal; igual sucede en italiano con las preposiciones *a* e *in*.

Hay una serie de acepciones de *ir*, que no podemos analizar en este trabajo por obvias razones de espacio, que no presentan movimiento y en las que no se observa correspondencia alguna con el italiano *andare*.[3]

---

[3] 4. Encontrarse algo o alguien en un determinado punto o momento de su desarrollo o trayectoria: *La película va ya por el final. Iban por el segundo plato cuando me decidí a entrar.* 5. (*frec* con los *pron pers* 'me', 'te', 'le', etc.) Progresar o marchar algo o alguien de una cierta manera en una situación o actividad determinada: *Por fin las cosas nos van bien económicamente. ¿Cómo le va a Andrés en su nuevo trabajo.* 6. Estar o hallarse una cosa situada, colocada o dispuesta en un cierto lugar. *El salón va en la planta baja y los dormitorios*

2.2. Ir e Irse

Mientras que el verbo *ir* se interpreta como una actividad sin límite (voy a mi casa=dirigirse a un lugar), la forma pronominal *irse*, por el contrario, tiene el significado de abandonar un lugar, un evento limitado. En función de su distinto significado, una oración como la siguiente no es correcta

(10) Cuando te vayas a tu habitación tráeme el libro que está encima de tu escritorio

Esto se debe a que se supone que esa persona deberá volver al lugar en el que se encuentra el hablante, ya que se le pide que vuelva con un libro. En oraciones como estas el *se* resulta incompatible porque el evento de *ir* está contextualizado como un estado-proceso y el *se* resulta incompatible porque este exige que la última fase del evento esté concebida como un estado, como en la siguiente oración

cuando te vayas a tu habitación, llévate este libro

Del contexto se deduce que el sujeto no vuelve al lugar en que se encuentra el hablante. Esto es precisamente lo que se refleja en la siguiente acepción del repertorio español:

II *REFL* (-*se*) 1. Abandonar alguien un lugar determinado, *gen* por voluntad o decisión propia: *Desde que te fuiste apenas si salgo*. Se han ido sin despedirse. 2. (Con los *pron pers* de complemento 'me', 'te', 'se', etc.) Escapársele algo a alguien involuntariamente, tanto en sentido real como fig: *Al mejor cazador se le va la liebre*. *Se le van los ojos detrás de los pasteles*. [...]

Y en la siguiente acepción pronominal de *andare*:

2 andarsene, andare via (con valore intens.): se n'è andato poco fa; (est.) dileguarsi, scomparire: quest'anno il freddo non vuole andarsene, i miei guadagni se ne vanno troppo in fretta; la salute, la memoria se ne vanno |

En III se observa un movimiento lento y gradual de la acción en la con-

en la superior. Las bolsas van en el maletero. 7. Vestirse alguien de una forma, con una cierta prenda o complemento, o llevarlo puesto de una determinada manera: ¿Cómo vas en manga corta con este frío? Aurora siempre va con zapatos de tacón. 8. (Con *con*) Armonizar, concordar o adaptarse adecuadamente una cosa con otra: Gritar así no va con tu carácter. Ese abrigo no va bien con su vestido. 9. Mostrar alguien un determinado aspecto exterior en una cierta situación o circunstancia: Todos los invitados iban muy elegantes. Va muy poco favorecida con ese vestido.[...]

strucción perifrástica *ir+gerundio*, que podría equipararse a la expresada con *andare* así como en la perífrasis *ir a+inf.*

> III. 1. aux (Con gerundio) Potencia el valor de desarrollo lento y gradual de la acción, propio del gerundio: *La catedral se iba llenando de gente. Los inconvenientes se van sumando y las ventajas van desapareciendo*. 2. (Con a + inf) Forma una construcción perifrástica que expresa que una acción está próxima a realizarse u ocurrir: *El partido que van a disputarr es decisivo. El cielo se ha nublado y parece que va a llover*.
> **ANDARE: | 7** Unito a un gerundio, esprime azione continuata: *a. dicendo, facendo, scrivendo,* ecc. | ***A. dietro a dire*** e sim., (*sett.*) continuare a dire e sim., **8** Unito a un participio, può essere sinonimo di *dover essere: questa tassa va pagata*; *quel volume va riposto in biblioteca* | ***A. perduto, smarrito,*** perdersi, essere perduto.

2.3. Venir

El desplazamiento indicado por el verbo *venir* señala la posición del sujeto. El GDEA distingue tres significados de movimiento: una primera acepción que es acercarse al lugar donde se encuentra quien habla, y una segunda acepción para acompañar a alguien. La primera acepción es equivalente a la primera acepción del verbo *venire* que recoge el repertorio monolingüe italiano VLE, las primeras dos acepciones y la acepción número 5 de *venir* hacen referencia al movimiento:

> I intr 1. Acercarse hacia el sitio donde se encuentra el que habla: Te agradecería que vinieras a mi despacho. 2. Acompañar a alguien a un lugar: ¿Vienes conmigo al cine? 5. Traer algo: Las almejas vienen en la mallita.
> **1** Recarsi nel luogo dove è, va o sarà la persona alla quale si parla, o la persona stessa che parla: verrò questa sera a casa tua; perchè mi hai fatto venire qui?; verremo a salutarvi prima di partire; venite pure da me quando volete; come siete venuti?; v. in aereo, in treno, in macchina, a piedi; v. di corsa, pian piano, lemme lemme | **Vengo!,** come risposta a chi ci chiama | **Venir vicino, accanto,** accostarsi | **Venir dentro,** entrare | **B venirsi 1** Giungere, arrivare: Un dì si venne a me Malinconia e disse (DANTE). **Venir giù,** cadere: veniva giù una pioggerellina sottile | […] **2 Arrivare** (con riferimento al luogo dove si colloca idealmente la persona che parla): il mio amico non è ancora venuto; eccolo che viene! Attenzione, che viene il treno! | (lett.) Giungere: venne a un castello |

Según se observa, con *venir* se expresa la llegada al lugar en que se espera encontrar al enunciador o enunciatario en el tiempo de llegada. En los ejemplos:

(a) María vino a clase ayer, pero la profesora estaba enferma.
(b) *Vine a tu casa anoche, pero no estabas.

puede comprobarse que solo el caso (a), referido al enunciador, se cumple en español, mientras que el que tiene en la llegada al enunciatario no funciona adecuadamente, obligadamente hay que sustituir *venir* por *ir* (fui a tu casa anoche, pero no estabas), a no ser que enunciemos el texto en casa de nuestro interlocutor. En italiano, por el contrario, es correcto este uso:

Ieri sera sono venuta a casa tua, ma tu non c'eri.

En cuanto a la segunda acepción, el uso acompañante de *venir*, se verifica cuando el enunciador o el enunciatario van a efectuar el mismo trayecto:

Marcos me dijo que vendría conmigo mañana al Corte Inglés.

En italiano, sin embargo, puede emplearse *venir* no por hacer el mismo trayecto que el enunciador sino por encontrarse en el lugar del enunciador, de ahí que la oración

* ¿Puedo venir contigo al Corte Inglés?

sea incorrecta en español, debiendo emplearse el verbo *ir*. En italiano, en cambio, el verbo utilizado es *venire*:

Posso venire con te al Corte Inglés?

solo consideremos los casos de partida. En los ejemplos anteriores, de nuevo, debemos sustituir *venir* por *ir*:

En su uso pronominal:

> II . REF (-se) 1. Dejar un sitio para irse a otro: No es lo mismo venirse de Buenos Aires que de Varsovia.
> **2 venirsene**, procedere, camminare (con valore intens.): se ne veniva piano piano, lemme lemme; venir via: non avevamo nulla da fare lì, e così ce ne venimmo quasi subito.

3. Conclusión

Tras haber realizado una aproximación a la génesis, estructura e interpretación de las construcciones con verbos de movimiento, haciendo hincapié fundamentalmente en las teorías y descripción aportadas por diferentes estudiosos, nos hemos centrado en la contrastividad de algunos verbos de movimiento, *ir* y *venir*, y los italianos *andare* y *venire*. La observación de las distin-

tas acepciones de estos verbos en los repertorios lexicográficos monolingües español e italiano del punto 2.2. permite poner en evidencia semejanzas y similitudes entre estos verbos a través de un análisis detallado de las acepciones que expresan movimiento. Intentamos con ello mostrar una posible metodología de trabajo que podría seguirse en la elaboración de una gramática contrastiva y didáctica, al mismo tiempo, de los verbos de movimiento dirigida a italohablantes. Este trabajo representa un punto de partida de un proyecto más ambicioso que pretente abarcar todos los verbos de movimiento españoles y su correspondencia en italiano.

Bibliografía

ARQUÉS R. y PADOAN A., *Il grande dizionario di Spagnolo*, Bologna, Zanichelli, 2012.

ASHER N. SABLAYROLLES P., "A Typology and Discourse Semantics for Motion Verbs and Spatial PPs in French", *Journal of Semantics*, 1994.

BALLY C., *Linguistique générale et linguistique française*, Berne, Francke, 1965.

BOONS J. P., "La notion sémantique de déplacement dans une classification syntaxique des verbes locatifs", *Langue Française*, 1986.

BOSQUE I. y DEMONTE V., *Gramática descriptiva de la lengua española*, vol. II, *Las construcciones sintácticas fundamentales. Relaciones temporales, aspectuales y modales*, Madrid, Espasa Calpe, 1999.

COSERIU E., *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, 1981.

DERVILLEZ-BASTUJI J., *Structures des relations spatiales dans quelques langues naturelles introduction à une théorie sémantique*, Genève, Droz, Langues et cultures, 1982.

CIFUENTES HONRUBIA J. L., *Lengua y espacio. Introducción al problema de la deíxis en español*, Alicante, Universidad de Alicante, 1989.

CIFUENTES HONRUBIA J. L. y LLOPIS GANGA J., "Sobre la semántica de los verbos de desplazamiento y su tipología", en *Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad,* Madrid Clásicas, 2002, 319-332

CREGO GARCÍA M. V., "Espacio y deixis en los verbos de movimiento", *Analecta Malacitana*, XVI-2, 1993, 321-341.

CREGO GARCÍA M. V., *El complemento locativo en español. Los verbos de movimiento y su combinatoria sintáctico-semántica*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2000.

HERNÁNDEZ ALONSO C., *Gramática funcional del español*, Madrid, Gredos, 1984.

JACKENDOFF R., *Semantic Structures*. Cambridge, MA, MIT Press, 1990.

FILLMORE C. J., "Deictic categories in the semantic of come", *Foundations of Language*, 3, 1966, 219-227.

FILLMORE C. J., "How to know whether you'r coming or going", *Linguistik, Athenäaum*, 1971, 369-379.

FILLMORE C. J., *Santa Cruz Lectures on Deixis*, Bloomington, Indiana University Linguistics Club, 1975.

LAMIROY B., *La valeur heuristique de la comparaison linguistique. Unexemple concernant le francais, l'espagnol et l'italien,* en *Lexique-Grammaire des Langues Romanes*, Amsterdam y Philadelphia, John Benjamins Publishing Company, 1984

MORIMOTO Y., *Los verbos de movimiento*, Madrid, Visor Libros, 2001

ROCA PONS J., *Introducción a la gramática española*, Barcelona, Teide, 1985.

SÁNCHEZ PÉREZ A. (coord.), *Gran Diccionario de uso del español actual*, Madrid, SGEL, 2006.

TALMY L., "Lexicalization patterns: semantic structure in lexical forms", en Shopen T. (ed.), *Language typology and syntactic description*, Vol. III: *Grammatical categories and the lexicon*, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.

TALMY L., "Path to realization: a typology of event conflation", en L.A. Sutton, C. Johnson y R. Shields (eds.), *Proceedings of the 17th Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society,* Berkeley, Berkeley Linguistics Society, 1991.

TESNIÉRE L., *Éléments de syntaxe structurale*, París, Klincksieck, 1959.

ZINGARELLI N., *Lo Zingarelli 2006, vocabolario della lingua italiana,* Bologna, Zanichelli, 2006.

Análisis didáctico del léxico de la lengua oral

Carlota Nicolás Martínez
Universidad de Florencia

1. Proceso de trabajo con los corpus

En la primera parte de este artículo se describe el análisis informático que se ha realizado con el léxico de C-Or-DiAL y de otros dos corpus de referencia de la lengua oral. A partir de los resultados obtenidos se harán consideraciones y propuestas para su uso en la enseñanza del léxico en ELE (Español Lengua Extranjera).

El material con el que se ha trabajado es el corpus C-Or-DiAL que tiene 165.871 palabras[1] que se ha creado en la Università degli Studi di Firenze[2] y los corpus CORLEC[3] y C-ORAL-ROM[4] que unidos tienen 1.242.364 palabras.

Se ha utilizado un analizador de textos con el que se han extraído las frecuencias de tres corpus utilizados en el laboratorio Lablita[5]. Se ha sacado la lista de frecuencias de C-Or-DiAL y la lista de frecuencias de CORLEC y C-ORAL-ROM que se ha denominado lista de frecuencias de referencia.

---

[1] Este número de palabras incluye los fragmentos de palabra y las vocalizaciones que se han etiquetado con la el símbolo & inicial. El número de palabras ortográficas de este corpus es de 118.756 palabras.

[2] Se puede consultar y utilizar su audio y sus transcripciones en <http://lablita.dit.unifi.it/corpora/index_html/cordial/>.

[3] Se puede consultar y utilizar sus transcripciones en http://www.lllf.uam.es/ING/Corlec.html.

[4] Se pueden ver sus características y solicitar su uso en <http://lablita.dit.unifi.it/corpora/descriptions/coralrom/>.

[5] Agradecemos a Massimo Moneglia y a todo su equipo de Lablita, especialmente a Alessandro Panunzi, su ayuda en este trabajo.
Siguiendo los consejos del Profesor Moneglia se ha empezado a hacer un estudio, paralelo a este, utilizando el lematizador y el analizador morfológico GRAMPAL de la Universidad Autónoma de Madrid <http://www.lllf.uam.es/ESP/Grampal.html>. Gracias a la ayuda de Jose María Guirao y Antonio Moreno Sandoval, se ha procesado el léxico de C-Or-DiAL con esta herramienta. El resultado será objeto de un estudio sucesivo.

El siguiente objetivo ha sido reducir la extensión de estas dos listas de frecuencias para lo que se han seleccionado las formas que tienen una cobertura del 90% del total de las palabras presentes en C-Or-DiAL; la misma operación se ha hecho con el corpus de referencia.

Estas han sido las cifras concretas con los resultados:

- C-Or-DiAL contiene 165.871 palabras procedentes de 10.636 formas (se entiende por formas las palabras que se han repetido un cierto un número de veces en el corpus, es decir las formas que tienen un número determinado de ocurrencias).
- Las primeras 1.453 formas corresponden a la presencia de 149.348 palabras en el corpus, tienen una cobertura del 90% del total de las palabras del corpus.
- Estas 1.453 formas son el 13,68% del total de las formas presentes en la lista de frecuencias. La forma que está en la posición 1.453 del listado presenta 7 ocurrencias.

Los resultados extraídos del corpus de referencia (C-ORAL-ROM y CORLEC juntos):

- Este corpus de referencia contiene 1.242.364 palabras que proceden de 46.572 formas.
- Las primeras 5.007 formas contienen 1.120.980 palabras, con una cobertura del 90,2% de las formas usadas en el corpus completo.
- Estas 5.007 formas son el 10,75% del total de las formas. La forma que está en la posición 5.007 presenta 17 ocurrencias.

En el análisis de frecuencias de los corpus no se ha tenido en cuenta ni el peso ni el rango[6] porque los corpus aquí analizados son pequeños y tienen una estructura equilibrada que representa una variación de temas y géneros.

El siguiente paso ha sido crear una lista definitiva a partir de las dos listas de base. Esta lista que se llamará de prominencia está compuesta por las 1.230 formas de la lista de base de C-Or-DiAL que están presentes también en la lista de base del corpus de referencia. Se ha hecho la intersección de las dos listas de base, es decir de las 5.007 formas de C-ORAL-ROM y CORLEC con las 1.453 formas de C-Or-DiAL, y se han cogido las formas coincidentes que

[6] En el diccionario de Davies (2006) para ver el rango se respeta que la presencia de 1 ocurrencia en las 100 partes (de 200.000 palabras) en las que se divide el corpus dará rango100, si tienen rango 80 es que está presente en 8 partes. Mientras se considera que una ocurrencia tiene un peso dependiendo de la presencia equilibrada que se mide por su porcentaje en todas las clases (oral, ficción y no ficción).

están en C-Or-DiAL que es el corpus que queremos estudiar y del que queremos saber cuál es su léxico prominente.

Se ha procedido a la creación de la lista de prominencia del modo descrito para dar un apoyo empírico a la hipótesis de que estas formas son las verdaderamente prominentes. El hecho de que el corpus de referencia sea 10 veces mayor en número de palabras que el corpus C-Or-DiAL ha permitido tener una solidez mayor para la elección o selección de la lista de prominencia, de este modo se ha creído que se limpiaba la lista de frecuencias de C-Or-DiAL de algunas de sus formas frecuentes, pero no por ello demasiado representativas dado el tamaño de este corpus.

De hecho como se ha podido observar que muchas de las 223 formas que se han descartado como no prominentes de la lista de base de C-Or-DiAL corresponden a peculiaridades específicas que presenta el corpus, entre ellas se han encontrado estas dignas de mención:

- 41 son fragmentos de palabra, por lo tanto formas que no se han tomado en consideración en la lista de C-ORAL-ROM y CORLEC[7].
- 25 corresponden a variantes morfológicas de las formas que ya están en la lista de prominencia de las 1.230 formas (de estas variantes se hablará abajo).
- Los otras 157 formas se pueden dividir en:
  22 nombres propios (probablemente por ser muchas de las conversaciones de C-Or-DiAL muy familiares).
  55 palabras relacionadas con recetas de cocina (el tema de algunas entrevistas de C-Or-DiAL han sido las recetas de cocina).
  42 son palabras procedentes de otros ámbitos especializados o muy delimitados.
  38 son formas que corresponden a palabras de uso común.

2. Aplicación de los resultados

Las 1203 formas de la lista que se han considerado el vocabulario prominente se han evidenciado con el color verde en las transcripciones de C-Or-DiAL para poderlas identificar con facilidad con fines didácticos.

Puesto que muchas de las formas que se habían excluido de las formas

[7] También ha habido de las 3.697 formas del corpus de referencia (C-ORAL-ROM y CORLEC), que no coinciden con las 1.453 de C-Or-DiAL 91 formas que son unidades pluriverbales que no se podían encontrar en la lista de C-Or-DiAL pues en este corpus solo se han extraído unidades univerbales. Esto se debe a los diferentes modos de estructurar el léxico al hacer la lista de frecuencias, pero son diferencias no relevantes para este estudio.

prominentes eran variantes morfológicas de estas se ha dado un paso más[8], pues no creíamos que fuera correcto, si se habla de formas prominentes, no incluir estas variantes siempre y cuando estuvieran presentes en la lista de base del corpus de referencia (las 5007 formas). Se ha hecho, por lo tanto, una lista con estas variantes y se van a señalar también en las transcripciones de C-Or-DiAL utilizando otro color y dando la opción, a quien consulte las transcripciones con anotación léxica, a añadir este etiquetado al precedente[9].

Un último etiquetado que se hará es el de las palabras que están en la lista de base extraída de los corpus de referencia (las 5007), que será otra opción de etiquetado para quien use las transcripciones con el léxico marcado.

A continuación se presenta parte de una de las transcripciones de C-Or-DiAL (UNA_CHIQUITA_JAPONESA) en la que hemos aplicado todas las etiquetas que tendrán también las transcripciones de C-Or-DiAL cuando se use la opción de estudio del léxico con el etiquetado completo.

No pudiendo usar colores en esta publicación hemos usado las siguientes marcas gráficas como etiquetas:

- No tienen ninguna marca gráfica las palabras prominentes, es decir las de la lista de 1230[10];
- En cursiva las palabras que son variantes morfológicas de las primeras 1230 de la lista de coincidencia, se pueden considerar también prominentes pues no son palabras distintas;
- En negrilla se han señalado las palabras que cubren el 90% del léxico más frecuente en nuestros corpus, pues estaban o en la lista de 5007 del corpus de referencia o entre las 1453 de la lista de C-Or-DiAL, pero que no estaban en las lista de 1230 de las que coincidían entre ambas listas;
- Están en mayúsculas y negrilla las palabras que no están ni entre las 5007 primeras formas más frecuentes del corpus de referencia ni entre las 1453 formas más frecuentes del corpus C-Or-DiAL, es decir no pertenecen al 90% de las palabras o del léxico más usado en ambos corpus.

---

8 De este modo se ha intentado paliar el límite de este trabajo al haber trabajado con listas de formas y no de lemas. Se espera utilizar los lemas y las categorías gramaticales en un trabajo sucesivo.

9 Cuando se escribe este artículo no se ha procedido ya a aplicar automáticamente la anotación en verde de estas palabras en las transcripciones; en los próximos meses se podrán consultar en la red las transcripciones con todas las opciones de etiquetado.

10 Estas palabras son las que se ha coloreado en verde en todas las transcripciones de C-Or-DiAL que se pueden ya consultar.

*MAI: y este verano *tuvimos* en casa a una **JAPONESA** / una **CRÍA** de *veintiún* años / vino a casa [///] había estado tres meses en **Sevilla** / *estudiando* español // nos **aparece** / fuimos a *buscarla* a la **estación** de [/] de **autobuses** / te **aparece** una **JAPONESITA** así *jovencísima* con un **MALETÓN** / con su ordenador **PORTÁTIL** / con el que &mm se **comunicaba** con su familia claro tal // dices pero esta chica / aquí / en **España** / primero a **Sevilla** /luego se viene a [/] a Madrid / a casa de un amigo / que le decía a **RAMÓN** / pues porque somos gente **DECENTE** / pero es que puedes **ATERRIZAR** < en casa de un > …
*PIZ: < yyy claro > //
*ANG: < en cualquier &sit > //
*MAI:/ se **conocían** de un **foro** en el que hay españoles que *estudian* **JAPONÉS** / y **JAPONESES** que *estudian* español / un **foro** de **Internet** /
*PIZ: ya //
*MAI:/ ¿ sabes ? y dices / y de pronto *cogen* la **MALETA** / y se < colocan en el otro lado del mundo > /
*PIZ: < del **Japón** > …
*MAI:/ a casa de uno que se llama **RAMÓN**
*TTT: yyy
*MAI:/ y que lo has conocido ... y yo / luego le **bromeaba** / porque después de casa / se **marchó** a Barcelona a casa de otro del **foro** / yo le decía de **broma** / &eh ¿ ha llegado ya a casa del **VIOLADOR** del **ENSANCHE** ?

En este texto se pone de manifiesto que de las palabras en mayúsculas algunas están relacionadas con el viaje (MALETA, MALETÓN, ATERRIZAR), otras tienen carácter referencial (CRÍA, RAMÓN, VIOLADOR DEL ENSANCHE). Algunas palabras en negrita (que forman parte del 90% de cobertura por lo que saberlas tendría más rentabilidad que saber las anteriores) corresponden a palabras atemáticas y muy estables (**conocían, comunicaba, aparece, broma, bromear**); otras también están relacionadas con el mundo del viaje (**autobús, estación, marchó**) y con el de la referencialidad (**España, Sevilla, Japón**); un tercer grupo se pueden relacionar con los medios de comunicación (**foro, internet**). Siempre hay palabras que no pertenecen a ninguno de los grupos como en este fragmento la palabra ***decente***.

3. Clasificación del léxico no prominente

Se puede mostrar que las palabras no prominentes dan identidad al texto, agrupándolas por sus rasgos comunes.

Se puede proponer un pequeño ejercicio usando la sesión SOMOS[11]. Se han clasificado las 81 formas no prominentes de las 629 palabras que tiene la transcripción.

[11] Para bajar toda la transcripción ir a: <http://lablita.dit.unifi.it/app/C-Or-DiAL/corpus.php>.

Se han usado las siguientes etiquetas gráficas para identificar la posición de las palabras en las listas realizadas:

- En MAYÚSCULAS las palabras que no están ni entre las 5007 de CORLEC y C-ORAL-ROM ni entre las 1453 de C-Or-DiAL. Son las no prominentes;
- En *cursiva* las formas de la lista de frecuencias de 5.007 de CORLEC y C-ORAL-ROM, pero no de la lista de las 1.453 de C-Or-DiAL. Esta misma categoría se pone (*entre paréntesis en cursiva)* cuando van precedidas de las variantes morfológicas que están presentes en la sesión;

No tienen ninguna marca gráfica las palabras prominentes, es decir las de la lista de 1230 y sus variantes morfológicas.

Esta clasificación es interesante porque muestra que la mayor parte de las palabras no prominentes de un texto pertenecen a categorías que tienen en común la unicidad, o son palabras de un estrecho margen de ámbito de uso. Palabras de este tipo son los nombres propios (2) o las palabras especializadas (3), otras tienen en común una característica de diferenciación como en el caso de las palabras cultas o las coloquiales (4 y 5).

1) Formas que son variantes morfológicas de la lista de prominencia de las 1230 formas.
   crean, creado, creados (crea), existimos (existe/ía), quiso (queréis/remos/ía/ían/ quiero/es/e/en/as), lados (lado), dedicamos (dedicar), sois (ser/á/án/ía/ es/ eran/a/es /fue/eron/i/imos/era/eran), diríamos (decir/ía/ías/ían, digo/a/dije), juntado (junto), sabida (sabe/es/emos/er/ía), rara (raro)[12], raros (raro), pequeñita (pequeño/a/as/os), veintitrés (otros numerales).
2) Nombres propios: GUADARRAMISMO, CONSTANCIO BERNALDO de QUIRÓS, *Sociedad* PEÑALARA, ALPES, *Institución Libre* de *Enseñanza*, *Parque,* ALLENDE *Sierra, Segovia, Castilla, Sierra.*
3) Formas de ámbitos específicos o especializados: *declaración, montaña, sociedades, naturaleza,* marchas *(marcha),* clubes (*club*), deportivos

[12] Puede ser interesante para quien no está acostumbrado a reflexionar sobre la lengua observar cuáles son las formas morfológicas más usadas y cuáles las menos, ante el evidente uso mayor de los adjetivos masculinos se puede enseñar algo que hoy parece muy olvidado, ya que no existe solo una forma en -o masculina, sino que es también una forma no marcada que se refiere a la realidad del mundo que incluye a los varones y a las hembras. Alguna feminista ante esta realidad lingüística comenta jocosamente que la lengua siente cierta simpatía hacia las mujeres y hembras que corresponde en general al género gramatical femenino y que por suerte casi nunca tienen que compartir con los varones.

(*deportivo*), declarar, declaren (*declaración*), REIVINDICATIVAS, INTERPROVINCIAL, INTERREGIONAL, VERTIENTE, FUNDACIÓN, FUNDADOR, ALPINISMO, ECOLOGISTAS, PLATAFORMA, DEPORTISTAS, MONTAÑEROS.

4) Formas cultas: *defendiendo*, *principios*, *ambos*, *surge*, *rama*, descubre (*descubrir*), defiende (*defender/iendo*), defensores (*defensor*), conservadores (*conservador*), *intereses,* FASTIDIA, ABANDONA, ACUÑA, PROXIMIDAD, SECTA, VOLCADO, PELEAMOS DIALÉCTICAMENTE, MODALIDAD, VARIANTE, MANIDA, VINCULADOS, en BLOQUE.
5) Formas coloquiales: un quítame (quita/as) *allá* esas pajas (*paja*), hasta el GORRO, dando la VARA.
6) Formas no clasificables: *moda, mezcla,* aburre *(aburrido),* cruzando *(cruz)*.

Se verá en los siguientes párrafos que este tipo de clasificación invita a una detenida reflexión que favorece la enseñanza del léxico y también se mostrará la utilidad práctica que puede tener esta anotación léxica de las sesiones para los profesores y los creadores de materiales de ELE.

4. Utilidad de este trabajo sobre el léxico de C-Or-DiAL

El estudio de léxico la lengua en ELE también ha sufrido los cambios que en los últimos decenios han hecho evolucionar muchos de los métodos de enseñanza de lenguas. Una mirada rápida muestra que el léxico se ha dejado de enseñar de manera aislada, aunque todavía hoy se debate sobre si es más válida la práctica explícita o implícita para el aprendizaje del léxico, aunque se suelen promover métodos eclécticos, y ya se tienen en consideraciones las frecuencias y las investigaciones para la didáctica de la lengua:

> Los profesores y conceptores de manuales y materiales deben manejar, por tanto, con prudencia los datos de investigaciones y hacer prevalecer constantemente el sentido común, la intuición pedagógica o la utilidad psicolingüísticas. [...] Los docentes necesitan ser libres tanto de añadir otras unidades léxicas necesarias para los alumnos según sus necesidades comunicativas inmediatas, campos semánticos estudiados, etc. Como de ignorar aquellas voces incluidas en los listados de frecuencias léxicas, pero sin un verdadero interés pedagógico. (Izquierdo Gil, 2005: 75-76).

Existe por lo tanto ya un interés por el estudio del léxico a partir de frecuencias, en esta línea se ha realizado el presente trabajo que circunscribe

además en el análisis de la lengua oral que también está aumentando el estudio de la lengua oral gracias a las nuevas tecnologías a nuestra disposición.

Los análisis que se ha hecho con finalidades didácticas[13], se basa en las siguientes reflexiones:

- La utilización de un material real como es un audio y su representación en la transcripción favorece el estudio del léxico pues la lengua estudiada se halla en un contexto lingüístico auténtico, y además es una realización lingüística espontánea, este contacto con la lengua viva ayuda al alumno a hacer suyas estas palabras. Trabaja con un fragmento de realidad lingüística que ha sido fijada o captada en su espontaneidad y naturalidad para su uso, lo que la hace de fácil de manejar. La nueva realidad didáctica de este fragmento de lengua, la de ser un material de estudio ligado a la realidad, crea una fuerte motivación para su estudio.
- Que las transcripciones sean usadas como material de estudio dará mucha seguridad en el proceso de aprendizaje, favorecido por la repetición[14], pues se deberán hacer de modo recurrente[15] numerosas consultas.

---

[13] Este trabajo de investigación no solo se ha hecho con fines didácticos pues existen otros dos objetivos inmediatos por los que se ha realizado:

- Para contribuir a la determinación de la dificultad de un sesión de lengua oral de modo automático semiautomático junto otros factores como la velocidad de elocución que también se muestra en la página de C-Or-DiAL;
- Para comparar, en un posterior estudio ya en marcha, los resultados de este trabajo con las listas de frecuencias de las palabras por categorías gramaticales del corpus.

[14] La ventaja del estudio del léxico con C-Or-DiAL es que en la aproximación a las sesiones al escucharlas cuantas veces se quiera y al poder observar su transcripción se cumple el *requisito de interpretabilidad* (citado por Liceras y Caster, 2008: 372) pues hay una alta posibilidad para el estudiante de L2 de inferir el significado de las unidades léxicas entre los muchos enunciados que se encuentran en una sesión de C-Or-DiAL. Esta necesidad de interpretabilidad está además forzada y favorecida porque el objetivo de los estudiantes es el de descubrir y aprender todo lo que hay en el texto, lo cual ni siquiera siempre se da en los nativos que escuchan su propia lengua hablada.

[15] Sobre la cuestión de la recurrencia resulta útil esta reflexión sobre el aprendizaje del léxico que empieza con una lista sobre los estadios de procesamiento de una unidad léxica creada por Gass en 1988 (Liceras y Caster, 2008: 387): «(i) la percepción de la palabra nueva que se asocia con conocimiento previo; (ii) su comprensión por asociación con otros ítems que ya se conocen; (iii) la *toma* (*intake*) o asimilación de información lingüística nueva; (iv) la incorporación de la palabra al sistema de reglas de L2; y (v) el uso activo de la palabra.» Todos estos estadios podrían ser bien realizados en una audición repetida y en el control en la transcripción de una sesión de C-Or-DiAL, pero habrá que añadir lo que el mismo autor propone: «A estos pasos se debe añadir el que haya recurrencia y el que la palabra se integre en una red de palabras asociadas y se establezca el contexto sintáctico en que ha de aparecer.».

- Que estas transcripciones estén marcadas en una división entre el léxico prominente y el no prominente debería provocar el estudiante una ulterior motivación para su estudio ya que puede distinguir con claridad dos niveles de objetivos que alcanzar, esto le hará más consciente de su nivel de conocimiento.
- Un útil fruto del trabajo aquí hecho es desvelar al estudiante que, como se ha constatado, en pocos miles de formas se recoge el 90% de todo lo que se dice en los corpus analizados, esto hace pensar que no tendría que ser muy difícil llegar al conocimiento de esta número no excesivo de palabras que permite la comunicación. Este dato puede dar confianza a quien aprende y enseña la lengua española para dar el justo peso a la enseñanza del léxico sin aislarlo del contexto, pero sin pasar por su enseñanza de modo superficial.
- Al observar con detenimiento las transcripciones anotadas se puede comprobar que entre un 80 y 90% de las palabras que se usan en ellas son prominentes, es decir, que además de ser las más rentables[16], desde el punto de vista del aprendizaje, son las que forman el léxico disponible de cualquier hablante nativo, pues serían las primeras que surgen en la elección del léxico para la comunicación en una situación distendida.
- El estudio del léxico de la lengua oral favorece el aprendizaje de categorías recurrentes en el habla como los marcadores y los formularios, que suelen pasar desapercibidas o ser utilizadas de manera forzada o estereotipada en muchos manuales.
- Para el uso didáctico de estas palabras y transcripciones se puede dar un papel relevante a los diccionarios para ayudar también en la mejora de las competencias comunicativas.

5. Ejercicios

Se proponen aquí algunos ejercicios de léxico que se deben hacer utilizando el material extraído de los corpus.

Antes de hacer cualquiera de estos ejercicios se aconseja que los estudiantes de ELE realicen **una auto evaluación de su conocimiento del léxico.** Este paso previo se puede hacer gracias a la diferenciación del léxico que hemos mostrado y que resulta un claro marco de discernimiento.

16 Le agradezco a Olga Lázaro Juan sus valiosas reflexiones a este propósito.

5.1. Ejercicios para todo el léxico de las sesiones: ejercicios de análisis y de clasificación

- Para hacer un ejercicio de discernimiento entre los sustantivos y adjetivos prominentes y no prominentes se puede proponer que se busquen uno o varios de los centros de interés que se den en una sesión: en UNA CHIQUITA JAPONESA el centro de interés será el viaje, mientras en SOMOS será el deporte. Para decidir cuál es este centro de interés se observa el peso que han tenido los sustantivos y los adjetivos y, como se ve en el caso de SOMOS, muy a menudo se comprobará que son las palabras no prominentes (montaña, naturaleza, marchas, o ALPINISMO, ECOLOGIA) las que determinan la decisión. Frente a esta constatación se propone una segunda tarea buscando entre las palabras prominentes que se ligan a este campo de interés (hacer marchas, cruzar la vertiente) para así llevar al alumno a reconocer que estas palabras son un comodín para todo campo de interés, se trata de un léxico estable, pero a la vez atemático, no son específicas de ningún campo. Además se puede hacer una lista en la propia lengua del estudiante de los sustantivos, verbos y adjetivos que están ligados a ese centro de interés. Para acabar se pueden coger las palabras que más han elegido los estudiantes, para considerar que estas palabras forman el léxico disponible en ese campo y utilizarlo de modo recurrente en otros ejercicios de traducción y de creación de textos escritos y orales.
- Se pueden extraer las concordancias de C-Or-DiAL (es suficiente poner en un solo archivo las 240 sesiones), de C-ORAL-ROM[17] y de CORLEC[18] para hacer así un repaso de los usos en la lengua oral, pero también se pueden sacar las concordancias de la parte oral de los grandes corpus del español hoy en uso. El ejercicio consiste en el análisis de las concordancias de las palabras que planteen interés en cada momento del proceso de aprendizaje. Este método, aún no muy usual en el aula es conveniente pues contiene en sí lo incidental y lo intencional. Se pasa del análisis de una palabra, que ha surgido de modo incidental y que es una entrada incidental en la sesión que se está estudiando, a un análisis intencional de los casos en que esa palabra se presenta en el uso real de la lengua, y se acaba con un discernimiento de sus usos basado en el análisis de los muchos casos repetidos que se encuentran

[17] El libro de CRESTI, E. y MONEGLIA, M., *C-ORAL-ROM. Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages* tiene un cd con la herramienta *Contextes* con la que se sacan las concordancias y con ayuda de las expresiones lógicas se pueden hacer búsquedas avanzadas muy interesantes, además de ordenar de varios modos las concordancias extraídas.

[18] Ver en la página de la UAM <http://www.lllf.uam.es/ESP/Corlec.html>.

en las concordancias. Se ven además las palabras con las que se suele combinar la palabra objeto de estudio, lo que enriquece aún más el ejercicio. Este tipo de trabajo, que se considera con frecuencia muy restringido al mundo de la lexicografía, se ha experimentado mucho en las aulas de la Università di Firenze con buenos resultados.

- Ejercicios para explicar de modo sencillo los conceptos de referencialidad y de deixis se pueden hacer buscando en el texto las palabras que pertenecen a categorías gramaticales cerradas (como esto, eso, ahí, aquí) que cambian cuando cambia la situación en la que se da la elocución, este ejercicio llevará a constatar que estas palabras suelen pertenecer a las marcadas como prominentes. Una segunda parte del ejercicio puede consistir en buscar los sustantivos que hacen referencia o designan objetos del mundo imaginario o real (como se ha visto en la sesión: Ramón, cría, Sevilla), entre estos se encontrarán palabras que no son prominentes.

Estos modos descritos de trabajar con el léxico están todos ellos relacionados con su clasificación, se pueden dar algunos pasos iniciales para clasificarlo[19] y así conocerlo, pero también con estas clasificaciones se pueden llegar a conocer aspectos y conceptos del análisis del lenguaje que tienen un valor para el aprendizaje de cualquier lengua.

5.2 Actividades con las palabras prominentes y no prominentes

Se puede trabajar con las palabras no prominentes de las sesiones anotadas haciendo clasificaciones que pueden ser las escolares como son las categorías sintácticas o las relaciones gramaticales, o bien hacer clasificaciones más complejas relacionadas con los campos de interés[20], los mapas conceptuales[21], los

---

[19] En la sesión SOMOS las clases (3 y 4) pueden ser un material muy rico para estos ejercicios, quien los realice obtendrá sin duda beneficios en el desarrollo de su capacidad de analizar y de abstraer, así como de generalizar, y sobre todo de relacionar.

[20] Partiendo de esta idea de relación de conceptos (que parece ser vista más de manera formal que conceptual en las palabras de Fernández Ramírez otra propuesta de trabajo sería la búsqueda en una sesión de C-Or-DiAL de las palabras de la misma familia o interrelacionadas por áreas de uso (como lo relacionado con el viaje en la sesión CHIQUITA JAPONESA) o de la misma familia o derivadas como el uso que vemos de *maleta* y *maletón* en la sesión analizada.

[21] Encontramos estas palabras del gran gramático R. Fernández Ramírez citado por Abad (F. Abad, 1986: 161-162): «Los alumnos han de habituarse a buscar la relación de los conceptos a través de las series de palabras de idéntica raíz (fuga, fugitivo, tránsfuga, prófugo, huir, huidizo, etc.) y a encontrar el elemento común. Han de ejercitarse en los trabajos de sinonimia, esto permite llegar a la labor provechosa de fijar la órbita de validez de un concepto, desligándola

campos semánticos[22] y los scripts[23]. Por lo tanto, el análisis de léxico que se ha hecho con C-Or-DiAL (por ejemplo en UNA CHIQUITA JAPONESA y SOMOS) puede servir de modelo para hacer ejercicios de análisis del léxico en el que se hacen estas generalizaciones de manera inductiva o deductiva.

A menudo las palabras no prominentes con mucha probabilidad son interpretadas por los estudiantes gracias al contexto, para que pasen de ser palabras conocidas de modo implícito a alcanzar un conocimiento explícito, sería una buena estrategia didáctica incitar la curiosidad del alumnado de modo que se trabaje con estas palabras. Se puede crear la necesidad de estudiarlas explicando que estas son las palabras que dan al texto su carácter, ese carácter de texto especializado (como son las palabras dedicadas al deporte) o un texto con un registro marcado (como son las palabras cultas) por este motivo son necesarias para tener un verdadero y profundo conocimiento de la lengua.

Un modo para motivar al estudiante a estudiar las palabras no prominentes es que antes de empezar a estudiar hagan unas listas de las palabras especializadas que creen que van a estar en una sesión, teniendo de la sesión los datos sobre elementos (actantes, espacio y objetos) que intervienen.

Se puede también pedir a los alumnos que hagan una lista de expectativas de las acciones frecuentes convencionales o previsibles (Izquierdo Gil, 2005) que se van a dar en una sesión de la que se sabe la situación, el tema y los hablantes que intervienen, también en este caso se comprobará con la ayuda de la transcripción con el léxico anotado si las palabras que corresponden a estas acciones están entre las prominentes o entre las no prominentes.

Estas son algunas de las propuestas que se pueden hacer con estas sesiones de C-Or-DiAL con el léxico anotado. Todas ellas tienen como objetivo que el estudiante reflexione sobre la lengua y la haga suya.

Bibliografía

ABAD F., *Diccionario de Lingüística de la escuela española*, Madrid, Gredos, 1986.
AGENCIA EFE, *Vademécum del español urgente*, Madrid, Fundación EFE, 1992.
BOSQUE I., *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*, Madrid, SM, 2006.

---

de los conceptos afines. Este trabajo de topografía conceptual es utilísimo para desarrollar la capacidad de análisis y de abstracción». Esta reflexión nos lleva a proponer también un ejercicio a partir de las palabras que se pueden consideran prominentes pues son las que pueden crear mayores errores pues son las que tienen una *órbita de validez* más compleja. En la misma línea Izquierdo Gil (2005: 72-73).

22 Actividades con este objetivo se encuentran en el estudio de Carratalá Teruel.

23 Ver lo dicho por Izquierdo Gil (2005: 98-99).

CARRATALÁ TERUEL F., *Manual de vocabulario español. Enseñanza y aprendizaje*, Madrid, Editorial Castalia, 2006.

CORTÉS RODRÍGUEZ L., *El español que hablamos: malos usos y buenas soluciones*, Almería, Editorial Universidad de Almería, 2011.

CORTÉS RODRÍGUEZ L. y MUÑÍO VALVERDE J. L., *Mejore su discurso oral*, Almería, Editorial Universidad de Almería, 2012.

CRESTI E. y MONEGLIA M., C-ORAL-ROM, *Integrated Reference Corpora for Spoken Romance Languages*, Amsterdam, John Benjamins, 2005.

DAVIES M., *A Frequency Dictionary of Spanish. Core vocabulary for learners*, New York y London, Routledge, 2006.

DEL MORAL R. y DEL OLMO L., *Manual práctico del vocabulario del español*, Madrid, Verbum, 2001.

FERNÁNDEZ RAMÍREZ S., *La enseñanza de la gramática y de la literatura*, Madrid, Arco/Libros, 1985.

IZQUIERDO GIL M. C., *La selección del léxico en la enseñanza del español como lengua extranjera*, Málaga, ASELE, 2005.

JUSTICIA JUSTICIA F., *El desarrollo del vocabulario. Diccionario de frecuencias*, Granada, Universidad de Granada, 1995.

LICERAS J. M. y CARTE D., "La adquisición del léxico", en E. de Miguel (ed.), *Panorama de la lexicología*, Barcelona, Ariel, 2009, 371-404.

TERRÁDEZ GURREA M., *Frecuencias léxicas del español coloquial: análisis cuantitativo y cualitativo*, Valencia, Universitat de València, 2001.

Ispanismi nel "siciliano" di Andrea Camilleri

Giancarlo Ricci
Universidad de Udine

Nel 1979 lo scrittore andaluso Fernando Quiñones pubblica *Las mil noches de Hortensia Romero*,[1] una sorta di romanzo picaresco moderno al femminile. La protagonista infatti è una prostituta della bassa Andalusia che narra in prima persona le proprie ed altrui avventure e disavventure, spesso divertenti o drammatiche, con un linguaggio colloquiale particolarmente efficace. Ed è appunto al momento della stesura che lo scrittore si trova a dover scegliere fra due opzioni: quella della trascrizione fonetica della parlata andalusa o quella di usare il castigliano per rendere anche le espressioni popolari del Sud. Si rende conto però delle complicazioni e delle difficoltà di lettura della prima e della falsità e snaturalizzazione del testo della seconda[2].

Sceglie pertanto una via di mezzo: scrive in castigliano ma riportando caratteristiche proprie della parlata locale, come il troncamento di consonanti e sillabe finali, la caduta della *s* davanti a consonante e della *d* intervocalica, trascurando però la grafia del *ceceo*, ma soprattutto usando termini ed espressioni tipicamente andalusi o più propriamente della zona di Cadice; tanto che sente la necessità di inserire nel libro un glossario con il loro significato in spagnolo.

Un anno prima, ma scritto dieci anni avanti, era uscito il primo romanzo di Andrea Camilleri, *Il corso delle cose*; e, nel redigere i suoi numerosi romanzi storici, fantastici e polizieschi, l'autore si era trovato in una situazione analoga e aveva adottato una soluzione simile. Le sue storie sono scritte fondamentalmente in italiano ma con il frequente apporto di parole e locuzioni siciliane, sia pure spesso "italianizzate": ad esempio, le terminazioni degli infiniti verbali diventano *-re* anziché *-ri*, le vocali finali *-u* e *-i* diventano *-o* ed *-e*, e così via. Soltanto di rado, soprattutto quando dialoga un personaggio popolare, lo scrittore riporta la schietta parlata siciliana. Inoltre, in appendice

---

1 Madrid, Alianza.

2 Cfr. F. Quiñones, *Otro sambenito andaluz*, in "Informaciones" del 7 dicembre 1978, riportato in ciascuna delle varie edizioni del romanzo.

alla prima edizione di *Un filo di fumo*, Camilleri appone un *Glossario*, mentre ad un'edizione di *Il ladro di merendine* e di *Il cane di terracotta* viene aggiunto un utile *Dizionarietto vigatese-italiano*, anche se non curato dall'autore.[3]

Ma egli non si limita a questo. Talvolta, a seconda dell'origine del personaggio parlante, presenta battute di dialogo in spagnolo, a volte un po' impreciso e mescolato all'italiano (*La rivoluzione della luna*), in francese, spagnolo e spagnolo-siciliano (*Il re di Girgenti*), oppure in piemontese, milanese, fiorentino e romanesco (*Il birraio di Preston*), in veneziano (*Privo di titolo*), in triestino (*Miracoli di Trieste*), in romanesco (*La setta degli angeli*), o riflessioni del protagonista in genovese (*La mossa del cavallo*).[4] A ciò si aggiunga la sua particolare abilità nel costruire documenti "apocrifi" di vario stile e registro linguistico, che vanno dai supposti atti e relazioni seicenteschi alle lettere burocratiche ottocentesche fino alle epistole familiari e di stampo fascista. Osserviamo infine che il plurilinguismo non è un aspetto suo esclusivo; vi sono ricorsi infatti vari altri narratori moderni, tra i quali vanno citati Carlo Sgorlon e Vincenzo Consolo, anch'egli scrittore siciliano, che ne ha fatto largo uso nei suoi romanzi storici ambientati appunto in Sicilia.

Ebbene, nella congerie lessicale di Camilleri ha richiamato la mia attenzione una serie di parole, che confermano come quasi cinque secoli di dominazione spagnola della Sicilia abbiano lasciato delle evidenti tracce linguistiche.

Alcuni di questi termini hanno una quasi sicura derivazione ispanica, con gli ovvii adattamenti al siciliano. Si tratta di:

- **abbuccari** < catalano e castigliano *abocar* 'versare (da un recipiente in un altro), affidarsi completamente a qualcuno, piegarsi';
- **abbuscari** o **vuscari** < *buscar* 'cercare, guadagnare';
- **abbuttari** < *abultar* 'gonfiarsi, spazientirsi';
- **accucchiari** < *acoplar* 'accoppiare, entrarci';
- **accupa**, **accupàrisi** < *copar* 'affanno, soffocare';
- **addunàrisi** < cat. *adonar-se* 'accorgersi, rendersi conto';
- **affruntu**, **affruntàrisi** < cat. *afronte*, *afrontar-se* 'vergogna, vergognarsi';

---

[3] Rispettivamente: Milano, Garzanti, 1980; Palermo, Sellerio – Milano, Mondadori, 2002; Palermo, Sellerio, "Narrativa per la scuola", 2003. Nel 2009 è uscito, a cura di Gianni Bonfiglio, *Siciliano - Italiano. Piccolo vocabolario ad uso e consumo dei lettori di Camilleri e dei siciliani di mare*, Roma, Fermento.

[4] Dichiara lo scrittore: «Credo che oggi il dialetto sia una delle mie principali fissazioni. Ritengo fondamentale l'immissione del dialetto nel tronco della lingua italiana. Infatti la lingua italiana, se non è alimentata dalla forza dei dialetti, rischia di morire o di essere tenuta in piedi come il povero pino di Pirandello prima che se lo portasse via la bufera. Per me il dialetto è sempre stato un elemento fondamentale, se no diventiamo una lingua di colonia, e stiamo già rischiando di diventare una colonia anglosassone.» (Lorenzo Rosso, *Caffè Vigàta. Conversazione con Andrea Camilleri*, Reggio Emilia, Aliberti, 2007, págs. 69-70).

- **aggarrari** < *agarrar* 'afferrare';
- **alluccatu** < *alocado* 'stordito, rimbecillito';
- **amuìnu**, **amuinàrisi** < *amohinarse* 'fastidio; inquietarsi, infastidirsi, far confusione';
- **ammàtula** < *en balde* 'invano, inutilmente'; dall'arabo ispanico *bàtil*;
- **ammurrari** < *morro* 'arenarsi (la nave)'; dal basco *muturre*;
- **angiova** < cat. *anxova* 'acciuga';
- **appagnu**, **appagnàrisi** < cat. *apany*, *apanyar-se* 'spavento, spaventarsi'; forse corruzione di *espany*, *espanyar-se*;
- **ardosu** < *ardoroso* 'piccante';
- **arrancari** < *arrancar* 'mettersi in movimento, precipitarsi';
- **arricugghìrisi** < cat. *recollir-se* 'rincasare';
- **arrifardiari** < cat. *refardiar* 'diffidare, tradire';
- **arripurbari** < *reprobar* 'rimproverare';
- **arriversa** < *al revés* 'al contrario';
- **arrivintari** < *reventar* 'ansare, scoppiare (per la fatica)';
- **arrusciari** < cat. *arruixar* 'bagnare, annaffiare';
- **assicutari** < ant. *secutar* 'inseguire';
- **assumari** < *asomar* 'sporgere, spuntare, emergere';
- **a tinghitè** < cat. *a tingut té* 'a bizzeffe';
- **attagghiari** < cat. *atallar* 'prendere, assalire';
- **attanari** < *atañer* 'riguardare, colpire';
- **attrassu**, **attrassari** < *atraso*, *atrasar* 'ritardo, ritardare';
- **atturrari** < cat. *torrar* 'tostare';
- **attrivitu** < *atrevido* 'temerario, ardito';
- **babbiari** < *bobear* 'scherzare, burlare';
- **babbu** o **bobbu** < *bobo* 'sciocco, stupido';
- **balata** < *balate* 'lastra di pietra'; dall'arabo *balât*;
- **barracca** < cat. *barraca* 'baracca';
- **burgisi** < cat. *burgés* 'contadino, possidente'; o forse da **burgiu** < ar. *burǧ* 'torre, villaggio';
- **burnìa** < *albornía* 'tazza o vaso di terracotta'; a sua volta dall'arabo *burniya*;
- **cacòcciula** < *alcachofa* 'carciofo', dall'arabo *al-haršufa*; però Giacomo De Gregorio la vuole derivata dal greco *kokkos* 'bacca';[5]
- **capuliari** < *capolar* 'tagliuzzare, fare a pezzi';
- **capuzziari** < *cabecear* 'ciondolare la testa (per il sonno)';
- **capunata** o **capunatina** < cat. *caponada*. Giuseppe Gioeni ne dà la spiegazione:

Manicaretto ov'entra del pesce, petronciani o carciofi ed altri condimenti, e si mangia per lo più in freddo. L'origine del nostro vocabolo è uno scherzo degli Spagnuoli, i quali mutaron *galleta* (biscotto) in *capón* (cappone), e chiamaron

[5] Cfr. *Contributi al lessico etimologico romanzo con particolare considerazione al dialetto e ai subdialetti siciliani*, Bologna, Forni, 1986, ristampa anastatica dell'edizione di Torino, 1920, págs. 80-81.

Capón de galera il biscotto dei marinai e de' galeotti, immollato nell'aceto e condito con olio. I Catalani disserlo *caponada*, d'onde il vocabolo e la cosa passò ai nostri marinaj; ma la nostra cucina nazionale, ritenuto il solo nome, trasmutò quel cibo in altro assai ghiotto, nel quale però non mancan mai il pan grattato, l'olio e l'aceto, come nel prototipo *Capón de galera*, che gli Spagnuoli chiaman anche *gazpacho*. E perciò l'ital. capponata o scapponata è tutt'altro.[6];

- **carpetta** < *carpeta* 'cartella, fascicolo', a sua volta dall'inglese *carpet* che in origine indicava una borsa di stoffa pesante propria dei tappeti. Secondo alcuni, il termine spagnolo deriverebbe dal francese *carpette*, a sua volta dall'italiano antico *carpita* 'coperta';
- **casciuni** < ant. *caxón* 'cassetto'; oppure dall'ant. franc. *casson*;
- **càssaru** < *alcázar* 'corso, via principale (che porta al castello)'; arabizzazione del lat. *castru*(*m*);
- **cileccu** < *chaleco* 'panciotto'; dall'ar. *yelèk*, che adottò la voce turca *yelèk*;
- **cileppu** < *julepe* 'giulebbe'; dall'ar. isp. *ğullàb*, a sua volta dall'ar. class. *ğulâb* proveniente dal persiano *gol âb* 'acqua di rose';
- **coppu** < *copo* 'rete conica, retino da pesca, cono di carta';
- **criata** < *criada* 'serva, cameriera';
- **cumarca** < *comarca* 'contrada, paese' ed anche 'crocchio di persone';
- **cummigghiari** < *cobijar* 'coprire';
- **custura**, **custurera**, **custureri** < *costura*, *costurera*, *costurero* 'cucitura, sarta, sarto'. Dal latino *consutura*. Molti linguisti considerano questi termini dei prestiti dal francese *couture*, *couturière*, *couturier*, ed effettivamente anche Camilleri ne usa alcuni come **abbacari** < provenzale *abouca* 'calmarsi, scemare', **abbajùr** < *abat-jour* 'paralume', **accattari** < ant. *acater* 'comprare', **addumari** < *allumer* 'accendere', **aggiuccari** < ant. *s'ajouquer* 'appollaiarsi, accoccolarsi', **ammucciari** < ant. *mucier* 'nascondere', **ammuntuari** < ant. *mentevoir* 'menzionare, nominare', **ammuttari** < ant. *bouter* 'spingere', **appinnicàrisi** < prov. *penequa* 'appisolarsi', **armuàr** < *armoire* 'armadio', **arrè** < *arrière* 'indietro', **arricampàrisi** < prov. *si recampa* 'rientrare, rincasare', **bagghiu** o **bagliu** < ant. *baile* 'cortile', **brioscia** < *brioche* 'panino dolce', **buatta** < *boîte* 'latta', **cavò** < *caveau* 'sotterraneo', **cirnecu** < ant. *charnaigre* 'indagatore, scrutatore', **colliè** < *collier* 'collana', **curtigghiu** < ant. *courtil* 'cortiletto', **darrè** < *derrière* 'dietro', **disabigliè** < *deshabillé* 'tenuta succinta', **fera** < ant. *fere* 'fiera, delfino', **fileccia** < *flèche* 'freccia', **fragagghia** < ant. *fraye* 'minutaglia di pesci', **friggidere** < *frigidaire* 'frigorifero', **fumeri** < *fumier* 'letame', **garaggi** < *garage* 'autorimessa', **gattigghiari** < prov. *gatilha* 'solleticare', **gattò** < *gateau* 'dolce', **giarnu** < ant. *jalne* 'giallo, pallido', **guastedda** < ant. *gastel* 'pagnotta', **guttera** < *gouttière* 'gronda', **hallalì** < *hallali* 'interiezione di caccia', **inca** < ant. *enque* 'inchiostro', **lavalliè** < *lavallière* 'cravatta a grande fiocco', **munzù** < *monsieur* 'cuoco', **narrè** < *en arrière* 'indietro', **narval** < *narval* 'narvalo', **nunnata** < ant. *nonnat* 'bianchetti, no-

6 *Saggio di etimologie siciliane*, Bologna, Forni, s. a., ristampa anastatica dell'edizione di Palermo, 1885, pág. 71.

vellame di pesci', **nurrizza** < *nourrice* 'balia', **nzémmula** < *ensemble* 'insieme', **parfè** < *parfait* 'perfetto', **parrinu** < *parrin* 'prete', **parterra** < *parterre* 'platea', **pandantif** < *pendentif* 'ciondolo', **picciottu** < prov. *pichot* 'giovane, ragazzo', **pieddatterra** < *pied-à-terre* 'appartamentino', **pileri** < ant. *piler* 'pilastro', **priera** < *prière* 'preghiera', **privé** < *privé* 'luogo riservato', **purritu** < *pourri* 'marcio, guasto', **quatrigliè** < *quadrillé* 'quadrettato', **racina** < ant. *roisin* 'uva', **ranti** < prov. *randa* 'rasente, accanto', **retrè** < *retrait* 'ritirata', **runfuliari** < *ronfler* 'russare', **sanfasòn** < *sans façon* 'alla buona', **sartù** < *surtout* 'timballo di riso farcito', **scangiu** < *échange* 'cambio, scambio', **scassari** < *casser* 'rompere', **sceccu** < ant. *jeque* 'asino', **schiticchiata** < ant. *escot* 'bisboccia', **sgriddatu** < ant. *escrilé* 'spiritato', **siccia** < *sèche* 'seppia', **spìngula** < ant. *espingle* 'spillo', **stunari** < ant. *estoner* 'assordare, stordire', **tabarè** < *tabarin* 'locale notturno'**, tangèr** < *étagère* 'scansia, scaffale', **tarlantana** < *tarlatane* 'tessuto', **tombari** < *tomber* 'cadere', **travagghiu** < *travail* 'lavoro', **trùbbulu** < *trouble* 'torbido', **truscia** < *trousse* 'fagotto', **tumazzu** < *tomme* 'formaggio', **tuppiari** < *taper* 'bussare', **vasista** < *vasistas* 'finestra inclinabile', **vastasu** < ant. *bastais* 'triviale, osceno', **vuccirìa** < *boucherie* 'mattatoio, macelleria'. Parrebbe credibile che i tre termini provengano dallo spagnolo, altrimenti non si spiegherebbe il mantenimento nel siciliano della *s* interna, caduta nel francese già prima del Cinquecento; ma è più probabile che derivino dal franco-normanno, come suggerirebbe un documento siciliano del 1354;

- **estagghiu** o **estagliu** < *estallo* 'scoppio, esplosione';
- **fadetta** o **fodetta** < cat. *faldeta* 'gonna';
- **fagghiu**, **fagghiari** < *fallo*, *fallar* 'mancanza; mancare, sbagliare';
- **farfantarìa** < *farfantonería* 'bugia, fanfaronata';
- **fastidiari** < *fastidiar* 'infastidire';
- **filera** < *hilera* 'fila';
- **gana** < *gana* 'voglia, intenzione';
- **giara** < *jarra* 'giara'; dall'arabo *ǧarrah*;
- **giuggiulena** < *ajonjolí* 'sesamo'; dall'ar. isp. *aǧǧulǧulín* e questo dall'ar. class. *ǧulǧulân*;
- **lampara** < *lámpara* 'grosso lume da pesca';
- **làstima**, **lastimiari** < *lástima*, *lastimar* 'pena, lamentela; lamentarsi, recriminare';
- **linguata** < *lenguado* 'sogliola';
- **lumìa** < *lima* 'limone dolce'; dall'ar. isp. *lima*, però il vocabolo siciliano è passato anche attraverso il greco medievale *lemonìa*;
- **maniata**, **maniari** < *menear* 'orma; braccare, ingannare';
- **matapollu** < *matapollo* 'mezèreo' e quindi 'imbroglio, imbroglione'. La parola è presente in particolare nell'espressione **fàrisi u vudeddu u matapollu**, o nella variante **futtìrisi u vudeddu a matapollu**, che equivale a 'torcersi le budella per (aver ingerito) la corteccia di mezèreo' che è purgativa e vescicante; quindi, in senso figurato, per il disappunto, la rabbia o il dispiacere;
- **mattanza** < *matanza*; questo termine, che originariamente indicava la cattura e l'uccisione dei tonni nella tonnara, è entrato anche nell'uso italiano come

sinonimo di 'strage'. Lo stesso dicasi per **patiu** < *patio* 'cortile interno';
- **mezquita** = *mezquita* 'moschea'; dall'ar. isp. *másǧid*; prestito diretto dallo spagnolo senza ricorrere all'italianizzazione 'meschita', ma in Camilleri sembra indicare la 'scuola religiosa per gli ebrei di Girgenti'[7];
- **minàrisi** < *menearse* 'gingillarsi, dondolarsi';
- **mpanata** < *empanada* 'focaccia ripiena di carne o pesce';
- **muffulettu** < *moflete* 'guancia paffuta' e, per estensione, 'piccolo pane morbido'; a sua volta dal provenzale *moflet*;
- **muschitta**, **muschittera** < *mosquito*, *mosquitera* 'zanzara, moscerino; zanzariera';
- **ncasciu** < ant. *encaxe* 'incastro';
- **ncripari** < *increpar* 'stizzire';
- **ntamari** < *entamar* 'coprire di loppa';
- **ntordunutu** < *aturdido* 'stordito, sbalordito';
- **ntràgnisi** < *entrañas* 'interiora';
- **ntuppari** < *topar* 'capitare, incontrare per caso';
- **nzirtari** < cat. *encertar* 'indovinare, azzeccare';
- **oi** < *hoy* 'oggi';
- **ovu cirusu** < *huevo ceroso* 'uovo bazzotto';
- **palataru** < cat. e cast. *paladar* 'palato';
- **paliccu** < aragonese *palico*, 'stecchino'. È singolare che questo vocabolo, di cui si è appropriato il siciliano, abbia mantenuto la terminazione del diminutivo in *-ico*, tipicamente aragonese; ma non dimentichiamo che fino ai primi del Cinquecento la Sicilia era proprio un viceregno aragonese;
- **papellu** < *papel* 'carta, foglio, documento';
- **paracqua** < *paraguas* 'ombrello';
- **parruccianu** < ant. *parrochano* 'avventore';
- **piatosu** < *piadoso* 'pio, compassionevole';
- **picari** < *picar* 'tagliuzzare';
- **pilaja** o **plaia** o **praia** < *playa* 'spiaggia';
- **pilucca** < *peluca* 'parrucca';
- **pinzeddu** < cat. *pinzell* e cast. *pincel* 'pennello';
- **purmunìa** < *pulmonía* 'polmonite';
- **putìa** < arag. *botiga* 'bottega';
- **quartiari** < *cuartear* 'fare a pezzi, scansare';
- **quartiàrisi** < *cuartearse* 'creparsi (una parete)';
- **ragnari** < *arañar* 'arrugare';
- **rastigliu** o **rastigghiu** < *rastrillo* 'cancello' e, per estensione, 'capannone';
- **rizzelu**, **arrizzelàrisi** < *recelo*, *recelar* 'diffidenza, sospetto; diffidare, insospettirsi';
- **ruscianu** < ant. *roxo* 'sanguigno';
- **sambenitu** < *sambenito* 'scapolare';
- **sàrciri** < *zurcir* 'rammendare';
- **sarsaparigghia** < *zarzaparrilla* 'salsapariglia'; dall'ar. isp. *ša 'ra* 'pianta spi-

[7] Cfr. *Inseguendo un'ombra*, Palermo, Sellerio, 2014, pág. 29.

nosa' + *parrilla* (diminut. di *parra*) 'vite';
- **sbalancu** o **scarrancu** < *barranco* 'dirupo, precipizio';
- **scaluni** < *escalón* 'scalino';
- **scampari** < *escampar* 'spiovere';
- **sciauru**, **sciaurari** < galego e portoghese *cheiro*, *cheirar* 'odore, profumo; odorare, olezzare'; tutti dal lat. *flagrare*;
- **scugnari** < *escoñar* 'scalzare, colpire';
- **scuitari** < *descuidar* 'essere tranquillo, spensierato';
- **scupitta**, **scupittata** < *escopeta*, *escopetada* 'fucile, fucilata';
- **sdirrupari** < *derribar* 'abbattere, demolire';
- **sgarrari** < cat. *esgarrar* 'sbagliare';
- **sgarru** < (*gente de la*) *garra* 'offesa, tradimento'; dall'ar. isp. *gharfa*;
- **sicarru** < *cigarro* 'sigaro';
- **siddiari** < *sitiar* 'annoiare, infastidire'; oppure direttamente dal lat. *obsidiare*;
- **si-donna** < *señora doña*. È una delle varie formule di rispetto contratte, già in uso in Sicilia, come **voscenza** (vostra eccellenza), **vossìa** (vostra signoria), **vasamulimani**, **voscenzabbinidica**, **assabbinirica**;
- **simana** < *semana* 'settimana';
- **smurcari** < *amorrar* 'distogliere (le pecore dalla loro posizione di riposo), stuzzicare';
- **sparatrappu** < *esparatrapo* 'cerotto';
- **spertu**, **spirtizza** < *despierto* 'pronto, sveglio; prontezza, vivacità, scaltrezza';
- **stampa** < *estampa* 'immagine, figura'; in particolare nell'espressione tautologica **'na stampa e 'na figura**;
- **tabbutu** < *ataúd* 'bara'. *Ataúd*, come moltissimi altri termini spagnoli, è di origine araba, data la secolare convivenza e lotta fra mori e cristiani in Spagna. Veramente anche la Sicilia è stata conquistata dagli arabi, poi fusisi con la popolazione precedente e con i normanni, ma la loro occupazione è stata relativamente breve, circa due secoli dall'800 al 1000 d. C., in un periodo in cui le lingue romanze cominciavano appena a formarsi e quindi non penso che **tabbutu** possa derivare direttamente dall'arabo. Forse è invece questo il caso, per esempio, di **chiarchiaru** < ar. *karkùr* 'petraia' o del noto siciliano **zàgara** 'fiore d'arancio' (ar. *zahr*), che ha peraltro il suo corrispondente spagnolo in *azahar*, e che Camilleri usa in *Maruzza Musumeci*, *La Pensione Eva* e *La mossa del cavallo*;
- **taliari** < *atalayar* 'guardare'; dall'ar. isp. *attalayi*;
- **tanticchia** < arag. *tantico* 'un poco, un tantino'; o forse dal lat. **tanticula*;
- **tarongia** < cat. *taronja* e cast. *toronja* 'frittella sferica'; dall'arabo *torong̃*; è l'*arancina* o *arancino* di cui il commissario Montalbano è particolarmente ghiotto;
- **timpa** < cat. *timba* 'rupe';
- **tronu**, **truniari** < *trueno*, *tronar* 'tuono, tuonare';
- **truppicari** < *tropezar* 'inciampare';
- **turilla** < *torillo* (dimin. di *toro*) 'cavicchio' e, metaforicamente, 'pretesto, litigio';
- **vara** < *vara* 'stanga, fercolo'.

- **virrina** < *barrena* ‘trapano’;
- **zaffarana** < *azafrán* ‘zafferano’; dal persiano *zaâfara* attraverso l’intermediario arabo *azza‘faràn*;
- **zarazabara** < *azabara* ‘aloe, agave’; dall’ar. isp. *assabbàra*, ma in Camilleri il termine iterato equivale alla locuzione *mutatis mutandis*;
- **zotta**, **zottata**, **zottari** < *azote*, *azotada*, *azotar* ‘frusta, frustata, frustare’; a loro volta dall’ar. isp. *assàut*.

Prestiti sono poi le espressioni **a ripa di mari** < cat. *a la riba de la mar* ‘sul lungomare, sul bagnasciuga’; **armari ’nu mutuperiu** < *armar un gatuperio* ‘provocare un imbroglio’; **càmmara di stari** < *cuarto de estar* ‘soggiorno’; **cuntu di fati** < *cuento de hadas* ‘favola’; **ntra n’urata** < *dentro de una hora* ‘fra un’ora’.

Un percorso inverso sembra invece aver fatto il **sammurigghiu**. Di probabile origine araba, viene usato in Sicilia fin dall’antichità. È un condimento o salsa per grigliate di carne e soprattutto di pesce composto da succo di limone, erbe aromatiche, aglio e olio d’oliva. La salsa si è diffusa poi anche nell’Italia meridionale con il nome di ‘salmoriglio’ e in Spagna e in America Latina, dove viene denominata *salmorillo*. Lo stesso dicasi per **màscara** < ar. *màskarat*, estesosi poi all’it. *maschera*, al franc. *masque* e allo sp. e port. *máscara*; e così l’arabo *naranǧ* ha dato origine al sic. **arancia** – che ha fatto cadere l’*n* iniziale, sentita come articolo indeterminativo – esteso all’it. e al franc. *orange*, mentre lo sp. *naranja* l’ha mantenuta poiché proviene dall’arabo isp. *naranǧa*. Al contrario di **pignata** < *piñata* < ‘pignatta’.

Il lessico camilleriano comprende poi un piccolo gruppo di termini, la cui derivazione spagnola non è del tutto certa poiché sono molto simili a parole italiane; è possibile quindi una contaminazione di entrambe le lingue o che la voce siciliana si sia evoluta autonomamente dal latino. Eccoli:

- **addurmìsciri** o **addrumìsciri** < *endormecer* ‘addormentare’;
- **agusta** o **alaùsta** < *langosta* ‘aragosta’;
- **aieri** < *ayer* ‘ieri’;
- **allatu** < *al lado* ‘accanto’;
- **almiragliu** < *almirante* ‘ammiraglio’;
- **ammè** < *amén* ‘amen’;
- **àrbulu** < *árbol* ‘albero’;
- **arma** < andaluso *arma* ‘anima’;
- **arrefutari** < *refutar* ‘rifiutare’;
- **arricriàrisi** < *recrearse* ‘divertirsi’;
- **arridùciri** < *reducir* ‘ridurre’;
- **ascutari** < gal. *escoitar* e port. *escutar* ‘ascoltare’;
- **attisari** < *tensar* ‘tendere’;
- **attossicari** < *atosigar* ‘intossicare, avvelenare’;
- **badda allazzata** < *bola enlazada* ‘palla (da cannone) incatenata’;
- **càpiri** < *caber* ‘starci, entrarci’, a meno che non derivi direttamente dal la-

tino *capere*, come del resto lo spagnolo. Lo stesso dicasi per **fètiri** < *heder* 'emanare fetore';

- **cazzarola** < *cacerola* 'casseruola';
- **chiffari** < *quehacer* 'faccenda, occupazione';
- **civari** < *cebar* 'cibare (gli animali)';
- **cincu** < *cinco* 'cinque';
- **cummissarìa** < *comisaría* 'commissariato;
- **comu** < *como* 'come';
- **contra** < *contra* 'contro';
- **coriu** < gal. e port. *coiro* 'cuoio';
- **cusiri** < *coser* 'cucire';
- **dissapitu** < *desabrido* 'insipido';
- **facinnera** < ant. *facendera* 'laboriosa';
- **gintuzza** < *gentuza* 'gentucola';
- **inchiri** < *henchir* 'riempire';
- **ineru** < *enero* 'gennaio';
- **lebbru** < *liebre* 'lepre';
- **limòsina** < *limosna* 'elemosina';
- **mallittu** < *maldito* 'maledetto';
- **malu** < *malo* 'cattivo';
- **malustari** < *malestar* 'malessere, miseria';
- **meccu** o **micciu** < *mecha* 'stoppino, lucignolo';
- **mprinari** < *empreñar* 'ingravidare';
- **nzugnari** < *ensoñar* 'sognare';
- **pagghiaru** o **pagliaru** < cat. *paller* 'fienile';
- **sammientu** < *sarmiento* 'tralcio (della vite);
- **scagnu** < *escaño* 'scrivania, ufficio';
- **scantu**, **scantari** < *espanto*, *espantar* 'spavento, spaventare';
- **sponza** < cat. *esponja* 'spugna', ma potrebbe provenire dal greco *sponghià* attraverso il lat. *spongia*;
- **telaragna** < *telaraña* 'ragnatela';
- **tiempu** < *tiempo* 'tempo';
- **vientu** < *viento* 'vento';

come pure l'espressione **faciri dannu** < *hacer daño* 'danneggiare'. Lo stesso dicasi per forme verbali come **crìu** < *creo* 'credo', **vìu** < *veo* 'vedo' o **potti** < *pude* 'potei'.

Parrebbero di origine ispanica i **cabbasisi**, ma vengono dall'arabo *hab 'hazîz* 'dolcichini'. Sono i tuberi ovoidali del cìpero esculento, dalla polpa bianca e dolciastra, e, quindi, 'testicoli'.

E così **camurrìa** 'fastidio, seccatura', dopo aver respinto una connessione con lo spagnolo *murria*, *cancamurria*, De Gregorio la fa derivare dal lat. tardo *gonorrhoea* < gr. *gonorròia*, per il fastidio prodotto dall'infezione.[8]

---

[8] Cfr. *Saggio di etimologie siciliane*, cit., pág. 163.

Quanto a **varcoca** o **vircoca** o **pircoca** 'albicocca', il termine ha origine dal latino *praecoqua*(*m*), variante di *praecoce*(*m*), rispetto alla pesca che le assomiglia ma che matura più tardi; è poi passato ai greci (*prekòkkion*) e da questi agli arabi (*al-barqûq*, con l'articolo prefissato). Tornò quindi alle lingue romanze (sp. *albaricoque*; fr. *apricot*; friul. *barecòcule*, che indicò in seguito la 'pesca nettarina' in quanto l'albicocca venne chiamata con il termine di origine geografica, ossia *armelín* 'prugna dell'Armenia'), ma non al siciliano che ha mantenuto l'origine latina.

Una curiosità: Camilleri usa diversi termini per indicare 'alterco, confusione, chiasso, frastuono' come **azzuffatina**, **baraùnna**, **burdellu**, **catuniu**, **gazzara**, **mutuperiu**, **sciarriatina**, **subissu**, **turilla**, **viriviri**, nei vari gradi d'intensità o numero di persone coinvolte, ma una volta sola **tananài**, che però non è siciliano. Si tratta di un'espressione toscana, variante di *badanài*, ripresa dall'ebraico *be Adonài* 'per Dio'.

Ancora una piccola annotazione: c'è in *Il birraio di Preston* un aggettivo misterioso, usato anch'esso una sola volta: **ànichi**. Dovrebbe significare 'qualche' ed è forse una storpiatura di **quàlichi**, che del resto lo scrittore utilizza regolarmente.

Aggiungiamo ora un elenco, certamente incompleto, di parole che Camilleri non ha ancora avuto modo di usare ma che attestano la loro origine ispanica, pur con qualche dubbio e pur se qualcuna potrebbe essere entrata nel siciliano direttamente dall'arabo; alcune poi sono desuete:

- **abbastu** < *abasto* 'provvista, rifornimento';
- **abbramari** < *bramar* 'muggire, ruggire, essere insoddisfatto';
- **accabbari** o **accapari** < cat. e cast. *acabar* 'terminare, finire';
- **accanzari** < *alcanzar* 'ottenere, raggiungere';
- **accarucchiari** < *agarro* 'frodare';
- **acchicchiari** < cat. *aclucar* 'socchiudere gli occhi';
- **acitera** < *aceitera* 'oliera';
- **aganari** < *ganar* 'guadagnare, vincere';
- **agghicari** < cat. *aplegar* 'arrivare, piegare';
- **aggualari** < *igualar* 'pareggiare, livellare';
- **ammiddàrisi** < *amoldarse* 'accordarsi';
- **ammulari** < *amolar* 'arrotare';
- **anciu** < *ancho* 'ampio':
- **anningari** < *endilgar* 'persuadere';
- **appizzari** < *empezar* 'cominciare';
- **aprocchi** < *abrojo* 'sorta di cicoria commestibile', confusa con una pianta spinosa della famiglia dei cardi;
- **arriciuppari** < *rechupar* 'succhiare di nuovo: spigolare (la frutta dopo il raccolto)';
- **arriva** < *arriba* 'su, in alto';
- **arruiari** < *arrojar* 'scagliare';

- **arrunzari** < cat. *arronsar* ‘ammassare, ammonticchiare’;
- **asciari** < gal. e port. *achar* ‘trovare’;
- **assumbru** < *asombro* ‘spavento, stupore’;
- **a truppeddu** < *de tropel* ‘all’improvviso’;
- **bammariari** < ant. *bambarotear* ‘gridare, berciare’;
- **baraddu** < ant. *varo* ‘pustola’;
- **baranneri** < *barrendero* ‘inserviente’;
- **baràttula** < *albarrada* ‘barattolo (di coccio o di vetro)’; dall’ar. isp. *al-barrâda*;
- **bardisca** < *vardasca* ‘botta, bastonata’;
- **bardu** < *balde* ‘secchio (di metallo)’;
- **basca** < cat. *basca* ‘nausea, malessere’;
- **birriuni** < *porrón* ‘bottiglia per sorseggiare il vino attraverso un canale praticato nel collo;
- **biscanti** o **viscanti** < *discante* ‘chitarrina’;
- **bìssinu** < ant. *bexín* ‘vescia (fungo)’;
- **bisu** < *biza* ‘tambarello (pesce)’;
- **blanduni** < *blandón* ‘torcia’;
- **boffa** o **buffata** < cat. *bofa* ‘schiaffo’;
- **borru** < *borrón* ‘bozza, minuta’;
- **bruzza** < *broza* ‘fuscello’;
- **buccu** < *buque* ‘scafo della nave’;
- **buggiacca** < ant. *burchaca* ‘carniere’;
- **bulantinu** < *volantín* ‘lunga lenza (con vari ami)’;
- **bureddu** < *burro* ‘tavolone’;
- **burraccia** < *borracha* ‘borraccia’;
- **butornu** < ant. *butorio* ‘airone’;
- **butrognu** < ant. *botor* ‘gonfiore, tumore’;
- **cabbarasi** < *abarraz* ‘stafisagria, erba dei pidocchi’; dall’ar. isp. *hab arràs*;
- **cacaferru** o **cacazza di ferru** < ant. *cagafierro* ‘scoria del ferro battuto’;
- **cacanidu** < cat. *caganiu* ‘ultimo della covata’;
- **cacàusu** < *cacaos* ‘cacao’; dal nàhuatl *cacàhuat*;
- **caciummu** < *cachumbo* ‘conteria, grano del rosario’;
- **cadera** < ant. *cadera* ‘sedia’;
- **caira** < cat. *en caire* ‘(vela) quadra’;
- **camalu** < *alhamel* ‘facchino’; dall’ar. isp. *al-hammàl*;
- **camarruni** < *camarón* ‘titimalo, euforbia’; o forse dal gr. ant. *kàmmaron*;
- **caniperru** < sic. *cani* + sp. *perro* ‘cane inselvatichito’ e, metaforicamente, ‘indagatore’; con ripetizione dello stesso significato;
- **caparruni** < cat. *caparró* ‘furfante’;
- **capezza** < *cabeza* ‘testa dura’;
- **capicciola** < *capichola* ‘panno di seta per veste talare’;
- **capria** < *cabria* ‘argano’;
- **capriata** < ant. *calabriada* ‘miscuglio di vini diversi’;
- **cara** < *cara* ‘faccia’;
- **carapegna** < *garapiña* ‘sorbetto’;

- **caravazza** < *calabaza* ‘zucca oblunga’;
- **careddu di cappeddu** < cast. e port. *cairel* ‘orlo del cappello’;
- **carnizzerìa** < *carnicería* ‘macelleria, carneficina’;
- **carracca** < *carraca* ‘grossa nave mercantile’; dall’arabo *harrâqat*;
- **carramari** < *encaramar* ‘abbacchiare’;
- **carritigghiu** < cat. e cast. *carretilla* ‘razzomatto’;
- **cascania** < *cáscara* ‘crosta’;
- **ciappa** < *chapa* ‘fermaglio a borchia’;
- **cicogna** < cat. *cegonya* ‘mazzacavallo, altaleno’;
- **ciminìa** < *chimenea* ‘camino, fumaiolo’ e, metaforicamente, ‘naso’;
- **cinisa** < *ceniza* ‘tritume di carbone’;
- **ciociu** < *chocho* ‘vulva’ e quindi, metaforicamente, ‘scemo’;
- **cispa** < *chispa* ‘scintilla’;
- **ciuciareddi** < *chuchería* ‘ninnoli, fronzoli’;
- **ciulliari** < *chulear* ‘scherzare, folleggiare’;
- **ciunciulèu** < ant. *xonxolí* ‘strepito, baldoria’;
- **ciurlari** < ant. *chorrar* ‘gorgogliare’;
- **crepalossu** o **tuccolossia** < cat. *trencalós* ‘aquila anatraia’;
- **criscenti** < cat. *creixent* ‘lievito’;
- **crissi** < ant. *cris* ‘eclissi’;
- **cubba** < *cuba* ‘tino’;
- **cucugghiata** o **cucchigghiata** < cat. *cugullada* ‘lodola capelluta’;
- **cudiciari** < *codiciar* ‘desiderare, bramare’;
- **cugnetti** o **cugniceddu** < *cuñete* ‘bariletto’;
- **cularrussa** < ant. *cola roxa* ‘varietà di fico d’India’;
- **currìa** < *correa* ‘cinghia’;
- **curriola** < cat. *curriola* ‘vilucchio, convolvolo’;
- **curriusu** < *correoso* ‘flessibile, pieghevole’;
- **custuruni** < *costurón* ‘grande cicatrice’;
- **cutigghia** < *cotilla* ‘busto (femmineo)’;
- **cutrufu** < *cotofre* ‘caraffa di vetro’; a sua volta dal greco bisantino *koutroufi*;
- **di faianca** < *de fayanca* ‘indirettamente, con negligenza affettata’;
- **difisa** < ant. *defesa* ‘pascolo, terreno custodito’;
- **dimura**, **addimurari** < *demora*, *demorar* ‘ritardo, ritardare’;
- **di retiquagghiu** < *de redrocalle* ‘per vie traverse, indirettamente’;
- **disfizziu** < cat. *desfici* ‘agitazione, dispiacere, sdegno’;
- **fadedda** < *falda* ‘sottana’;
- **farfanti** < *farfante* ‘bugiardo, fanfarone’;
- **faragghiuni** < *farallones* ‘scogli appuntiti’;
- **farracani** < ant. *faragán* ‘marrano’;
- **fastucu** < cat. *festuc* ‘pistacchio’; dall’ar. *fustaq*;
- **fattiari** < *olfatear* ‘fiutare’;
- **filanu** < *fulano* ‘un tale’; dall’ar. isp. *fulàn*;
- **filusi** < *foluz* ‘soldi’; dall’ar. marocchino *flus*, oppure direttamente dall’ar. egiz. *filusi*;
- **firraru** < ant. *ferrero* ‘fabbro’;

- **foggia** < *focha* ‘folaga’;
- **framanti** < *flamante* ‘nuovo, splendente’;
- **frazzata** < *frazada* ‘coperta grossolana’;
- **frocia** < gal. *froxa* e port. *frouxa* ‘frittata’;
- **funnali** < cat. *fondal* ‘profondo’;
- **garsa** < *garza* ‘airone’;
- **gasena** o **gazzana** < *alacena* ‘piccolo armadio a muro’; dall’ar. isp. *al-hazana*;
- **gaspa** < cat. *guaspa* ‘ghiera (del fodero della spada)’;
- **gazzara** < *algazara* ‘strepito, schiamazzo, festa rumorosa’; dall’ar. isp. *al-gazâra*;
- **gebbia** < *aljibe* ‘cisterna, vasca’; dall’ar. isp. *al-ǧub*;
- **giammerga** < (*casaca*) *chamberga* ‘soprabito, frac’; originariamente si trattava di una giubba lunga dell’uniforme militare, introdotta in Spagna dal maresciallo di Francia Karl von Schönberg durante la guerra di Catalogna intorno al 1650;
- **gianguliari** < *zanganear* ‘bighellonare, vagabondare’;
- **gigghiu** < *hijo* ‘germoglio, pollone’;
- **gioppu** < cat. *jop* ‘porcellino di terra (insetto)’;
- **gnognu** < *ñoño* ‘ignorante, rimbambito’;
- **granza** < *granza* ‘cruschello’;
- **grassotta** < *garzota* ‘nitticora’;
- **guadagna** < *guadaña* ‘falce’;
- **guardari** < *guardar* ‘conservare’;
- **guasti segreti** < ant. *guastos secretos* ‘(denaro alla moglie per le sue) minute spese’;
- **iovi** < *jueves* ‘giovedì’;
- **lanzari** < *lanzar* ‘vomitare’;
- **lavana** < *La Habana* ‘sorta di tabacco’;
- **limpiu**, **allimpiari** < *limpio*, *limpiar* ‘pulito, pulire’; o direttamente dal lat. *limpidu*(*m*);
- **linticciolu** < *lentejuela* ‘lustrino’;
- **livantari** < *levantar* ‘arruolare’;
- **lucchiari** < *loquear* ‘burlare’;
- **luni** < *lunes* ‘lunedì’;
- **magagghiari** < *magullar* ‘ammaccare, maltrattare’;
- **magagghiuni** < cat. *magalló* ‘piccola zappa’;
- **malassata** < port. *malaxada* ‘frittata’;
- **mandruni** < cat. *mandra* ‘poltrone, infingardo’;
- **manta** < *manta* ‘coperta’;
- **manteca** < *manteca* ‘grasso, burro’;
- **marfusu** < *marfuz* ‘falso, scaltro, ingannatore’; dall’ar. isp. *marfúz*;
- **mariteddu** < *maridillo* ‘braciere’;
- **marrastra** < *madrastra* ‘matrigna’;
- **marti** < *martes* ‘martedì’;
- **maula** < cat. e cast. *maula* ‘frode, inganno’;

- **mbaucari** < *embaucar* ‘ingannare, raggirare’;
- **mburracciàrisi** < *emborracharse* ‘ubriacarsi’;
- **mèrcuri** < *miércoles* ‘mercoledì’;
- **meusa** < cat. *melsa* ‘milza;
- **mìsticu** < *místico* ‘piccola nave mercantile’;
- **mpunari** < *empujar* ‘muovere, spingere’;
- **muccaturi** < cat. *mocador* ‘fazzoletto (da naso)’;
- **muciacia**, **muciaciu** < *muchacha*, *muchacho* ‘ragazza, ragazzo’;
- **muddalora** < *mollera* ‘fontanella (dei neonati)’;
- **mudurru** < *modorro* ‘stupido e caparbio’;
- **mugnuni** < *muñón* ‘moncherino’;
- **murinu** < *moreno* ‘pane scuro’;
- **musciamà** < ant. *almoxama* ‘carne di tonno secca’; dall’ar. *mušammah*;
- **nchiappa**, **nchiappari** < cat. *clapa*, *clapar* ‘imbratto, imbrattare’;
- **nfadari** < *enfadar* ‘annoiare, seccare’;
- **nfutari** < gal. e port. *afoutar* ‘incitare, aizzare’;
- **nguantu** < (*echar*) *un guante* ‘colletta, questua’;
- **nimiu** < cat. e cast. *nimio* ‘minuzioso, scrupoloso’; oppure direttamente dal lat. *minimu*(*m*);
- **ntipari** < *entibar* ‘puntellare’;
- **ntonsi** < *entonces* ‘allora’;
- **ntosta** < cat. *antosta* ‘parete divisoria (di canne)’;
- **nzaiari** < *ensayar* ‘provare’; per De Gregorio invece proviene dal lat. *exagiu*(*m*);[9]
- **nzina** < *encía* ‘gengiva’;
- **nzita** < *nacida* ‘pustola’;
- **occhiu lagnusu** < *ojo lagañoso* ‘occhio cisposo’;
- **òfanu** < *ufano* ‘vanitoso’:
- **paciornia** < *pachorra* ‘flemma, pigrizia’;
- **palmatoria** < cat. e cast. *palmatoria* ‘candeliere, bugia’;
- **panniari** < *bandear* ‘tremolare, ondeggiare’;
- **panturru** < port. *panturra* ‘tanghero, buzzurro’;
- **paparuni** < *opíparo* ‘sontuoso, magnifico’;
- **parrastru** < *padrastro* ‘patrigno’;
- **patacca** < cat. e cast. *pataca* ‘pera di terra, topinambur’;
- **percia** < *percha* ‘gruccia’; oppure dal franc. *perche*;
- **perdicana** < cat. e cast. *perdigana* ‘pernice giovane’;
- **pìcaru** < *pícaro* ‘birbante’;
- **piddemia** < ant. *bedem* ‘mantello femminile’; dall’ar. *bedén*;
- **pipituni** < cat. *puput* ‘upupa’;
- **pirrichicchiu** < *periquito* ‘ometto, omiciattolo’;
- **pisolu** < ant. *pisillo* ‘gradino, muricciolo’;
- **pìspisa** < *pizpita* ‘ballerina, cutrettola’;
- **pitta** < *pinta* ‘macchia (nell’iride dell’occhio)’;

9 Cfr. *Contributi al lessico...*, cit., págs. 118-119.

- **pizzipiturru** < *bicho pedorro* 'presuntuoso, arrogante';
- **porfidia** < cat. *porfídia* 'contrasto, contesa';
- **precaviri** < *precaver* 'cautelarsi, garantirsi';
- **prenza** < *prensa* 'pressa';
- **priàrisi** < cat. *prear-se* 'compiacersi'; o forse, e comunque, dal lat. tardo *pretiare*;
- **prisagghia** < *presilla* 'stringa, cordoncino';
- **prisari** < ant. gal. e port. *presar* 'acchiappare, catturare';
- **pulaina** < *polaina* 'stivale';
- **purtedda** < *puerto* 'valico';
- **putru** < *potro* 'puledro';
- **quartu** < *cuarto* 'stanza';
- **ragogghia** < *argolla* 'anello (di ferro)'; dall'ar. isp. *al-ghulla*;
- **ranciu** < *rancho* 'pasto in comune';
- **randigghia** < *grandilla* 'collare alla spagnola';
- **ranna** < *randa* 'merletto';
- **rappazzu** < cat. *rapaç* 'servo';
- **rascagnari** < ant. *rascañar* 'fare dei piccoli guadagni';
- **raschigghia** < *rosquilla* 'dolce, ciambella';
- **rastru** < *rastro* 'orma, traccia'; a sua volta dal cat. *rastre*;
- **rattera** < cat. *ratera* 'trappola per topi';
- **recàmmara** < *recámara* 'assegnazione alla moglie per vesti, gioielli ecc.';
- **ricàpitu**, **ricapitari** < cat. *recapte*, *recaptar* 'cura, attenzione; curare';
- **ricivu** < *recibo* 'ricevuta';
- **rifeddi** < ant. *refiertas* 'rampogne';
- **riffa** < *rifa* 'gioco della riffa';
- **rilatari** < cat. *relatar* 'riferire';
- **rilentu** < *relente* 'umidità notturna';
- **rintari** < cat. *rentar* 'risciacquare';
- **ripilu** < cat. *a repèl* 'contropelo';
- **ristollu** < cat. *ristol* 'asta (della lancia)';
- **rivitari** < cat. *revidar* 'raddoppiare (la posta in gioco)';
- **rubbiu** < *rubio* 'rosso, fulvo';
- **ruìnu** < *ruin* 'cattivo';
- **ruiu** < *arroyo* 'ruscello';
- **ruju** < cast. dial. *ruyo* 'rosso';
- **rummagghiu** < cat. *romball* 'rullo';
- **runcari** < *roncar* 'russare';
- **runcuni** < *rincón* 'angoliera';
- **runfu** o **trunfu** < ant. cat. *runfe* 'ronfo (gioco di carte)';
- **rusca** < cat. *rusca* 'capecchio (del lino o della canapa)';
- **saccari** < *sacar* 'ottenere, conseguire';
- **saccuddiari** o **saccufiari** < *sacudir* 'scuotere, bastonare';
- **saliprisu** < *salpreso* 'salato e pressato';
- **samperi** < cat. *sempere* 'pesce san Pietro';
- **sarsa** < *zarza* 'pianta spinosa';

- **sartaina** o **sartania** < *sartén* ‘padella’; oppure direttamente dal lat. *sartagine*(*m*);
- **sàssula** < cat. *sàssola* ‘gottazza’; dall’ar. *satl*;
- **sàvana** < *sábana* ‘sudario’;
- **sbadari** < cat. *badar* ‘fendersi, franare’;
- **sbergia** < *albérchiga* ‘pesca duracina’; dall’ar. isp. *al-béršiq*;
- **scacciari** < *cachar* ‘ingannare’;
- **scaffarata** < *escaparate* ‘scansia’;
- **scampavìa** < *escampavía* ‘nave corsara’;
- **scancamorri** < *chanza amores* ‘moine, svenevolezze’;
- **scapeci** o **schibbeci** < *escabeche* ‘pesci marinati in salsa’; dall’ar. isp. *assukkabàǧ*;
- **scarfidiri** < cat. *escalfar-se* ‘appassire’;
- **scèdiri** < *heder* ‘odiare, aborrire’;
- **sciamarru** < *chamarro* ‘zotico’; a sua volta dal basco *etxamarra*;
- **sciara** < ant. *xara* ‘macchia, terreno boscoso o pietroso’;
- **scigottu** < ant. *xigote* ‘intingolo di carne tritata’;
- **scuttiari** < *escotar* ‘potare (le viti)’;
- **sdirri** < cat. balear. *es derrers dies* ‘(gli ultimi tre giorni di) carnevale’;
- **sdirridìa** < cat. balear. *es derré die* ‘giovedì grasso’;
- **sdirrumbàrisi** < *derrumbarse* ‘cadere, crollare’;
- **secla** < *acelga* ‘bietola’; dall’ar. isp. *assilqa*;
- **senna** < *hacienda* ‘rendita (assegnata al vescovo)’;
- **serra**, **sirrari** < *sierra*, *serrar* ‘sega, segare’;
- **sfragari** < *estragar* ‘sprecare, distruggere’;
- **sinzigghiu** < *sencillo* ‘semplice’;
- **siri** < *ser* ‘essere’;
- **sirineri** < *serenero* ‘velo’ o ‘fazzoletto (da testa)’;
- **spantaviddanu** < *espantavillanos* ‘spauracchio’;
- **sparagghiuni** < ant. cat. *esparalló* ‘sparo (pesce)’;
- **spatuni** < *espadón* ‘castrato’;
- **spicchiari** < *espejar* ‘rilucere’;
- **staffermu** < *estafermo* ‘quintana’;
- **stantalora** < cat. e cast. *estanterol* ‘trave quadrata (sulle navi)’;
- **starciari** < *tarazar* ‘tagliare, troncare’;
- **stimpari** < cat. *estimbar-se* ‘smottare’ e, figuratamente, ‘darsi alla bella vita’;
- **stricari** < *estregar* ‘strofinare’;
- **struppiàrisi** < *estropearse* ‘farsi male, rompersi’;
- **sulana** < *solana* ‘terrazza’;
- **sulità** < *soledad* ‘solitudine’;
- **suppappa** < *sobarba* ‘barbazzale’;
- **surriaca** < *zurriaga* ‘corda’; a sua volta dall’ar. isp. *surriyàqa*;
- **surteri** < *soltero* ‘celibe’;
- **tabbia** < *tapia* ‘tramezzo, parete divisoria’; dall’ar. *tâbiya*;
- **taccia** < *tacha* ‘bulletta’; a sua volta dal franc. *tache*;
- **taccu** < *taco* ‘stecca da bigliardo’;

- **tantiari** < *tantear* 'brancolare, muoversi a tentoni';
- **tappafunnu** < *tapafunda* 'ciascuna delle due fondine (di cuoio ai lati della sella per porvi le pistole)'. Veramente il termine spagnolo indica la copertura della fondina, ma il siciliano, appropriandosene, ne ha esteso il significato all'intero oggetto;
- **tappina** < cat. *tapí* 'pianella';
- **tartuca** < *tortuga* 'tartaruga';
- **tavedda** < cat. *tavella* 'piegatura';
- **tipu**, **attipari** < cat. *tip*, *atipar* 'sazio, saziare';
- **trabbisunna** < *trapisonda* 'scompiglio, trambusto';
- **trabuccu** < *trabuco* 'inganno, trabocchetto;
- **trabbuseru** < *trapacero* 'ingannatore, truffatore';
- **traganti** < *tragante* 'credulone, sciocco';
- **trampa**, **trampuni** < *trampa*, *trampón* 'trappola, imbroglione';
- **trancu** < *tranco* 'passo, salto';
- **tràntulu**, **trantuliari** < cat. *trontoll* 'tremito, scuotimento; scrollare'; o direttamente dal lat. **tremitare*;
- **tubba** o **trubba** < *toba* 'tufo';
- **tubbiàrisi** < *tapujarse* 'imbacuccarsi, avvilupparsi';
- **tuduni** < cat. *tudó* 'colombaccio'; ma più probabilmente è alterazione di **tiruni** < ar. volg. *tîr* 'grosso uccello di passo';[10]
- **tuntigghiu** < *tontillo* 'guardinfante';
- **turnara** < *tornera* 'monaca che attende alla ruota';
- **tusinu** < *tocino* 'carne di maiale salata';
- **tuagghia** < *toalla* 'asciugamano';
- **ugna** < *uña* 'unghia';
- **unciari**, **unciazzuni** < *hinchar*, *hinchazón* 'gonfiare, gonfiore';
- **untari** < *untar* 'ungere';
- **vaia** < *vaya* 'diamine, suvvia';
- **valìa** < *valía* 'valore, autorità';
- **vencia** < cat. *venja* 'vendetta';
- **vènniri** < *viernes* 'venerdì';
- **vigghiaccu** < *bellaco* 'furbo, astuto';
- **vintali** o **fantali** < *avantal* 'grembiale';
- **vintiari** < *ventear* 'fiutare, annusare';
- **vizzeri** < *becerro* 'vitello';
- **zagalì** < *zagal* 'giovane villico, pastore'; dall'ar. isp. *zagàl*;
- **zàinu** < *sainete* 'aromatizzazione del tabacco in polvere';
- **zarba** < port. *acerve* 'siepe'; dall'ar. *azzarb*;
- **zarcu** < *zarco* 'ceruleo, pallido (di occhio)'; dall'ar. *zarq*;
- **zuìnu** < ant. *zuin* 'montanello, fanello';
- **zummu**, **zummari** < *zumbo*, *zumbar* 'ronzio, ronzare';
- **zurriari** < *zurriar* 'stridere';

---

10 Cfr. *ibid.*, págs. 396-397.

oltre alle espressioni **arrasàrisi l'occhi** < *arrasarse los ojos* (*de lágrimas*) 'inumidirsi gli occhi', **bon pruveccia** < *buen provecho* 'buon pro ti / vi faccia', **dari lu pèsami** < *dar el pésame* 'fare le condoglianze', **èssiri cu li buttafarri** < *ser* (*hombre*) *con butifarras* 'avere gli attributi, essere eccellente', **fari sicilia** < *hacer cesillo* 'marinare la scuola', **ntra stu ntràchisi** < ant. *entre aquese* 'in quel mentre', **passari la culovria** < cat. *passar el cop de colobra* 'subire la scudisciata', e al modo di dire **firriari la Lecca e la Mecca** < *ir de la Ceca a la Meca* 'andar girando per il mondo'.

Infine, riguardo alla morfologia, notiamo nello scrittore l'uso costante della *a* dell'accusativo di persona, caratteristico delle lingue ispaniche, ma diffuso in tutto il Mezzogiorno italiano tranne che in Sardegna, che ha pure ricevuto importanti influenze spagnole.

Come dicevamo, la permanenza degli spagnoli in Sicilia ha indubbiamente arricchito la lingua locale. I lasciti più consistenti li abbiamo riscontrati, come prevedibile, nel lessico, che è la componente più malleabile e ricettiva della lingua. Gli ambiti sono vari, vanno dal linguaggio quotidiano a quello relativo all'abbigliamento, ai cibi, alle attività domestiche, agli strumenti di lavoro, ai mestieri. Piuttosto numerose sono anche le forme verbali, nervatura della comunicazione e quindi elemento di contatto costruttivo fra le due culture che si sono trovate a convivere; mentre molto meno numerosi sono gli esempi di più complesse strutture fraseologiche.

Il fatto che nella quasi totalità dei casi riscontrati si tratti di termini ancora utilizzati, vivi ed attuali, dimostra l'affinità fra ispanici ed isolani e la proficuità di questo rapporto, oltre a garantire a Camilleri un vastissimo repertorio da utilizzare per i prossimi romanzi!

Bibliografía

BATTAGLIA S., *Grande dizionario della lingua italiana*, Torino, Unione Tipografico-Editrice Torinese, 1970-2002, 21 voll.

CALVARUSO G. M., *'U baccàgghiu. Dizionario comparativo etimologico del gergo parlato dai bassifondi palermitani*, Catania, Libreria Tirelli di F. Guaitolini, 1930.

CASTAGNOLA M., *Dizionario fraseologico siciliano-italiano*, Palermo, Vito Cavallotto Editore, 1980.

GIOENI G., *Saggio di etimologie siciliane*, Bologna, Forni, s. a., ristampa anastatica dell'edizione di Palermo, 1885.

MAZZOLA BARRECA G., *'A nchiona. Curiosità. Espressioni in uso nella parlata castelbuonese*, Palermo, Tipografia Kefa - Lo Giudice, 1967.

MORTILLARO V., *Nuovo dizionario siciliano-italiano*, Palermo, Giovanni Forte Anelli Editore, 1913.

PELLEGRINI G. B., *Contributo allo studio dell'elemento arabo nei dialetti siciliani*, Trieste, Tipografia Smolars, 1962.

PELLEGRINI G. B., *Gli arabismi nelle lingue neolatine: con speciale riguardo all’Italia*, Brescia, Paideia, 1972.

PELLEGRINI G. B., *Ricerche sugli arabismi italiani con particolare riguardo alla Sicilia*, Palermo, Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani, 1989.

PICITTO G. (a cura di), *Vocabolario siciliano*, Catania-Palermo, Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani, 1977-2002, 5 voll.

RAE, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, vigésima segunda edición, <http://www.rae.es/>.

ROHLFS G., *Supplemento ai vocabolari siciliani*, München, Bayerische Akademie der Wissenschaften, 1977.

SORNICOLA R. e VÀRVARO A. (a cura di), *Vocabolario etimologico siciliano*, fascicolo di saggio *rabba-ruzzulari*, Palermo, Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani, 1975.

TRAINA A., *Nuovo vocabolario siciliano-italiano*, Palermo, Giuseppe Pedone Laurel Editore, 1868.

Stampato in Italia
presso Litogì srl
viale Papiniano, 36
20123 Milano
www.litogi.com
febbraio 2016